Conclusive Proof that
EVERY TEACHING,
EVERY COMMAND,
EVERY PROMISE
in the Bible Is True



The SIGNATURE *of* GOD

REVISED EDITION

GRANT R. JEFFREY

BEST-SELLING AUTHOR OF *Shadow Government*

Copyrighted material

Tabla de contenido

Cubrir

Otros libros de este autor

Pagina del titulo

Contenido

Prefacio

Introducción: La Batalla por la Biblia

Capítulo 1 - Los Documentos Históricos Verifican la Exactitud del Antiguo Testamento

Capítulo 2 - Sorprendentes descubrimientos arqueológicos

Capítulo 3 - La evidencia histórica acerca de Jesucristo

Capítulo 4 - Evidencia científica de que la Biblia es exacta

Capítulo 5 - Conocimiento médico avanzado en la Biblia

Capítulo 6 - Cumplimiento preciso de la profecía bíblica: la firma de Dios

Capítulo 7: El Mesías prometido: prueba de que las Escrituras son inspiradas por Dios

Capítulo 8 - Evidencia de las profecías cumplidas en nuestra generación

Capítulo 9 - Los Misteriosos Códigos Bíblicos

Capítulo 10 - Códigos Bíblicos Revelan el Nombre de Yeshua en el Antiguo Testamento

Capítulo 11 - El fenómeno de las "coincidencias no diseñadas"

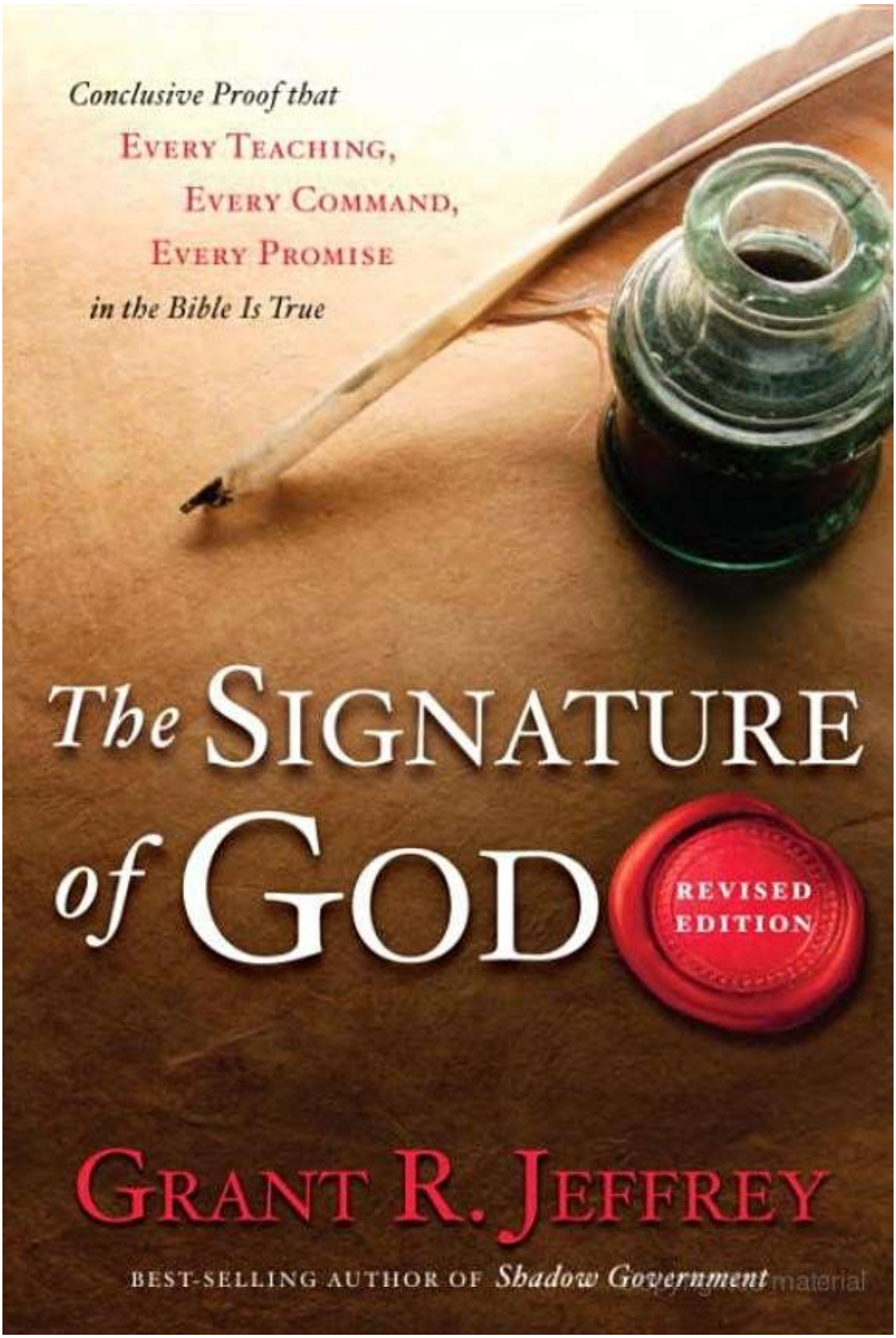
Capítulo 12 - La evidencia de los hombres que escribieron el Nuevo Testamento

Capítulo 13 - La decisión final es tuya

Expresiones de gratitud

Bibliografía seleccionada

Derechos de autor


Conclusive Proof that
EVERY TEACHING,
EVERY COMMAND,
EVERY PROMISE
in the Bible Is True
The SIGNATURE of GOD
REVISED EDITION
GRANT R. JEFFREY
BEST-SELLING AUTHOR OF Shadow Government
material

Elogios para los libros más vendidos de Grant R. Jeffrey

"Grant Jeffrey ha escrito un libro extraordinario, *La firma de Dios* , que proporciona una prueba asombrosa de que la Biblia fue inspirada por Dios. Grant es reconocido como el principal investigador de la profecía bíblica en la actualidad".

—H AL LINDSEY , Ministerios Hal Lindsey

"La *Próxima Guerra Mundial* es una lectura obligada para cualquiera que se preocupe por lo que sigue en el calendario profético de Dios".

—DR _ _ T IM L A H AYE, coautor de la exitosa serie Left Behind

"La *Biblia de Estudio de la Profecía* es un esfuerzo editorial fenomenal de uno de los principales expertos en profecía de los Estados Unidos. Completo, comprensible y poderoso. ¡Un gran trabajo!"

—DR _ _ E D H INDSON, distinguido profesor de religión, Liberty University

"La Biblia de estudio de las profecías es el estudio más completo, contemporáneo y profundo de las profecías más relevantes de la Biblia. Una adición obligada para todo estudiante serio de la Palabra de Dios."

—DR _ _ C HUCK M ISSLER, Ministerios de la Casa Koinonia

"El príncipe de las tinieblas fue escrito por el aclamado maestro de profecía bíblica Grant R. Jeffrey. Esta obra maestra sin igual es el resultado de treinta años de intensa investigación. Te conmoverá y te inspirará como pocos libros lo han hecho… Está extraordinariamente investigado y presentado de manera fascinante… Este es el mejor libro que he leído sobre este tema".

—J ACK V AN IMPE , presidente de Jack Van Impe Ministries International

También por Grant R. Jeffrey

Apocalipsis
Armagedón
Por la luz temprana del amanecer
Cuenta regresiva para el Apocalipsis
Creación
Advertencia final
Huye de la oscuridad
La escritura de Dios
Cielo
Jesús: El gran debate
Viaje a la eternidad
Mesías El
derretimiento del milenio
Los códigos misteriosos de la Biblia
El nuevo templo y la segunda venida
La próxima guerra mundial El
príncipe de las tinieblas
Profecía Referencia marcada Biblia de estudio
Gobierno en la sombra
Lanza de la tiranía
Regreso triunfal
Revelación Misterios de la Biblia
Guerra contra el terrorismo

The SIGNATURE *of* GOD



Conclusive Proof That
EVERY TEACHING,
EVERY COMMAND,
EVERY PROMISE
in the Bible Is True

GRANT R. JEFFREY



WATERBROOK
PRESS

La Biblia es el más grande de todos los libros jamás escritos por los hombres; estudiarlo diligentemente es la más digna de todas las actividades posibles; comprender claramente lo que el Señor nos dice a través de sus páginas es verdaderamente la más noble y la más alta de mis metas. La aplicación a mi corazón, mente y espíritu de las verdades de la Palabra de Dios a través del don de entendimiento del Espíritu Santo y mi subsiguiente obediencia a esa revelación es mi propósito y deber supremo .

-Autor desconocido. Estas palabras se encontraron
en una inscripción en una Biblia antigua en Inglaterra.

Contenido

Otros libros de este autor

Pagina del titulo

Prefacio

Introducción: La Batalla por la Biblia

1. Documentos históricos verifican la exactitud del Antiguo Testamento
2. Sorprendentes descubrimientos arqueológicos
3. La evidencia histórica acerca de Jesucristo
4. Evidencia científica de que la Biblia es precisa
5. Conocimiento médico avanzado en la Biblia
6. Cumplimiento preciso de la profecía bíblica: la firma de Dios
7. El Mesías prometido: prueba de que las Escrituras son inspiradas por Dios
8. Evidencia de profecías cumplidas en nuestra generación
9. Los Misteriosos Códigos Bíblicos
10. Los códigos bíblicos revelan el nombre de Yeshua en el Antiguo Testamento
11. El fenómeno de las “coincidencias no diseñadas”
12. La evidencia de los hombres que escribieron el Nuevo Testamento
13. La decisión final es tuya

Expresiones de gratitud

Bibliografía seleccionada

Prefacio

¿Existe un Dios? ¿Tiene mi vida algún sentido, o todo en el universo sucede únicamente por casualidad? ¿Cómo puedo encontrar la verdad real sobre la vida y la muerte? ¿Qué será de mí cuando muera? ¿Es la Biblia verdaderamente la Palabra "inspirada" de Dios, o son solo los escritos filosóficos de un grupo de hombres en la antigüedad?

Estas preguntas se nos ocurren a todos en algún momento de nuestras vidas. Nuestras respuestas a estas preguntas son de vital importancia porque las respuestas afectarán nuestras metas, nuestras relaciones, nuestra paz mental y, en última instancia, nuestro destino eterno. La Biblia afirma ser la Palabra inspirada de Dios y declara repetidamente que su mensaje es absolutamente verdadero, sin ningún error. Por lo tanto, es de suma importancia que cada uno de nosotros determine por sí mismo si la Biblia es verdaderamente la Palabra de Dios.

Si la Biblia es verdadera y Dios existe, entonces algún día estaremos ante Dios todopoderoso para ser juzgados por Él en cuanto a nuestro destino eterno, ya sea el cielo o el infierno. Las Escrituras nos dicen que, después de la muerte, daremos cuenta a Dios de cómo respondimos a la oferta de salvación de Jesucristo a través de Su muerte en la cruz. Por otro lado, si la Biblia no es verdadera y Dios no existe, entonces somos libres de vivir como nos plazca. Si Dios no existe, experimentaremos las consecuencias de nuestras elecciones únicamente en este mundo. La filosofía de "comed, bebed y divertíos, que mañana morimos" es una respuesta lógica si no hay Dios y el universo no tiene propósito. Si no hay Dios, entonces somos libres de vivir como queramos.

Sin embargo, la respuesta a la pregunta "¿Es la Biblia verdaderamente la Palabra de Dios?" es de la mayor importancia posible para cada persona, lo admitamos o no. Nuestras creencias fundamentales determinan nuestras decisiones y el curso final de nuestras vidas. Si cambiamos nuestras creencias profundamente arraigadas, inevitablemente cambiaremos nuestras acciones, nuestras decisiones y la dirección de nuestras vidas. Entonces, si cuestiona la verdad y la inspiración de la Biblia, vale la

pena tomarse el tiempo para examinar esa creencia a la luz de la mejor evidencia con respecto a las Escrituras. Si usted cuestiona si la Biblia es la Palabra de Dios autoritativa, inspirada y absolutamente verdadera, entonces, por todos los medios, necesita considerar toda la evidencia.

Pero, ¿es realmente posible determinar la verdad acerca de Dios y la Biblia? Creo que lo es, y tengo buenas razones para mantener esa creencia. Este libro, *La Firma de Dios* , examinará descubrimientos científicos, médicos, históricos y proféticos excepcionales que *prueban* que la Biblia tiene autoridad e inspiración de Dios. Algunas personas se contentan con seguir una fe ciega basada en las convicciones religiosas de los demás. Sin embargo, muchos de nosotros queremos examinar estos asuntos por nosotros mismos para determinar las respuestas. Escribí *La Firma de Dios* para que todas las personas—escépticos, nuevos cristianos, agnósticos, aquellos con serias dudas y preguntas, y cristianos comprometidos que quieren aprender los hechos que respaldan su fe—puedan estudiar la evidencia que verifica las afirmaciones de la Biblia acerca de su poder, autoridad y confiabilidad.

¿Cómo se revelaría Dios a la humanidad?

Realicemos un experimento para examinar la cuestión de cómo Dios se revelaría a la humanidad si decidiera darse a conocer. Después de crear el universo y todo lo que hay en él, incluida la humanidad, ¿cómo se presentaría Dios para darse a conocer y transmitir sus instrucciones? Podría elegir hablar con cada uno de los miles de millones de humanos que viven en cada generación, pero eso sería poco práctico. Por otro lado, Dios podría elegir a un número de hombres que vivieran en varias generaciones durante un período de siglos e inspirar a esos hombres a registrar por escrito Sus instrucciones para el resto de la humanidad. Obviamente, la segunda opción es la más práctica.

Sin embargo, hay otro problema que Dios enfrentaría al revelarnos Su voluntad e instrucciones. ¿Cómo probaría Él que la Biblia era Su revelación legítima? Hay muchos textos religiosos que pretenden transmitir el mensaje de Dios. El desafío sería encontrar un método para diferenciar las Escrituras genuinas e inspiradas de otros libros religiosos producidos por filósofos religiosos a lo largo de los siglos. Creo que la solución es obvia: Dios autenticaría Su propia revelación al escribir Su “firma” en las

páginas de Sus Escrituras. Esta inequívoca “firma de Dios” consistiría en evidencia, conocimiento profético y fenómenos encontrados en el texto que ningún ser humano sin ayuda podría haber escrito. En otras palabras, las Escrituras genuinas contendrían evidencia sobrenatural dentro de su texto que nadie, aparte de una inteligencia divina, podría crear.

Creo que Dios no dejó lugar a dudas sobre la veracidad y confiabilidad de Su Palabra escrita. De hecho, las Escrituras contienen una declaración directa de Dios de que Él proporcionó precisamente este tipo de evidencia sobrenatural. Hace veinticinco siglos, el profeta Isaías registró esta sorprendente declaración de Dios: “Acordaos de las cosas pasadas desde el principio: porque yo soy Dios, y no hay otro; Yo soy Dios, y no hay ninguno como yo, que declaro el fin desde el principio, y desde la antigüedad las cosas que aún no han sido hechas, diciendo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que yo quiero” (Isaías 46:9). –10).

En este pasaje Dios declaró que la profecía cumplida prueba que las Escrituras son inspiradas por el Señor. Es imposible para cualquier ser humano, o incluso para Satanás, predecir eventos futuros con precisión precisa. (Los escritores de otros libros religiosos saben que no pueden predecir con precisión el futuro, por lo que se abstienen de exponerse al ridículo al evitar profecías detalladas que resultarán ser falsas. En su lugar, emiten predicciones vagas que pueden reformularse y reinterpretarse fácilmente más adelante para se adapta a lo que pueda suceder en el mundo.) Dios es el único que conoce el futuro tanto como el pasado.

Mi tesis en *La Firma de Dios* es que la Biblia contiene evidencia fascinante que autentica absolutamente que las Escrituras son la Palabra inspirada y autorizada de Dios. La evidencia de cientos de profecías cumplidas con respecto a la vida y muerte de Jesucristo proporciona la prueba más fuerte y obvia de la inspiración divina de la Biblia. Sin embargo, hay una serie de otras profecías intrigantes y hechos innegables que prueban que solo Dios pudo haber inspirado a los escritores antiguos para registrar Su mensaje en las Escrituras. Examinaremos esa evidencia en los capítulos siguientes.

Evidencia de que la Biblia es una revelación genuina de Dios

¿Cómo autenticaría Dios Su mensaje para que los hombres y mujeres escépticos pudieran estar seguros de que las Escrituras no eran simplemente especulaciones de

filósofos religiosos? ¿Cómo identificaría el Señor Su presencia, Su naturaleza divina y Sus mandamientos, y proporcionaría prueba de que esta comunicación escrita era verdaderamente de Él? Hay varias maneras en las que nos confirmaría su mensaje:

1. La revelación escrita de la naturaleza y los mandamientos de Dios fue revelada progresivamente a una serie de hombres cuidadosamente elegidos durante un período de dieciséis siglos. Los destinatarios estaban estrechamente conectados por raza y fe para facilitar su reunión, reunión, preservación y distribución de la revelación escrita de Dios. El Señor eligió al pueblo judío, una raza definida que ha mantenido su identidad a lo largo de los siglos, como fiel guardián de Sus revelaciones escritas.
2. Aunque las comunicaciones divinas de Dios se transmitieron por inspiración a una variedad de personas, se registraron en una forma escrita permanente capaz de ser examinada y leída por los contemporáneos de los escritores, así como por todas las generaciones posteriores.
3. Estas comunicaciones divinas fueron ocasionalmente acompañadas de milagros para autenticar su origen divino.
4. Esta revelación escrita de Dios contiene *evidencia interna* que prueba que Dios es el Autor supremo. los La Biblia incluye información que no podría haber sido escrita por humanos limitados. Esto incluye el conocimiento científico y médico que no fue descubierto o ampliamente conocido hasta siglos después del tiempo en que los escritores bíblicos lo registraron en las Escrituras.
5. La Biblia contiene miles de profecías detalladas acerca de eventos que se cumplieron con precisión muchos años después de que se hicieran las predicciones. Su cumplimiento prueba que Dios inspiró la Biblia. Nadie más que Dios puede profetizar con precisión eventos futuros con tanto detalle y nunca estar equivocado.
6. Dios inspiró a los escritores bíblicos a registrar Su profunda sabiduría y verdad que trasciende toda sabiduría humana.

7. El Espíritu Santo de Dios transforma sobrenaturalmente las vidas de millones que se comprometen con la revelación de la Biblia. Hay un poder sobrenatural innegable en la Palabra escrita de Dios.
8. El propósito principal de la Biblia es revelar el plan de salvación de Dios. Sin embargo, cada vez que las Escrituras tratan de historia, arqueología, naturaleza, medicina o ciencia, revelan conocimientos avanzados que son verdaderos y verificables. Tales declaraciones bíblicas se registraron por primera vez mucho antes del conocimiento disponible durante la época del escritor humano original.
9. La sabiduría, el conocimiento y la ética de la Biblia proclaman su origen sobrenatural a cualquiera que esté buscando respuestas a las preguntas más profundas de la vida. Las personas más sabias de todas las culturas y épocas están comprometidas con sus verdades.
10. Las Escrituras contienen conocimientos médicos y sanitarios avanzados que se adelantaron miles de años a su tiempo. Este conocimiento médico ha salvado innumerables vidas. Además, sus mandatos salvavidas siguen demostrando su valor en nuestros días.
11. Un examen cuidadoso de los nombres y números en el texto de la Biblia revela diseños y códigos matemáticos especiales que son tan complejos que ni siquiera una supercomputadora podría haber producido estas características. Muchos de los diseños ocurren a lo largo de una serie de citas bíblicas. libros registrados por diferentes autores a lo largo de varios siglos. No hay explicación humana para este fenómeno excepto por la inspiración divina de la Biblia.
12. En la década de 1990, científicos informáticos judíos de Israel y Estados Unidos descubrieron una serie de notables palabras hebreas codificadas a intervalos equidistantes escondidas en el texto hebreo de los primeros cinco libros de la Biblia, la Torá. Posteriormente, investigadores adicionales demostraron que este fenómeno, conocido como secuencia de letras equidistantes (ELS), existía en todo el texto hebreo del Antiguo Testamento. (No se limita a la Torá). Dios inspiró a los escritores bíblicos a usar inconscientemente palabras y letras específicas para producir los códigos

matemáticos y de letras más intrigantes e increíblemente complicados jamás encontrados. Estas características estuvieron ocultas a los ojos de todos hasta el desarrollo del análisis matemático y de supercomputadoras. Estos patrones complejos constituyen un poderoso argumento a favor de la inspiración divina de la Biblia. Y aunque estos patrones intrincados existen en el texto hebreo del Antiguo Testamento, ninguno de los textos hebreos apócrifos, como 1 Macabeos, muestra este patrón. Además, los investigadores nunca han encontrado grupos de códigos complejos en ningún otro texto religioso o secular hebreo, como el Talmud. Este increíble fenómeno, conocido como los Códigos de la Biblia, proporciona evidencia convincente de que el Autor de las Escrituras inspiradas fue Dios.

13. En la literatura humana, los autores naturalmente tratan de presentarse de la mejor manera posible. Sin embargo, la Biblia presenta las principales figuras humanas en las Escrituras tanto en la victoria como en la derrota, en la rectitud y el pecado, y en la obediencia y la rebelión. La Biblia a menudo retrata incluso a los principales héroes bíblicos como débiles, temerosos y faltos de sabiduría. Además, la revelación bíblica contiene muchos detalles intrincados y coincidencias no deseadas en sus historias que, aunque se pasan por alto fácilmente, prueban la veracidad general de los relatos históricos.

14. Aunque escrito por cuarenta y cuatro hombres a lo largo de dieciséis siglos, el texto completo de la Biblia revela una unidad coherente y una revelación progresiva de principio a fin, desde Génesis hasta Apocalipsis. La historia que se cuenta en la Biblia revela y desarrolla consistentemente el plan de redención de Dios para la humanidad. Los libros del Antiguo Testamento apuntan continuamente a la venida de un Mesías-Rey para redimir a Su pueblo. (Sabemos que el Mesías es Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios). El Nuevo Testamento muestra el cumplimiento de estas profecías divinas en la vida, muerte y resurrección de Jesús. La unidad de la teología y el enfoque en el mensaje de redención a lo largo de la Biblia argumentan fuertemente que un solo Autor creó este texto. ¿De qué otra manera cuarenta y cuatro

escritores a lo largo de dieciséis siglos escribirían sesenta y seis libros diferentes que cuentan la misma historia?

Hace tres mil años, el rey David, el gran rey de Israel, escribió estas palabras que revelan la naturaleza de la Palabra inspirada de Dios:

La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma: El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los estatutos del SEÑOR son rectos, que alegran el corazón: el mandamiento del SEÑOR es puro, que alumbra los ojos. El temor del SEÑOR es limpio, eterno; los juicios del SEÑOR son verdaderos y justos a la vez. Más deseables son que el oro, sí, que mucho oro fino: más dulces también que la miel y el panal. Además, por ellos es advertido tu siervo, y si los guardas hay una gran recompensa. (Salmo 19:7–11)

La inspiración divina de las Escrituras

Los primeros cristianos, los escribas judíos y generaciones de creyentes cristianos compartían la inquebrantable convicción de que las Escrituras contienen las palabras infalibles, inspiradas y autorizadas de Dios. La Biblia misma afirma que “toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16). la palabra griega que se traduce como "inspirado" significa literalmente "inspirado por Dios", lo que indica la supervisión directa del Señor de la escritura por parte de los escritores bíblicos. La Biblia afirma que sus palabras no fueron escritas por hombres de manera ordinaria, como alguien que escribe un libro de historia, un artículo periodístico, poesía o una carta a un amigo. Pero en cambio, Dios inspiró a los hombres a registrar Sus palabras directas. Así como Dios creó un solo sol para iluminar nuestro planeta, nos dio un solo libro, la Biblia, para iluminar espiritualmente a nuestro mundo. Y como veremos en un capítulo posterior, *cada palabra* de la Escritura es esencial.

Trágicamente, durante el siglo veinte, muchos pastores, profesores y laicos perdieron su fe y confianza en que la Biblia es la Palabra de Dios inspirada y confiable. El Dr. Kennedy, profesor Regius de griego en la Universidad de Cambridge en las primeras décadas del siglo XX, advirtió sobre la batalla que estaba a punto de comenzar sobre la autoridad de la Biblia. “La inspiración de las Escrituras será el último campo de batalla entre la Iglesia y el mundo”, afirmó. Desafortunadamente, muchos en nuestras iglesias y seminarios abandonaron este campo de batalla y aceptaron la derrota a manos de los escépticos que atacaron la verdad, la autoridad y la confiabilidad de las Escrituras. El rechazo generalizado de la veracidad de la Biblia revela la insensatez de las personas

que “me [Dios], fuente de agua viva, me han abandonado, y han abierto para sí cisternas, cisternas rotas” de vana filosofía (Jeremías 2:13). El profeta Jeremías pronunció esas palabras hace veinticinco siglos, y su profecía se cumplió en el siglo pasado.

La Biblia declara en numerosos pasajes que es la Palabra inspirada de Dios. El profeta Jeremías declaró: “Entonces Jehová extendió su mano, y tocó mi boca. Y me dijo Jehová: He aquí he puesto mis palabras en tu boca” (Jeremías 1:9).

Dios confirmó que Él inspiró directamente a los profetas para registrar Sus palabras e instrucciones, no solo en un sentido general, sino “palabra por palabra”. En el Nuevo Testamento, el apóstol Pedro declaró: “Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada. Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:20–21). Una de las declaraciones más fuertes que se encuentran en la Biblia registra las palabras inspiradas de Jesús, quien declaró: “La Escritura no puede ser quebrantada” (Juan 10:35). El Hijo de Dios, el Mesías prometido, en varias ocasiones nos aseguró la absoluta verdad y autoridad de la Biblia.

En este libro examinaremos cuidadosamente la abrumadora evidencia histórica, médica, científica, arqueológica, matemática y de otro tipo que prueba la inspiración y autenticidad de la Biblia. La evidencia establecerá la credibilidad y autoridad de las Escrituras tanto para los no creyentes como para los cristianos, para que todos podamos saber que la Biblia es el único fundamento confiable para la fe en la revelación de Dios.

Estas son las áreas en las que se pueden probar las Escrituras para demostrar que la Biblia es la Palabra escrita de Dios:

1. Inscripciones y manuscritos antiguos que prueban la exactitud histórica de las Escrituras.
2. Descubrimientos arqueológicos poco conocidos que brindan una confirmación abrumadora de la precisión de los relatos bíblicos, incluidas referencias como la Torre de Babel y el Éxodo de los hebreos de Egipto.
3. Declaraciones científicas precisas en la Biblia que no pueden explicarse aparte de la inspiración de Dios. Es imposible que estas afirmaciones se hayan hecho por accidente o por casualidad.

4. El cumplimiento preciso de antiguas profecías en nuestra generación.
5. El asombroso fenómeno de los códigos ocultos y los patrones matemáticos que se encuentran en el texto de la Biblia. Estos no podrían haber ocurrido por casualidad, y tampoco podrían haber sido producidos por la inteligencia humana.
6. "Coincidencias" bíblicas que confirman la inspiración divina de las Escrituras.
7. El fenómeno de la transformación del carácter y la vida de los escritores de la Biblia.
8. La influencia sin precedentes de la Biblia en la vida de las personas, la cultura y la historia del mundo occidental.

Si bien muchos de los temas que exploraremos en este libro son fascinantes en sí mismos, su verdadero valor radica en su capacidad para confirmar e ilustrar los eventos, personalidades y declaraciones de la Palabra de Dios. Alexander Knox escribió una vez sobre la relación entre el conocimiento humano y el sagrado: "Si en los riachuelos que corren entre estos Alpes y Apeninos intelectuales, no pudiera discernir ninguna conexión con ese río que alegra la ciudad de Dios, confieso que debería buscar sobre ellos con tan poco interés como sobre los fragmentos rocosos a través de los cuales pasaron." [1]

Como investigador y escritor, siento una tremenda responsabilidad de verificar cuidadosamente la exactitud de cada declaración debido a la importancia excepcional de la profecía y las verdades bíblicas. Los que escriben sobre las verdades de las Escrituras son como los escribas del antiguo Israel. Las Escrituras declaran que "todo escriba instruido en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas" (Mateo 13:52). Cuando nosotros, como investigadores, estudiantes de las Escrituras y escritores, buscamos explorar las maravillosas verdades de la Biblia, también "sacamos de su tesoro cosas nuevas y viejas" en nuestro intento de revelar las verdades más profundas de la Palabra de Dios. Me tomo mi trabajo muy en serio.

La innegable exactitud de los manuscritos de la Biblia

Durante los últimos cuatro mil años, los escribas judíos y, más tarde, los escribas cristianos fueron muy cuidadosos en copiar y transmitir correctamente los manuscritos originales de las Sagradas Escrituras sin ningún error significativo. Los escribas judíos que copiaron a mano los manuscritos del Antiguo Testamento fueron llamados "masoréticos", derivado de la palabra hebrea para "muro" o "cerca". Su extremo cuidado al contar las letras de la Biblia creó una "valla alrededor de la Ley" para defender la exactitud del texto bíblico. Por ejemplo, de las 78.064 letras hebreas que componen el libro de Génesis, los escribas y sabios fueron tan precisos que pudieron señalar el versículo central de Génesis, que es "Y por tu espada vivirás, y servirás". tu hermano; y sucederá que cuando domines, quitarás su yugo de tu cerviz" (27:40). Cuando un escriba completaba su copia de las Escrituras, un examinador experto contaba cada letra para confirmar que no había errores en el manuscrito recién copiado. Si se encontraba un error, la copia corrupta se destruía para evitar que se usara como copia maestra en el futuro.

Como prueba de la exactitud de esta transmisión del texto bíblico a través de los siglos, consideremos las traducciones masoréticas y yemenitas de la Torá. Hace más de mil años, los judíos yemenitas fueron separados de sus hermanos judíos en el Medio Oriente y Europa. A pesar de las transmisiones y copias separadas de sus manuscritos de la Torá, mil años después, *solo 9 letras hebreas* , de unas 304.805 letras en el manuscrito de la Torá yemenita, difieren del texto hebreo masorético aceptado. ¡Una variación de solo 9 letras de más de 300,000 letras hebreas equivale a solo 0.00295 o 1/339 del 1 por ciento! [2] Y es importante notar que ninguna de estas 9 letras variantes cambia el significado de una palabra significativa en la Torá. Esto demuestra cuán excepcionalmente cuidadosos, incluso durante un período de mil años, los escribas judíos fueron al copiar los manuscritos.

Dios preservó el texto original de Sus Escrituras a lo largo de los últimos tres mil quinientos años, permitiéndonos tener la confianza de que aún poseemos el texto exacto de la Palabra inspirada de Dios. El profeta Isaías declaró que la Palabra de Dios es eterna: "La hierba se seca, la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanecerá para siempre" (Isaías 40:8). En el Nuevo Testamento, Jesús confirmó la indestructibilidad de Su Palabra: "Porque de cierto os digo, que hasta que pasen el cielo

y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido" (Mateo 5: 18).

En el siglo XVIII, el famoso crítico y conversador inglés Dr. Samuel Johnson hizo esta valiosa sugerencia: "Mantengan sus amistades en buen estado". Este es un excelente consejo en las relaciones humanas, así como en nuestra relación con la Biblia. Nuestra relación personal con la Palabra de Dios necesita ser cuidada tanto como nuestras amistades humanas. Necesitamos respetar la Palabra de Dios y manejarla con amor y cuidado. Podemos disfrutar de la compañía inmutable de Dios expresada a través de Su divina Palabra, incluso cuando estamos separados de nuestros amigos por la distancia o la muerte. Si bien nuestras experiencias, posesiones y relaciones cambian constantemente, podemos volver una y otra vez a la Palabra inmutable de Dios como un fundamento sólido para nuestra fe. La Biblia siempre estará allí para hablar a nuestros corazones con las palabras de sabiduría, consuelo y amor de Dios. Tal es el don que tenemos en la Palabra eterna de Dios.

Descubrimientos inesperados: evidencia de Dios

Los arqueólogos descubrieron más de mil artículos de joyería y cerámica en nueve cuevas funerarias en el valle de Hinnom, frente a los muros del sur de la Ciudad Vieja de Jerusalén. Los tesoros incluían dos amuletos de plata con notables inscripciones bíblicas. La cueva donde se encontraron los amuletos está a unas novecientas yardas al sur de donde se encontraba el Templo de Salomón hace tres mil años. Las piezas de joyería se componían de finas piezas de plata pura enrolladas como pequeños rollos, diseñadas para usarse como amuletos alrededor del cuello. Si bien parte del texto se perdió, la parte restante reveló que los amuletos contenían la inscripción bíblica más antigua jamás encontrada. El texto restante registró la bendición sacerdotal del libro de Números: " Jehová te bendiga y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y te dé paz" (6:24–26).

Tuve el privilegio de examinar esta inscripción en el Museo de Israel. Este texto bíblico fue inscrito hace más de dos mil seiscientos años, en el siglo VII antes de Cristo. Es anterior en *más de cuatrocientos años* a la redacción de la mayoría de los Rollos del Mar Muerto.

La Biblia registra solo una declaración hecha por Dios a los ateos y agnósticos. Dios declara que aquellos que niegan Su existencia son necios: “Dice el necio en su corazón: No hay Dios” (Salmo 14:1; 53:1). Cuando asistía a la escuela, solía participar en debates con ateos y agnósticos sobre la existencia de Dios. Sin embargo, cuando analicé la actitud subyacente de las personas con las que debatí, me di cuenta de que los debates de este tipo eran inútiles. Ahora, cuando entro en una discusión con un ateo o un agnóstico, simplemente respondo de la siguiente manera: “No debatiré contigo sobre si Dios existe por la misma razón que no debatiría con alguien sobre si el mundo es redondo. Yo creo que aquellos que afirman, 'No hay Dios,' frente a la abrumadora evidencia que se encuentra en la naturaleza son tontos o mentirosos. Cualquier persona que honestamente cree que todo de la maravillosa complejidad de este universo simplemente sucedió por casualidad es una tontería. Si no es un tonto, pero todavía afirma creer que este universo increíblemente complejo es el resultado de una casualidad aleatoria, entonces debo concluir que no está siendo honesto. En cualquier caso, es claramente una pérdida de tiempo argumentar lo obvio”.

Las maravillas de la creación revelan el asombroso poder creativo de Dios a cualquiera que tenga los ojos abiertos para ver la verdad. la providencia de Dios revela su sabiduría; La Ley de Dios revelada en el Antiguo Testamento nos muestra Su gran justicia; los cuatro evangelios revelan su abrumador amor por la humanidad a través de la persona de Jesucristo. Dios se ha asegurado de que dondequiera que miremos, podamos encontrar evidencia de Su existencia, si la estamos buscando seriamente.

El valor supremo de la Biblia

Sir Walter Scott (1771–1832) fue el brillante poeta y autor de más de sesenta libros populares. Cuando finalmente se acercaba el momento de la muerte, Scott le pidió a su yerno y biógrafo, John G. Lockhart, que trajera “el libro” de su biblioteca. Cuando Lockhart preguntó: "¿Qué libro, Sir Walter?" Scott respondió: “Solo hay un libro”, señalando la Santa Biblia. En su conversación en el lecho de muerte, Scott evaluó correctamente el valor supremo de las Escrituras muy por encima de los otros grandes libros de su biblioteca, que incluían sus propios clásicos.

El acontecimiento más importante de la historia es la vida, muerte y resurrección de Jesucristo. El hecho más importante en el universo es la realidad de Dios y Su

revelación a nosotros a través de Su Palabra. La decisión más importante en la vida de cualquier persona es la elección que debe hacer con respecto a la fe personal en Jesucristo.

Otro gran hombre, el presidente Abraham Lincoln, escribió lo siguiente con respecto a la Biblia en una "Respuesta a personas leales de color de Baltimore sobre la presentación de una Biblia": "Es el mejor regalo que Dios le ha dado al hombre. Todo el bien que el Salvador le dio al mundo se comunicó a través de este libro". [3]

La Biblia Pony Express

La historia del pony express forma un capítulo fascinante en la historia del oeste americano. Jinetes dedicados e ingeniosos llevaron el correo desde St. Joseph, Missouri, a lo largo de más de mil novecientas millas a través del peligroso territorio indio hasta Sacramento, California. El pony express adquirió quinientos de los caballos más fuertes y rápidos que pudo encontrar la compañía. Cuarenta valientes cabalgaron en relevos, cada uno de los cuales recorrió cincuenta millas hasta la siguiente estación. Usando cuatro relevos por día, el pony express viajaba hasta doscientas millas por día. Se podía entregar una carta a una distancia de mil novecientas millas en sólo diez días.

Para reducir cualquier peso innecesario, los jinetes usarían las sillas de montar más livianas, con bolsas de cuero pequeñas y planas para sostener el correo. Los jinetes no llevaban rifles y las cartas estaban escritas en papel muy fino. (La tarifa postal era de cinco dólares por onza, equivalente a doscientos dólares por carta en la moneda actual).

Los gerentes del pony express creían que las Escrituras eran tan importantes que le regalaron una Biblia de tamaño completo a cada jinete cuando se unió a esta compañía inusual. A pesar de su preocupación por reducir el peso del equipo de un ciclista, cada ciclista llevaba una Biblia. Además, cada pasajero del pony express hizo el siguiente juramento: "Por la presente juro ante el gran Dios viviente que durante mi compromiso con Russell, Majors y Waddell [la gerencia del pony express], bajo ninguna circunstancia usaré lenguaje profano, que no beberé licores embriagantes, que no pelearé ni pelearé con otros empleados de la empresa, y que en todos los aspectos me comportaré honestamente, seré fiel en mis deberes y dirigiré todos mis actos de manera que me gane la confianza de mi empleadores Así que ayúdame Dios". [4]

Stanley y Livingstone

El famoso misionero y explorador David Livingstone desapareció durante su viaje a regiones inexploradas de África central. Las noticias de su expedición informaron que Livingstone estaba enfermo y sin suministros, y que sus guías nativos lo habían abandonado. Muchos en Europa dieron por perdido a Livingstone después de más de un año sin noticias adicionales. Sin embargo, un pequeño grupo de simpatizantes en Londres y Estados Unidos financió una misión de rescate para salvar al "mejor hijo de Escocia". En 1869, el *New York Herald* equipó al reportero y explorador Henry M. Stanley para montar una expedición para encontrar Livingstone en África.

Cuando emprendió su viaje, Stanley llevaba equipaje que incluía varias cajas que contenían setenta y tres libros de tapa dura. Sin embargo, cuando él y sus porteadores africanos comenzaron a sucumbir a la fatiga, Stanley comenzó a abandonar (oa quemar como combustible) sus preciados libros. A medida que el grupo continuaba a través de la jungla, la biblioteca de Stanley se redujo hasta que solo quedó un libro, su preciada Biblia.

Con la ayuda de Dios, Stanley finalmente encontró a Livingstone y lo saludó con las famosas palabras: "Dr. ¿Livingstone, supongo? Los exploradores compartieron su profunda fe en Jesucristo. Livingstone le contó a Stanley acerca de las maravillosas conversiones de muchas tribus africanas a la fe en Cristo, aunque estas tribus anteriormente se habían involucrado en el canibalismo. Cuando regresó de su extraordinario viaje, Stanley informó que había leído su Biblia tres veces desde Génesis hasta Apocalipsis durante su largo y arduo viaje.

Al leer *La Firma de Dios* , espero que experimente la misma emoción de descubrimiento y asombro que he sentido cuando el Señor me guió a investigar cuidadosamente la evidencia de la inspiración de las Escrituras. Espero que este libro permita a muchos lectores restaurar su confianza en la Biblia como la Palabra inspirada de Dios. Dios proporcionó abundantes pruebas convincentes a través de la evidencia de Su firma, que aparece a lo largo de las páginas de la Biblia. Descubriremos y leeremos Su firma una y otra vez en los capítulos que siguen.

notas

1. Alexander Knox, citado en Charles Forster, *Sinai Photographed* (Londres: Richard Bentley, 1862).

2. Jeffrey Satinover, *Cracking the Bible Code* (Nueva York: William Morrow, 1997), 51.

3. Abraham Lincoln, “Respuesta a la gente leal de color de Baltimore tras la presentación de una Biblia”, en *The Collected Works of Abraham Lincoln* , ed. Roy P. Basler (Nuevo Brunswick, NJ: Rutgers University Press, 1953–55), 7:542.

4. El juramento solemne de los jinetes de pony express se puede encontrar en www.officialponyexpress.org/index_files/Page860.htm .

Introducción

La batalla por la Biblia

El mundo se ha apartado de la fe religiosa que rigió a los padres fundadores de los Estados Unidos y Canadá. Hoy es casi imposible para el ciudadano medio reconocer el abismo que existe entre las creencias de nuestra sociedad actual y las creencias de quienes fundaron nuestras naciones. Los colonos que llegaron a América del Norte estaban decididos a escapar de la opresión religiosa. Querían crear una nación en este continente donde hombres y mujeres pudieran adorar a Dios libremente y sin restricciones. Los fundadores de los Estados Unidos determinaron crear un sistema educativo basado en el cristianismo y la Palabra de Dios. Un examen detallado de las vidas y los escritos de los redactores de la Constitución de los EE. UU. revela que su intención era crear libertad para la expresión religiosa, no una libertad *de* expresión religiosa.

Frederick Rudolph escribió en su libro *The American College and University* que una generación después de su desembarco en Plymouth, los colonos puritanos sentaron las bases de un sistema educativo dedicado a la formación de "un clero erudito y un pueblo ilustrado". Estos cristianos crearon el Harvard College en 1636 como una institución dedicada a defender las verdades de la Biblia. De hecho, durante el primer siglo de existencia de la Universidad de Harvard, cada uno de sus profesores era un ministro del evangelio.

La carta inicial de 1636 de Harvard College proclamó los siguientes elementos esenciales:

> Cada uno debe considerar el fin principal de su vida y estudios para conocer a Dios ya Jesucristo que es la vida eterna. Ya que el Señor da sabiduría, cada uno debe seriamente por oración en secreto buscar sabiduría de Él. Cada uno deberá ejercitarse en la lectura de las Escrituras dos veces al día para estar listo para dar cuenta de su competencia en ellas, tanto en observaciones teóricas de lenguajes y lógica, como en verdades prácticas y espirituales... Cada uno considerará el fin principal de su vida y estudios para conocer a Jesucristo que es vida eterna. [1]

Se ha calculado que el 87 por ciento de las primeras 119 universidades construidas en los Estados Unidos fueron establecidas por cristianos para educar a los jóvenes en su

fe. Esto incluye Harvard, Princeton, Yale y Columbia. Más del 25 por ciento de la clase de graduados de 1855 de estas universidades se convirtieron en ministros. Y aunque nuestra sociedad es cada vez más agnóstica, millones de personas todavía buscan la verdad estudiando la Palabra de Dios. Una encuesta de Gallup informó que el 14 por ciento de los estadounidenses pertenecen a un grupo de estudio de la Biblia. [2]

El intento de destruir la Biblia

A lo largo de la historia ha habido un conflicto implacable entre la aceptación de Dios y una rebelión abierta contra Su autoridad y Su gobierno sobre los asuntos de la humanidad. Esta lucha puede describirse correctamente como la guerra en curso entre la Ciudad de Dios y la Ciudad del Hombre. Durante dos mil años, el campo de batalla ha girado en torno a la Biblia. Satanás odia la Palabra de Dios porque revela la verdad acerca de Jesucristo, nuestra única esperanza de salvación y el destino eterno que enfrenta cada uno de nosotros, ya sea el cielo o el infierno.

Un examen detenido de la historia del cristianismo revela que los mayores ataques que se produjeron durante los primeros siglos después de Cristo procedían de los paganos. Sin embargo, durante los últimos 150 años, los enemigos más efectivos de la Cruz surgieron de *dentro de la Iglesia* : falsos cristianos que profesan seguir a Cristo pero niegan la autoridad de la Biblia y la identidad de Jesús como el Hijo de Dios. Es fácil detectar paganos que se oponen activamente a Dios ya la verdad del evangelio. Pero es más difícil identificar a los falsos cristianos.

Los emperadores romanos intentaron destruir la nueva fe del cristianismo. Como ejemplo, en el año 303 dC , el emperador Diocleciano emitió una orden para matar a los cristianos y quemar sus libros sagrados. Stanley L. Greenslade, uno de los editores de *The Cambridge History of the Bible* , registró la historia de esta persecución:

> En todas partes se promulgó una carta imperial, ordenando la destrucción de las iglesias y la destrucción por fuego de las Escrituras, y proclamando que los que ocupaban altos cargos perderían todos los derechos civiles, mientras que los de las casas, si persistían en su profesión. del cristianismo, serían privados de su libertad. [3]

Sin embargo, la dedicación de los cristianos a las Escrituras en los primeros siglos después de Cristo los motivó a producir numerosos manuscritos que fueron ampliamente copiados, distribuidos y traducidos por todo el Imperio Romano. Ignacio, el obispo de Antioquía en el año 70 dC , fue responsable de varias iglesias en Siria. En sus escritos citó extensamente de los libros que se convertirían en el Nuevo Testamento.

Clemente, el obispo de Roma en el año 70 dC (mencionado por Pablo en Filipenses 4:3), también citó extensamente estos libros solo cuarenta años después de la resurrección de Cristo. Los escritos personales de los primeros líderes de la Iglesia ayudaron a difundir la Palabra escrita de Dios.

Según el profesor J. Harold Greenlee, las citas de lo que se convertiría en el Nuevo Testamento "son tan extensas que el NT prácticamente podría reconstruirse a partir de ellas sin usar los manuscritos del Nuevo Testamento". [4] Los historiadores han recuperado cerca de cien mil manuscritos y cartas que fueron compuestos por escritores cristianos en los primeros siglos de esta era. Su amor y devoción por las Escrituras era tan abrumador que estas cartas contienen una enorme cantidad de citas directas de los libros del Nuevo Testamento. Esto era la forma principal en que las verdades de las Escrituras se transmitieron por todo el Imperio Romano, a pesar de la persecución desenfrenada y la quema de las Escrituras por parte de las autoridades romanas.

Incluso si el gobierno romano hubiera logrado destruir cada copia de las Escrituras en todo el vasto imperio, la Palabra escrita de Dios todavía habría estado disponible en las muchas copias hechas por los primeros cristianos, incluidas las cien mil cartas que se han recuperado, que contienen un asombroso 98 por ciento del texto del Nuevo Testamento. Las copias hechas por los primeros cristianos verifican la integridad del texto del Nuevo Testamento tal como existe hoy.

A pesar de los esfuerzos de los emperadores paganos por quemar cada copia de las Escrituras durante los primeros tres siglos después de Cristo, el cristianismo se convirtió en la religión estatal oficial del Imperio Romano luego de la conversión del emperador Constantino en el año 325 d.C. Sin embargo, siglos después, la Iglesia medieval cayó. en la apostasía y se comprometió con los reyes y la aristocracia de Europa. Después de muchos siglos, se emitieron leyes que hicieron ilegal la posesión de la Biblia para todos menos para el clero. Después de 1199, durante los siglos de la Inquisición en Europa, se llevaron a cabo castigos atroces, incluida la quema en la hoguera, contra cualquiera que se encontrara en posesión de una copia de las Escrituras. Durante la Edad del Oscurantismo, incluso los sacerdotes generalmente no podían leer los manuscritos latinos de la Biblia por sí mismos. Como resultado de su ignorancia de la Biblia, tanto los sacerdotes como los laicos no pudieron comparar las falsas doctrinas de la Iglesia medieval con las doctrinas de la Palabra de Dios. Pocos cristianos de hoy se dan cuenta

de que en Italia era ilegal poseer una Biblia hasta 1870, debido al odio de los funcionarios de la iglesia apóstata por la verdad de las Escrituras.

John Lea informó en su libro *El libro más grande del mundo* que un rey francés propuso una vez a su corte que deberían lanzar una nueva ola de persecución contra los cristianos dentro de su reino. Sin embargo, un sabio consejero y general respondió a la propuesta del rey con estas palabras: "Señor, la Iglesia de Dios es un yunque que ha gastado muchos martillos". [5]

Los enemigos de la Biblia han atacado las Escrituras sin tregua durante casi dos mil años. Sin embargo, la Biblia todavía permanece inquebrantable como el libro más leído y publicado de la historia, mientras que las filosofías de los enemigos de las Escrituras están enterradas con sus portavoces. La supervivencia de las Escrituras contra los ataques de Satanás proporciona evidencia irrefutable de que la Biblia es inspirada por Dios.

La verdad de las Escrituras conduce a la reforma

Finalmente, después de casi mil años de virtual oscuridad espiritual, en 1520 la Reforma protestante instigada por Martín Lutero abrió las compuertas de la verdad bíblica a la población europea. La Biblia fue traducida e impresa en idiomas contemporáneos como alemán, francés e inglés. La nueva libertad espiritual superó todo lo visto en la historia.

Un grito de guerra espiritual de la Reforma protestante fue *sola scriptura* , que significa "única Escritura". En oposición a la posición de la Iglesia romana medieval de que los concilios de la iglesia, las tradiciones y los decretos papales podían reemplazar las enseñanzas de las Escrituras, los reformadores insistieron en que toda doctrina debe extraerse de las claras enseñanzas de la Biblia. Esta confianza en las palabras reales de la Palabra de Dios colocó a la Reforma sobre el fundamento espiritual más fuerte posible. La fortaleza de las Escrituras motivó a los reformadores a predicar el evangelio de Jesucristo en todas partes, lo que llevó a la mayor afluencia de almas al Reino de Dios en la historia de la Iglesia.

En siglos pasados, la mayoría de la gente en Occidente aceptaba la verdad de la existencia de Dios y Su creación del universo, pero un número creciente en el mundo moderno niega la existencia de Dios. Aquellos que aceptan la evolución como la

explicación autorizada de cómo se formó la vida humana han rechazado el concepto de un Creador divino. Además, un gran número de personas rechazan la inspiración y la autoridad de las Escrituras con la falsa creencia de que se ha demostrado que la Biblia está llena de errores y contradicciones. Los ataques implacables de los eruditos agnósticos y los medios de comunicación contra la autoridad de la Biblia no tienen precedentes en la historia occidental.

Los ataques a la exactitud y confiabilidad de las Escrituras y la resurrección de Jesucristo han venido no solo de académicos fuera de la Iglesia, sino también de pastores y teólogos que han perdido su fe en la autoridad de la Palabra de Dios. El profesor EB Pusey, en su brillante defensa de la autenticidad del libro de Daniel, escribió sobre los continuos ataques a la inspiración de las Escrituras:

> La fe no puede recibir ningún daño real excepto de sus defensores. Contra sus agresores, aquellos que quieren estar a salvo, Dios protege. Si la fe es (¡Dios no lo quiera!) destruida en Inglaterra, no será por asaltantes abiertos, sino por aquellos que piensan que la defienden, mientras que ellos mismos la han perdido. Así fue en Alemania. El racionalismo fue producto, no de los ataques al Evangelio, sino de sus débiles defensores. Cada generación, en sus controversias con la incredulidad, concedió más fe, hasta que al final fue difícil ver qué diferencia había entre agresores y defensores. La teología era un gran cementerio; y los hombres disputaban por un cadáver, como si tuviera vida. La sal había "perdido su sabor". La vida se escapó. [6]

La pérdida de la fe por parte de los principales líderes protestantes

Pocas cosas son tan patéticas y espiritualmente ineficaces como un predicador o un profesor de seminario que ha perdido la fe en la autoridad y la inspiración de las Escrituras, pero continúa enseñando acerca de la Biblia. El sociólogo Jeffrey Hadden completó una encuesta de las creencias de diez mil ministros protestantes y descubrió que un porcentaje alarmante carecía de fe en la inspiración de la Biblia.

Aquí están las respuestas a algunas de las preguntas de la encuesta:

1. ¿Jesús nació de una virgen?

Más del 50 por ciento de los ministros no respondieron "totalmente de acuerdo".

2. ¿Era Jesús el Hijo de Dios?

Más del 80 por ciento no estuvo "totalmente de acuerdo" con esta afirmación.

3. ¿Es la Biblia la Palabra inspirada de Dios?

Nuevamente, más del 80 por ciento no estuvo "totalmente de acuerdo" con la inspiración de las Escrituras.

La mayoría de los pastores encuestados calificaron sus respuestas, desde un acuerdo parcial hasta un desacuerdo total. Sin embargo, hace apenas cien años, la gran mayoría del clero habría respondido "totalmente de acuerdo" a todas las preguntas. [7] cuando pastores y maestros pierden su fe en la Palabra de Dios, serían más honestos si dejaran el ministerio cristiano en lugar de llevar a una generación de feligreses a una eternidad sin Cristo. Es difícil para muchos creyentes discernir entre los verdaderos cristianos y los falsos cristianos. Por eso estos falsos maestros son tan peligrosos.

El agnosticismo y el ateísmo generalizados en el gobierno, los medios de comunicación, las universidades e incluso las escuelas teológicas han resultado en el colapso moral de nuestra sociedad. El filósofo Thomas Hobbes (1588–1679) describió los efectos inevitables del creciente agnosticismo y el abandono gradual de la autoridad de las Escrituras. Hobbes predijo los terribles resultados que seguirían a la pérdida generalizada de la fe en Cristo en los Estados Unidos: "Sin artes, sin letras, sin sociedad, y lo que es peor de todo, el continuo temor y peligro de muerte violenta, y la vida del hombre. solitaria, pobre, desagradable, brutal y corta". [8] Trágicamente, su predicción fue precisa.

En 325 años, Estados Unidos había abandonado la Biblia como ancla moral de la sociedad y la educación. No debería sorprender a nadie que, después de décadas de enseñar a los niños que no existe el bien y el mal absolutos, nos enfrentamos a un colapso espantoso de la moralidad pública y una corrupción empresarial y gubernamental generalizada, así como un miedo creciente a los delitos violentos. El presidente Andrew Jackson creía firmemente en la posición central de las Escrituras en la vida de esta nación. Mientras yacía en su lecho de muerte, señaló una Biblia y le dijo a su compañero: "Ese libro, señor, es la roca sobre la que descansa nuestra República". [9]

La autenticidad del Antiguo Testamento

El Dr. Robert Dick Wilson fue profesor de filología semítica en el Seminario de Princeton durante muchas décadas. Era un experto en cuarenta y cinco idiomas y dialectos, y se le consideraba el mayor experto en el Antiguo Testamento hebreo. Wilson contribuyó con numerosos trabajos académicos que confirman la exactitud del Antiguo Testamento. Su brillante crítica de los errores y debilidades en las posiciones de la escuela crítica superior fue tan poderosa que nunca fue respondida. Los críticos

liberales simplemente ignoraron sus devastadores argumentos contra su desestimación de la exactitud de la Biblia, en lugar de intentar montar una refutación creíble.

Wilson resume la situación de la siguiente manera:

> Afirmamos que los ataques a la integridad y confiabilidad del Antiguo Testamento en la línea del lenguaje han fracasado por completo. Los críticos no han tenido éxito en una sola línea de ataque al mostrar que la dicción y el estilo de cualquier parte del Antiguo Testamento no están en armonía con las ideas y objetivos de los escritores que vivieron en la época o cerca de la época en que ocurrieron los hechos que se registran en los diversos documentos... Desafiamos audazmente a estos Goliat de las teorías ex-cathedra a que bajen al campo de las concordancias ordinarias, los diccionarios y la literatura, y peleen hasta el final en el terreno llano de los hechos y la evidencia. . [10]

A lo largo de los años, una serie de autoridades, incluidos Robert Dick Wilson, James Orr, Oswald Allis y Edward J. Young, refutó las afirmaciones contrarias a la Biblia de los altos críticos.

Declaraciones del Antiguo Testamento con respecto a su inspiración divina

Las Escrituras mismas declaran repetidamente que la Biblia es inspirada por Dios. Moisés cerró su ministerio con este mandato a los hijos de Israel, afirmando la inspiración divina de las Escrituras: “Poned vuestros corazones en todas las palabras que yo testifico entre vosotros hoy, las cuales mandaréis a vuestros hijos que cuiden de hacer, todas las palabras de esta ley” (Deuteronomio 32:46). El libro de Proverbios también declara: “Toda palabra de Dios es pura; él es escudo a los que en él confían. No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, y seas hallado mentiroso” (30:5–6).

Jesús confirmó la autoridad del Antiguo Testamento

Una de las evidencias más importantes que establece la exactitud e inspiración divina de las Escrituras del Antiguo Testamento es que tanto Jesucristo como los apóstoles confirmaron la autoridad e inspiración de estos escritos. Jesús declaró que “la Escritura no puede ser quebrantada” (Juan 10:35). En otro pasaje Él declaró: “Y más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que se frustre una tilde de la ley” (Lucas 16:17). Además, el Señor confirmó que Moisés fue el escritor de los primeros cinco libros de la Ley (véanse Lucas 24:27; Juan 5:46–47). Cristo también declaró que Isaías fue el autor del libro de Isaías (véase Mateo 13:14–15, citando a Isaías 6:9–10).

Una de las declaraciones más significativas de Jesús fue Su declaración de que Daniel escribió el libro de Daniel (ver Mateo 24:15), contradiciendo a los críticos que afirman que el libro de Daniel fue escrito por alguien que pretendía profetizar en el año 165 a. C.

Jesús también habló de Adán, Eva y su hijo Abel como personalidades reales (véanse Mateo 19:4–5; 23:35). En Lucas 17:26–28, Jesús se refirió tanto a Noé como a Lot. Según Juan 8:56–58, el Señor confirmó la narración bíblica acerca de Abraham. Quizás lo más importante es que Jesús confirmó la exactitud del relato de Génesis sobre la creación del mundo (ver Marcos 10:6–9) y el diluvio mundial (ver Mateo 24:37–39).

Cristo afirmó Su creencia en los milagros del Antiguo Testamento cuando habló del juicio sobrenatural de Dios sobre Sodoma y Gomorra (ver Lucas 17:29), incluyendo la muerte de la esposa de Lot (ver Lucas 17:32). En otros pasajes, Jesús describió la alimentación del maná a los israelitas durante el Éxodo (ver Juan 6:32) y la curación milagrosa después de las mordeduras de las serpientes (ver Juan 3:14).

Los Evangelios registran la confirmación de Cristo de los eventos milagrosos en la vida de Elías y Eliseo (ver Lucas 4:25–27) y la milagrosa deglución de Jonás por un gran pez (ver Mateo 12:39–40). Jesús resolvió todas las dudas en Su declaración: “Porque de cierto os digo, que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” (Mateo 5:18).

Jesucristo demostró y afirmó el poder de las Escrituras cuando reprendió a Satanás al citar Deuteronomio 8:3: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre” (citado en Mateo 4:4; véase también Lucas 4:4). En Su discusión con los fariseos, Jesús ganó Su argumento basado en la presencia de una sola palabra en las Escrituras. El Señor preguntó a los eruditos judíos: “Si David lo llama Señor, ¿cómo es él su hijo?” (Mateo 22:45).

A la luz de estas confirmaciones por parte de Jesús el Mesías de eventos históricos y hechos milagrosos en el Antiguo Testamento, es sorprendente que algunos cristianos se atrevan a negar la veracidad de estos eventos bíblicos. A los que aceptan a Jesucristo como Dios les resultará muy fácil aceptar Su veredicto divino de que el Antiguo Testamento es absolutamente veraz e inspirado directamente por Dios. Si acepto a Jesús como mi Dios y Salvador, entonces aceptaré Su confirmación de que puedo confiar en la autoridad del Antiguo Testamento. Para los cristianos, esto debería ser la evidencia más alta y confiable de la precisión, autoridad e inspiración divina de la Biblia.

Declaraciones de los Apóstoles

Los apóstoles afirmaron la inspiración verbal de la Biblia. Pablo describió las Escrituras como los "oráculos de Dios" (ver Romanos 3:2; también observe Hebreos 5:12). Además, en Gálatas 3:16, Pablo dijo: "A Abraham fueron hechas las promesas ya su descendencia. No dice: Y a las semillas, como de muchos; sino como de uno, Y a tu simiente, que es Cristo." Note que Pablo basó su argumento en la presencia de una *sola palabra* en las Escrituras y notó el hecho de que la palabra era la *semilla singular y no las semillas* plurales . La doctrina de Pablo con respecto a la inspiración divina de la Escritura es absolutamente clara: "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado. para toda buena obra" (2 Timoteo 3:16–17).

La fecha temprana de la escritura del Nuevo Testamento

Ahora se reconoce, incluso por muchos eruditos liberales, que los evangelios y las epístolas del Nuevo Testamento se escribieron y circularon ampliamente en una fecha muy temprana, dentro de los cincuenta años posteriores a los eventos que describen. Este hecho es de una importancia abrumadora para verificar la exactitud histórica de estos documentos sagrados. Miles de personas que presenciaron personalmente los acontecimientos de la vida, las enseñanzas, la muerte y la resurrección de Jesucristo aún vivían cuando los discípulos redactaron y distribuyeron los documentos que se convirtieron en los libros del Nuevo Testamento. Estos manuscritos cuidadosamente copiados fueron leídos en cientos de asambleas cristianas por millones de creyentes gentiles y judíos, desde las costas del norte de Gran Bretaña hasta los desiertos de Siria y el norte de África.

Además del testimonio cristiano sobre la enorme cantidad de nuevos creyentes, incluso los enemigos de Cristo, como los historiadores romanos Tácito y Plinio, reconocieron que había vastas multitudes de cristianos en todo el Imperio Romano. [11] Si los documentos del Nuevo Testamento hubieran contenido errores de hecho con respecto a los eventos de la vida de Cristo, Su enseñanza o los milagros que realizó, habría habido una enorme división dentro de la Iglesia primitiva. Aquellos que fueron testigos de los eventos históricos reales descritos en las Escrituras habrían impugnado cualquier registro inexacto si hubiera existido.

Un manuscrito griego del Nuevo Testamento

Aunque los cristianos fueron sometidos a las formas más brutales y aterradoras de tortura y martirio, no hay registro de que algún cristiano haya declarado alguna vez que los relatos evangélicos de Jesucristo estaban equivocados. Si hubieran negado la realidad de la vida, muerte y resurrección de Jesús, los jueces romanos los habrían puesto en libertad. Obviamente, si algún creyente hubiera sabido que los documentos bíblicos eran falsos o erróneos, lo habría hecho saber antes que sufrir la violencia de la tortura y la muerte.

Y si algún creyente hubiera hecho tales alegaciones contra la confiabilidad de la Biblia, es seguro que las autoridades romanas habrían publicado ampliamente tales negaciones de la veracidad de los relatos de los evangelios. Las declaraciones bíblicas sobre la muerte y resurrección de Cristo, si sus seguidores las cuestionaran, se habrían difundido ampliamente por todo el imperio. Sin embargo, a pesar del hecho de que una gran cantidad de registros romanos oficiales y una cantidad mucho mayor de escritos cristianos han sobrevivido hasta el día de hoy, no podemos encontrar evidencia de un solo testigo presencial de los eventos descritos en los Evangelios que haya negado alguna vez su veracidad. Este hecho es de gran importancia para evaluar la confiabilidad y veracidad de los registros de los evangelios. Aquellos que fueron testigos presenciales de los eventos descritos en los Evangelios fueron a la muerte antes que negar la exactitud de los relatos bíblicos.

La Iglesia primitiva tenía muchos enemigos, y durante los siglos segundo y tercero, algunos paganos y gnósticos se infiltraron en la Iglesia. En respuesta a las advertencias de nuestro Señor y del apóstol Pablo acerca de los falsos maestros y “maestros que tienen comezón de oír” (2 Timoteo 4:3), los líderes de la iglesia se mantuvieron atentos para detectar y rechazar cualquier escrito espurio que falsificara los genuinos escritos del Nuevo Testamento. A modo de ejemplo, dos importantes Los primeros escritores de la iglesia, Tertuliano y Jerónimo, nos dicen que un presbítero de Asia (la actual Turquía) publicó una epístola falsificada que afirmaba que Pablo había escrito. Los líderes de la iglesia celebraron instantáneamente un juicio eclesiástico para examinar esta afirmación. Posteriormente condenaron al falsificador y repudiaron su falsificación espuria. Su rechazo a esta falsificación se publicó ampliamente en otras iglesias de todo el imperio, para que ningún creyente se desviara por la falsificación.

Considerando la vigilancia de los líderes de la Iglesia primitiva, no es plausible que hubieran aceptado ciegamente el registro del Nuevo Testamento de los milagros de Cristo y Su resurrección a menos que poseyeran una prueba abrumadora de su veracidad. Cuando considera que millones de cristianos convertidos voluntariamente sufrieron la tortura y murieron como mártires en lugar de negar a su Señor, es lógico que estuvieran convencidos de la verdad de las Escrituras. Ellos creían con toda su mente, alma y espíritu que los cuatro Evangelios decían la verdad acerca de Jesucristo como el Hijo de Dios.

La Distribución Universal del Nuevo Testamento

Los eruditos reconocen que el Nuevo Testamento fue ampliamente copiado y traducido a muchos idiomas durante las primeras décadas que siguieron a la resurrección de Jesucristo. Numerosos manuscritos antiguos del Nuevo Testamento han sobrevivido hasta el día de hoy en varios idiomas diferentes. Estos manuscritos confirman que, incluso al comparar textos bíblicos traducidos a una variedad de idiomas, no hubo diferencias en el texto con respecto a la doctrina o los hechos. Las bibliotecas de Europa y América del Norte contienen muchas copias antiguas y traducciones del Nuevo Testamento griego, incluidas las traducciones siríaca, egipcia, árabe, etíope, armenia, persa, gótica, eslava y latina.

La copia y traducción generalizada de las Escrituras hizo imposible que alguien corrompiera el texto legítimo del Nuevo Testamento al introducir una doctrina falsa o una historia inventada de un milagro. Cualquier alteración habría sido detectada y denunciada instantáneamente en los cientos de iglesias. Una vez que el manuscrito griego original se tradujo a otros idiomas entre los años 60 y 70 d.C., habría sido imposible para cualquiera, incluso un oficial corrupto de la iglesia, para imponer un texto falsificado a los cristianos de esa época.

Estos documentos fueron atesorados por las iglesias y leídos en sus servicios de adoración dominicales. El profundo amor de los antiguos santos por el Nuevo Testamento nos asegura que ellos estuvieron vigilantes en su defensa y preservación de la integridad de las Escrituras. Su vigilancia nos asegura que la Biblia que tenemos hoy es fiel al texto inspirado original.

La supervivencia de la Biblia

El famoso escritor francés Voltaire, un escéptico, expresó a menudo su desprecio por la Biblia y el cristianismo. Tenía un odio intenso hacia la Palabra de Dios, probablemente porque le recordaba que algún día comparecería ante el Gran Trono Blanco para ser juzgado por el Dios Todopoderoso. Hace más de dos siglos, Voltaire escribió una predicción sobre el futuro de la Biblia: “Recorreré el bosque de las Escrituras y rodearé todos los árboles, para que en cien años el cristianismo sea solo un recuerdo que se desvanece”. 12 A pesar de la predicción de Voltaire, hay más cristianos vivos hoy que en cualquier otro momento de la historia humana. Cada día, más de 115.000 personas aceptan a Cristo como su Salvador personal. A pesar de la confiada predicción de Voltaire sobre la muerte del cristianismo, su biblioteca, en la que escribió su falsa predicción, fue adquirida años más tarde por la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera. La biblioteca de este famoso escéptico pronto se llenó del suelo al techo con miles de copias de la Biblia que odiaba pero que no podía destruir.

A pesar de la oposición de Satanás y sus seguidores a las Escrituras, la Biblia sigue siendo el libro más leído, publicado e influyente de la historia. Su verdad ha cambiado la vida y el destino de miles de millones. Las Escrituras han influido profundamente en el curso de la historia de naciones e imperios. Cuando un embajador de un príncipe africano fue presentado a la reina Victoria, él le hizo la pregunta que su monarca le había pedido que le presentara: "¿Cuál es el secreto del poder y el éxito de su país en todo el mundo?" La reina Victoria tomó una Biblia y respondió: “Dile a tu príncipe que este libro es el secreto de la grandeza de Inglaterra”.

notas

1. Tomado de las Reglas y Preceptos de la Universidad de Harvard, el estatuto original de la escuela de 1636. Consulte “How Christians Started the Ivy League”, *Forerunner* , abril de 2008, www.forerunner.com/forerunner/X0101 Christians Started I.html (consultado el 22 de octubre de 2009).

2. Alec Gallup y Wendy W. Simmons, "Seis de cada diez estadounidenses leen la Biblia al menos ocasionalmente: el porcentaje de lectores frecuentes ha disminuido durante la última década", Gallup, 20 de octubre de 2000, www.gallup.com/poll/2416/ six-ten-americans-read-bible-least-occasionally.aspx (consultado el 2 de febrero de 2010).

3. Stanley L. Greenslade y otros, eds., *The Cambridge History of the Bible* , 3 vols. (Cambridge: Cambridge University Press, 1963).

4. J. Harold Greenlee, *Introducción a la crítica textual del Nuevo Testamento* (Grand Rapids: Eerdmans, 1964).

5. John Lea, *El libro más grande del mundo* (Filadelfia: JW Lea, 1929).

6. EB Pusey, *The Prophet Daniel* (Plymouth, Inglaterra: Devonport Society, 1864), xxv–xxvi.

7. Los resultados de la investigación de Jeffrey Hadden se informaron en *Christ for the Nations* , mayo de 1982, http://giftsforhim.speedyweb.com/templepublishing/Chapter%200ne.htm (sitio ahora discontinuado).

8. Encontrado en www.rjgeib.com/thoughts/nature/hobbes-bio.html (sitio ahora descontinuado).

9. Andrew Jackson, citado en Paul Lee Tan, ed., *Encyclopedia of 7700 Illustrations* (Hong Kong: Bible Communications, 1991), 192.

10. Robert Dick Wilson, *Una investigación científica del Antiguo Testamento* (Chicago: Moody, 1959), 130.

11 Véase, por ejemplo, Tacitus *Annals* 15.44.

12. Voltaire, citado en David John Donnan, ed., *Treasure of the Christian World* (Nueva York: Harper Brothers, 1953).

1

Documentos históricos verifican la exactitud del Antiguo Testamento

Aunque la Biblia es atacada implacablemente, sigue siendo el libro más preciso y autoritativo jamás escrito. La evidencia de inscripciones históricas y manuscritos descubiertos en el siglo pasado prueba que la Biblia es divinamente inspirada. Aunque nunca podremos verificar cada uno de los miles de personajes históricos, eventos y lugares registrados en la Biblia, la evidencia que se detalla en este capítulo le asegurará la credibilidad del libro más grande jamás escrito.

Mi biblioteca contiene cientos de libros que registran los relatos de historiadores del mundo antiguo, incluido Heródoto, el llamado Padre de la Historia. Pero a pesar de este elogio, otro historiador etiquetó a Heródoto como "el padre de las mentiras" en reconocimiento de la inexactitud de sus relatos fantasiosos del pasado. Cualquier examen de estas historias seculares revela graves errores relacionados con fechas, lugares, personas involucradas en eventos importantes y la secuencia y duración de estos eventos. Decir que los historiadores seculares antiguos fueron casuales en su enfoque de la precisión es quedarse corto. Un ejemplo de esto surge en la propia historia de Heródoto, donde escribió: "Mi negocio es registrar lo que dice la gente. Pero de ninguna manera estoy obligado a creerlo, y eso puede aplicarse a este libro como un todo. [1]

Las referencias históricas en la Biblia contrastan marcadamente con esta tradición. Los escritores bíblicos son extremadamente cuidadosos y precisos en su registro de hechos históricos. Sabemos esto porque, una y otra vez, las referencias históricas en la Biblia son confirmadas por fuentes independientes. Los descubrimientos arqueológicos durante el siglo pasado, por ejemplo, revelan referencias antiguas a cuarenta y un reyes de Israel y las naciones circundantes que se identifican en el Antiguo Testamento. De hecho, todo el cuerpo de la literatura antigua, así como los registros históricos, documentan la exactitud de las Escrituras en una medida mucho mayor que la que verifican la confiabilidad de los documentos seculares de las mismas épocas.

En los últimos 150 años, muchos críticos bíblicos defendieron la llamada Hipótesis Documental, que negaba que Moisés escribiera el libro del Génesis y el resto de la Torá. Los críticos afirmaron que los diferentes nombres de Dios que aparecen en Génesis (incluidos Elohim, Jehová y Adonai) indican la obra de cinco autores diferentes. Los críticos argumentaron que un editor luego compiló el trabajo de los cinco autores en un solo libro, aproximadamente seiscientos años antes del tiempo de Cristo.

Esta teoría es absurda cuando consideras la historia del pueblo judío. Recuerde que en un tribunal de justicia, un juez y un jurado otorgan gran importancia a las pruebas que ambas partes reconocen como fácticas. Cuando tanto la acusación como la defensa reconocen los mismos hechos, está claro que ninguna de las partes tiene un motivo oculto para afirmar la exactitud de la cuestión. Bajo estas circunstancias, es muy probable que el asunto en cuestión sea cierto.

Si está familiarizado con la tradición y la cultura judías, sabe la importancia de un acuerdo generalizado sobre el mismo asunto. El pueblo judío es conocido por su disposición a debatir extensamente cualquier tema relacionado con su religión e historia. En A la luz de esto, ¿los judíos adoptarían voluntariamente las complicadas normas religiosas de la Pascua, Pentecostés y la Fiesta de los Tabernáculos a menos que sus antepasados hubieran comenzado a celebrar estas fiestas para conmemorar los eventos milagrosos del Éxodo? Tales festivales nacionales fueron transmitidos de generación en generación a través de los siglos. ¿Cómo pudo suceder esto si la liberación milagrosa de Egipto nunca hubiera ocurrido?

Moisés, el gran legislador de Israel, les recordó a los hebreos en el desierto del Sinaí que habían sido testigos de los actos sobrenaturales de Dios al liberarlos de la esclavitud.

Y sabed hoy: porque no hablo con vuestros hijos que no han conocido, y que no han visto el castigo de Jehová vuestro Dios, su grandeza, su mano poderosa, y su brazo extendido, y sus milagros, y sus obras que hizo en medio de Egipto a Faraón rey de Egipto, ya toda su tierra; y lo que hizo con el ejército de Egipto, con sus caballos y sus carros; cómo hizo que las aguas del mar Rojo los anegaran cuando os perseguían, y cómo el SEÑOR los ha destruido hasta el día de hoy; y lo que os hizo en el desierto, hasta que vinisteis a este lugar; …pero vuestros ojos han visto todas las grandes obras que hizo Jehová. (Deuteronomio 11:2–5, 7)

Si un “editor” anónimo hubiera recopilado los escritos de varios autores en los cinco libros de la Torá mil años después de haber sido escritos, ¿cómo pudo ese individuo haber convencido al pueblo judío de aceptar estos libros como obra de Moisés? En ese

momento los judíos fueron esparcidos desde Irán hasta España. ¿Cómo pudo el editor haberlos convencido repentinamente de observar las fiestas de Pascua, Pentecostés y la Fiesta de los Tabernáculos? Si los judíos no hubieran estado ya observando estos festivales, seguramente no habrían aceptado la palabra del editor. Tal persona no habría tenido credibilidad alguna.

Como mínimo, si tal editor hubiera aparecido con una Torá improvisada, los rabinos y los sabios judíos habrían llevado a cabo largos debates para oponerse a la introducción de un libro que nadie había visto antes. Sin embargo, no hay constancia de que tal alguna vez hubo debates. La teoría de los críticos bíblicos de que un editor desconocido creó la Torá es absurda.

Evidencia del Pentateuco Samaritano

Los samaritanos eran un grupo de colonos importados a lo que hoy es Cisjordania de Israel. Alrededor del año 700 a. c., los asirios trajeron a estos inmigrantes para repoblar el área después de llevar encadenados a los israelitas de las diez tribus del norte a Asiria (los actuales Irak e Irán). Uno de los manuscritos más antiguos del mundo es el Pentateuco Samaritano, una copia antigua de los primeros cinco libros de la Ley, que contiene prácticamente todas las palabras que se encuentran en el texto hebreo de la Torá. Desde el momento en que los colonos samaritanos se mudaron al centro de Israel, se encontraron en oposición a los judíos que regresaron del cautiverio babilónico, que continuó hasta el tiempo del ministerio de Cristo. Aunque los samaritanos aceptaron los cinco libros de la Torá como genuinos, su propia versión fue celosamente guardada y preservada durante miles de años. ¿Por qué los samaritanos, que odiaban a los judíos, aceptarían la precisión histórica y la autoridad de la Torá si sabían que los cinco libros no tenían autoridad ni eran verdaderos? El hecho de que los samaritanos estén de acuerdo con los judíos en aceptar la autenticidad de los cinco libros de Moisés verifica aún más que tenemos en la versión actual de la Torá los escritos originales e inalterados de Moisés.

Los críticos también han sugerido que Moisés no pudo haber escrito su relato en el siglo XV antes de Cristo porque, afirman, aún no se había inventado la escritura. Sin embargo, el descubrimiento de numerosas inscripciones escritas antiguas, incluida la famosa estela negra que contiene las leyes de Hammurabi escritas antes del 2000 a. c.,

prueba que la escritura estuvo muy extendida durante muchos siglos *antes* de la época de Moisés.

El historiador griego Heródoto discutió el Éxodo de Egipto en su libro *Polimnia:* "Este pueblo [los israelitas], según su propio relato, habitó las costas del Mar Rojo, pero emigraron de allí a las partes marítimas de Siria, todo cuyo distrito, como hasta Egipto, se denomina Palestina." [2] Es interesante notar que Estrabón, un historiador y geógrafo pagano nacido en el 64 aC, también confirmó la historia de los judíos y su escape de Egipto. Escribió: "Entre muchas cosas creídas respecto al templo y habitantes de Jerusalén, el informe más acreditado es que los egipcios fueron los antepasados de los judíos actuales. Un sacerdote egipcio llamado Moisés, que poseía una parte del país llamado bajo Egipto, al estar descontento con las instituciones allí, lo dejó y vino a Judea con un gran número de personas que adoraban a la Divinidad". [3]

Comida y agua en el Sinaí

Los críticos de la confiabilidad de las Escrituras han sugerido que un área desértica tan árida como el Sinaí nunca podría haber sustentado los enormes rebaños de ovejas de los israelitas, como se registra en el libro del Éxodo. Sin embargo, la investigación realizada en el siglo XIX cuestiona tal suposición. En 1860, FW Holland exploró la mayor parte de la península del Sinaí. A pesar de la actual condición seca y desolada del área, Holland descubrió que algunas áreas aún albergarían grandes rebaños de ovejas. Y si la temperatura promedio o el nivel anual de lluvia cambiaran solo levemente, la cantidad de pasto disponible habría sido mucho mayor de lo que indican las condiciones actuales.

En "Exploraciones recientes en la península del Sinaí", Holland escribió:

> Grandes extensiones de la porción norte de la meseta del Tih, que ahora son desiertos, evidentemente fueron cultivadas anteriormente. El Golfo de Suez (probablemente por medio de un canal artificial que lo conectaba con los Lagos Amargos) una vez se extendió casi cincuenta millas más al norte de lo que lo hace ahora, y las montañas de Palestina estaban bien cubiertas de árboles. Así existió anteriormente un área de producción de lluvia de considerable extensión, que debe haberse sumado en gran parte al rocío y las lluvias del Sinaí. Probablemente, también, la península misma fue antes mucho más densamente arbolada. La cantidad de vegetación y herbaje de la Península, aún en la actualidad, ha sido muy subestimada; y un ligero aumento en las precipitaciones actuales produciría una enorme adición a la cantidad de pastos. He visto varias veces toda la faz del país, especialmente los wadies, maravillosamente cambiados de apariencia por una sola lluvia. [4]

Y luego están los descubrimientos de referencias a figuras bíblicas que se han encontrado fuera de los textos bíblicos. Numerosas personalidades bíblicas (incluidos Nabucodonosor, Belsasar y Darío), que fueron repudiadas por la alta crítica en décadas pasadas, han sido verificadas de manera confiable por descubrimientos históricos y arqueológicos recientes. En el pasado, los críticos de la Biblia rechazaron la historia de la derrota de la confederación de cinco reyes del este por el pequeño ejército de Abraham (ver Génesis 14). Los críticos afirmaron que no había evidencia para respaldar este relato bíblico y, por lo tanto, negaron la historia. Sin embargo, la investigación arqueológica ha descubierto amplia evidencia que prueba que la historia es creíble en todos sus detalles particulares.

El Dr. Nelson Glueck, considerado por muchos como el principal arqueólogo palestino del siglo XX, fue presidente del Hebrew Union College. Al informar sobre la evidencia recién descubierta sobre esta invasión, Glueck escribió lo siguiente en su libro *Rivers in the Desert:*

Siglos antes, otra civilización de grandes logros había florecido entre los siglos XXI y XIX aC , hasta que fue salvajemente liquidada por los Reyes de Oriente. De acuerdo con las declaraciones bíblicas, que han sido confirmadas por la evidencia arqueológica, destruyeron todas las ciudades y pueblos al final de ese período desde Ashtaroth Karnaim, en el sur de Siria a través de todo Transjordania y el Negev hasta Kadesh-Barnea en el Sinaí. (Génesis 14:1–7). [5]

Glueck pasó muchos años explorando la tierra de Israel en su búsqueda de registros arqueológicos. Como resultado de sus descubrimientos, concluyó que la Biblia era totalmente confiable en todas las áreas en las que podía examinar la evidencia. [6]

Con cada nuevo descubrimiento arqueológico, encontramos emocionantes confirmaciones de las declaraciones más notables de la Palabra de Dios. En este capítulo veremos algunos de los descubrimientos más fascinantes y sus implicaciones para la autoridad de la Biblia.

Inscripción de Nabucodonosor sobre la Torre de Babel

Desde la época de Adán y Eva, “toda la tierra tenía un mismo lenguaje y un mismo discurso” (Génesis 11:1), antes de la dispersión de la población siguiendo el acto sobrenatural de Dios de causar la confusión de idiomas en la Torre de Babel. Dios confundió el lenguaje de todas las personas en la tierra para que no pudieran entender

el habla de sus vecinos (ver Génesis 11:9). Hizo esto para obligarlos a dispersarse por toda la tierra.

El pueblo se había reunido en un orgullo pecaminoso y desafiando a Dios en un intento de construir una torre que alcanzara los cielos. Moisés registró el subsiguiente juicio de Dios y la destrucción de la torre y la ciudad de Babilonia. Los restos de la Torre de Babel están vitrificados (fundidos para formar una especie de vidrio rugoso), lo que indica que Dios usó una gran cantidad de calor para destruirla.

Los filólogos, científicos que estudian el origen de los idiomas, han concluido que es probable que los miles de dialectos e idiomas en todo el planeta se remonten a un idioma original compartido. El profesor Alfredo Trombetti afirma que puede probar el origen común de todas las lenguas. Max Mueller, uno de los más grandes eruditos en lenguas orientales de los tiempos modernos, declaró que todas las lenguas se remontan a una única lengua original. [7]

El gobierno francés envió al profesor Julius Oppert para informar sobre las inscripciones cuneiformes encontradas en las ruinas de Babilonia. Oppert tradujo una larga inscripción del rey Nabucodonosor en la que el rey se refería a la torre en caldeo como *Barzippa* , que significa “torre de la lengua”. Los griegos utilizaron la palabra *Borsippa* , con el mismo significado de lengua-torre, para describir las ruinas de la Torre de Babel. La inscripción de Nabucodonosor identificó la torre original de Borsippa con la Torre de Babel descrita por Moisés en Génesis.

El rey Nabucodonosor más tarde reconstruyó la ciudad de Babilonia con gran magnificencia y luego decidió reconstruir la plataforma más baja de la Torre de Babel en honor a los dioses caldeos. Durante el milenio transcurrido desde que Dios la destruyó, la torre se había reducido a su enorme base (medía 460 pies por 690 pies). Hoy en día, las ruinas restantes se elevan a unos 150 pies sobre la llanura, con una circunferencia de 2300 pies.

Nabucodonosor revistió la base de la torre con oro, plata, cedro y abeto sobre una superficie dura de ladrillos de arcilla cocida. Estos ladrillos estaban grabados con el sello de Nabucodonosor. En una inscripción encontrada en la base de las ruinas de la Torre de Babel, Nabucodonosor habla con sus propias palabras de hace miles de años para confirmar uno de los eventos más interesantes del pasado antiguo.

Inscripción del rey Nabucodonosor

La torre, la casa eterna, que yo fundé y edifiqué.

He completado su magnificencia con plata, oro, otros metales, piedra, ladrillos esmaltados, abeto y pino.

La primera que es la casa de la base de la tierra, el monumento más antiguo de Babilonia; Lo construí y terminé.

He exaltado mucho su cabeza con ladrillos revestidos de cobre.

Decimos por el otro, es decir, este edificio, la casa de las siete luces de la tierra, el monumento más antiguo de Borsippa.

Un rey anterior la edificó, [cuentan cuarenta y dos años] *pero no terminó su cabeza* .

Desde un tiempo remoto, la gente lo había abandonado, sin orden expresando sus palabras .

Desde entonces el terremoto y el trueno habían dispersado la arcilla secada al sol.

Los ladrillos del revestimiento se habían partido y la tierra del interior se había esparcido en montones. Merodach, el gran dios, animó mi mente a reparar este edificio.

No cambié el sitio ni quité los cimientos.

En un mes afortunado, en un día auspicioso, me comprometí a construir pórticos alrededor de las masas de ladrillo crudo y el revestimiento de ladrillos cocidos.

Adapté los circuitos, puse la inscripción de mi nombre en el Kitir del pórtico.

Puse mi mano para terminarlo. y exaltar su cabeza.

Como había sido en los días antiguos, así exalté su cima. [8]

El profesor Oppert tradujo inicialmente la inscripción del rey. Posteriormente, William Kennett Loftus tradujo la inscripción y la incluyó en su libro *Travels and Researches in Chaldea and Sinai* . Las palabras antiguas confirman la exactitud de una de las historias más fascinantes del libro de Génesis. El rey pagano Nabucodonosor proporcionó los detalles de que “un rey anterior la construyó, pero no completó su cabeza [de la torre]”. Así, Nabucodonosor confirmó la veracidad del relato de Génesis de que Dios impidió que los constructores originales completaran la parte superior de la torre.

En el libro de Génesis, leemos la descripción bíblica de este evento:

Y aconteció que mientras viajaban desde el oriente, encontraron una llanura en la tierra de Sinar; y habitaron allí. Y se decían el uno al otro: Andad, hagamos ladrillos, y quemémoslos por completo. Y tenían ladrillo por piedra, y cieno por argamasa. Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, para que no seamos esparcidos sobre la faz de toda la tierra. Y Jehová descendió para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres. Y dijo Jehová : He aquí, el pueblo es uno, y todos tienen un

mismo lenguaje; y esto comenzaron a hacer: y ahora nada les impedirá lo que han pensado hacer. Vayamos, bajemos, y confundamos allí su lengua, para que no se entiendan unos a otros. Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad. Por eso su nombre se llama Babel; porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció Jehová sobre la faz de toda la tierra. (11:2–9)

Compare la declaración bíblica con las palabras grabadas en la antigua inscripción del rey Nabucodonosor: "Un rey anterior la edificó, pero no terminó su cabecera. Desde un tiempo remoto, la gente lo había abandonado". Las palabras de Moisés en Génesis 11:8 declaran: "Y los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad". Aún más sorprendente es la frase del rey pagano donde declaró que la razón por la que no pudieron completar la parte superior de la torre de la lengua fue que "la gente la abandonó, sin orden expresando sus palabras". Esta expresión de Nabucodonosor confirma el notable evento histórico registrado en Génesis 11, cuando Dios "confundió allí el lenguaje de toda la tierra" y "los esparció sobre la faz de toda la tierra" (versículo 9).

José y los siete años de hambre

Una inscripción intrigante confirma el relato bíblico de los "siete años de gran abundancia" seguidos de los "siete años de hambre" cuando José sirvió a Faraón en Egipto (véase Génesis 41:29–30). Esta inscripción fue descubierta durante el siglo XIX en el sur de Arabia Saudita. La inscripción se encontró en una tablilla de mármol en una fortaleza en ruinas en la costa de Hadhramaut en el actual Yemen. Un examen de la escritura sugiere que fue escrito aproximadamente mil ochocientos años antes del nacimiento de Cristo, un tiempo que se corresponde con la narración bíblica sobre Jacob y sus doce hijos. Esta inscripción fue traducida por primera vez en árabe por el profesor Hendrik Albert Schultens y luego fue traducida al inglés por el reverendo Charles Forster:

Vivimos a gusto en este castillo durante mucho tiempo; ni teníamos otro deseo que el señor de la región de la viña.

Cientos de camellos volvían a nosotros cada día al anochecer, agradables a la vista en sus lugares de descanso.

Y el doble de nuestros camellos eran nuestras ovejas, en hermosura como cabras blancas, y también las vacas de lento movimiento.

En este castillo habitamos siete años de buena vida, ¡qué difícil para la memoria su descripción!

Luego vinieron años estériles y quemados: cuando un año malo había pasado, luego vino otro para sucederlo .

Y nos volvimos como si nunca hubiéramos visto un atisbo de bien.

Murieron y no quedó ni pie ni pezuña.

Así le sucede al que no da gracias a Dios:

Sus pasos no dejan de ser borrados de su morada. [9]

Este antiguo poema registra la devastación de los años de hambre y esterilidad que siguieron a los siete años de abundancia. El lenguaje del poema implica que la hambruna también duró siete años. Este relato de la antigua Arabia proporciona evidencia independiente que confirma la exactitud del relato bíblico de los siete años de abundancia en el Medio Oriente seguidos de siete años de hambruna que ocurrieron durante el gobierno de José como primer ministro de Egipto.

Moisés registró la historia de la hambruna egipcia y los sabios preparativos que hizo José para recolectar el excedente de grano durante los siete años de abundancia para proveer alimento durante los próximos años de hambruna.

Y recogió [José] todo el sustento de los siete años que había en la tierra de Egipto, y guardó el sustento en las ciudades: el sustento del campo, que estaba alrededor de cada ciudad, lo guardó en el mismo. (Génesis 41:48)

Una vez más, Moisés registró:

Y se cumplieron los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto. Y empezaron a venir los siete años de escasez, como había dicho José: y hubo escasez en todas las tierras; pero en toda la tierra de Egipto había pan… Y había hambre sobre toda la faz de la tierra; y abrió José todos los alfolíes, y vendió a los egipcios; y el hambre se agravó en la tierra de Egipto. Y todos los países vinieron a Egipto a José para comprar maíz; porque el hambre era tan grande en todas las tierras. (Génesis 41:53–54, 56–57)

Los exploradores durante el siglo pasado descubrieron una serie de otras inscripciones interesantes en el Medio Oriente que confirman hechos registrados en las Escrituras. Ebn Hesham, un árabe de Yemen, le mostró al explorador inglés Sr. Cruttenden la tumba de una mujer yemenita adinerada que murió durante la época de la hambruna egipcia registrada en Génesis 41. Esta tumba fue descubierta alrededor de 1850 después de haber sido expuesta por una inundación que dejó al descubierto el lugar de la tumba. [10] La tumba contenía el cuerpo de una mujer noble que estaba cubierta de joyas. Siete collares de perlas rodeaban su cuello; sus manos y pies estaban cubiertos con siete brazaletes, brazaletes, anillos y tobilleras que mostraban joyas costosas. Además, su tumba contenía un cofre lleno de tesoros.

Sin embargo, el tesoro más grande de todos era una tablilla de piedra grabada con la inscripción final de la mujer, que parece confirmar el relato bíblico del cuidadoso manejo de las reservas de alimentos por parte de José durante los siete años de

hambruna en Egipto. El grabado original fue fotografiado y apareció en *Voyage en Arabie* del profesor Carsten Niebuhr (lámina 59). La inscripción yemenita dice lo siguiente:

En tu nombre, oh Dios, el Dios de Hamyar, yo Tajah, la hija de Dzu Shefar, *envié a mi mayordomo a José* ,

Y él tardando en volver a mí, envié a mi sierva

Con una medida de plata, para traerme una medida de harina:

Y no pudiendo procurarlo, la envié con una medida de oro:

Y no pudiendo conseguirlo, la envié con una medida de perlas:

Y no pudiendo procurarlo, mandé que fueran molidos:

y no hallando provecho en ellos, me encierran aquí.

Quien lo oiga, que se compadezca de mí;

Y si alguna mujer se adorna con un adorno

De mis ornamentos, que ella muera sin otra que mi muerte. [11]

Esta inscripción revela la queja de una noble árabe yemenita de que no podía comprar el grano de Egipto con su oro. La trágica historia de las hambrunas registra a menudo el trueque de las joyas y los metales preciosos más valiosos a cambio de la menor cantidad de alimentos disponibles.

Historias antiguas confirman el éxodo

Y partieron los hijos de Israel de Ramsés a Sucot, como seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños. Y una multitud mezclada subió también con ellos; y ovejas, y manadas, aun mucho ganado. (Éxodo 12:37–38)

Pocos cristianos son conscientes de que numerosos registros históricos e inscripciones antiguas confirman los milagros involucrados en la liberación de Dios de los judíos de la esclavitud en Egipto. El historiador judío Flavio Josefo informó que dos sacerdotes eruditos egipcios, Manetón y Cheremón, nombraron a José y Moisés como líderes de los judíos en su historia de Egipto. [12] Josefo registró que los egipcios recordaban una tradición de un éxodo masivo de su nación por parte de los judíos, a quienes odiaban porque creían que los israelitas eran inmundos. Manetón escribió que los judíos "después salieron de aquel país y se asentaron en el país que ahora se llama Judea, y allí edificaron Jerusalén y su templo". [13]

Manetón y Cheremón también declararon que los judíos rechazaban las costumbres egipcias, incluida la adoración de los dioses egipcios. Manetón declaró que Osarsiph "Moisés" se convirtió en el legislador y líder de los esclavos judíos, y que "les dio esta ley, que no deben adorar a los dioses egipcios, ni deben abstenerse de ninguno de esos animales sagrados que tienen. en alta estima, sino matadlos y destruidlos a todos… [Él] había hecho leyes como estas, y muchas más que eran principalmente opuestas a las costumbres de los egipcios". [14]

Lo que es más importante, los historiadores paganos reconocieron que los judíos mataban a los animales que los egipcios consideraban sagrados, lo que indica la práctica de los israelitas de sacrificar corderos en ese lugar. primera Pascua. Los historiadores también confirmaron que los israelitas emigraron al área del "sur de Siria", que era el nombre egipcio de la antigua Palestina. Quizás la confirmación más importante se encuentra en la declaración de Manetón de que el éxodo repentino de Egipto ocurrió durante el reinado de "Amenofis, hijo de Ramsés y padre de Setos, quien reinó hacia el final de la dinastía XVIII". [15] Esta referencia sitúa el Éxodo entre 1500 y 1400 a.C., lo que confirma los datos cronológicos encontrados en el Antiguo Testamento que sugieren que el Éxodo ocurrió aproximadamente en 1491 a.C.

Hace varios años, después de mucho buscar, pude localizar un conjunto completo de volúmenes que contenían los cuarenta libros en la biblioteca de Diodorus Siculus, un historiador griego de Agyrium en Sicilia. Vivió desde el 80 aC hasta aproximadamente veinte años antes del nacimiento de Jesús. Diodoro viajó extensamente por todo el Medio Oriente adquiriendo un vasto conocimiento de los eventos antiguos. Compiló registros de varios pueblos, que en muchos casos contienen detalles históricos fascinantes que de otro modo se habrían perdido para siempre.

En su libro, Diodoro informó:

> En la antigüedad ocurrió una gran plaga en Egipto, y muchos atribuyeron la causa de ella a Dios, quien se ofendió con ellos porque había muchos extranjeros en la tierra, por quienes se empleaban ritos y ceremonias extranjeras en su adoración a la deidad. Los egipcios concluyeron; por lo tanto, que a menos que todos los extranjeros fueran expulsados del país, nunca deberían ser liberados de sus miserias. Sobre esto, como nos dicen algunos escritores, el más eminente y emprendedor de aquellos extranjeros que estaban en Egipto, y obligados a salir del país… que se retiraron a la provincia que ahora se llama Judea, que no estaba lejos de Egipto, y en aquellos tiempos deshabitada . Estos emigrantes fueron conducidos por Moisés, quien era superior a todos en sabiduría y destreza. Les dio leyes, y ordenó que no tuvieran imágenes de los dioses, porque había una sola deidad, el cielo, que rodea todas las cosas, y es Señor de todo. [dieciséis]

Los registros históricos y las inscripciones descritas en este capítulo no comienzan a arañar la superficie de las muchas fuentes externas que confirman la exactitud de los relatos del Antiguo Testamento. Sin embargo, estos descubrimientos brindan amplia evidencia de que podemos confiar en los escritores del Antiguo Testamento como historiadores precisos, incluso cuando describen desarrollos milagrosos. Cuando leemos los relatos bíblicos de eventos tales como la destrucción de la Torre de Babel, la hambruna de siete años en Egipto y la liberación de Dios de los judíos de la esclavitud en Egipto, podemos confiar en que estas cosas realmente sucedieron tal como fueron registradas. .

notas

1. Herodotus, citado en Alma E. Guinness, ed., *Mysteries of the Bible* (Nueva York: Reader's Digest Association, 1988).

2. Herodoto, *Polymnia* sec. C.89.

3. Estrabón, *Geografía* lib. 16.c2.

4. FW Holland, "Exploraciones recientes en la península del Sinaí", *Actas de la Royal Geographical Society* 13 (1868–69).

5. Nelson Glueck, *Rivers in the Desert: A History of the Negev* (Nueva York: Farrar, Straus and Cudahy, 1959), 11.

6. Glueck, *Ríos en el desierto* , 31.

7. Véase Joseph Free, *Archaeology and Bible History* (Wheaton, IL: Writing Press, 1969).

8. La inscripción del rey Nabucodonosor se reproduce en William Kennett Loftus, *Travels and Researches in Chaldea and Sinai* (Londres: James Nisbet, 1857), 29. Cursiva agregada para énfasis.

9. La inscripción encontrada en una tablilla de mármol en una fortaleza en ruinas en la costa de Hadhramaut se reproduce en Charles Forster, *Sinai Photographed* (Londres: Richard Bentley, 1862). Cursiva añadida para enfatizar. Véase también William Harris Rule y J. Corbet Anderson, *Biblical Monuments* , 4 vols. (Croydon: Werteimer, Lea and Co., 1871-1873).

10. Véase Rule y Anderson, *Monumentos bíblicos* , 1:9.

11. La inscripción de una antigua mujer noble yemenita se reproduce en Rule y Anderson, *Biblical Monuments* , 9. Cursiva añadida para enfatizar.

12. Flavio Josefo, *Josefo contra Apión* , trad. William Whiston (Grand Rapids: Kregel, 1960), 1.26–27, 32.

13. Josefo, *Josefo contra Apión* , 1,26.

14. Josefo, *Josefo contra Apión* , 1,26.

15. Josefo, *Josefo contra Apión* , 1,26.

16. Diodorus Siculus, *Biblioteca de Historia* , Libros 1–2.34, trad. Charles H. Oldfather, Loeb Classical Library (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1993).

2

Sorprendentes descubrimientos arqueológicos

¿Podemos confiar en la Biblia? ¡ La respuesta es un rotundo *sí!* Durante los últimos 150 años, los académicos han realizado exámenes arqueológicos detallados en miles de sitios en todo el Medio Oriente. Sus descubrimientos prueban que la Biblia es confiable y precisa en cada área en la que se pueden probar sus declaraciones. Como verá, los descubrimientos arqueológicos muestran que la Biblia es un registro exacto de los acontecimientos del antiguo Israel.

El campo de la arqueología bíblica se disparó en el último siglo y medio. Los descubrimientos brindan una gran comprensión de la vida, la cultura y la historia del mundo bíblico. Lo más importante, estos descubrimientos confirman miles de declaraciones bíblicas como verdaderas. Durante la mayor parte de los últimos dos mil años, la mayoría de las personas que vivían en el mundo occidental aceptaron las declaraciones de las Escrituras como genuinas. Respetados eruditos bíblicos, incluidos el reverendo David Brown, el reverendo Adam Clarke, el reverendo Robert Jamieson y el reverendo AR Faussett, entre muchos otros, Escribió comentarios bíblicos a principios del siglo XIX. Sin embargo, a pesar de sus mejores esfuerzos, su conocimiento de la historia y la arqueología del mundo antiguo se limitaba únicamente a la Biblia y extractos de obras clásicas de escritores griegos y latinos. Desafortunadamente, la mayoría de los escritores de los clásicos exageraron o no lograron diferenciar entre la mitología y los eventos históricos. Como resultado, la mayoría de los comentaristas de la Biblia en siglos pasados no pudieron agregar mucho conocimiento adicional para confirmar los relatos de eventos de la Biblia.

A partir del siglo XIX, con la escuela crítica superior de críticos bíblicos en Alemania e Inglaterra, los seminarios europeos abandonaron gradualmente el compromiso anterior con la autoridad de las Escrituras. Sin embargo, incluso en la década de 1960, la mayoría de los seminarios norteamericanos aún aceptaban los registros básicos del Antiguo y Nuevo Testamento como históricamente verdaderos. Pero desde entonces, hemos sido testigos de un abandono total de la creencia en la exactitud histórica de la

Biblia. Muchos críticos ahora rechazan por completo la inspiración de Dios de las Escrituras y niegan todos los eventos sobrenaturales, como los milagros y la profecía bíblica. Para estos críticos incrédulos, la presencia de un milagro o profecía en un texto bíblico era prueba de que el relato *no era* genuino. Irónicamente, los críticos rechazaron la posibilidad de la inspiración divina, los milagros y la profecía *antes* de examinar la evidencia.

Al mismo tiempo, los arqueólogos que trabajaban en sitios de todo el Medio Oriente continuaron descubriendo artefactos extraordinarios que contradecían las afirmaciones de los escépticos. El Dr. Nelson Glueck, el arqueólogo judío más destacado del siglo pasado, escribió en su libro *Rivers in the Desert:*

Puede afirmarse categóricamente que ningún descubrimiento arqueológico ha controvertido jamás una referencia bíblica. Se han hecho decenas de descubrimientos arqueológicos que confirman en forma clara o con detalles exactos las declaraciones históricas de la Biblia. Y por la misma razón, la evaluación adecuada de las descripciones bíblicas a menudo ha llevado a descubrimientos asombrosos. Forman teselas en el vasto mosaico de la memoria histórica casi increíblemente correcta de la Biblia. [1]

Otro erudito respetado, el Dr. JO Kinnaman, declaró:

De los cientos de miles de artefactos encontrados por los arqueólogos, nunca se ha descubierto ninguno que contradiga o niegue una palabra, frase, cláusula u oración de la Biblia, sino que siempre confirme y verifique los hechos del registro bíblico. [2]

El conocido erudito en idiomas, el Dr. Robert Dick Wilson, ex profesor de filología semítica en el Seminario Teológico de Princeton, hizo la siguiente declaración:

Después de cuarenta y cinco años de investigación académica en estudios textuales bíblicos y en el estudio del lenguaje, he llegado ahora a la convicción de que ningún hombre sabe lo suficiente como para atacar la veracidad del Antiguo Testamento. Cuando hay suficiente evidencia documental para hacer una investigación, la declaración de la Biblia, en el texto original, ha resistido la prueba. [3]

Comparando las Afirmaciones de la Biblia con la Evidencia Externa

La Biblia afirma que es la Palabra de Dios inspirada y precisa. Por lo tanto, es vital que comparemos los registros de las Escrituras con los descubrimientos arqueológicos descubiertos en los sitios donde ocurrieron muchos de los emocionantes eventos de la Biblia. Los resultados de estas investigaciones están disponibles para que cualquiera pueda examinarlos. Los eruditos no han encontrado un descubrimiento arqueológico confirmado que desacredite absolutamente una declaración de las Escrituras. Nadie debe esperar que la arqueología proporcione una confirmación detallada de los eventos

personales registrados en las Escrituras, como el sacrificio de Isaac por parte de Abraham. (Por su naturaleza personal, la gran mayoría de los eventos en nuestras vidas, aunque definitivamente ocurrieron, nunca serían confirmados arqueológicamente. La mayoría de los eventos personales registrados en la Biblia habrían dejado poca o ninguna evidencia que pudiera descubrirse miles de años después del evento. .) Sin embargo, cada vez que la Biblia trata de eventos importantes, como el ascenso y la caída de ciudades, gobernantes o reinos, la pala del arqueólogo a menudo ha podido descubrir una maravillosa confirmación de la veracidad del relato.

Hace solo cincuenta años, muchos eruditos incrédulos rechazaron por completo la precisión histórica de la Biblia porque afirmaron que las Escrituras hacían referencia a reyes y otros individuos cuyas identidades no podían confirmarse a partir de otros registros históricos o arqueológicos. Sin embargo, recientes descubrimientos han demostrado que los escépticos no deberían haber rechazado tan fácilmente la autenticidad de la Biblia. Si solo hubieran confiado en la veracidad de la Biblia o hubieran esperado un poco más, habrían sido recompensados con descubrimientos arqueológicos que confirman muchos detalles bíblicos, eventos y personalidades.

Por ejemplo, muchos eruditos y libros de texto rechazan cualquier afirmación de las Escrituras sobre Salomón o el rey David. Argumentan que David es solo una creación mítica o una ficción literaria. Ejemplos de este enfoque crítico incluyen los libros *En busca del antiguo Israel* de Philip R. Davis y *Early History of the Israelite People* de Thomas L. Thompson. Thompson escribió: "La existencia de la 'Monarquía Unida' de la Biblia durante el siglo X [a. de c.] es... imposible". [4]

Los llamados eruditos minimalistas aceptan solo el mínimo de información que se encuentra en la Biblia, rechazando una declaración a menos que pueda ser establecida por evidencia no bíblica. El profesor Anson Rainey del Instituto de Tel Aviv escribió un artículo significativo en la respetada revista *Biblical Archaeology Review* , denunciando la escuela minimalista como “un círculo de diletantes”. Afirmó que sus ideas eran un "producto de su vana imaginación" y concluyó que los descubrimientos arqueológicos, incluida la inscripción sobre la "casa de David" en Dan en el norte de Israel, deberían anunciar el "toque de muerte a su vanidad" al rechazar la existencia. de David, Salomón y muchas otras figuras bíblicas.

El enfoque minimalista que descarta todas las declaraciones bíblicas a menos que estén respaldadas por fuentes no bíblicas sería rechazado de plano en cualquier otra área de estudio. Imagínese a un estudiante de la filosofía de Platón que automáticamente rechazara por completo cualquier declaración hecha por el mismo Platón, sus seguidores o cualquier escritor griego en años posteriores que citara favorablemente a Platón. Esta es una forma absurda de abordar el estudio de cualquier tema, y mucho menos de la Biblia, que ha sido respaldada por una mayor cantidad de descubrimientos arqueológicos que cualquier otro libro antiguo.

La forma racional de estudiar la historia antigua es examinar cuidadosamente cada fragmento de evidencia con respecto a una personalidad o evento, considerando la evidencia tanto de quienes apoyan como de quienes se oponen al tema en particular. El verdadero erudito luego sopesará la evidencia de todas las fuentes y llegará a una conclusión equilibrada basada en los hechos. Sin embargo, muchos eruditos bíblicos continúan adhiriéndose al enfoque minimalista.

Confirmación independiente de referencias bíblicas

Las investigaciones arqueológicas han demolido la posición de quienes rechazaron el relato bíblico de los reyes de Israel, incluido el rey David. En 1993, los arqueólogos que excavaban en Tel Dan, en el norte de Israel, encontraron un fragmento de una inscripción en piedra que claramente se refiere a la "Casa de David" e identifica a David como el "rey de Israel". Esta es la primera inscripción fuera de la Biblia que confirma que David fue rey de Israel en el siglo IX antes de Cristo. Muchos críticos de la Biblia que habían rechazado a David como una figura histórica real se sintieron molestos al descubrir que su posición ya no podía ser defendida. Algunos críticos sugirieron que el fragmento era falso. Pero el verano siguiente se encontraron dos fragmentos adicionales de la inscripción original. Cuando se ensamblaron, los fragmentos proporcionaron a los eruditos la inscripción completa, lo que confirma que se refiere a David como rey de Israel.

Otro erudito, el profesor André Lemaire del Collège de France, descubrió otra inscripción en piedra del siglo IX a. C. creada por el rey Mesa de Moab. Esa inscripción también se refería a "la Casa de David". Estas importantes inscripciones, registradas un siglo después de la muerte del rey David, confirman que David era el rey de Israel en el

momento en que la Biblia lo declara y que estableció una dinastía real, la "Casa de David", como informan las Escrituras. [5]

Evidencia de Abrahán

El Dr. Millar Burrows, profesor de la Universidad de Yale, estudió la evidencia que indica la historicidad de Abraham y los demás patriarcas de Israel. "Todo indica que aquí tenemos un personaje histórico… [Él] no se menciona en ninguna fuente arqueológica conocida, pero su nombre aparece en Babilonia como un nombre personal en el mismo período al que pertenece". [6]

Burrows discutió la razón subyacente por la que la mayoría de los eruditos rechazan la autoridad de la Biblia: "El escepticismo excesivo de muchos teólogos liberales no se deriva de una evaluación cuidadosa de los datos disponibles, sino de una enorme predisposición contra lo sobrenatural… En general, sin embargo, la investigación arqueológica Sin duda, el trabajo ha fortalecido la confianza en la confiabilidad del registro de las Escrituras". [7]

La referencia de la estela de Merneptah a Israel

Una inscripción en piedra encontrada en Egipto confirma que los hijos de Israel eran un pueblo conocido por los egipcios muchos siglos antes del reinado del rey David, como afirma la Biblia. La estela de Merneptah es una inscripción de piedra de dos metros y medio de altura descubierta en 1895 en el templo del faraón Merneptah en Tebas, Egipto. Los eruditos creían que el faraón Merneptah invadió el área de la actual Cisjordania, en la antigua Canaán, y derrotó a los habitantes judíos de la tierra. La segunda línea desde la parte inferior de esta inscripción se refiere a Israel. La inscripción del faraón se jacta: "Israel está devastado; su simiente no es." [8]

Muchos eruditos han asumido que esta inscripción se refiere a una victoria militar sobre la nación de Israel después de que los israelitas conquistaron a los habitantes de Canaán. Sin embargo, un trabajo reciente del arqueólogo profesor David Rohl sugiere que la inscripción de la estela de Merneptah en realidad se refiere a la terrible opresión del faraón sobre los esclavos israelitas, los descendientes de Jacob (que pasó a llamarse Israel). La frase "su simiente no es" probablemente se refiere al genocidio de los niños judíos varones como se registra en Éxodo 1:22: "Y mandó Faraón a todo su pueblo, diciendo: Echad al río todo hijo que naciere, y todo hija a la que salvaréis con vida.

Muchos eruditos se han preguntado si el relato bíblico del cautiverio judío en Egipto podría ser cierto, ya que no se han descubierto otras inscripciones que hagan referencia al Éxodo. Sin embargo, hay una explicación simple para esto. Amplia evidencia muestra que los gobernantes egipcios eran reacios a registrar sus derrotas o las victorias de sus enemigos. Los faraones también alteraban a menudo los monumentos erigidos por sus predecesores grabando sus propias inscripciones en las mismas piedras. Así que no sorprende que los registros egipcios de su devastadora derrota a manos del Dios de Israel no hayan sido descubiertos.

Merneptah: el faraón que se ahogó

Los arqueólogos egipcios descubrieron el cuerpo momificado del faraón Merneptah hace más de un siglo, pero no completaron un examen médico hasta 1975. Su cuerpo había sido retirado de su cámara funeraria miles de años antes tras un robo de tumbas. Los sacerdotes repararon el daño y volvieron a enterrar la momia de Merneptah en una pequeña habitación en la nueva tumba real del faraón Amenhotep II aproximadamente en el año 1000 a. C. Afortunadamente, los sacerdotes incluyeron el nombre de Merneptah en los envoltorios más externos de la momia reparada. El cuerpo momificado fue descubierto por primera vez, pero no identificado, por el arqueólogo francés Victor Loret en 1898.

En 1974-1975 se completó un examen médico detallado del cuerpo de Merneptah con la ayuda de rayos X y técnicas forenses modernas. El profesor Michel Durigon del Laboratorio Forense de la Policía de París examinó el tejido del faraón bajo un microscopio y descubrió que el cuerpo había estado en el agua por un corto tiempo. El Dr. Maurice Bucaille, exjefe de la clínica quirúrgica de la Universidad de París, participó en el examen e incluyó la siguiente declaración en su libro *Los hebreos en Egipto:*

[La] conservación de las estrías transversales de las fibrillas musculares evidenció la imposibilidad de que el cuerpo hubiera permanecido más que un breve tiempo en el agua, pues, de lo contrario, estas estrías no habrían aparecido en el examen microscópico. [9]

Aunque los órganos internos habían sido extirpados durante el proceso de momificación inicial, los científicos se sorprendieron al descubrir que se habían infligido lesiones masivas en este cuerpo. El cuerpo del faraón había sufrido una violencia extrema por golpes externos que causaron una pérdida masiva de tejido y

hueso en tres áreas: el abdomen, el tórax y el cráneo. La espalda también resultó gravemente dañada por un golpe masivo. La notable violencia infligida al cuerpo del faraón fue inusual porque la mayoría Los faraones egipcios morían pacíficamente o envenenados. Sin embargo, la evidencia forense demostró que este faraón en particular había muerto durante un incidente increíblemente violento, probablemente en el agua.

Esto plantea la pregunta obvia: ¿qué podría explicar estas lesiones? Si el faraón Merneptah murió en una avalancha de agua de mar y fue pisoteado por caballos en pánico o aplastado por carros volcados, eso podría explicar las lesiones. Mientras el ejército egipcio perseguía a los esclavos hebreos que escapaban entre paredes de agua en el Mar Rojo, los caballos habrían entrado en pánico cuando el mar repentinamente se juntó de nuevo. Ciertamente, los soldados y Faraón habrían sufrido terribles heridas al ahogarse.

El libro del Éxodo registra que el faraón condujo a su ejército para perseguir a los judíos que partían y fue asesinado con su ejército y sus caballos en las aguas impetuosas: "Y Jehová endureció el corazón de Faraón rey de Egipto, y persiguió a los niños. de Israel; y los hijos de Israel salieron con mano fuerte" (Éxodo 14:8). En los Salmos leemos de la muerte de Faraón y su ejército: "Al que dividió el mar Rojo en partes, porque para siempre es su misericordia, e hizo pasar a Israel por en medio de él, porque para siempre es su misericordia; derrocó a Faraón y a su hueste en el Mar Rojo, porque para siempre es su misericordia" (136:13–15).

Sir Flinders Petrie, uno de los más grandes egiptólogos, concluyó que el faraón Merneptah fue el faraón del Éxodo. El profesor Karl-Richard Lepsius también identificó a Merneptah con el relato del Éxodo. [10] El profesor Gaston Maspero citó una leyenda alejandrina que nombra a Merneptah como el faraón del Éxodo "de quien se dice que pereció en el Mar Rojo". [11]

los reyes de israel

La Biblia afirma que el Espíritu Santo inspiró a los escritores bíblicos para registrar correctamente los acontecimientos de la historia. La Biblia es extremadamente precisa en cuanto a los eventos, la cronología, la secuencia de eventos y las personas involucradas. Además de la evidencia arqueológica del rey David, también tenemos confirmación de otros reyes de Israel. El nombre de Omri, rey de Israel, está registrado

en una inscripción conocida como la Estela del rey Mesa de Moab. Además, Omri El nombre aparece en las inscripciones rupestres de tres reyes de Asiria, los anales tanto de Tiglat-Pileser III como de Sargón II, y el Obelisco Negro del rey Salmanasar III, quien escribió: “Conquisté… toda la Tierra de Omri (Israel). ”

Otras inscripciones asirias encontradas en Nínive confirman los registros de la Biblia sobre estos reyes adicionales de Israel: Acab, Jehú, Joás, Menehem, Peka y Oseas. Además, los nombres de muchos de los reyes del reino del sur de Judá están registrados en inscripciones de naciones que lucharon contra los judíos. Las inscripciones descubiertas por arqueólogos que trabajan en el Medio Oriente confirman los nombres de estos reyes de Judá: Ocozías, Uzías, Acaz, Ezequías, Manasés y Joaquín. Los eruditos encontraron registros de raciones del ejército de Nabucodonosor, rey de Babilonia (606–562 a. C.), que declaran, “diez silas de aceite para Joaquín, rey de Judá”. El hecho de que las naciones extranjeras enumeraran a los reyes de Israel y Judá proporciona la evidencia más sólida que confirma la exactitud de la Palabra de Dios.

En 1846, el explorador Austen Henry Layard descubrió un increíble obelisco negro en las ruinas de Nimrud (actual Irak), la antigua capital del Imperio Asirio que conquistó el reino del norte de Israel. Este obelisco negro de seis pies y medio de alto, que tiene una inscripción en piedra de cuatro lados, registró la conquista del rey asirio Salmanasar III sobre numerosos reyes y reinos extranjeros, incluido el rey Jehú de Israel (aproximadamente entre 841 y 814). a.C.). Un examen detallado del obelisco revela que el rey Jehú se inclinó en obediencia al rey asirio. El obelisco se refiere a Jehú como el "hijo de Omri", lo que indica la conciencia de que su dinastía se remonta a Omri, como se indica en el libro de 1 Reyes. [12]

Los muros de Jericó

Durante las excavaciones de Jericó realizadas entre 1930 y 1936, el profesor John Garstang encontró una de las confirmaciones más increíbles del registro bíblico sobre la conquista de la Tierra Prometida. Tomó la precaución de preparar una declaración escrita del descubrimiento arqueológico, firmada por él mismo y dos miembros de su equipo: “En cuanto al hecho principal, entonces, no queda duda: los muros cayeron *hacia afuera* tan completamente que los atacantes podrían trepar por encima de sus ruinas a la ciudad.” [13]

Este hecho es importante porque la evidencia de todas las demás excavaciones arqueológicas alrededor de las ciudades antiguas en el Medio Oriente revela que los muros de las ciudades siempre caen *hacia adentro* cuando los ejércitos invasores se abren camino hacia una ciudad. Sin embargo, en el relato de Josué 6:20, leemos: "La muralla se derrumbó, y el pueblo subió a la ciudad, cada uno derecho delante de él, y tomaron la ciudad". La descripción bíblica coincide con la evidencia descubierta por el profesor Garstang en la antigua Jericó. Solo el poder sobrenatural de Dios pudo haber causado la caída de los muros de la ciudad, tal como se describe en el relato de Josué.

Increíbles descubrimientos en Jerusalén

Tras la caída de Jerusalén Este ante los jordanos durante la guerra de independencia de Israel de 1948, el ejército jordano dinamitó sinagogas y otros edificios en el Barrio Judío de Jerusalén. La destrucción desenfrenada durante un período de veinte años, hasta que Jerusalén fue liberada durante la Guerra de los Seis Días, creó una oportunidad arqueológica única. Cuando los judíos recuperaron el Barrio Judío en 1967, tuvieron que reconstruirlo debido a la destrucción jordana. Sin embargo, el proceso de reconstrucción hizo posible que los arqueólogos israelíes retiraran los escombros que se habían acumulado durante los últimos dos mil años. Como resultado, pudieron explorar los antiguos cimientos de esta fascinante ciudad.

Los eruditos bajo el liderazgo de Nahman Avigad de la Universidad Hebrea encontraron los restos del muro del rey Ezequías, construido cuando el ejército asirio atacó a Israel en el 701 a. C. La Biblia nos dice que el rey Ezequías construyó los muros de Jerusalén para resistir a los ejércitos asirios:

> Y cuando Ezequías vio que Senaquerib había venido, y que se había propuesto pelear contra Jerusalén, tomó consejo con sus príncipes... y ellos lo ayudaron... También se fortaleció a sí mismo, y reedificó todo el muro que estaba roto, y levantó hasta las torres, y otro muro fuera. (2 Crónicas 32:2–3, 5)

Los arqueólogos israelíes descubrieron que partes del muro en realidad atravesaban las paredes de las casas que estaban en pie en ese momento, lo que indica la urgencia de las acciones defensivas y la autoridad de el rey. Esto se confirma en el relato de la Biblia: "Y habéis contado las casas de Jerusalén, y las casas habéis derribado para fortificar el muro" (Isaías 22:10).

Los sellos de personalidades bíblicas

Uno de los descubrimientos más fascinantes en Jerusalén se refiere a dos bulas, o sellos oficiales de arcilla, que tienen la impresión del sello utilizado por la personalidad bíblica Baruc, el escriba que registró los mensajes inspirados del profeta Jeremías, incluido el libro de Jeremías (circa 606 a.C.). Baruc, hijo de Nerías, fue amigo y escriba de Jeremías durante los peligrosos años del encarcelamiento del profeta. (El Señor le prometió al escriba Baruc que se salvaría cuando la ciudad de Jerusalén fuera destruida por el ejército de Babilonia: “He aquí, yo traigo mal sobre toda carne, dice Jehová ; pero a ti te daré la vida por haz presa en todos los lugares adonde vas” [Jeremías 45:5].)

Ambas bullas llevan la inscripción, "Perteneciente a Berekhyahu, hijo de Neriyahu, el Escriba". La segunda bulla fue encontrada en Jerusalén y comprada por un coleccionista judío, Shlomo Moussaieff de Londres, propietario de la mayor colección privada de antiguas inscripciones judías del mundo. Este segundo sello de arcilla, que lleva la misma inscripción, también revela una huella dactilar que probablemente perteneció a Baruc.

En 1903 se descubrió otro sello intrigante en las ruinas de Megiddo en el norte de Israel que tenía una inscripción de un hermoso león y las palabras "Perteneciente a Shema siervo de Jeroboam". Esto indica que el sello pertenecía a un funcionario del rey Jeroboam de Israel. Se han descubierto otros sellos que confirman los registros bíblicos sobre el rey Uzías (777–736 a. C.) y el rey Ezequías (726–697 a. C.). [14]

Otro importante sello descubierto en Jerusalén data del siglo VII antes de Cristo y está inscrito de la siguiente manera: “Perteneciente a Abdi Siervo de Oseas”. Este sello, hecho de calcedonia naranja y utilizado para autenticar documentos reales por motivos de seguridad, perteneció a Abdi, un alto funcionario del rey Oseas, el último rey del reino del norte de Israel antes de que fuera conquistado por el Imperio Asirio en el 721 a.C. [15]

Se encontró otro sello grande, este en piedra caliza roja. con la inscripción "Perteneciente a Asayahu, siervo del rey" junto con un caballo al galope. El nombre Asaiah es una forma abreviada del nombre Asayahu. Este nombre aparece dos veces en el Antiguo Testamento en conexión con el título “siervo del rey”. En 2 Crónicas 34:20 leemos de “Asaías siervo del rey” y en 2 Reyes 22:12 de “Asaías siervo del rey”. Es posible que este sello fuera propiedad de un alto funcionario de la corte que fue

enviado por el rey Josías para examinar el rollo del libro perdido de Deuteronomio que el sumo sacerdote Hilcías encontró en el Templo aproximadamente en el año 622 a.

El decreto del rey Ciro

Los exploradores en Irak en el siglo XIX encontraron el cilindro de arcilla inscrito con el decreto del rey Ciro de Persia que permitía a los nativos capturados de muchas naciones diferentes regresar libremente a sus países de origen. Fue la política del gobierno del imperio babilónico precedente del rey Nabucodonosor desplazar grupos de personas enteras, como los judíos, y reasentarlos en los confines del imperio babilónico. Sin embargo, el rey Ciro de Persia, un monarca moderado y temeroso de Dios, revirtió la política. Inmediatamente después de conquistar el Imperio Babilónico, el rey Ciro emitió un decreto que permitía a los judíos regresar a Israel, poniendo fin a su cautiverio de setenta años.

El decreto comenzaba con estas palabras: "Yo soy Ciro, rey del mundo, gran rey". Después de describir sus conquistas y hazañas, la inscripción del cilindro dice: "Reuní a todos sus antiguos habitantes y les devolví sus habitaciones".

En el increíble descubrimiento de este cilindro de arcilla encontramos la confirmación de uno de los eventos más asombrosos de las Escrituras. La historia se encuentra en el libro de Esdras:

> se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, despertó Jehová el espíritu de Ciro rey de Persia, el cual hizo pregonar por todo su reino: y ponlo también por escrito, diciendo: Así ha dicho Ciro rey de Persia: Jehová Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra; y él me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. ¿Quién hay entre vosotros de todo su pueblo? su Dios sea con él, y suba a Jerusalén, que está en Judá, y edifique la casa de Jehová Dios de Israel, (él es el Dios), que está en Jerusalén. (1:1–3)

El Dr. Henry M. Morris concluyó su estudio de la evidencia arqueológica relacionada con la Biblia con estas palabras: "Todavía existen problemas, por supuesto, en la armonización completa del material arqueológico con la Biblia, pero ninguno tan serio como para no ofrecer una verdadera promesa de solución. solución inminente a través de una mayor investigación. Debe ser extremadamente significativo que, en vista de la gran cantidad de evidencia corroborativa con respecto a la historia bíblica de estos períodos, hoy no existe un hallazgo arqueológico incuestionable que pruebe que la Biblia está en error en algún punto." dieciséis

Evidencia arqueológica del Nuevo Testamento

Toda la base de la fe y la esperanza de los cristianos depende de la veracidad de los registros históricos del Nuevo Testamento. Nuestra esperanza por el cielo y la salvación eterna depende de la exactitud de las palabras de Jesús y los apóstoles registradas en el Nuevo Testamento. Aquellos que odian la Biblia entienden que si pueden hacer que la gente dude del Nuevo Testamento, entonces su fe se debilitará enormemente. Afortunadamente, los descubrimientos arqueológicos continúan brindando nuevas evidencias que confirman la confiabilidad de los documentos escritos que forman el fundamento de la fe cristiana.

El erudito inglés William Ramsay viajó de joven a Asia Menor con el único propósito de refutar la historia de la Biblia tal como la describe Lucas en su evangelio y en el libro de los Hechos. Ramsay y sus profesores creían que Lucas no podía estar en lo correcto en su historia de Cristo o en su relato sobre el crecimiento de la Iglesia durante las primeras décadas después de Cristo. Ramsay comenzó a excavar en las ruinas de sitios a lo largo de Grecia y Asia Menor, en busca de nombres antiguos, marcadores de límites y otros hallazgos arqueológicos que probarían que Lucas había inventado su historia de Cristo y la Iglesia. Para su asombro, sin embargo, Ramsay descubrió que las declaraciones de las escrituras del Nuevo Testamento eran precisas hasta en el más mínimo detalle.

Como resultado, el Dr. Ramsay aceptó a Jesucristo como su Salvador. Se convirtió en cristiano y en un gran erudito bíblico. Como resultado de su conversión, los libros de William Ramsay se convirtieron en clásicos en el estudio de la historia del Nuevo Testamento.

Otro gran erudito, AN Sherwin-White, fue un erudito de historia clásica en la Universidad de Oxford que estudió la evidencia a favor y en contra de la precisión histórica del libro de los Hechos. Sherwin-White escribió su conclusión después de estudiar la evidencia: "Para Hechos, la confirmación de la historicidad es abrumadora... Cualquier intento de rechazar su historicidad básica, incluso en cuestiones de detalle, ahora debe parecer absurdo". [17]

El Dr. William F. Albright, uno de los arqueólogos bíblicos más brillantes del mundo, escribió en 1955: “Ya podemos decir enfáticamente que ya no hay ninguna base sólida para fechar ningún libro del Nuevo Testamento después de alrededor del año 80 d.C. ” [18] Sin embargo, descubrimientos adicionales durante la siguiente década convencieron a

Albright de que todos los libros del Nuevo Testamento fueron escritos “probablemente en algún momento entre alrededor del 50 y el 75 d.C. ” Significativamente, concluyó que la redacción del Nuevo Testamento a los pocos años de los eventos que describe hizo casi imposible que errores o exageraciones pudieran haber entrado en el texto. Escribió que la duración entre los eventos de la vida de Cristo y la escritura fue "demasiado breve para permitir una corrupción apreciable del centro esencial e incluso de las palabras específicas de los dichos de Jesús". [19] En otras palabras, una de las mentes más grandes en el campo de la arqueología y los textos antiguos concluyó que el Nuevo Testamento registra la verdad acerca de Jesucristo y Sus declaraciones.

El Dr. John AT Robinson fue un distinguido profesor del Trinity College de Cambridge. Aceptó el consenso académico sostenido desde 1900, que negaba que el apóstol Pablo y los discípulos de Jesús escribieran la mayor parte del Nuevo Testamento. Concluyó que los libros del Nuevo Testamento en realidad fueron escritos hasta cien años después de Cristo. Sin embargo, un artículo en la revista *Time* informó que Robinson decidió investigar personalmente los argumentos detrás de este consenso académico. Se sorprendió al descubrir que gran parte de la erudición anterior que criticaba el Nuevo Testamento El texto era insostenible porque se basaba en una "tiranía de suposiciones no examinadas" y lo que él sentía debía haber sido una "ceguera casi deliberada".

Para asombro de sus colegas universitarios, Robinson concluyó que los apóstoles debieron ser los verdaderos escritores de los libros del Nuevo Testamento en una fecha temprana, en los años anteriores al 64 d.C. Retó a otros académicos a completar la investigación original necesaria para examinar completamente la pregunta sin introducir sesgos ni suposiciones defectuosas. Como resultado de tal nuevo análisis, Robinson creía que sería necesario "reescribir muchas introducciones y, en última instancia, teologías del Nuevo Testamento". El libro de Robinson *Redating the New Testament* sugiere que el evangelio de Mateo, por ejemplo, fue escrito ya en el año 40 dC , dentro de los ocho años posteriores a la muerte y resurrección de Cristo. [20]

Monedas del antiguo Egipto con la imagen de José

Investigaciones recientes realizadas en monedas egipcias previamente pasadas por alto confirman la historia bíblica de José y su papel en el servicio del gobierno en el antiguo

Egipto. En 2009, las autoridades arqueológicas del Museo Nacional Egipcio anunciaron que se había “redescubierto” un alijo de monedas antiguas. Inicialmente descubiertas casi un siglo antes, las monedas habían estado almacenadas. Fueron descubiertos en las vastas bóvedas de almacenamiento del museo nacional y la Autoridad de Antigüedades. El periódico *Al Ahram de El Cairo* informó que las monedas llevan el nombre y la imagen del bíblico José. [21]

El alijo de más de quinientas monedas se había reservado décadas antes con la creencia de que eran objetos de culto misceláneos y probablemente sin importancia. Sin embargo, los científicos volvieron a examinar las monedas utilizando tecnología desarrollada recientemente y descubrieron que varias de ellas databan de la época del antiguo Egipto. La mayoría de las monedas estaban grabadas con el año en que fueron acuñadas y su valor monetario y las efigies o imágenes de los faraones que gobernaban Egipto cuando se acuñaron las monedas. Los investigadores concluyeron que las “monedas de José” se originaron en el período en que José sirvió como tesorero de Faraón, durante los siete años de abundancia y los siete años de hambre (ver Génesis 41:41–45). La historia bíblica sugiere una fecha para el alto cargo de José en el gobierno egipcio que coincide con la fecha de acuñación del monedas en el alijo (aproximadamente 2000 aC). Sorprendentemente, algunas de las monedas llevan tanto el nombre como la imagen de José. [22]

En su sitio web, Israel National News informó que los arqueólogos egipcios "descubrieron muchos amuletos de varias épocas antes y después del período de José, incluido uno que llevaba su efigie como ministro del tesoro en la corte del faraón egipcio". [23]

Los arqueólogos habían creído anteriormente que los egipcios de la época de José no usaban monedas, sino que usaban el trueque para comerciar. Sin embargo, el Dr. Sa'id Muhammad Thabet, jefe del equipo de investigación, encontró varios versos coránicos que hablan de monedas que se usaban en el antiguo Egipto. Llegó a la conclusión de que las monedas eran genuinas y que la fecha de acuñación indicada era precisa. Confirmó que las fechas coincidían con la cronología bíblica e histórica.

El equipo de Thabet describió las "monedas de Joseph" como si tuvieran

dos caras: una con una inscripción, llamada la cara inscrita, y otra con una imagen, llamada la cara grabada, tal como las monedas que usamos hoy en día... Algunas de las monedas son de la época en que José vivía en Egipto... [T

]aquí había una moneda que tenía una inscripción y una imagen de una vaca que simbolizaba el sueño de Faraón acerca de las siete vacas gordas y las siete vacas flacas, y los siete tallos verdes de grano y siete tallos secos de grano.

El nombre de José aparece dos veces en esta moneda, escrito en jeroglíficos: una vez el nombre original, José, y una vez su nombre egipcio, Saba Sabani, que le fue dado por Faraón cuando se convirtió en tesorero. También hay una imagen de José, que formaba parte de la administración egipcia de la época. [24]

Cualquiera que examine cuidadosamente los antiguos registros históricos extrabíblicos con una mente abierta no puede aferrarse honestamente a la creencia de que la Biblia no es más que una colección de leyendas, fábulas y mitos. Las figuras mencionadas en las Escrituras, tanto las heroicas como las ordinarias, no son personajes fantasiosos en una obra de ficción. Eran personas reales que hicieron y dijeron lo que la Biblia relata de sus vidas. Todo esto confirma que las Escrituras fueron divinamente inspirados. Los escritores de los libros de la Biblia no estaban escribiendo lo que habían decidido que necesitábamos escuchar, sino exactamente lo que Dios les ordenó que registraran.

Es razonable asumir que si la Biblia es precisa en sus afirmaciones, descripciones y relatos de eventos, entonces muchos de esos hechos serían verificados por fuentes externas. Y como hemos visto a partir de la evidencia producida por descubrimientos arqueológicos recientes, los hechos bíblicos se confirman una y otra vez. Antiguos funcionarios del gobierno, historiadores y ciudadanos dejaron sellos, decretos, proclamaciones e inscripciones que continúan descubriéndose en el Medio Oriente. Una multitud de fuentes independientes han verificado la veracidad de las Escrituras.

Por ahora, continuemos nuestra investigación examinando la evidencia histórica que confirma la vida y obra de Jesucristo durante Sus treinta y tres años en la tierra.

notas

1. Nelson Glueck, *Rivers in the Desert: A History of the Negev* (Nueva York: Farrar, Straus and Cudahy, 1959), 31.

2. Cita de JO Kinnaman encontrada en www.geocities.com/Heartland/7234/quotes.html (consultado el 26 de octubre de 2009).

3. Cita de Robert Dick Wilson encontrada en www.geocities.com/Heartland/7234/quotes.html (consultado el 26 de octubre de 2009).

4. Thomas L. Thompson, *Historia temprana del pueblo israelita: de fuentes escritas y arqueológicas* (Leiden, Países Bajos: Brill, 1992).

5. *US News & World Report* , 25 de octubre de 1999.

6. Millar Burrows, *¿Qué significan estas piedras? La importancia de la arqueología para los estudios bíblicos* (Nueva York: Meridian Books, 1956), 258–59.

7. Burrows, *¿qué significan estas piedras?*

8. Según lo traducido por el profesor John Wilson y narrado en *Ancient Near East Texts* (1969): 376.

9. Maurice Bucaille, *Los hebreos en Egipto* (Tokio: NTT Mediascope, 1994).

10. Karl-Richard Lepsius, *Die Chronologie der Aegypter Bearbeitet* (Berlín: Nicolaische Buchhandlung, 1849), 388.

11. Gaston Maspero, *Guía del Visitante del Museo de El Cairo* (El Cairo).

12. Austen H. Layard, *Discoveries Among Nineveh and Babylon* (Nueva York: Harper & Brothers, 1853), 523.

13. John Garstang, *The Foundations of Bible History: Joshua, Judges* (Londres: Constable, 1931). Cursiva añadida para enfatizar.

14. Encontrado en www.biblehistory.net/Chap20.htm (sitio ahora descontinuado).

15. Andre Lemaire, "Firma real: el nombre del último rey de Israel aparece en una colección privada", *Arqueología bíblica Reseña* 21, n. 6 (junio de 1995): 48–52.

16. Henry M. Morris, *La Biblia y la Ciencia Moderna* (Chicago: Moody, 1956).

17 AN Sherwin-White, citado en Rubel Shelley, *Prepare to Answer* (Grand Rapids: Baker Books, 1990).

18. William F. Albright, *Recientes descubrimientos en tierras bíblicas* (Nueva York: Funk and Wagnalls, 1955), 136.

19. Albright, *descubrimientos recientes en tierras bíblicas* .

20. Reportado en *Time* , 21 de marzo de 1977, citado en http://members.christhost.com/ResourceCentre/history.htm (sitio ahora discontinuado). Para más información sobre esta investigación, véase también John AT Robinson, *Redating the New Testament* (Philadelphia: Westminster, 1976).

21. Wajih Al-Saqqar, “Archeologists Find 'Joseph-Era' Coins in Egypt”, *Al Ahram* , 22 de septiembre de 2009. Encontrado en www.jpost.com/servlet/Satellite?pagename=JPost%2FJPArticle%2FShowFull&cid=1253820674074 (consultado el 25 de septiembre de 2009).

22. Al-Saqqar, "Los arqueólogos encuentran monedas de la 'Era de José'".

23. Hillel Fendel, “Top Egypt Daily: Joseph's Era Coins Found in Egypt”, Arutz Sheva Israel National News.com, 25 de septiembre de 2009, www.israelnationalnews.com/News/News.aspx/133601 (consultado el 25 de septiembre de 2009).

24. Al-Saqqar, "Arqueólogos encuentran monedas de la 'Era de José' en Egipto". Las traducciones del árabe al inglés de la información sobre las monedas de la era de José son cortesía de MEMRI (Instituto de Investigación de Medios de Oriente Medio), una organización sin fines de lucro. Para obtener más información sobre MEMRI, visite el sitio web www.memri.org .

3

La evidencia histórica acerca de Jesucristo

Muchos eruditos modernos rechazan los relatos de los Evangelios sobre la vida, muerte y resurrección de Jesucristo. El Seminario de Jesús, un grupo de eruditos liberales del Nuevo Testamento, se reúne semestralmente para determinar si alguna de las citas de las palabras de Jesús en los Evangelios cuenta con su aprobación. Increíblemente, los miembros del grupo examinan los dichos individuales de Jesús, y cada académico vota para aceptar o rechazar la declaración. Trabajando caso por caso, se erigen en autoridades y juzgan a Jesús.

Arthur Dewey de la Universidad Xavier es miembro del Seminario de Jesús. Ha declarado que, si bien el grupo rechaza la mayoría de las palabras de Cristo, creen que Jesús ocasionalmente era gracioso. “Hay más de David Letterman en el Jesús histórico que de Pat Robertson”, se le cita diciendo. [1] El Seminario de Jesús está patrocinado por el Instituto Westar, un centro de estudios privado de California fundado por Robert Funk, un erudito liberal del Nuevo Testamento. El grupo ha decidido que sus miembros están particularmente calificados para determinar si alguna declaración bíblica es “genuina”.

Obviamente, estos eruditos desprecian su rechazo a la autoridad de la Biblia. Sin embargo, representan solo la punta del iceberg de la erudición académica que rechaza, en su totalidad o en parte, la mayor parte de las Escrituras como la Palabra inspirada de Dios. Es virtualmente la opinión universal entre los académicos seculares que la Biblia no tiene precisión histórica y no se puede confiar en ella.

Los miembros del Seminario de Jesús usan un sistema de cuentas de colores para indicar su voto o determinación de la validez de declaraciones particulares que hizo Jesús. Si creen que Jesús "ciertamente" habría hecho tal declaración, votan dejando caer una cuenta roja en una caja. Si creen que Jesús “podría” haber hecho una declaración cercana a lo que registró el escritor del evangelio, votan colocando una cuenta rosa. Cuando creen que la declaración puede estar cerca de lo que Jesús pensó pero no de lo que realmente dijo, colocan una cuenta gris en la caja. Finalmente,

cuando rechazan una declaración en los Evangelios como algo que creen que Jesús nunca habría dicho, los eruditos echan una cuenta negra en la caja.

Increíblemente, este grupo ha optado por publicar una nueva versión de los Evangelios que muestra lo que han determinado que son las "palabras de Jesús", utilizando varios colores de tinta para reflejar sus veredictos sobre la validez de Sus palabras. No le sorprenderá saber que muy poco de su texto final revela las palabras de Cristo impresas en rojo, lo que indica que pocos de estos eruditos votaron con cuentas rojas. Su enfoque general fue cuestionar o rechazar por completo la mayoría de las declaraciones de Cristo. Cuando examinaron el texto del Padrenuestro, por ejemplo, rechazaron cada palabra como espuria excepto dos palabras: “Padre nuestro”.

El sesgo incorporado de los críticos bíblicos

En realidad, estos eruditos liberales declaran con sus votos si hubieran hecho estas declaraciones del evangelio si fueran Jesús. El canal de cable Cinemax 2 emitió un programa en 1996 llamado *El Evangelio según Jesús* . El programa mostraba a personas leyendo una nueva versión de la Biblia creada por el autor Stephen Mitchell. En esta asombrosa versión, Mitchell eliminó casi todas las declaraciones, así como la mayoría de los milagros de Jesús registrados en los Evangelios.

Durante una reunión celebrada en Santa Rosa, California, los académicos decidió que los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan eran “notoriamente poco fiables: los jueces [del Seminario de Jesús]… tuvieron que descartar el testimonio de los evangelistas sobre la Natividad, la Resurrección, el Sermón de la Montaña”. Un artículo publicado en la revista *Time* continuó repitiendo una determinación, anunciada por el “Seminario autoproclamado” de setenta y cinco miembros hace tres años, de que un análisis histórico detallado de los Evangelios expone a la mayoría de ellos como no auténticos. [2] El criterio utilizado por los eruditos para juzgar los registros evangélicos revela por qué rechazan casi todo lo que los cristianos han creído durante los últimos dos mil años. Sus criterios mantienen bajo sospecha cualquier declaración profética, declaraciones que Jesús hizo en la cruz, descripciones de Su juicio, relatos de la Resurrección y cualquier afirmación que Jesús hizo de ser el Mesías o el Hijo de Dios. Su regla fundamental: "Cuando tenga suficientes dudas, déjelo fuera". [3]

Sin embargo, si los miembros del Seminario de Jesús tienen razón en que no se puede saber casi nada definitivo sobre la vida de Jesús, se destruye la base de toda creencia cristiana.

El erudito evangélico Michael Green de Regent College rechaza el análisis del Seminario de Jesús. Ha afirmado que los Evangelios son los más autenticados de todos los documentos que se originaron en esa época. "Tenemos copias… que se remontan al siglo de su composición", dijo Green, "lo cual es fantástico en comparación con los autores clásicos de la época. Y en marcado contraste con los dos o tres manuscritos que tenemos que atestiguan el texto de estos escritores seculares, tenemos cientos del Nuevo Testamento. Nos dan el texto del Nuevo Testamento con una uniformidad asombrosa". También señaló: "La armonía ingenua y no planificada en sus relatos es impresionante y convincente".

Muchas personas ven a Jesús como un maestro moral maravilloso, pero rechazan las afirmaciones bíblicas de su deidad y de que murió en la cruz por nuestra salvación. Sin embargo, esta opinión se contradice con la lógica y la evidencia histórica. CS Lewis presentó su famoso argumento del trilema de la siguiente manera:

Cualquier persona que hizo los milagros y pronunció los mensajes atribuidos a Jesús no podía ser un mero maestro humano o un profeta sin inspiración, sin importar cuán iluminado o exaltado fuera. Cualquiera que realizó los milagros atribuidos a Jesús e hizo las declaraciones que Jesús hizo acerca de Su naturaleza y poderes debe ser el Hijo de Dios como Él afirmó. Y si no lo es, entonces es un mentiroso o un lunático.

No puedes considerar a Jesús simplemente como un gran maestro moral. Cualquiera que afirme las cosas que dijo Jesús debe ser un mentiroso, un lunático o el Señor. [4]

Cuando examinas la evidencia de la historia y la abrumadora evidencia que se encuentra en los registros de los evangelios, no es difícil concluir que Jesucristo no pudo haber sido un mentiroso o un lunático. Este análisis nos deja con la última posibilidad restante: que Jesús de Nazaret era precisamente quien afirmaba ser, a saber, el Hijo de Dios. Él es el Señor del universo y el Salvador de la humanidad. Podemos confiar en que Él hizo y dijo exactamente lo que registraron los escritores de los evangelios.

Documentos históricos sobre Jesús

Como ya hemos señalado, un número creciente de documentos e inscripciones antiguas confirman la precisión histórica de los relatos de los evangelios. En este capítulo solo

puedo referirme a los aspectos más destacados, pero la evidencia proporcionará amplia prueba de que se puede confiar en las declaraciones del evangelio con respecto a Jesús de Nazaret. Existe una tremenda cantidad de evidencia histórica tanto dentro como fuera de la Biblia que confirma los detalles de la vida, ministerio, muerte y resurrección de Jesús.

Los escépticos rechazan de plano la evidencia histórica que ha sobrevivido desde el primer siglo, la cual confirma muchos de los hechos acerca de Jesús que se relatan en los Evangelios. Una de las pruebas más sólidas proviene del historiador judío Flavio Josefo, que vivió en la época del apóstol Pablo. Josefo menciona a Jesús dos veces en su exhaustiva historia, *Las antigüedades de los judíos* . Una de estas referencias, conocida como el Pasaje Testimonium Flavianum, confirma una serie de hechos relacionados con la vida, muerte y resurrección de Jesús. [5] El testimonio escrito del historiador se examinará más adelante en este capítulo.

Después de realizar un análisis detallado de la evidencia histórica de la vida y resurrección de Jesucristo, el profesor Simón Greenleaf, la mayor autoridad occidental en materia de evidencia legal, concluyó que la evidencia a favor de Jesús era abrumadora. [6] Incluso en un tribunal de justicia, la evidencia resistiría un escrutinio minucioso.

Sir William Ramsay comenzó su carrera académica como un completo escéptico con respecto a la evidencia histórica sobre Jesús de Nazaret. Posiblemente el más grande de todos los arqueólogos del Nuevo Testamento, Ramsay completó los estudios más profundos jamás realizados sobre el libro de los Hechos. Escribió: “Lucas es un historiador de primera fila; no sólo sus declaraciones de hecho son dignas de confianza; él está poseído del verdadero sentido histórico... En resumen, este autor debe ser colocado junto con los más grandes historiadores.” [7] El profesor Merrill F. Unger estuvo de acuerdo, afirmando: “Actualmente, en los círculos académicos se acepta generalmente que los Hechos de los Apóstoles son obra de Lucas, pertenecen al primer siglo e involucran los trabajos de un historiador cuidadoso que fue sustancialmente preciso en su uso de las fuentes.” [8]

Lucas, por supuesto, es también el autor del relato evangélico que lleva su nombre. De los cuatro escritores de los evangelios, Lucas registró la mayor cantidad de detalles sobre el nacimiento virginal, la carrera, la muerte y la resurrección de Cristo. Si los

escritos de Lucas en el libro de los Hechos son confiables, como atestigua Ramsay, entonces también es un digno historiador en cuanto a los detalles de la vida y resurrección de Cristo registrados en los relatos del evangelio de Lucas.

Daniel Webster, uno de los más grandes abogados de su época, declaró: “Creo que las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son la voluntad y la palabra de Dios, y creo que Jesucristo es el hijo de Dios”. El presidente Abraham Lincoln fue agnóstico hasta que cumplió los cuarenta años. Luego leyó el brillante examen del Dr. James Smith *The Christian's Defense* (1843), que probó la realidad histórica de los eventos en la vida de Cristo. La evidencia que salió a la luz en ese libro convenció a Lincoln, lo que resultó en su conversión. Se cita al presidente diciendo: “Mis dudas se dispersaron por los vientos y mi razón se convenció de los argumentos en apoyo de la autoridad inspirada e infalible del Antiguo y Nuevo Testamento”. [9]

Para cualquier observador imparcial que esté dispuesto a evaluar la evidencia sin prejuicios, la evidencia acumulada que confirma el registro de los cuatro Evangelios es abrumadora. Erudito Otto Betz declaró: “Ningún erudito serio se ha aventurado a postular la no historicidad de Jesús”. [10]

Algunos escritores han sugerido que hay poca evidencia histórica que confirme los relatos bíblicos de la vida de Jesús. Por ejemplo, Solomon Zeitlin escribió: “Incluso las epístolas de Pablo han despertado la pregunta: ¿Habla de un personaje histórico real o de un ideal? Las principales fuentes de la historicidad de Jesús, por lo tanto, son los Evangelios”. Sin embargo, Zeitlin desestimó los relatos históricos de los Evangelios y concluyó: “Así que tenemos razón al suponer que incluso los Evangelios no tienen valor como testigos de la historicidad de Jesús. Por lo tanto, la pregunta sigue siendo: ¿Existen pruebas históricas de que Jesús de Nazaret existió alguna vez? [11]

Académicos como Zeitlin descartan la fuerte evidencia histórica que valida los relatos evangélicos sobre Jesús porque contradice el sesgo antisobrenatural de los críticos. Si los eruditos liberales aplicaran el mismo rechazo arbitrario de la evidencia histórica a otros personajes antiguos, como Julio César o Alejandro Magno, se verían obligados a rechazar toda la historia como un mito.

Sin embargo, un análisis imparcial de las fuentes históricas convencerá a la mayoría de los lectores imparciales de que Jesús de Nazaret es el Mesías tanto de la historia

como de la profecía. El historiador FF Bruce escribió: “La historicidad de Cristo es tan axiomática para un historiador imparcial como la historicidad de Julio César”. [12]

Los eruditos han confirmado la confiabilidad del Nuevo Testamento

Durante los primeros años del siglo XX, muchos eruditos liberales cuestionaron la precisión histórica de los Evangelios porque creían que fueron escritos casi cien años después de los eventos que describen. Los eruditos concluyeron que los documentos de los evangelios se basaron en rumores y tradiciones orales en lugar de relatos de testigos oculares.

Sin embargo, los Evangelios y las Epístolas declaran que son relatos de testigos oculares directos de la vida de Cristo. Lucas declaró que escribió estas verdades “como nos las enseñaron los que desde el principio fueron testigos oculares y ministros de la palabra” (Lucas 1:2). Más tarde, en el libro de los Hechos, Lucas confirmó que sus informes escritos al oficial romano Teófilo contenían “pruebas infalibles”, las pruebas históricas y legales más fuertes posibles. Lucas declaró que Jesús “después de su pasión se mostró vivo con muchas pruebas infalibles, siendo visto de ellos cuarenta días” (Hechos 1:3).

Afortunadamente, los avances en la investigación histórica y la arqueología bíblica han convencido a la mayoría de los eruditos en las últimas dos décadas de que los Evangelios y las Epístolas se escribieron dentro de los treinta y cinco años o menos de los eventos que describen. El difunto William F. Albright, el más grande arqueólogo bíblico de su época, declaró: “En mi opinión, cada libro del Nuevo Testamento fue escrito por un judío bautizado entre los años cuarenta y ochenta del primer siglo d.C.” [13] Habría sido imposible distribuir ampliamente una historia descaradamente falsa acerca de Cristo mientras miles de sus seguidores y testigos presenciales todavía estaban vivos para disputar cualquier falsedad.

Uno de los principales seguidores de Cristo, el apóstol Juan, permaneció como obispo a cargo de siete iglesias en Asia Menor (actual Turquía) hasta los primeros años del siglo II (105 d . c.). Obviamente, Juan habría detectado y denunciado como herético cualquier pasaje falsificado que pudiera haber sido insertado en los manuscritos bíblicos. Los escritos de la Iglesia primitiva confirman que Juan leyó los evangelios compuestos por Mateo, Marcos y Lucas y confirmó su exactitud. Luego escribió el

evangelio de Juan para cubrir las actividades del primer año de ministerio de Jesús que no habían sido cubiertas por los otros escritores de los evangelios.

Sir Frederic G. Kenyon, director del Museo Británico, fue posiblemente el erudito textual del Nuevo Testamento más respetado del siglo XX. Se puso del lado de la abrumadora evidencia de que los Evangelios fueron compuestos poco después de los acontecimientos de la vida de Cristo y que la Iglesia primitiva los distribuyó ampliamente en un período de tiempo relativamente corto. Kenyon escribió:

El intervalo, entonces, entre las fechas de la composición original y la evidencia más antigua existente se vuelve tan pequeño que de hecho es insignificante, y ahora se ha eliminado el último fundamento para cualquier duda de que las Escrituras han llegado a nosotros sustancialmente como fueron escritas. . Tanto la autenticidad como la integridad general de los libros del Nuevo Testamento pueden considerarse finalmente establecidas. [14]

Kenyon continuó diciendo: "Al final, es tranquilizador encontrar que el resultado general de todos estos descubrimientos y todo este estudio es fortalecer la prueba de la autenticidad de las Escrituras, y nuestra convicción de que tenemos en nuestras manos, en integridad sustancial, la verdadera Palabra de Dios." [15]

Al comentar sobre los continuos ataques a la autoridad de la Biblia, el erudito bíblico Bernard Ramm señaló que los ataques no lograron hacer mella en la popularidad y la influencia de las Escrituras: "Mil veces, la Biblia ha sonado el toque de difuntos. , se formó el cortejo fúnebre, se grabó la inscripción en la lápida y se leyó el entierro. Pero de alguna manera el cadáver nunca se queda quieto". [dieciséis]

Primeros manuscritos bíblicos

Los eruditos modernos poseen más de cinco mil copias manuscritas de porciones del Nuevo Testamento en griego. Hay quince mil manuscritos adicionales en otros idiomas de los primeros siglos de esta era. En marcado contraste, ningún otro texto importante, ya sea histórico o religioso, tiene más de unas pocas docenas de copias tempranas que han sobrevivido hasta nuestra generación. Los veinte mil manuscritos sobrevivientes del Nuevo Testamento revelan numerosas diferencias menores, como diferencias individuales en la ortografía. Sin embargo, este número sin precedentes de manuscritos proporciona la evidencia más fuerte posible de que la Biblia que tenemos hoy es fiel a los manuscritos originales. Los estudiosos pueden rastrear el origen de las diversas lecturas para determinar con certeza el texto original. Las pequeñas variaciones y

discrepancias no dejan lugar a dudas sobre la intención de la redacción. Ninguna de las pequeñas diferencias afecta un solo hecho o doctrina importante de la Biblia.

Para poner esto en perspectiva, imagina que en la década de 1990 un escritor quisiera crear una historia falsa sobre el presidente John Kennedy realizando milagros y resucitando de entre los muertos después de su asesinato en noviembre de 1963. Para tener éxito con su fraude, el escritor tendría que lograr dos cosas imposibles.

Primero, tendría que adquirir simultáneamente cada uno de los millones de libros e informes periodísticos sobre el presidente e insertar los pasajes falsificados del escritor en todo este material. Además, tendría que hacer esto sin ser detectado por un solo lector.

En segundo lugar, tendría que convencer simultáneamente a millones de personas para que aceptaran sus falsificaciones como verdaderas, a pesar de que muchas de estas personas estaban vivas cuando Kennedy fue presidente. Cada uno tendría sus propios recuerdos independientes que contradicen la historia inventada por el escritor. Puede que recuerden a John F. Kennedy como un presidente admirado o que hayan apoyado a su oponente. Pero de cualquier manera, estarían seguros de que Kennedy no había realizado milagros ni ningún otro acto después de su asesinato en Dallas. Las mentiras serían obvias para estos lectores.

Esta es una situación hipotética, por supuesto, pero no es tan descabellada como podría pensar. Los eruditos liberales que sugieren que los registros de los evangelios fueron alterados para introducir nuevas doctrinas y declaraciones sobre el nacimiento virginal y la resurrección de Cristo están proponiendo algo que es tan inverosímil como el ejemplo que di sobre un relato fraudulento de la vida y muerte de John F. Kennedy. La única razón por la que estos eruditos han podido convencer a alguien para que acepte su teoría es que hay un gran deseo en la mente de muchas personas de rechazar la verdad de la Biblia. Si aceptan la realidad de la exactitud de la Biblia, deben admitir en sus propias mentes que algún día tendrán que dar cuenta a Dios de sus vidas. Su incapacidad para enfrentar esta realidad los obliga a rechazar la posibilidad de que los registros del evangelio sean verdaderos. Mientras tengan dudas sobre la veracidad de las Escrituras, pueden decirse a sí mismos que las enseñanzas bíblicas sobre el juicio final de Dios probablemente también estén equivocadas.

Sin embargo, la evidencia es convincente para cualquiera que la examine abiertamente. El testimonio combinado de miles de manuscritos antiguos y fragmentos de manuscritos concuerda en una cosa: el texto de la Biblia ha permanecido sin cambios en todos los detalles esenciales durante miles de años.

Más allá del estudio y la comparación de los primeros manuscritos bíblicos, otra prueba muy convincente es simple. Si realiza un seguimiento de la influencia omnipresente que Jesucristo ha ejercido en el mundo entero durante dos milenios, debe hacer y responder dos preguntas:

1. ¿Cómo este individuo, que no tenía dinero ni poder político y vivía en una parte oscura del mundo antiguo, ganó tanta influencia sobre la población mundial?
2. ¿Por qué ha continuado Su influencia, sin disminuir, durante dos mil años?

Los invito a estudiar la multitud de formas en que la vida y las enseñanzas de Jesucristo han afectado la filosofía, la teología, la religión, la ética, la teoría política y una gran variedad de otras ideas, compromisos y prácticas. Estas son cosas que tocan nuestras vidas todos los días. El efecto que Cristo tiene sobre las personas y la forma en que viven, incluidas las personas que ni siquiera creen en Él, sirve como evidencia de la naturaleza sobrenatural de la vida de Cristo.

El erudito bíblico Bernard Ramm describió esta increíble influencia:

Desde los Padres Apostólicos que datan del año 95 d. C. hasta los tiempos modernos, hay un gran río literario inspirado en la Biblia: diccionarios bíblicos, enciclopedias bíblicas, léxicos bíblicos, atlas bíblicos y geografías bíblicas. Estos se pueden tomar como entrante. Luego, al azar, podemos mencionar las vastas bibliografías sobre teología, educación religiosa, himnología, misiones, los idiomas bíblicos, historia de la iglesia, biografía religiosa, obras devocionales, comentarios, filosofía de la religión, evidencias, apologética, y así sucesivamente. Parece que hay un número infinito. [17]

Confirmación de fuentes no cristianas

Una gran cantidad de manuscritos históricos romanos y paganos de los primeros siglos de la era cristiana documentan la vida, muerte y resurrección de Jesucristo y la influencia espiritual que ejerció mucho más allá del área donde vivió y enseñó.

Cornelio Tácito—Gobernador de Asia

Cornelio Tácito fue un historiador romano y gobernador de Asia (actual Turquía) en el año 112 d. C. Se refirió a Jesús cuando escribió sobre la persecución de los cristianos

después de la orden del emperador Nerón. falsa acusación de que los cristianos habían quemado Roma: “Cristo [Cristo], el fundador del nombre, fue muerto por Poncio Pilatos, procurador de Judea en el reinado de Tiberio: pero la perniciosa superstición, reprimida por un tiempo, estalló de nuevo, no sólo por Judea, donde se originó el mal, sino también por la ciudad de Roma.” [18] Tácito, como historiador cuidadoso con acceso a los archivos del gobierno de Roma, registró detalles que confirmaron muchos relatos en los Evangelios, Hechos y Romanos.

Suetonio, historiador romano

Suetonio fue el historiador oficial de Roma en el año 125 d.C. En su *Vida de Claudio* (25.4), se refirió a los cristianos como causantes de disturbios en Roma, lo que provocó que fueran expulsados de la ciudad. Identificó a la secta de los cristianos como derivada de “la instigación de Chrestus”, que era su ortografía del nombre Cristo. [19]

Plinio el Joven

Plinius Secundus, conocido como Plinio el Joven, declaró que los cristianos tenían “la costumbre de reunirse en un cierto día fijo antes de que amaneciera, cuando cantaban en verso alternado un himno a Cristo como a un Dios, y se comprometían a un juramento solemne, de no hacer maldad alguna, pero nunca de cometer fraude, hurto, adulterio, nunca falsificar su palabra, no negar un fideicomiso cuando fuere llamado a entregarlo”. [20]

Plinio fue gobernador de la provincia romana de Bitinia (actual Turquía) en el año 112 d. C. Le escribió al emperador pidiéndole instrucciones sobre el interrogatorio de los cristianos a los que perseguía. En sus epístolas, afirma que estos creyentes no adorarían al emperador Trajano y no maldecirían a su líder, Jesucristo, incluso cuando soportaran el sufrimiento de la tortura extrema. Plinio describió a los cristianos como personas que amaban la verdad a toda costa. Al considerar el testimonio de estos primeros creyentes, es imposible creer que voluntariamente sufrirían y morirían por algo que sabían que era una mentira. Su martirio se basó en el hecho de que conocían la verdad de las declaraciones de los Evangelios acerca de Jesús.

Luciano de Samosata

Lucian vivió en Samosata un siglo después de Cristo. En su libro *The Passing Peregrinus* , declaró que Jesús era adorado por sus seguidores y era "el hombre que fue crucificado en Palestina porque introdujo este nuevo culto en el mundo".

Flavio Josefo

El historiador judío Flavio Josefo, contemporáneo del apóstol Pablo, registró lo siguiente:

Ahora bien, hubo por este tiempo Jesús, un hombre sabio, si es lícito llamarlo hombre, porque fue un hacedor de obras maravillosas, un maestro de los hombres que reciben la verdad con placer. Atrajo hacia sí a muchos judíos y a muchos gentiles. Él era [el] Cristo, y cuando Pilato, por sugerencia de los principales hombres entre nosotros, lo condenó a la cruz, los que lo amaron al principio no lo abandonaron: porque se les apareció de nuevo vivo al tercer día. : como los divinos profetas habían predicho estas y otras diez mil maravillas acerca de él. Y la tribu de los cristianos así llamados por él no se ha extinguido en este día. [21]

Josefo era un fariseo y un sacerdote judío que vivía en Jerusalén. Nacido en el año 37 d. C., fue testigo de primera mano de los acontecimientos que condujeron a la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C. Luchó como general de las fuerzas rebeldes judías en Galilea en la guerra contra Roma. Josefo fue capturado por los romanos en la caída de la ciudad de Jotapata y se hizo amigo del general romano Vespasiano. Como historiador, con acceso a registros gubernamentales romanos y judíos, describió los acontecimientos en Israel durante las turbulentas décadas del primer siglo.

En el año 94 d. C., Josefo publicó en Roma su estudio definitivo sobre la historia del pueblo judío, titulado *Antigüedades de los judíos* . Uno de los pasajes más fascinantes de esta historia se refiere a los acontecimientos de la vida, muerte y resurrección de Jesucristo. Como era de esperar, numerosos eruditos liberales han declarado que la referencia de Josefo a Jesucristo y otra referencia a Santiago y Juan el Bautista deben ser interpolaciones o falsificaciones añadidas más tarde por editores cristianos anónimos. Una afirmación de falsificación requiere prueba significativa, pero ninguno de los eruditos puede producir una copia antigua de *Antigüedades de los judíos* que no contenga el pasaje citado sobre Jesús. Philip Schaff ha declarado que todas las copias antiguas del libro de Josefo, incluidas las primeras versiones en eslavo (ruso) y árabe, contienen de hecho el pasaje en disputa sobre la vida de Jesucristo. [22]

Cada copia de *Antigüedades de los judíos* de los siglos IV y V dC , en varios idiomas diferentes, contiene estos pasajes. Si los eventos registrados en los Evangelios realmente ocurrieron, es natural que Josefo los mencionara en su narración. De hecho, sería

sorprendente que Josefo no hubiera mencionado nada sobre el ministerio y la resurrección de Jesús.

El erudito bíblico Craig Blomberg escribió que “muchos estudios recientes de Josefo, sin embargo, coinciden en que gran parte del pasaje se parece mucho al estilo de escritura de Josefo en otros lugares… [La mayor parte del pasaje parece ser auténtico y es sin duda el más importante no antiguo -Testimonio cristiano de la vida de Jesús que se ha conservado.” Blomberg concluyó con esta declaración: “Por lo tanto, se puede confiar en los evangelios como históricamente confiables”. [23]

Además, RC Stone, en su artículo titulado “Josefo”, escribió lo siguiente: “Algunos han considerado el pasaje sobre Jesús como una interpolación cristiana; pero la mayor parte de la evidencia, tanto externa como interna, lo marca como genuino. Josefo debe haber conocido los hechos principales sobre la vida y muerte de Jesús, y su curiosidad de historiador ciertamente lo llevaría a investigar el movimiento que estaba ganando adeptos incluso en círculos elevados. Arnold Toynbee lo califica entre los cinco más grandes historiadores helénicos”. [24]

Evidencia sobre Santiago, el hermano de Jesús

En otro pasaje de las *Antigüedades de los judíos de Flavio Josefo* , describe la muerte de Santiago, el hermano de Jesús: “Por lo tanto, siendo Anano (el Sumo Sacerdote) de tal disposición, pensó que ahora tenía una buena oportunidad, como Festo (el Procurador Romano) ahora estaba muerto, y Albinus (el nuevo Procurador) todavía estaba en el camino; Entonces convocó un consejo de jueces, y trajo ante él al hermano de Jesús, el llamado Cristo, cuyo nombre era Santiago, junto con algunos otros, y habiéndolos acusado como transgresores de la ley, los entregó para ser apedreados.” Mientras que muchos eruditos liberales rechazan la historicidad de los pasajes sobre Jesucristo, la mayoría de los eruditos modernos aceptan la autenticidad del pasaje sobre Santiago “el hermano de Jesús, el llamado Cristo”. [25]

Evidencia sobre Juan el Bautista

Josefo describió la muerte de Juan el Bautista de la siguiente manera:

Ahora bien, algunos de los judíos pensaban que la destrucción del ejército de Herodes venía de Dios, y que muy justamente, en castigo de lo que hizo contra Juan, se llamó el Bautista; porque Herodes lo mató, que era un buen hombre, y ordenó a los judíos que ejercitaran la virtud, tanto en cuanto a la justicia entre ellos, como a la piedad hacia Dios, y así llegar al bautismo; porque le sería aceptable el lavamiento [con agua], si de ella se sirviese, no para

quitar [o remitir] algunos pecados [solamente], sino para purificar el cuerpo; suponiendo aún que el alma fue completamente purificada de antemano por la justicia. Ahora, cuando [muchos] vinieron a agolparse alrededor de él, porque estaban muy conmovidos [o complacidos] al oír sus palabras, Herodes, que temía que la gran influencia que Juan tenía sobre la gente pudiera poner en su poder e inclinación levantar una rebelión [porque parecían dispuestos a hacer cualquier cosa que él aconsejara], pensó que era mejor, darle muerte, para evitar cualquier daño que pudiera causar, y no meterse en dificultades, perdonando a un hombre que podría hacerlo arrepentirse de cuando debería ser demasiado tarde. En consecuencia, fue enviado prisionero, debido al temperamento suspicaz de Herodes, a Macherus (Masada), el castillo que mencioné antes, y allí lo ejecutaron. [26]

Estas descripciones históricas de Josefo, junto con las otras fuentes mencionadas anteriormente, brindan amplia evidencia de que Jesús de Nazaret vivió en el primer siglo de esta era.

Confirmación adicional de Julius Africanus y Thallus

Julius Africanus fue un maestro cristiano del norte de África que escribió en el año 215 d.C. Registró los escritos de un historiador pagano llamado Talo, que vivió en el año 52 d.C., poco después de la resurrección de Cristo. Talo registró en su historia que había una oscuridad milagrosa que cubría la faz de la tierra en la Pascua del año 32 d.C. Julius Africanus registra: “Thallus, en el tercer libro de sus historias, explica esta oscuridad como un eclipse de sol: irracionalmente, como me parece a mí.” [27] Africanus explicó que la teoría de Thallus no era razonable porque un eclipse solar no podía ocurrir al mismo tiempo que la luna llena, y fue en la estación de la luna llena pascual que Cristo murió.

Esta referencia histórica del historiador pagano Thallus confirmó el relato evangélico sobre las tinieblas que cubrían la tierra cuando Jesús moría en la cruz. Los astrónomos modernos confirman que Julius Africanus tenía razón en su conclusión de que un eclipse normal no podía ocurrir en el momento de la luna llena, que era el momento de la Pascua. El sumo sacerdote calculó cuidadosamente la posición de la luna llena porque el calendario litúrgico judío, especialmente la Pascua, dependía de seguir exactamente la posición de la luna.

Es interesante notar que los antiguos Targums judíos, o paráfrasis del Antiguo Testamento, contienen evidencia adicional de que los judíos esperaban que el Mesías naciera en Belén, como se profetizó en Miqueas 5:2. Setenta y dos de los Targums contienen información sobre la venida del Mesías, aunque el pasaje bíblico que se cita no contiene el nombre Mesías. Dos de los Targums indican claramente que el Mesías

nacería en o cerca de Belén. Por ejemplo, el Targum en Génesis 35:21 habla de Israel levantando sus tiendas “más allá de la torre de Eder”. El Targum de Jonatán agrega detalles sobre este lugar, llamándolo “el lugar donde se revelará el Rey Mesías al final de los días”. [28]

En 1875, Charles R. Condor señaló en su presentación al *Informe del Fondo de Exploración de Palestina* que "Migdol Eder, o 'la Torre del Rebaño', se conocía en el año 700 d . C. como a unos 1000 pasos de Belén", que es la ubicación de las ruinas. del Monasterio de los Santos Pastores. Otro Targum, comentando Éxodo 12:42, hace una referencia fascinante al área de Nazaret donde Jesús fue criado por Su madre y José. Este Tárgum declara que “Moisés sale del desierto y el Mesías sale de Roma”. Roma era un pueblo cercano a la ciudad de Nazaret. [29]

El historiador Philip Schaff describió en su libro *La Persona de Cristo* la abrumadora influencia que la vida de Jesucristo ha tenido en la historia y cultura posteriores del mundo occidental.

Este Jesús de Nazaret, sin dinero y sin armas, conquistó a más millones que Alejandro, César, Mahoma y Napoleón; sin ciencia ni saber, Él arrojó más luz sobre las cosas humanas y divinas que todos los filósofos y eruditos juntos; sin la elocuencia de las escuelas, pronunció palabras de vida como nunca antes o después, y produjo efectos que están más allá del alcance del orador o del poeta; sin escribir una sola línea, puso en movimiento más plumas y proporcionó temas para más sermones, oraciones, discusiones, volúmenes eruditos, obras de arte y cantos de alabanza que todo el ejército de grandes hombres de los tiempos antiguos y modernos. [30]

Si bien los registros históricos brindan evidencia abrumadora para probar la confiabilidad absoluta de los registros del Nuevo Testamento acerca de Jesucristo, aún no hemos sido testigos de Su asombrosa gloria que será revelada cuando Él regrese en la Segunda Venida. El escritor puritano John Owen discutió la gloria de Cristo con estas palabras:

Si el Señor Jesús se apareciera ahora a cualquiera de nosotros en Su majestad y gloria, no sería para nuestra edificación ni consolación. Porque no somos aptos ni capaces, por el poder de ninguna luz o gracia que hayamos recibido o podamos recibir, para soportar la aparición y representación inmediata de ellos. Su amado apóstol Juan se había apoyado en Su pecho probablemente muchas veces en Su vida, en las íntimas familiaridades del amor; pero cuando más tarde se le apareció en su gloria, “cayó a sus pies como muerto”.

Cuando Cristo finalmente aparezca en Su gloria revelada como Dios todopoderoso en el gran Día del Señor, “entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria”. (Mateo 24:30).

Evidencia Extraordinaria Acerca de Jesús en los Rollos del Mar Muerto

Si alguien le hubiera pedido a un ministro en 1947 que probara que las Escrituras hebreas originales fueron copiadas sin error durante los últimos dos mil años, podría haber tenido alguna dificultad para dar una respuesta. El manuscrito más antiguo del Antiguo Testamento usado por los traductores de King James fue fechado aproximadamente en el año 1100 d. C. Obviamente, esa era una copia de una copia de una copia. ¿Cómo podríamos estar seguros de que el texto del manuscrito del año 1100 d. C. era idéntico al texto original dado a los escritores por Dios? Sin embargo, un descubrimiento extraordinario ocurrió en 1947, el año turbulento antes de que Israel se convirtiera en una nación. En Qumran, cerca del Mar Muerto, un beduino encontró una cueva que finalmente produjo más de mil manuscritos de valor incalculable que datan de antes del año 68 d. C., cuando las legiones romanas destruyeron la aldea de Qumran durante la guerra judía contra Roma.

Un pastor árabe descubrió el mayor hallazgo arqueológico de la historia. Cuando se examinaron los rollos hebreos de estas cuevas, los eruditos encontraron que el sitio de Qumran contenía una biblioteca con cientos de textos de manuscritos bíblicos y seculares que datan de antes de la destrucción del Segundo Templo y la muerte de Jesús. El descubrimiento más increíble fue la inmensa biblioteca de manuscritos bíblicos en la Cueva Cuatro de Qumran, que contenía todos los libros del Antiguo Testamento con la excepción del libro de Ester. En la Cueva Cuatro se encontraron múltiples copias de algunos textos bíblicos, incluidos Génesis, Deuteronomio e Isaías.

Los eruditos descubrieron que las copias manuscritas del texto hebreo de mayor autoridad, Textus Receptus, utilizadas por los traductores de King James en 1611, eran prácticamente idénticas a los antiguos Rollos del Mar Muerto. Aparte de una pequeña cantidad de variaciones ortográficas, no se alteró ni una sola palabra importante de los rollos originales encontrados en las cuevas. ¿Cómo pudo la Biblia haber sido copiada con tanta precisión y fidelidad a lo largo de muchos siglos sin que el error humano entrara en el texto? La respuesta se encuentra en el abrumador respeto y temor de Dios que motivaba a los eruditos judíos y cristianos cuyo trabajo era copiar fielmente el texto de la Biblia.

Los esenios eran una comunidad judía de ascetas que vivían principalmente en tres comunidades: Qumran en el Mar Muerto, el barrio esenio de Jerusalén (Monte Sión) y Damasco. Parece que existieron desde aproximadamente el año 200 a. C. hasta la

destrucción de sus comunidades en Jerusalén y Qumran por los ejércitos romanos en el año 68 d. C. Durante el primer siglo también hubo tres importantes comunidades religiosas judías: los fariseos, los saduceos y los esenios. En su amor por la Palabra de Dios, los esenios copiaron fielmente cada rollo del Antiguo Testamento en su scriptorium en el pueblo de Qumran. Nueva evidencia sugiere que estos hombres de Dios estaban al tanto del nuevo líder religioso en Israel conocido como Jesús de Nazaret y el grupo de escritos acerca de Él conocido como el Nuevo Testamento. El historiador cristiano Eusebio, que escribió alrededor del año 300 d.C., creía que los esenios estaban influidos en sus creencias por el cristianismo.

Citas del Nuevo Testamento en los Rollos del Mar Muerto

Cuando se descubrieron los Rollos del Mar Muerto, muchos eruditos cristianos se preguntaron si podrían contener evidencia sobre la nueva fe del cristianismo en el primer siglo. Durante casi cincuenta años, las esperanzas de los eruditos cristianos se vieron frustradas por la decisión del pequeño grupo de eruditos de los rollos originales de retener la publicación y publicación de una cantidad significativa de los preciados rollos. Algunos eruditos especularon públicamente que podría haber evidencia acerca de Cristo en los rollos no publicados, pero los eruditos de los rollos negaron estas afirmaciones. Después de cuarenta y cinco años, el equipo original responsable de la gran cantidad de rollos descubiertos en la Cueva Cuatro había publicado solo el 20 por ciento de los quinientos Rollos del Mar Muerto que tenían en su poder.

Finalmente, después de una campaña de relaciones públicas dirigida por la revista *Biblical Archaeology Review* , los rollos inéditos se dieron a conocer al mundo académico. Luego, los eruditos descubrieron que los rollos contienen referencias definidas al Nuevo Testamento y, lo que es más importante, a Jesús. Uno de los más extraordinarios de estos rollos parece referirse directamente a la crucifixión de Jesucristo.

El rollo del Mesías crucificado

Un fragmento de pergamino incluye intrigantes referencias a un Mesías que sufrió la crucifixión por los pecados de la humanidad. El pergamino fue traducido por el Dr. Robert Eisenman, profesor de religiones del Medio Oriente en la Universidad Estatal de California en Long Beach. Declaró: “El texto tiene un significado de gran alcance

porque muestra que cualquier grupo que fuera responsable de estos escritos estaba operando en el mismo marco mesiánico y bíblico general del cristianismo primitivo". [31] Aunque los eruditos de los rollos originales aún afirmaban que no había evidencia sobre el cristianismo primitivo en los rollos no publicados, este único rollo contradecía sus afirmaciones.

Este rollo de cinco líneas contiene información sobre la muerte del Mesías. Se refiere al "profeta Isaías" y su profecía mesiánica (ver Isaías 53) que identificó al Mesías como Aquel que sufrirá por los pecados de Su pueblo. Este rollo ofrece un sorprendente paralelo con la revelación del Nuevo Testamento de que el Mesías primero sufriría la muerte antes de finalmente gobernar las naciones. Muchos eruditos creían que los judíos durante el primer siglo de nuestra era creían que, cuando Él finalmente viniera, el Mesías reinaría para siempre sin morir. El escritor esenio de este rollo entendió el papel dual del Mesías, como Salvador y Rey, tal como lo hicieron los primeros cristianos. Este rollo identificó al Mesías como el "Retoño de Isaí" (el padre del rey David) y el "Vástago de David" y declaró que fue "traspasado" y "herido". La palabra *traspasado* nos recuerda la profecía mesiánica del Salmo 22:16: "Horadaron mis manos y mis pies".

El rollo también describe al Mesías como un "líder de la comunidad" que fue "muerto". Esta referencia apunta claramente al Jesús de Nazaret histórico. Jesús es el único que afirmó ser el Mesías que sería crucificado. Las genealogías registradas en los evangelios de Mateo y Lucas revelan que Jesús fue el único que pudo probar mediante los registros genealógicos guardados en el Templo que era del linaje del rey David. Además, el rollo identificó al Mesías como "el cetro", lo que probablemente se refiere a la profecía de Génesis 49:10: "No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Shiloh; ya él se congregarán los pueblos". Este rollo confirma la veracidad histórica del registro del Nuevo Testamento acerca de Jesús y Su crucifixión. La evidencia del rollo sugiere que el escritor esenio reconoció que Jesús de Nazaret era el "Mesías sufriente" que murió por los pecados de su pueblo.

Fragmento del Pergamino del Hijo de Dios

Otro curioso fragmento de pergamino descubierto en la Cueva Cuatro, conocido como 4Q246, se refiere a la esperanza de una futura figura del Mesías. Este es otro de los rollos que permaneció inédito durante cincuenta años. Sorprendentemente, el texto de

este rollo se refiere al Mesías como “el hijo de Dios” y el “hijo del Altísimo”. Estas palabras son un paralelo exacto de las palabras registradas en el evangelio de Lucas (1:32, 35).

El rollo 4Q246, el rollo del Hijo de Dios, contiene estas palabras: “Él será llamado hijo de Dios, y lo designarán [llamarán] hijo del Altísimo”. [32] Compare las palabras del rollo 4Q246 con las palabras divinamente inspiradas que se encuentran en Lucas 1:32, 35: “Será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de su padre. David… Y el ángel respondió y le dijo [a María]: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por tanto, también lo santo que nacerá de ti, será llamado Hijo de Dios."

Cualquiera que compare estos dos textos del primer siglo estaría intrigado por la similitud de concepto y redacción que describe al líder mesiánico. Una de las grandes diferencias entre las concepciones cristiana y judía del Mesías prometido gira en torno a su relación con Dios. Mientras que los judíos creen que el Mesías será un gran hombre, como Moisés, con una misión divina, los cristianos creen que la Biblia enseña que el Mesías es únicamente “el Hijo de Dios”. El punto de vista judío generalmente sostenía que el concepto de un "hijo de Dios" violaba la verdad principal del monoteísmo que se encuentra en Deuteronomio 6:4: "Oye, Israel: El SEÑOR nuestro Dios, el SEÑOR uno es ".

Los cristianos creen que la afirmación de Jesús de ser el Hijo de Dios no es una violación de Deuteronomio 6:4. Más bien, los cristianos creen en la Trinidad, la doctrina de que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son un solo Dios revelado en tres personalidades. La presencia de estas declaraciones en los Rollos del Mar Muerto sugiere la posibilidad de que algunos de los esenios aceptaran las afirmaciones mesiánicas de Jesucristo o anticiparan este concepto basándose en las profecías del Antiguo Testamento.

Otra posibilidad es esta: ¿podría el rollo 4Q246 contener una cita directa de un escritor esenio que había escuchado las palabras del evangelio de Lucas, que estaba circulando en ese momento? La expresión “el Hijo de Dios” es idéntica a la que se usa en Lucas 1:35. Esto se erige como un tremendo testimonio de la existencia temprana y la transmisión de los registros evangélicos. Si los Evangelios fueron escritos y distribuidos dentro de los treinta y cinco años posteriores a los eventos de la vida de

Jesús, lo que corresponde a la fecha del rollo 4Q246, entonces se erige como el mejor registro histórico de testigos presenciales que podríamos esperar poseer.

Otras citas del Nuevo Testamento identificadas en los Rollos del Mar Muerto

En 1971, un erudito bíblico llamado José O'Callaghan estudió algunos de los pequeños fragmentos de rollos descubiertos en la Cueva Siete en Qumrán. Estaba mirando fragmentos que contenían pequeñas porciones de un verso. En algunos casos, solo quedaban tres o cuatro líneas de un rollo original.

O'Callaghan examinó varios fragmentos capturados en una foto en *Los descubrimientos del desierto de Judea en Jordania* . Se dio cuenta de que varios de ellos, enumerados como "fragmentos no identificados", no encajaban en ningún texto del Antiguo Testamento. Sin embargo, estos fragmentos en griego guardaban un extraño parecido con varios versículos del Nuevo Testamento. Leyó las palabras griegas *engendrar* y una palabra que podría ser *Genesaret* , una palabra para el Mar de Galilea. El fragmento que contiene a *Genesaret* parecía ser una cita del pasaje que describe los eventos justo después de la alimentación de los cinco mil y Jesús caminando sobre el agua, que se encuentra en Marcos 6:52–53: “Porque no consideraron el milagro de los panes: porque su corazón estaba endurecido. Y cuando ellos [Jesús y los discípulos] hubieron pasado, llegaron a la tierra de Genesaret, y llegaron a la orilla.” Si los fragmentos del rollo contenían porciones del evangelio de Marcos, sin duda serían los primeros textos del Nuevo Testamento jamás descubiertos, *que datan de solo unos pocos años después de la muerte de Cristo* .

O'Callaghan identificó ocho fragmentos de Cave Seven que parecen ser citas de los siguientes versos:

“Porque la tierra produce fruto de sí misma.” (Marcos 4:28)

“Y los vio remando afanosamente”. (Marcos 6:48)

“Y respondiendo Jesús, les dijo: Dad al César”. (Marcos 12:17)

“Y cuando hubieron comido lo suficiente, aligeraron el barco”. (Hechos 27:38)

“Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo”. (Romanos 5:11)

“E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad.” (1 Timoteo 3:16)

“Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor.” (Santiago 1:23)

Como ejemplo del estudio de O'Callaghan, examinó un pequeño fragmento conocido como 7Q5 que contenía veinte letras griegas en cinco líneas de texto. Otro estudioso de los rollos, Carsten Thiede, está de acuerdo con la conclusión de O'Callaghan de que partes del pasaje de Marcos 6:52–53 aparecen en este fragmento de rollo. Mientras que otros eruditos no están de acuerdo con la identificación de este fragmento como un verso del Nuevo Testamento, admiten que casi todos los rollos encontrados en la Cueva Siete fueron escritos en el período entre el 50 a. C. y el 50 d. C. escritura del evangelio de Marcos. [33]

En esta etapa no podemos estar seguros de que la conclusión de O'Callaghan sea correcta. Sin embargo, el paralelo en la redacción del Rollo 4Q246 y Lucas 1:32, 35 brinda un fuerte apoyo a la posibilidad de que estos fragmentos estén relacionados con pasajes del Nuevo Testamento.

Cuando consideramos la cantidad total de evidencia que confirma el registro bíblico acerca de Jesús de Nazaret, podemos tener confianza de que sabemos más acerca de la vida, muerte y resurrección de Cristo de lo que sabemos acerca de cualquier otra persona en el mundo antiguo. Dios no nos ha dejado en tinieblas con respecto a la veracidad de los milagros, profecías y enseñanzas de Su Hijo.

notas

1. Arthur Dewey, citado en *Time* , abril de 1994.

2. Citas tomadas de un artículo sobre la reunión del Seminario de Jesús en Santa Rosa, California, publicado en *Time* , 6 de abril de 1996.

3. Encontrado en www.songtime.com/sbcsearch.htm (sitio ahora descontinuado).

4. Para más información sobre este argumento, véase CS Lewis, *Mere Christianity* (Nueva York: Macmillan, 1952), especialmente *What Christians Believe* , capítulo 3.

5. Para más información sobre esto, véase Flavio Josefo, *Antigüedades de los judíos* , trad. William Whiston (Grand Rapids: Kregel, 1960).

6. Para más información sobre esto, véase Simon Greenleaf, *The Testimony of the Evangelists Examined by the Rules of Evidence Administered in Courts of Justice* (1846; repr., Grand Rapids: Baker, 1956).

7. William Ramsay, *The Bearing of Recent Discovery on the Trustworthiness of the New Testament* (1915; repr., Grand Rapids: Baker, 1953), 80.

8. Merrill F. Unger, *Arqueología y el Nuevo Testamento* (Grand Rapids: Zondervan, 1962).

9. Abraham Lincoln, citado en Lionel Luckhoo, *Evidencia irrefutable que puede cambiar sus vidas* (Dallas: Ministerios Luckhoo, sin fecha).

10. Otto Betz, *¿Qué sabemos acerca de Jesús?* (Filadelfia: Westminster, 1968).

11. Solomon Zeitlin, "La halaka en los evangelios y su relación con la ley judía en la época de Jesús", *Hebrew Union College Annual* 1 (1924): 372–73.

12. Frederick F. Bruce, *Los documentos del Nuevo Testamento: ¿son confiables?* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1967).

13. William F. Albright, escribiendo en *Christianity Today* , 18 de enero de 1963. Para más información sobre esto, véase también William F. Albright, *Recent Discoveries in Bible Lands* (Nueva York: Funk and Wagnalls, 1955).

14 Cita de Frederic G. Kenyon encontrada en www.geocities.com/Athens/Parthenon/2104/biblioNT.html (sitio ahora descontinuado).

15. Frederic G. Kenyon, *La historia de la Biblia* (Grand Rapids: Eerdmans, 1967), 133.

16. Bernard Ramm, *Evidencias cristianas protestantes: un libro de texto de las evidencias de la veracidad de la fe cristiana para los protestantes conservadores* (Chicago: Moody, 1953), 239.

17. Ramm, *Evidencias cristianas protestantes* , 239.

18. *Anales de* Tácito 15.44 (112 d . C.).

19. Suetonio *Vida de Claudio* 25.4 (125 d . C.).

20. Plinio el Joven *Epístola X* 96 (112 dC).

21 Flavio Josefo, *Antigüedades de los judíos* , trad. William Whiston (Grand Rapids: Kregel, 1960), 18.3.3.

22. Philip Schaff, *Historia de la Iglesia Cristiana* (Oak Harbor, WA: Logos Research Systems, 1997).

23. Craig L. Blomberg, *La confiabilidad histórica de los evangelios* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1987).

24. RC Stone, escribiendo sobre Josefo y Arnold Toynbee, *Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible* 3:697.

25. Josefo, *Antigüedades de los judíos* , 20.9.1.

26. Josefo, *Antigüedades de los judíos* , 18.5.2.

27. Julius Africanus, *Post Nicene Fathers* , Ante-Nicene Fathers, 10 vols. (Grand Rapids: Eerdmans, 1987).

28. Charles R. Condor, *Informe del Fondo de Exploración de Palestina* , Informe trimestral, abril de 1875.

29. Charles R. Condor, *Palestina Exploration Fund Report* , Quarterly Report, enero de 1875, 98.

30. Philip Schaff, *La Persona de Cristo: Su Perfecta Humanidad una Prueba de Su Divinidad* , rev. edición (Nueva York: American Tract Society, 1913).

31. Robert Eisenman y Michael Wise, eds., *The Dead Sea Scrolls Uncovered: The First Complete Translation and Interpretation of 50 Key Documents Withheld for over 35 Years* (Nueva York: Penguin, 1993).

32. Geza Vermes, ed., *Los Rollos del Mar Muerto en inglés* , 3ª ed. (Londres: Penguin, 1987).

33. La revista académica *Bible Review* publicó un artículo fascinante sobre la investigación del Dr. José O'Callaghan sobre los fragmentos del rollo y su posible conexión con el Nuevo Testamento. Véase Graham Stanton, "¿Un evangelio entre los rollos?" *Bible Review* 11 (diciembre de 1995): 36–42.

4

Evidencia científica de que la Biblia es precisa

La mayor evidencia de que las Escrituras son inspiradas por Dios es que revelan una asombrosa cantidad de conocimiento científico avanzado que no se puede explicar a menos que un Ser sobrenatural inspiró la escritura de las Escrituras. La Biblia no es un libro científico; sin embargo, cuando hace declaraciones científicas, son sorprendentes en su precisión.

David escribió: "A fin de publicar con voz de alabanza y contar todas tus maravillas" (Salmo 26:7). Al considerar las maravillosas obras de Dios y el asombroso nivel de conocimiento científico revelado en la Biblia, hágase una pregunta: ¿cómo es posible que los escritores de las Escrituras supieran estos hechos a menos que estos hombres fueran inspirados sobrenaturalmente por Dios?

El libro del Génesis describe la creación de la humanidad con estas palabras: "Y Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida; y el hombre se convirtió en alma viviente" (2:7). Durante muchos años, los científicos se rieron ante la sencillez del relato de que Dios usó "el polvo de la tierra" para construir los elementos y moléculas complejas que componen al ser humano. Sin embargo, después de un siglo de investigación científica, los científicos se sorprendieron al descubrir que la arcilla y la tierra contienen todos los elementos que se encuentran en el cuerpo humano. Los investigadores del Centro de Investigación Ames de la NASA confirmaron el relato bíblico de Génesis 2. Los científicos concluyeron: "Apenas estamos comenzando a aprender. El escenario bíblico para la creación de la vida resulta no estar muy lejos de la realidad". [1]

Muchas de las mentes científicas más grandes de los siglos pasados fueron cristianos creyentes en la Biblia que aceptaron la precisión científica de la Palabra de Dios. Sir Isaac Newton, quizás la mente científica más grande de la historia, aceptó la Palabra de Dios y la verdad de la creación. Otros fuertes creyentes en Dios que cambiaron el rostro del conocimiento científico incluyen a Lord Kelvin, el fundador de la ciencia de la termodinámica; Louis Pasteur, quien hizo grandes avances en la teoría de los gérmenes;

Johann Kepler, creador de la astronomía moderna; y Robert Boyle, el químico más grande de su época.

La creación del universo

El libro de Génesis comienza con las palabras "En el principio creó Dios los cielos y la tierra" (1:1). Hasta 1950, la mayoría de los científicos creían en alguna variación de la teoría del estado estacionario, que sugería que el universo siempre ha existido tal como lo observamos hoy. Esta teoría contradecía la Palabra de Dios, que afirma que Dios había creado el universo en un momento determinado. Los nuevos descubrimientos en astronomía y astrofísica obligaron entonces al mundo científico a cambiar su teoría. Hoy en día, prácticamente todos los científicos aceptan alguna variación de la teoría del Big Bang, que sugiere que el universo comenzó a existir en un momento determinado, cuando explotó una masa de materia increíblemente densa, formando todas las galaxias y planetas.

El Dr. Paul Dirac, ganador del Premio Nobel de la Universidad de Cambridge, escribió: "Parece seguro que hubo un tiempo definido de creación". Hasta hace muy poco, los científicos nunca escribieron ni pronunciaron la palabra *creación con aprobación.* Luego, el Dr. Alexander Vilenkin escribió un artículo científico titulado "Creación del universo a partir de la nada". En él, Vilenkin señaló que los científicos afirman la creación del universo está "fuera del alcance de las leyes de la física actualmente conocidas". [2]

La Biblia es explícita acerca de la creación del universo. Nos dice que "Dios creó los cielos y la tierra". Sin embargo, en oposición a la explosión teórica del big bang, la Biblia afirma que Dios creó todo de la nada con un propósito absoluto. La evidencia de la naturaleza y los descubrimientos científicos recientes revelan el diseño meticuloso de la inteligencia sobrenatural y el poder de Dios.

El Señor retó a Abraham a contar las estrellas, porque Dios quería demostrar la asombrosa cantidad de cuerpos celestes que Él había creado. "Y [Dios] lo sacó [a Abraham] fuera, y le dijo: Mira ahora hacia el cielo, y cuenta las estrellas, si las puedes contar; y le dijo: Así será tu descendencia" (Génesis 15). :5). El ojo humano sin ayuda puede ver unas 1.029 estrellas. Con unos binoculares o un telescopio económico se pueden ver más de 3300 estrellas. En los últimos años, los telescopios avanzados nos

han permitido ver más de *doscientos millones de* estrellas, y eso es solo en la galaxia de la Vía Láctea.

Explorando los límites del universo

Todavía en 1915, los astrónomos creían que nuestra galaxia comprendía todo el universo. Luego, en 1925, el gran astrónomo Edwin Hubble usó su nuevo telescopio de espejo de cien pulgadas en el Monte Wilson para ver nuevas galaxias de estrellas que estaban a más de seis billones de billones de millas de la Tierra. Hubble demostró que el universo contenía tantas galaxias fuera de nuestra galaxia como estrellas dentro de nuestra galaxia. Durante el siglo pasado, telescopios cada vez más potentes revelaron que el universo conocido contenía más de diez mil millones de galaxias. Pero eso fue solo un comienzo. Pronto se produciría una serie de nuevos descubrimientos, de una magnitud que pone a prueba nuestra imaginación.

El Telescopio Espacial Hubble, puesto en órbita en 1990, enfocó un punto diminuto en el espacio distante, tan pequeño que es equivalente a enfocar el ojo en un grano de arena sostenido con el brazo extendido. Después de examinar esta pequeña área del espacio, los astrónomos determinaron que contenía mil quinientas galaxias adicionales, cada una del tamaño de la Vía Láctea. El universo es más de cinco veces más grande de lo que creían los astrónomos. El universo conocido contiene *más de cincuenta mil millones de galaxias* , y cada galaxia contiene más de doscientos millones de estrellas.

Para tener una idea de la inmensidad del universo, prueba este ejercicio. Dibuja dos círculos en una hoja de papel, con un pequeño círculo en la parte superior de la página que representa el sol. Usando la escala de una pulgada para representar diez millones de millas, dibuje un círculo mucho más pequeño nueve pulgadas debajo del sol, para representar la Tierra. Ahora dibuja un tercer círculo pequeño para representar la estrella vecina más cercana, Alpha Centauri. Necesitarías dibujar el círculo que representa a Alpha Centauri a más de cuarenta millas de distancia de tu hoja de papel para representar correctamente la distancia entre la Tierra y la estrella más cercana que no sea el sol.

La luz viaja por el espacio a una velocidad de 186,282 millas por segundo, o casi seis billones de millas cada año. Un rayo de luz que sale de Alpha Centauri en este

momento tardaría cuatro años en llegar a la Tierra mientras cruza veinticuatro billones de millas de espacio.

¿Quién estableció los límites?

En la Biblia, el salmista escribió: “Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos; y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca… Porque él dijo, y fue hecho; mandó, y se mantuvo firme” (Salmo 33:6, 9). Los científicos no han logrado desarrollar una teoría creíble para explicar la existencia del universo.

En 1980, el astrónomo Herman Bondi declaró el fracaso total de la ciencia para dar cuenta del universo: “Como antiguo cosmólogo, hablo con sentimiento del hecho de que las teorías sobre el origen del universo han sido refutadas por la evidencia empírica actual al igual que varias teorías del origen del sistema solar”. [3] Otro gran astrónomo, Harold Jeffreys, escribió: “Para resumir, creo que todas las explicaciones sugeridas sobre el origen del sistema solar están sujetas a serias objeciones. La conclusión en el estado actual del tema sería que el sistema no puede existir.” [4] En otras palabras, Jeffreys admitió que ninguna de las teorías ateas podría explicar la existencia del universo tal como lo conocemos.

La Biblia declara que Dios separó las aguas de abajo de las aguas que estaban arriba en los cielos: “Y dijo Dios: Dejad haya un firmamento en medio de las aguas, y que separe las aguas de las aguas. E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión; y fue así” (Génesis 1:6–7). Dios creó una gran cantidad de agua que colocó en los cielos, o espacio exterior. La existencia de agua en el espacio parecía improbable, por decir lo menos. Sin embargo, los descubrimientos astronómicos han demostrado de manera concluyente que existen cantidades masivas de agua en el espacio, tal como afirma la Biblia. Naturalmente, debido a las temperaturas extremas, las aguas del espacio se congelan en hielo permanente. Los satélites han descubierto hielo en Marte, así como en los anillos de Saturno. Además, los cometas que viajan a través de nuestro sistema solar están compuestos de enormes cantidades de hielo. Y en 1998, la NASA anunció que la nave espacial *Lunar Prospector* había detectado evidencia de enormes cantidades de hielo debajo de la superficie de la luna. [5]

Un enorme bloque de hielo procedente del espacio chocó con la Tierra a principios del siglo XX en un punto del norte de Rusia:

En la mañana del 30 de junio de 1908, se produjo una fantástica explosión en el centro de Siberia… Los testigos describieron un enorme bólido meteórico visible en el cielo durante unos segundos. Otros testigos a una distancia de 60 kilómetros [36 millas] del punto de impacto fueron derribados… Se registraron sacudidas sísmicas en todo el mundo… [E]ste evento se debió a la colisión con la tierra de un bloque de hielo de 30,000 toneladas que… liberaron energía equivalente a la de una bomba termonuclear de 12 megatones. [6]

La explosión siberiana fue causada por un fragmento del cometa Encke que se desprendió durante su paso por el sistema solar.

También existen cantidades masivas de hielo en el borde exterior de nuestro sistema solar. La Nube de Oort es una vasta región del espacio que se estima que contiene hasta un billón de grandes cometas compuestos de hielo y roca. Se calcula que cada cometa contiene hasta un billón de toneladas de hielo. La gran cantidad de agua en nuestros océanos es menos de una fracción de las cantidades de agua que existen en el "firmamento". arriba", en los cielos, como se relata en el libro de Génesis. Un pasaje de Job también se refiere al hielo y la escarcha en los cielos: "¿Tiene padre la lluvia? ¿O quién engendró las gotas de rocío? ¿De qué vientre salió el hielo? y la escarcha del cielo, ¿quién la engendró? Las aguas se esconden como con una piedra, y la faz del abismo se congela. ¿Puedes tú atar las dulces influencias de las Pléyades o desatar las ataduras de Orión? (38:28–31).

La ciencia no solo está descubriendo que el universo es mucho más grande y mucho más complejo de lo que se suponía en el pasado, sino que también está comenzando a enfrentarse a las grandes preguntas para las que los científicos no tienen respuestas. Sin embargo, la comunidad científica continúa resistiéndose a las respuestas a estas preguntas que se basan en la verdad científica que se encuentra en la Biblia.

Las leyes de la termodinámica

Las leyes de la termodinámica se encuentran entre las leyes más fundamentales de la ciencia. Estas leyes fueron desarrolladas para explicar los procesos y fuerzas que gobiernan las operaciones del universo. Nunca se han detectado excepciones. Sin embargo, sorprendentemente, el texto antiguo de la Biblia contiene declaraciones sobre estas leyes fundamentales de la ciencia.

La ley de la conservación de la energía

Después de experimentos exhaustivos, los científicos modernos han desarrollado dos leyes fundamentales de la ciencia de la termodinámica que describen la naturaleza de nuestro universo conocido. La primera es la ley de conservación de la energía, que revela que "la energía no se crea ni se destruye". Esta ley describe el estado actual del universo después de su creación inicial por Dios.

El escritor científico Isaac Asimov explicó la ley de conservación de la energía de la siguiente manera: "La energía puede transferirse de un lugar a otro, o transformarse de una forma a otra, pero no puede crearse ni destruirse". En otras palabras, la cantidad combinada de energía que existe en todo el universo nunca puede aumentar o disminuir. Por ejemplo, cuando se detona un dispositivo nuclear, el uranio 235 y el plutonio dentro de la ojiva no se aniquilan. La materia simplemente se transforma en una asombrosa liberación de calor y energía luminosa. Cada experimento ha confirmado la ley de conservación de la energía como la comprensión fundamental más básica de la forma en que funciona el universo.

Aunque esta ley fundamental del universo fue descubierta y probada científicamente solo durante el siglo pasado, la Palabra de Dios registró este principio hace miles de años. Moisés escribió en Génesis: "Y acabó Dios en el día séptimo la obra que había hecho; y reposó el séptimo día de toda la obra que había hecho. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que Dios había creado y hecho" (2:2-3).

Este pasaje inspirado declara claramente que cuando Dios completó la creación del hombre y la mujer en el sexto día, "descansó de toda la obra que Dios… hizo". Después del sexto día, la obra de Dios estaba completa, lo que explica la ley de conservación de la energía. Las Escrituras revelan por qué ahora nada puede ser totalmente aniquilado, porque Jesucristo, quien creó todas las cosas, está "sosteniendo todas las cosas con la palabra de su poder" (Hebreos 1:3). En otro pasaje el escritor del libro de Hebreos declaró que Jesús, el Creador del universo, había terminado Sus actos de creación: "Porque el que ha entrado en su reposo, él también ha reposado de sus propias obras, como Dios de suyo" (4:10).

La ley de la entropía

En tres pasajes clave, las Escrituras revelan otra ley poderosa que gobierna nuestro universo, la ley de la entropía. El profeta Isaías escribió: “Alzad a los cielos vuestros ojos, y mirad abajo a la tierra; porque los cielos se desvanecerán como humo, y la tierra se envejecerá como un vestido, y los que en ella moran morirán de la misma manera. : mas mi salvación será para siempre, y mi justicia no perecerá” (Isaías 51:6).

El salmista también expresó esta ley de la siguiente manera: “Desde el principio tú fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, pero tú permanecerás: sí, todos ellos se envejecerán como una prenda de vestir; como una vestidura los mudarás, y serán mudados” (Salmo 102:25–26). Las palabras de este versículo describen exactamente en un lenguaje sencillo y preciso la ley de la entropía.

Finalmente, el libro de Hebreos declara: “Perecerán; pero tú permaneces; y todos ellos se envejecerán como un vestido” (1:11).

La segunda ley de la termodinámica (la ley de la entropía) establece que, en todos los procesos físicos, todo sistema ordenado se vuelve más desordenado con el tiempo. En efecto, todo en nuestro universo se está agotando y desgastando a medida que la energía se vuelve cada vez menos disponible para su uso. El universo eventualmente se agotará hasta el punto de que habrá una muerte por calor. No habrá más energía utilizable disponible. Los científicos descubrieron esta ley fundamental en el siglo pasado, pero mucho antes de que se descubriera la ley, la Biblia la describió en términos concisos.

Si reflexiona detenidamente sobre este principio universal, verá rápidamente que es imposible que la teoría de la evolución sea cierta. La evolución sugiere que todos los sistemas y elementos simples se vuelven cada vez más organizados y complejos a través de un proceso de azar aleatorio. Sin embargo, la observación científica ha demostrado que todos los sistemas y elementos se desintegran con el tiempo a algo menos organizado. De hecho, la segunda ley de la termodinámica, la ley de la entropía, prueba absolutamente que la teoría de la evolución no tiene sentido.

Las implicaciones de estas leyes

Considere las implicaciones. La ley de conservación de la energía prueba que el universo no pudo haberse creado a sí mismo. Tuvo que ser creado por una fuerza

sobrenatural fuera del universo. La ley establece que la cantidad combinada de energía que existe en el universo es constante. No se puede aumentar ni disminuir.

Sin embargo, la ley de la entropía muestra que todo el universo se está agotando a medida que se descompone. El universo está pasando de un nivel más alto de orden y complejidad a más y más desorden. Al mismo tiempo, el universo tiene un orden inferior de energía disponible y utilizable. Esto revela que el universo debe haber sido creado en un punto en el pasado y desde entonces ha estado funcionando como un reloj. El sol quema combustible nuclear a razón de doscientas mil explosiones nucleares cada segundo para inundar nuestro sistema solar con calor y luz. Sin embargo, dado que está quemando su reserva de combustible, la lógica declara que debe haber habido un momento en el que se creó el sol y comenzó este proceso.

La teoría evolutiva que postula un universo que apareció por sí solo, sin una inteligencia sobrenatural detrás de su creación, es contradicha por las conocidas leyes de la ciencia.

La forma de la tierra

Los críticos de la Biblia han sugerido falsamente que la Biblia declaró que la Tierra era plana debido a la expresión bíblica "los cuatro ángulos de la tierra" (ver Isaías 11:12; Apocalipsis 7:1), como si los escritores realmente creyeran en una Tierra plana. . Sin embargo, esta frase era simplemente una expresión coloquial. Todavía se usa hoy para indicar la Tierra entera o los cuatro extremos del globo desde una posición central. Dios inspiró al profeta Isaías para revelar que nuestro planeta era una esfera, conocimiento que estaba muy por delante de lo que se sabía sobre la forma de la Tierra: "Él está sentado sobre el círculo de la tierra, y sus habitantes son como saltamontes; que extiende los cielos como una cortina, y los despliega como una tienda para habitar" (Isaías 40:22). La expresión "el círculo de la tierra" describe claramente a la Tierra como un globo.

Este conocimiento científico no se limitó a Isaías. El escritor del evangelio Lucas describió la venida de Cristo durante el día de la siguiente manera: "Así será *el día* en que el Hijo del hombre se manifieste" (Lucas 17:30). Sin embargo, varios versículos más adelante, Lucas describe el mismo evento al declarar que Cristo vendrá en la noche: "Os digo que *en aquella noche* estarán dos hombres en una cama; el uno será

tomado, y el otro será dejado" (versículo 34). ¿Cómo podría un solo evento, la venida del Mesías, ocurrir simultáneamente "en el día" y "en aquella noche"?

Estas declaraciones deben haber parecido imposibles y contradictorias en cualquier momento desde el primer siglo hasta hace poco tiempo. Sin embargo, ahora entendemos que, cualquier día que Cristo regrese, será un evento diurno para aquellos en un lado del mundo, mientras que el evento ocurrirá durante la noche para aquellos que vivan en el otro lado del planeta. ¿Cómo pudo Lucas haber conocido este hecho científico hace dos mil años?

David escribió un maravilloso cántico de alabanza a Dios en reconocimiento de la asombrosa gloria de los cielos: "Por toda la tierra salió su descendencia, y hasta los confines del mundo sus palabras. En ellos ha puesto un tabernáculo para el sol, que es como un esposo que sale de su cámara, y se regocija como un hombre fuerte para correr una carrera. Su salida es desde el extremo del cielo, y su recorrido hasta los confines de él, y nada hay escondido de su calor" (Salmo 19:4–6). David declaró que el sol viajaba en "su circuito hasta los confines de él [el cielo]".

Durante los últimos siglos, muchos críticos de la Biblia denunciaron esta declaración como inexacta porque afirmaron falsamente que la declaración de la Biblia declaraba que el sol se movía en una órbita alrededor de la Tierra. Sin embargo, la Biblia nunca hizo esa afirmación. Las Escrituras declaran que el sol se movía en "su circuito hasta los confines de él [el cielo]". Los descubrimientos del telescopio espacial Hubble confirmaron la exactitud de las Escrituras cuando los astrónomos demostraron que el sol se mueve por el espacio en un circuito que cubre una órbita que dura más de 260 millones de años.

El antiguo libro de Job nos dice que "él [Dios] extiende el norte sobre un lugar vacío, y cuelga la tierra sobre nada" (26:7). Esta fue una declaración científica asombrosamente avanzada y precisa. Los antiguos paganos, contemporáneos de Job, creían que la Tierra estaba en equilibrio sobre el lomo de un elefante que descansaba sobre el lomo de una tortuga. Otros paganos creían que el héroe mitológico Atlas cargaba la Tierra sobre sus hombros. Sin embargo, hace cuatro mil años, Job fue inspirado por Dios para revelar la verdad de que Dios "cuelga la tierra sobre nada". Hace solo un siglo, los científicos creían que la Tierra y las estrellas estaban sustentadas

por algún tipo de éter. Sin embargo, Job afirmó con precisión que nuestro planeta se mueve en su órbita a través del espacio exterior vacío.

Los astrónomos descubrieron que el área al norte del eje de nuestra Tierra, hacia la estrella polar, está casi vacía de estrellas. Esto contrasta con los cuerpos celestes que aparecen en todas las demás direcciones. Hay muchas más estrellas en cualquier otra dirección desde nuestra Tierra que en el área del extremo norte. Como informó Job, "Él extiende el norte sobre el lugar vacío" (Job 26:7). Mitchell Waldrop escribió lo siguiente en un artículo de la revista *Science* .

El "agujero en el espacio" recientemente anunciado, una brecha de 300 millones de años luz en la distribución de galaxias, ha tomado a los cosmólogos por sorpresa... Pero tres muestras de núcleos muy profundos en el El hemisferio norte, que se encuentra en la dirección general de la constelación de Bootes, mostró brechas sorprendentes en la distribución del corrimiento hacia el rojo. [7]

Los científicos han probado que Job tenía razón.

La Biblia es rica en revelaciones científicas inesperadas. Y tenga en cuenta que Dios puso estos datos científicos en las Escrituras miles de años antes de que la ciencia moderna tropezara con la misma información. Los eruditos en Israel calcularon que la Torá describe la duración exacta del tiempo que transcurre entre las apariciones de lunas nuevas. El lapso de tiempo es precisamente veintinueve días, doce horas, cuarenta y cuatro minutos y cinco segundos, o 29,53059 días. ¡Con miles de millones de dólares de investigación y observaciones a través de telescopios sofisticados, la NASA calculó que aparece una luna nueva cada 29.530588 días!

La tierra fue creada para la vida humana

Como se registra en Génesis, Dios creó la Tierra y todo lo que hay en el universo con un claro propósito en mente: "Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; henchid la tierra, y sojuzgadla; señoree en los peces del mar, y en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra" (Génesis 1:28).

Los científicos han declarado que el sistema solar es "antrópico". Esto significa que la Tierra tiene evidencia de que fue diseñada para sustentar la vida humana. Un número asombroso de variables científicas encajan dentro de rangos muy estrechos que permiten que la vida humana prospere en un planeta. Si la Tierra orbitara mucho más lejos del sol, nos congelaríamos. Si estuviera mucho más cerca del sol, nos quemaríamos. Si las fuerzas magnéticas dentro de nuestro planeta fueran más fuertes o

más débiles, la vida no podría existir. Si nuestra Tierra no girara con frecuencia, entonces la mitad del planeta estaría en una oscuridad prolongada, sin vegetación. El otro lado del planeta sería un desierto inhabitable, abrasado por un calor abrumador.

Si nuestra Tierra no estuviera inclinada sobre un eje de poco más de veintitrés grados, no tendríamos la variación estacional que produce la abundancia de cultivos que alimentan a la humanidad. Sin la inclinación de veintitrés grados, menos de la mitad de la tierra actual utilizado para el cultivo de cultivos sería adecuado para cultivar hortalizas. La luna produce las mareas que reponen los océanos con oxígeno, lo que permite que los peces respiren.

Si nuestro planeta fuera el doble de grande, el efecto del aumento de la gravedad haría que todo lo que hay en la superficie de la Tierra pesara ocho veces lo que pesa hoy. Este aumento de peso destruiría muchas formas de vida. Si la Tierra fuera significativamente más pequeña, la gravedad reducida sería incapaz de contener la atmósfera que es esencial para respirar. Una atmósfera mucho más delgada no brindaría protección contra los veinticinco mil meteoros que se queman en la atmósfera sobre la Tierra todos los días. Además, una atmósfera más delgada sería incapaz de retener las temperaturas más altas requeridas para que exista la vida humana y animal.

El profesor Robert Jastrow, director del Instituto Goddard de Estudios Espaciales de la NASA durante veinte años, declaró:

> El cambio más pequeño en cualquiera de las circunstancias del mundo natural, como las fuerzas relativas de las fuerzas de la naturaleza o las propiedades de las partículas elementales, habría conducido a un universo en el que no podría haber vida ni hombre. Por ejemplo, si las fuerzas nucleares se redujeran en un pequeño porcentaje, las partículas del universo no se habrían unido en reacciones nucleares para formar los ingredientes, como los átomos de carbono, de los que debe construirse la vida. [8]

En otras palabras, si el universo cambiara en lo más mínimo, la vida humana no podría existir. Nuestro universo, sistema solar y especialmente nuestra Tierra fueron construidos con un propósito definido por una poderosa Inteligencia dentro de parámetros muy estrechos para permitir que la vida humana prospere. Nehemías escribió las siguientes palabras siglos antes del nacimiento de Jesucristo: “Tú, aun tú, eres el SEÑOR solo; tú hiciste los cielos, los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que hay en ellos, los mares y todo lo que hay en ellos, y tú los preservas a todos; y el ejército de los cielos te adora” (Nehemías 9:6).

El ciclo hidrológico

Las personas que vivieron en siglos pasados no tenían una comprensión clara de los patrones climáticos que controlan el medio ambiente de nuestro planeta. Sin embargo, los libros de Job, Eclesiastés, Isaías y Jeremías brindan detalles sobre la complejidad del sistema meteorológico. El ciclo hidrológico completo que rige la evaporación, la formación de nubes, los truenos, los relámpagos y la lluvia se explica con sorprendente detalle en el Antiguo Testamento. Por ejemplo, el libro de Eclesiastés dice: "Si las nubes se llenan de lluvia, se derraman sobre la tierra" (11:3). Eclesiastés confirma que la mayoría de las nubes se forman por la evaporación de los océanos: "Todos los ríos desembocan en el mar; sin embargo, el mar no está lleno; al lugar de donde vienen los ríos, allí vuelven otra vez" (1:7). La mayor parte del agua que se forma en las nubes proviene de la evaporación de los océanos que cubren más del 70 por ciento de la superficie de la Tierra.

El libro de Job hace la pregunta: "¿Conoces el equilibrio de las nubes, las maravillas del que es perfecto en conocimiento?" (37:16). Cuando consideras el peso del agua en comparación con el aire, es asombroso que enormes cantidades de agua se levanten de los océanos y lagos y se eleven miles de pies en el aire, donde permanecen suspendidas durante largos períodos. El aire se enfría a medida que asciende, soportando el vapor de agua en las nubes hasta que las gotas se vuelven lo suficientemente pesadas como para caer a la Tierra en forma de lluvia. La respuesta a la pregunta en Job 37:16 también se encuentra en Job: "Porque él [Dios] achica las gotas de las aguas; hacen llover como su vapor; que las nubes destilan y destilan abundantemente sobre el hombre. ¿Puede alguno entender la expansión de las nubes, o el ruido de su tabernáculo? (36:27–29). Este increíble pasaje bíblico revela el ciclo hidrológico completo de evaporación, formación de nubes y precipitación.

La complejidad de los patrones climáticos

El rey Salomón describió los patrones circulares de los vientos que determinan el clima en todo el mundo: "El viento va hacia el sur y gira hacia el norte; da vueltas continuamente, y el viento vuelve de nuevo según sus circuitos" (Eclesiastés 1:6). ¿Cómo pudo saber Salomón hace tres mil años que los vientos planetarios siguen un patrón circular de sur a norte y de nuevo al sur? Job añadió aún más detalles: "Porque mira hasta los confines de la tierra, y ve debajo de todo el cielo; para hacer el peso de

los vientos; y pesa las aguas por medida. cuando dio decreto a la lluvia, y camino al relámpago de los truenos" (Job 28:24–26). Las palabras de Job revelan que los vientos se rigen por su peso, un hecho que los científicos determinaron recién en el siglo pasado. ¿Cómo podría haber sabido Job que el aire y los patrones del viento se rigen por su peso? Los meteorólogos han descubierto que los pesos relativos del viento y el agua tienen mucho que ver con la determinación de los patrones climáticos.

También existe una conexión entre los relámpagos, los truenos y la activación de las lluvias. Aparentemente, un ligero cambio en la carga eléctrica dentro de una nube es uno de los factores clave que hacen que las gotas de agua microscópicas en las nubes se unan con otras gotas hasta que son lo suficientemente pesadas como para caer como lluvia. Además, una poderosa carga eléctrica, tan alta como trescientos millones de voltios, en una nube envía un golpe líder por el aire hacia el suelo. Solo una quincuagésima parte de un segundo después, un segundo y más potente golpe de retorno viaja de regreso a la nube, siguiendo el camino abierto por el golpe líder. Los truenos ocurren porque el aire dentro de este camino se ha vaporizado al sobrecalentarlo a cincuenta mil grados. El aire sobrecalentado se expande hacia el exterior a una velocidad supersónica, creando el ruido de un trueno. La descripción de Job, "hizo un decreto para la lluvia, y un camino para el relámpago del trueno" (Job 28:26), es sorprendente en su precisión. Ningún ser humano podría haber sabido esto en la antigüedad sin la revelación divina de Dios.

caminos en el mar

Dios le preguntó a Job acerca de los profundos manantiales de agua en el fondo del océano: "¿Has entrado en los manantiales del mar? ¿O has andado en busca de la profundidad? (Job 38:16). El rey David también se refirió a tales manantiales: "Las aves de los cielos y los peces del mar, y todo lo que pasa por los senderos de los mares" (Salmo 8:8).

Matthew Maury (1806-1873) es considerado el padre de la oceanografía. Maury tomó nota de la expresión del rey David "senderos de los mares" y decidió encontrarlos. La ciencia está en deuda con él por su notable descubrimiento del continente cálido y frío. corrientes, como la Corriente del Golfo, que ayuda a moderar los climas de las Islas Británicas, Europa continental y Escandinavia.

Fuentes y manantiales en los océanos

Varios pasajes bíblicos se refieren a fuentes y manantiales en las profundidades de los océanos, que contienen grandes cantidades de agua debajo del lecho marino. En Génesis, Moisés habló de estos manantiales en relación con el Diluvio: “En el año seiscientos de la vida de Noé… fueron rotas todas las fuentes [fuentes] del grande abismo” (Génesis 7:11). El escritor de Proverbios también escribió: “Él [Dios] fortaleció las fuentes del abismo” (8:28).

Sin embargo, hasta el siglo pasado no hubo confirmación científica de estas declaraciones bíblicas. En 1977, científicos marinos descubrieron manantiales en el océano frente a la costa de Ecuador a una profundidad de 1,5 millas. [9] El agua sobrecalentada en estos manantiales oceánicos registró aproximadamente 450 grados Fahrenheit y, como tal, se les conoce como Hot Springs. Los investigadores encontraron otros seis manantiales oceánicos a solo sesenta millas de distancia. Se han descubierto muchos otros manantiales oceánicos desde 1977, incluidos enormes manantiales en el Océano Ártico, debajo de la capa de hielo polar.

Los críticos de la Biblia han afirmado que el relato bíblico del Diluvio no es creíble porque no hay suficiente agua en los océanos para cubrir la superficie de la Tierra hasta la altura mencionada en Génesis: quince codos, o veintidós pies y medio (ver Génesis 7:20). Sin embargo, los valles oceánicos profundos como la Fosa de las Marianas (más de seis millas de profundidad) contienen grandes cantidades de agua. Si la topografía del mundo antediluviano era en gran parte plana, sin montañas ni valles profundos, los valles oceánicos contendrían gran parte del agua necesaria para inundar toda la Tierra. Además, la atmósfera de la Tierra antes del diluvio probablemente contenía mucho más vapor de agua que el que contiene la atmósfera actual. Y añádase a esto el descubrimiento de enormes cantidades de agua en la corteza terrestre. El geólogo marino y geofísico Peter Rona sugirió: "Probablemente hay tanta agua circulando bajo el fondo del mar como en los océanos de arriba". [10]

Además, el reacio profeta Jonás escribió en el Antiguo Testamento que hay montañas en el fondo del fondo del océano: “Me rodearon las aguas hasta el alma; la profundidad me envolvía, la maleza envolvía mi cabeza. bajé al pie de las montañas; la tierra con sus cerrojos me rodeó para siempre” (Jonás 2:5–6). En el siglo pasado, los científicos marinos descubrieron imponentes montañas y profundas trincheras en el lecho marino.

Algunas montañas submarinas se elevan 12,000 pies sobre el fondo del océano. (Las islas hawaianas son, de hecho, las cimas de varias montañas submarinas formadas por volcanes en erupción). La mayoría de las cordilleras alcanzan su punto máximo a unos 8,000 pies, y las cadenas montañosas submarinas pueden extenderse hasta 1,500 millas. Numerosas fosas oceánicas corren paralelas a ambos continentes y cadenas de islas. Se encontraron dieciocho trincheras en el Pacífico, con solo tres en el Océano Atlántico. Varias de las principales trincheras tienen hasta 18,000 pies de profundidad. ¡El Challenger Deep en Mariana Trench tiene 36,201 pies de profundidad! Eso es más de 1,3 millas más profundo que la altura del Monte Everest.

El libro de Job contiene otras preguntas que sugieren un nivel de conocimiento que sería imposible para un escritor humano que viviera en el Medio Oriente durante la antigüedad. Por ejemplo, Dios le pregunta a Job sobre los océanos profundos cuyas aguas superficiales están congeladas como una piedra: "¿De la matriz de quién salió el hielo? y la escarcha del cielo, ¿quién la engendró? Las aguas se esconden como por una piedra, y la faz del abismo se congela" (Job 38:29–30). ¿Cómo pudo un hombre como Job, que vivía en la antigüedad en una zona desértica de la actual Arabia Saudita, saber acerca de los casquetes polares sin recibir esa revelación de Dios?

¿Evolución o Creación?

La teoría de la evolución ha destruido la fe de innumerables personas, causando que un número incalculable de personas se nieguen a considerar seriamente las afirmaciones de la Biblia con respecto a la salvación personal, porque creen erróneamente que la Biblia está llena de errores. La teoría de la evolución sostiene que Dios no existe y que todo en el universo, incluidas las complejidades de la vida biológica, se desarrolló por casualidad durante un período de miles de millones de años.

Sin embargo, la teoría se está desmoronando hoy ante la falta de evidencia para respaldar su hipótesis. Muy pocos científicos aún suscriben la teoría original de la evolución propuesta por Charles Darwin. Muchos de ellos aceptan la evidencia de las matemáticas probabilidades, que muestran que es imposible que la vida se forme por casualidad. Como ejemplo, el Dr. Harold Urey, ganador del Premio Nobel por su investigación en química, escribió sobre la imposibilidad de la evolución, ¡pero aun así admitió que creía en la teoría! "Todos los que estudiamos el origen de la vida

descubrimos que cuanto más lo investigamos, más sentimos que es demasiado complejo para haber evolucionado en alguna parte". Increíblemente, agregó estas palabras: *"Creemos como artículo de fe que la vida evolucionó de la materia muerta en este planeta* . Es que su complejidad es tan grande que nos cuesta imaginar que así fuera" (énfasis añadido). Estaba admitiendo que su aceptación de la evolución no se basaba en la lógica o la evidencia, sino en la fe ciega. Tenga en cuenta que los científicos a menudo ridiculizan a los cristianos por aceptar la verdad de las Escrituras como una cuestión de fe, mientras se aferran a sus propias creencias seculares que no pueden ser probadas por el método científico.

En la conferencia del Simposio de Alpbach, que abordó los crecientes problemas con la teoría de la evolución, un orador admitió que la razón por la cual los intelectuales, el establecimiento educativo y los medios de comunicación aún apoyaban la evolución no tenía nada que ver con si la teoría era verdadera o falsa. . El orador afirmó: "Creo que el hecho de que una teoría tan vaga, tan insuficientemente verificable y tan alejada de los criterios aplicados en la ciencia 'dura' se haya convertido en un dogma solo puede explicarse por motivos sociológicos". [11] Aquí está la pura verdad sobre la continua popularidad y aceptación de la teoría de la evolución: ha sobrevivido a pesar de la falta de evidencia porque la gente quiere creer que es verdad.

Charles Darwin admitió que millones de "eslabones perdidos", es decir, la ausencia de formas de vida de transición, tendrían que ser descubiertos en el registro fósil para probar la exactitud de su teoría. La evolución sostiene que todas las especies evolucionaron gradualmente por mutación fortuita en nuevas especies. A pesar de la intensa búsqueda de fósiles en todo el mundo, que abarca más de un siglo, los científicos no han podido localizar ni uno solo de los eslabones perdidos entre los millones que deben existir si se quiere reivindicar la teoría de la evolución. Es significativo que los diversos grupos educativos que apoyan la enseñanza evolutiva hayan alentado a sus miembros a negarse a entrar en debates sobre la evolución con los partidarios de la ciencia de la creación. Los partidarios de la evolución encontraron consternados que el las audiencias casi siempre creían en la evolución antes de que comenzara el debate, pero los miembros de la audiencia aceptaron la evidencia de la creación divina al final del debate.

Evidencia que refuta la evolución

No es mi propósito explorar completamente los errores de la evolución, ni presentar completamente la abrumadora evidencia de la creación del universo por parte de Dios. Muchos eruditos excelentes han escrito libros que demuelen la teoría de la evolución. En la bibliografía al final de este libro, enumero varios libros excelentes que recomiendo a cualquiera que desee profundizar en este tema. Sin embargo, presentaré algunas de las pruebas convincentes que prueban que la evolución es imposible. A medida que exploramos este tema, encontraremos evidencia abrumadora que prueba la inspiración de las Escrituras.

Si se rechaza la teoría de la evolución, entonces la gente no tiene otra alternativa creíble que el relato bíblico de la creación del universo por un Dios personal. Esta alternativa es inaceptable para muchas personas porque temen la idea de tener que enfrentarse a Dios después de morir. Les gustaría evadir este tema evitando la evidencia que refuta la evolución. El mayor obstáculo para ver la verdad sobre el papel de Dios en la creación son a menudo nuestros propios prejuicios. Pero si examinamos cuidadosamente la evidencia, la verdad sobre la creación, así como nuestra necesidad de una relación con Dios, se hará evidente.

Las probabilidades matemáticas de que la vida no evolucione por casualidad son absolutamente asombrosas. Es imposible creer que la asombrosa complejidad involucrada en la célula viva más simple podría haber ocurrido como resultado de la casualidad, incluso si el proceso ocurrió gradualmente durante miles de millones de años. Se requieren más de veinte aminoácidos diferentes para producir las proteínas que existen en la célula viva más pequeña. En los experimentos en los que los científicos intentaron crear estos veinte aminoácidos en un laboratorio, fallaron todas las veces. Las proteínas que componen las células vivas están compuestas de líneas largas y delgadas de aminoácidos de solo una millonésima parte del grosor de un cabello humano. El ser vivo más pequeño contiene más de quinientos aminoácidos. Todos los aminoácidos tienen grupos laterales de átomos. Los científicos encontraron que el 50 por ciento de los grupos laterales de átomos que están unidos a los aminoácidos no vivos que están en el lado izquierdo y otro 50 por ciento están en el lado derecho.

Cuando los biólogos examinaron las proteínas dentro de las células vivas, descubrieron que todas las proteínas son "zurdas". En otras palabras, todas las células

vivas contienen aminoácidos con sus grupos laterales de átomos únicamente en el lado izquierdo. Los aminoácidos producidos en un laboratorio son exactamente iguales a los que se encuentran en la materia no viva con un 50 por ciento de mano izquierda y un 50 por ciento de mano derecha. Sin embargo, las células vivas solo pueden existir cuando los átomos son únicamente levógiros. Para determinar la probabilidad de que la vida ocurra por casualidad, los científicos calcularon la probabilidad de que los aminoácidos formaran cadenas de átomos únicamente en el lado izquierdo. Las probabilidades de que esto no suceda son de 1 en 10^{123}. En otras palabras, es absolutamente imposible que *incluso una sola proteína* se haya formado por casualidad, y mucho menos la asombrosa cantidad de proteínas complejas que componen la multitud de criaturas vivientes. La única explicación lógica es la creación instantánea de Dios.

Las proteínas de los seres vivos están compuestas por largas cadenas de diferentes aminoácidos que deben unirse en secuencias precisas para permitir que la proteína funcione. Los científicos evolutivos creen que estos complejos aminoácidos se unieron por casualidad en las secuencias exactas necesarias para permitir la vida. Pero los matemáticos han calculado que la probabilidad de que estos quinientos aminoácidos se alineen en el orden correcto para producir una sola célula viva es igual a 1 probabilidad en 10^{200}, que es 10 seguido de 200 ceros. Para poner estos números en perspectiva, recuerda que el número un billón es 10^{12}, que es 1 seguido de 12 ceros. Incluso si los aminoácidos y los productos químicos pudieran combinarse un billón de veces más rápido que en el laboratorio, y el experimento utilizara cada uno de los átomos del planeta, las probabilidades de que una sola proteína funcional se forme por casualidad serían menos de 1 posibilidad en 10. seguido de 166 ceros. Este increíble número supera con creces el número total de átomos en el universo conocido.

Las probabilidades de que una única proteína correcta se forme por casualidad es igual a la probabilidad de que un hombre con los ojos vendados pueda localizar un solo grano de arena pintado de oro dentro de un universo compuesto por cincuenta mil millones de galaxias de doscientos millones de estrellas cada una compuesta de nada más que arena.

Sin embargo, la formación de vida requiere estructuras mucho más complejas que simples aminoácidos y proteínas. El ácido desoxirribonucleico (ADN) contiene el código

genético que ordena varias estructuras en la célula para formar los componentes básicos de la vida. Los matemáticos han calculado que las probabilidades de que un solo gen de ADN se forme por casualidad es igual a 1 probabilidad en 10 seguida de 155 ceros, un número que asombra a la mente. Cualquiera que pueda creer que la vida en la Tierra evolucionó por casualidad sin la presencia de un Diseñador Inteligente sobrenatural debe hacerlo con fe ciega.

Fred Hoyle, uno de los más grandes biólogos del siglo pasado, escribió: "Muy poco en el camino de la evolución bioquímica podría haber sucedido en la tierra. Si se cuenta el número de ensamblajes de prueba de aminoácidos que se necesitan para dar lugar a las enzimas, la probabilidad de que se descubran mediante mezclas aleatorias resulta ser menos de uno en 10.400.000". [12] Hoyle finalmente abandonó su agnosticismo y se convirtió en un creyente en la creación especial de la vida.

Varios científicos han llegado a la conclusión de que la vida debe haber sido traída a la Tierra desde el espacio exterior, basándose en las probabilidades matemáticas en contra del desarrollo espontáneo de la vida en la Tierra. La Dra. Frances Crick teorizó que la vida se originó en alguna parte distante del universo y fue importada a la Tierra por alguna inteligencia extraterrestre. Sin embargo, esta teoría no resuelve nada. Solo aleja el problema de la Tierra a algún lugar desconocido en el espacio. ¿Cómo podría haberse creado la vida por casualidad en alguna parte lejana del universo? Obviamente, solo Dios pudo haber creado la vida con toda su increíble complejidad y orden.

La Población de la Tierra

Aquellos que rechazan el relato bíblico de la creación divina creen que la humanidad existe en la Tierra desde hace más de un millón de años. En contradicción con esto, la Biblia declara que la humanidad fue creada hace aproximadamente seis mil años, según los datos cronológicos presentados en el Antiguo Testamento. Si bien las Escrituras no nos dicen cuándo creó Dios "los cielos y la tierra" (Génesis 1:1), la Biblia declara claramente, a través de una lista detallada de las generaciones desde Adán hasta Cristo, que la humanidad fue creado aproximadamente cuatro mil años antes del nacimiento de Cristo. Obviamente, existe una gran discrepancia entre la sugerencia de los

evolucionistas sobre el origen de la humanidad en comparación con la declaración bíblica de la creación de la humanidad por Dios.

¿Qué sistema de datación es consistente con la población humana actual de la Tierra? Según las Escrituras, ocho personas (cuatro parejas) sobrevivieron al gran Diluvio hace aproximadamente cuatro mil trescientos años (fecha estimada 2300 aC). Para ser conservadores, haremos estos cálculos asumiendo que la población humana tuvo un nuevo comienzo hace 4300 años con solo una pareja sobreviviente y que todas las familias produjeron solo dos hijos y medio en promedio. Esta tasa de crecimiento de la población es mucho más lenta que la que estamos experimentando en este siglo.

A lo largo de la historia, el promedio de vida humana ha durado aproximadamente cuarenta y tres años por generación, por lo que durante cuarenta y trescientos años habría habido cien generaciones. Los cálculos revelan que la población humana debería haber crecido desde la época del Diluvio hasta hoy para llegar a aproximadamente seis mil millones de personas. La población de la Tierra hoy (mucho más de seis mil millones) es casi idéntica a lo que esperaríamos si la humanidad comenzara a repoblar la Tierra después del Diluvio. Estoy en deuda con el profesor Henry M. Morris por su brillante estudio sobre este tema. Recomiendo encarecidamente su libro *La base bíblica de la ciencia moderna* para cualquier lector que desee explorar este tema con mayor profundidad. [13]

Ahora consideremos cuál sería la población de la Tierra si la teoría de la evolución fuera precisa. Usando la misma suposición de cuarenta y tres años para una generación humana promedio, el crecimiento de la población durante un millón de años produciría 23,256 generaciones consecutivas. Calculamos la población esperada comenzando con una pareja que tuvo hijos hace un millón de años y usamos las mismas suposiciones de dos hijos y medio por familia. A este ritmo, la Tierra tendría hoy una población humana de 10^{2700} personas. La teoría evolutiva de un millón de años de crecimiento produciría billones de billones de billones de billones de billones de personas. Para poner esto en perspectiva, este número es mucho mayor que el número total de átomos en nuestro universo. Si la humanidad hubiera vivido en la Tierra durante un millón de años, todos estar de pie sobre montañas muy altas de huesos de los trillones de esqueletos de aquellos que habían muerto en generaciones pasadas. Sin embargo, a pesar de la tremenda investigación arqueológica y científica en los últimos dos siglos,

los científicos no han encontrado ni una fracción de los trillones de esqueletos predichos por la teoría de la evolución.

La única conclusión que razonablemente podemos sacar es esta: el relato bíblico de la familia de Noé repoblando la Tierra después del Diluvio es consistente con la población actual de la Tierra. [14]

Nuestro Universo y Nuestros Cuerpos Están Compuestos de Casi Nada

Hace dos mil años, el escritor de Hebreos reveló una verdad notable que la investigación científica en astrofísica ha descubierto recientemente. El libro de Hebreos declara que todas las cosas que son visibles no fueron hechas de cosas que son en sí mismas visibles. Las palabras inspiradas de Dios declaran: "Por la fe entendemos que el mundo fue hecho por la palabra de Dios, de modo que las cosas que se ven no fueron hechas de cosas que se ven" (Hebreos 11:3). Y, de hecho, la investigación científica ha demostrado que todo lo que vemos en el universo está compuesto de cosas que no podemos ver: átomos.

Hace dos mil setecientos años, ningún filósofo siquiera especulaba que todo en nuestro universo estaba compuesto de partículas invisibles de materia. Sin embargo, el profeta Isaías escribió: "He aquí, las naciones son como la gota de un balde, y son contadas como el polvo de una balanza; he aquí, él toma las islas como a muy poca cosa" (Isaías 40:15).

Todo en el universo está compuesto de átomos. Muy pocas personas, aparte de los científicos nucleares, tienen una idea realista de cuán pequeños son los átomos. La unidad más pequeña de materia que puede ver un ser humano usando un microscopio contiene más de diez mil millones de átomos. "Un átomo es increíblemente pequeño, más de un millón de veces más pequeño que el grosor de un cabello humano". [15] Según Bob Berman, quien escribió sobre átomos para la revista *Discover* , "Cada uno de los dedos contiene un billón de átomos".

Otro hecho poco conocido es que la mayor parte de lo que constituye la masa infinitamente pequeña del átomo está en el núcleo. Al menos El 99,99 por ciento de la masa de cada átomo reside en un pequeño núcleo compuesto de protones y neutrones (el hidrógeno es una excepción). El resto del átomo está formado por una nube de electrones mucho más pequeños que giran alrededor del núcleo a una velocidad

inconcebiblemente rápida. Los electrones comprenden solo 1/200 del 1 por ciento del peso total del átomo. Para poner esto en perspectiva, si imaginamos que el átomo tiene el tamaño de un estadio olímpico, "el núcleo sería del tamaño de un guisante solo en el centro de la pista". [16] Todo lo demás en el átomo es espacio vacío, un vacío. En otras palabras, todo lo que parece ser sólido en el universo, incluidos nuestros cuerpos, es de hecho espacio virtualmente vacío.

A la luz del hecho de que los átomos, los bloques de construcción de toda la materia, son en sí mismos virtualmente espacio vacío, podemos ver que la declaración de Isaías es científicamente exacta: "¿Quién midió… el polvo de la tierra en una medida, y pesó los montes en una medida? balanza y las colinas en balanza? (Isaías 40:12). Pero, ¿cómo podría haber sabido este antiguo profeta hebreo que las cosas visibles de nuestro universo están compuestas de lo que es invisible para los humanos? Solo Dios pudo haber inspirado a Isaías para que revelara esta asombrosa pero precisa verdad.

Las dimensiones del arca de Noé

En Génesis 6, Dios le dio a Noé las dimensiones del arca de un millón y medio de pies cúbicos que se le ordenó construir. El arca salvaría a los animales ya la familia de Noé del juicio de Dios sobre la gente de la Tierra en forma de un diluvio mundial. Después de que las aguas retrocedieran, Noé y su familia restaurarían la población humana en la Tierra. Las parejas de animales a bordo del arca harían lo mismo con la población animal de la Tierra.

En 1609, en el puerto de Hoorn en Holanda, constructores de barcos cristianos con mentalidad bíblica crearon un barco siguiendo el mismo patrón que siguió Noé al construir el arca. Las dimensiones inspiradas del arca de Noé hace más de cuatro mil quinientos años son 300:50:30. "Y de esta manera la harás: la longitud del arca será de trescientos codos, su anchura de cincuenta codos, y su altura de treinta codos" (Génesis 6:15). La eslora de un buque transoceánico perfectamente estable debe ser seis veces la anchura.

El Señor especificó a Noé, en un momento en que nadie había visto un barco, que las proporciones perfectas para un barco estable eran 30:5:3. Los constructores navales de hoy diseñan transatlánticos siguiendo proporciones similares. Estas especificaciones de diseño son reconocidas mundialmente como las dimensiones ideales para optimizar la

estabilidad de un barco en el océano. Este conocimiento de la Biblia revolucionó la construcción naval europea en los últimos siglos, salvando innumerables cargamentos y miles de vidas. Para 1900, prácticamente todos los grandes buques transoceánicos se construían de acuerdo con estas proporciones. [17]

Las innegables maravillas de la creación

La Biblia afirma que Dios creó a todas las criaturas vivientes en la Tierra. Cuando examinamos a estas criaturas, descubrimos un asombroso grado de complejidad que desafía la teoría evolutiva.

El diseño particular de las aves

Uno de los ejemplos más intrigantes del diseño de Dios se encuentra en el hecho de que las aves tienen huesos huecos. Esto los hace mucho más ligeros de lo que serían con huesos sólidos y facilita el vuelo. Como ejemplo del diseño providencial de Dios, considere al pájaro carpintero.

Mientras escribo esto, un hermoso pájaro carpintero está posado en una rama del árbol a solo cinco pies más allá de la ventana de mi biblioteca, picoteando en la búsqueda diligente de un insecto debajo de la corteza. El pájaro carpintero tiene dos dedos en la parte delantera y dos en la parte trasera, lo que le permite agarrarse firmemente al tronco de un árbol mientras picotea insectos. Mientras que todas las demás aves tienen un pico conectado directamente a su cráneo, solo el pájaro carpintero tiene entre el pico y el cráneo un tejido esponjoso inusual que actúa como amortiguador. Algunos pájaros carpinteros han picoteado el concreto en su búsqueda de insectos o para enterrar semillas para alimentarse en el futuro. Las cortas plumas de la cola del pájaro carpintero actúan como soporte para sujetar su cuerpo contra el tronco de un árbol mientras picotea. Cuando localiza un túnel perforado a través del árbol por un insecto, el pájaro carpintero inserta su larga lengua en el túnel hasta que alcanza a su presa. A diferencia de otras aves, la lengua de un pájaro carpintero no está unida a la parte posterior de su boca. Sorprendentemente, la lengua del pájaro carpintero mide cinco pulgadas de largo y está enrollada dentro de su cráneo, lo que le permite al ave recuperar a su presa de insectos desde lo profundo del tronco de un árbol.

Aquellos que rechazan la creación del universo por parte de Dios creen que las complejidades de la vida biológica ocurrieron por simple casualidad. Este argumento parece ridículo para las personas que examinan la complejidad de la vida animal y humana. Aquellos que consideran la evidencia con cuidado y objetividad, sin un sesgo predeterminado, deben concluir que Dios creó este diseño maravilloso.

Patrones Migratorios en Aves

Otro ejemplo del diseño complejo de Dios es el patrón migratorio de las aves. Las aves pardelas de Manx que viven en Gales migran desde América del Sur todos los años, volando aproximadamente 250 millas todos los días. En un experimento, una pardela de Manx capturada en Gales fue trasladada en avión a América del Norte. Los científicos liberaron al ave en la costa atlántica de Boston, Massachusetts. Sorprendentemente, el ave voló de regreso a Gales a través de la extensión sin caminos del Océano Atlántico. Hizo el viaje de 3,100 millas en solo doce días a pesar de que el ave nunca había volado esa ruta antes. ¿Cómo podría ocurrir esto a menos que Dios plantara dentro del ave el conocimiento de dónde estaba ubicado su hogar?

El método de caza de un reptil

Otro ejemplo del diseño creativo de Dios se encuentra en la habilidad de una serpiente de cascabel para detectar a su presa. Esta habilidad depende de un pequeño órgano sensorial que se encuentra entre la fosa nasal y los ojos de la serpiente, que es tan sensible que puede detectar una diferencia de temperatura de solo un treinta y tres tercios de grado. (Para poner esto en perspectiva, solo un dispositivo de termómetro computarizado puede detectar una variación tan pequeña en la temperatura). Esta capacidad de detectar la temperatura precisa de un objeto frente a la serpiente le permite medir la distancia y dirección exactas de su presa. ¿Cómo es posible que una conciencia tan sensible de las temperaturas haya evolucionado en la serpiente de cascabel por casualidad?

Procesos sensoriales complejos en humanos

El rey David declaró: “Tú [Dios] has poseído mis riñones; me has cubierto en el vientre de mi madre. te alabaré; porque *estoy hecho de una manera formidable y maravillosa”* (Salmo 139:13–14). Considere el caso del ojo humano y pregúntese si un sistema tan asombrosamente intrincado podría haber ocurrido solo por casualidad. Cuando se

concibe un bebé en el útero, el código genético que rige el ojo programa el cuerpo del bebé para que comience a desarrollar nervios ópticos tanto en el cerebro como en el ojo. Cada ojo tiene un millón de terminaciones nerviosas que comienzan a crecer a través de la carne hacia el cerebro del bebé. Simultáneamente, un millón de nervios ópticos en el cerebro comienzan a crecer a través de la carne hacia el ojo del bebé. Cada uno de los millones de nervios ópticos debe encontrar y coincidir con su compañero exacto para que el bebé pueda ver. Estamos impresionados cuando los ingenieros de carreteras alinean correctamente dos túneles de diez metros de ancho excavados en lados opuestos de una montaña. Sin embargo, cada día nacen cientos de miles de niños con la capacidad de ver. Sus cuerpos han alineado un millón de nervios ópticos de cada ojo, y cada nervio se encuentra con su terminación nerviosa correspondiente, que está creciendo desde el cerebro del bebé.

El ojo humano tiene la capacidad de transmitir al cerebro más de 1,5 millones de mensajes simultáneamente. La retina en la parte posterior del ojo contiene un área densa de bastones y conos que recopilan e interpretan la información que se le presenta al ojo. La retina contiene más de 137 millones de conexiones nerviosas, que el cerebro utiliza para evaluar datos en su intento de interpretar la escena que aparece frente a los ojos. Ciento treinta millones de estas células son bastones que nos permiten tener una visión en blanco y negro. Sin embargo, alrededor de 7 millones de células tienen forma de cono. Nos permiten ver el color. Cada una de estas 137 millones de células se comunica directamente con el cerebro, permitiéndonos interpretar la imagen que tenemos frente a nosotros. Sorprendentemente, los científicos han descubierto que mientras la imagen que recibimos está al revés, la estructura celular de nuestro ojo invierte la imagen dentro del ojo. Luego, el ojo transmite la imagen corregida a trescientas millas por hora al cerebro, donde "vemos" la imagen que tenemos ante nosotros.

La complejidad de tu cerebro

El cerebro humano es el órgano más complejo del universo. Si bien pesa menos de tres libras, contiene una red de nervios increíblemente intrincada con *más de 30 mil millones* de células especiales conocidas como neuronas. Además, existen otros 250 mil millones de células gliales que facilitan la comunicación entre neuronas. Increíblemente, cada una de las 30 mil millones de neuronas está conectada a otras neuronas en un patrón

asombrosamente complejo. Cada neurona está conectada directamente con más de 50 000 neuronas, lo que permite transferencias instantáneas de mensajes a través de su cerebro.

En menos de un segundo, su cerebro puede calcular la trayectoria de una pelota de fútbol que de repente se lanza hacia usted a treinta millas por hora sin previo aviso. En un momento, su cerebro calcula su posición y la trayectoria final de la pelota y envía mensajes detallados a los músculos de sus brazos y piernas a más de trescientas millas por segundo. Las direcciones de una fracción de segundo del cerebro lo mueven a una posición para atrapar la pelota. A pesar de cientos de miles de millones de dólares y cincuenta años de investigación avanzada por parte de científicos informáticos, ¡no hay computadoras que puedan igualar este sistema informático instantáneo!

Cualquier persona imparcial que examine la evidencia debe considerar la posibilidad de que solo un Diseñador sobrenatural podría explicar el universo maravillosamente diseñado en el que vivimos. Las declaraciones científicas precisas que se encuentran en toda la Biblia, que fue escrita en la antigüedad mucho antes de que la ciencia descubriera estas verdades. proporcionan algunas de las evidencias más convincentes de la inspiración de Dios en las Escrituras. No se encuentran errores científicos en los miles de pasajes de la Biblia. Las notables percepciones y revelaciones científicas que se encuentran a lo largo de la Biblia son la firma genuina de Dios en las páginas de las Escrituras.

notas

1. “Cómo comenzó la vida en la Tierra”, *Reader's Digest* , noviembre de 1982, 116.

2. Alexander Vilenkin, “Creation of the Universe from Nothing”, *Physics Letters* , 1982, citado en SW Hawking y GFR Ellis, *The Large Scale Structure of Space-Time* (Cambridge: Cambridge University Press, 1973), 364.

3. Herman Bondi, sección de cartas, en referencia a una cita de Karl Popperp, publicada en *New Scientist* , 21 de noviembre de 1980, 611.

4. Harold Jeffreys, *La Tierra: su origen, historia y constitución física* (Cambridge: Cambridge University Press, 1970), 359.

5. La NASA hizo este anuncio el 5 de marzo de 1998, http://nssdc.gsfc.nasa.gov/planetary/ice/inc_moon.html (sitio ahora descontinuado).

6. Jean Audouze y Guy Israel, *The Cambridge Atlas of Astronomy* (Cambridge: Cambridge University Press, 1985), 219.

7. Mitchell Waldrop, “Delving the Hole in Space”, *Science* , 27 de noviembre de 1981.

8. Robert Jastrow, *Los intelectuales hablan sobre Dios* (Chicago: Regnery Gateway, 1984), 21.

9. Para obtener más información sobre este fenómeno, consulte Sarah Simpson, "Big US Population Uses Less Water", *Science News* , 24 de octubre de 1998, 260.

10. “Sea Floor Hot Springs as Teeming with Valuable Minerals and Microbes”, SpaceDaily, www.spacedaily.com/news/life-03h.html (consultado el 23 de noviembre de 2009).

11. Citado en Gershon Robinson y Mordechai Steinman, *The Obvious Proof: A Presentation of the Classic Proof of Universal Design* (Nueva York: CIS, 1993), 87.

12. Fred Hoyle, “Donde microbios audazmente fueron”, *New Scientist* , 13 de agosto de 1991, 412–15.

13. Véase Henry M. Morris, *The Biblical Basis for Modern Science* (Grand Rapids: Baker, 1984), 414–26.

14. En este capítulo estoy simplificando mucho los cálculos, pero los resultados son consistentes con el relato bíblico de el Diluvio, así como con los supuestos inherentes a la teoría de la evolución.

15. *Enciclopedia del Libro Mundial* , edición de 2004, sv “Átomos”.

16. Para más información sobre esta comparación, véase Lyall Watson, *Supernature: A Natural History of the Supernatural* (Nueva York: Bantam Books, 1974).

17. Esta información es verificada por *Lloyd's Register of Shipping* , como se menciona en el *World Almanac* .

5

Conocimiento médico avanzado en la Biblia

El nivel de conocimientos médicos y prácticas sanitarias en el mundo occidental antes de 1880 era sorprendentemente atrasado. La medicina y el saneamiento durante la mayor parte del siglo XIX fueron casi tan primitivos como la situación encontrada en la Edad Media y en el tercer mundo antes de que llegara la medicina occidental en el siglo XX. Incluso se desconocía la existencia de gérmenes hasta alrededor de 1890.

Sin embargo, los primeros cinco libros de la Biblia, registrados por Moisés aproximadamente entre 1491 y 1451 a. C., revelan un conocimiento muy avanzado sobre medicina, higiene y sanidad. Las Escrituras contienen instrucciones médicas de Dios para Israel que van mucho más allá del nivel de conocimiento que poseían los egipcios y otras sociedades antiguas de esa época. Estos registros de conocimientos médicos precisos y científicos avanzados, escritos hace más de tres milenios y medio, proporcionan una fuerte evidencia de que Dios inspiró las palabras de las Escrituras. Es imposible que Moisés pudiera haber obtenido este conocimiento avanzado en Egipto. no pudo haberlo incluido como escribió la Torá a menos que Dios hubiera inspirado las palabras. Como Moisés registró los primeros cinco libros del Antiguo Testamento, Dios se aseguró de que Moisés incluyera los mandamientos médicos para proteger la salud del pueblo escogido de Dios.

Un excelente ejemplo de esto se ve en la recomendación de salud de la Biblia contra el consumo excesivo de grasas (ver Levítico 7:23). Solo en las últimas décadas la comunidad médica ha determinado que la grasa obstruye nuestras arterias y contribuye a las enfermedades del corazón. También es digna de mención la declaración bíblica de que la vida comienza en la concepción (ver Jeremías 1:5). Además, Dios nos dice que Él conocía a cada uno de nosotros antes de que naciéramos (ver Salmo 139:13–15). Entonces, los mandatos médicos de Dios no solo protegieron la salud de Su pueblo, sino que también aclararon cuestiones cruciales como el comienzo de la vida humana, el valor de una persona a los ojos de Dios y la necesidad de proteger la vida humana.

El compromiso de Dios de defender la vida humana no nacida se demuestra en Éxodo 21:22–23, donde leemos que la pena bíblica por causar la muerte de un niño nonato era la muerte. Sabemos hoy que el óvulo fertilizado de una mujer es verdaderamente el comienzo de un ser humano completo. El crecimiento es por división celular. Nada se agregará a la primera celda excepto nutrición y oxígeno.

Curación en la Biblia

En la Biblia, es solo Dios quien sana. Lo único que pueden hacer los humanos es servir como ayudantes que tratan a los pacientes siguiendo las reglas bíblicas que permiten que Dios facilite la curación real. La Biblia sugiere numerosos procedimientos médicos que son notablemente avanzados, dada la era en la que fueron registrados. De hecho, el conocimiento médico contenido en el Antiguo Testamento era tan avanzado que incluso hoy en día la medicina moderna recomienda muchos de estos antiguos remedios bíblicos para el tratamiento de enfermedades. Estos procedimientos incluyen:

- ungir una herida con aceite
- lavado con agua limpia
- aplicar lo siguiente a una herida o llaga: bálsamo, vino, compresas, baños
- la compresión de un absceso para eliminar el pus
- usar música relajante para calmar a un paciente (como el rey Saúl)
- usar vendajes con un rodillo para tratar fracturas de huesos (ver Ezequiel 30:21)
- exposición beneficiosa a la luz solar (véase Malaquías 4:2)

Las diversas medicinas mencionadas en las Escrituras hebreas incluyen olíbano, mandrágora, láudano (medicamento para el dolor), soda, bórax, hiel, ajenjo, canela dulce y casia. [1]

Gran parte de las leyes del Antiguo Testamento, especialmente los libros de Éxodo, Números y Levítico, se componen de restricciones relacionadas con la salud que involucran dieta, limpieza, normas sanitarias y cuarentena. Los fascinantes libros *Ninguna de estas enfermedades* y *Medicina en la Biblia y el Talmud* demuestran la sabiduría de seguir este consejo bíblico. La medicina humana no descubrió este conocimiento hasta miles de años después de que Moisés lo escribiera originalmente.

Referencias bíblicas a médicos y farmacéuticos

El profeta Jeremías se refiere a los médicos: "¿No hay bálsamo en Galaad; ¿No hay allí médico? ¿Por qué, pues, no se ha restablecido la salud de la hija de mi pueblo? (Jeremías 8:22). Moisés escribió acerca de los farmacéuticos durante el Éxodo: "Y Jehová dijo a Moisés: Toma especias aromáticas, estacte, uña y gálbano; estas especias aromáticas con incienso puro: de cada una habrá el mismo peso, y harás de ellas un perfume, un dulce según el arte de boticario, templados juntos, puros y santos: y batirás una parte muy pequeña, y ponlo delante del testimonio en el tabernáculo de reunión, donde me encontraré contigo; será para ti cosa santísima" (Éxodo 30:34–36).

La promesa de Dios: "Jehová quitará de ti toda enfermedad"

Dios prometió que, si los antiguos hebreos obedecían todos Sus mandamientos y estatutos, el Señor los protegería de plagas y enfermedades: "Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto en su vista, y daré oído a sus mandamientos, y guardaré todas sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios enviaré sobre ti, porque yo soy Jehová tu sanador" (Éxodo 15:26). Incluso hoy, seguir las leyes y los principios médicos de la Biblia puede protegernos de enfermedades devastadoras.

Durante siglos los judíos vivieron como esclavos entre los paganos egipcios. Obviamente, aprendieron y adoptaron la medicina popular tradicional y los remedios de sus maestros egipcios. Como resultado, los israelitas habrían sido afligidos durante su largo cautiverio por las mismas enfermedades que asolaron repetidamente al pueblo de Egipto. Deuteronomio 28:27–28 registra una serie de terribles enfermedades: " Jehová te herirá con la úlcera de Egipto, y con escaras, y con sarna, y con comezón, de que no puedas ser curado. El SEÑOR te herirá con locura, ceguera y espanto de corazón".

Sin embargo, si los israelitas se volvían de sus pecados y seguían los mandamientos de Dios, el Señor prometió que "ninguna de las malas enfermedades de Egipto, que tú conoces" afligiría a los judíos a partir de ese momento: "Y el SEÑOR tomará quitaré de ti toda enfermedad, y no pondré sobre ti ninguna de las malas plagas de Egipto, que tú conoces; sino que las pondré sobre todos los que te aborrecen" (Deuteronomio 7:15).

Cuando los hijos de Israel salieron de Egipto a través de la intervención milagrosa de Dios, el Señor les exigió que obedecieran Sus mandamientos. Las leyes médicas y los

mandamientos sanitarios específicos de Dios protegerían a los judíos de las enfermedades más terribles de los egipcios y de las altas tasas de mortalidad correspondientes. Un examen de los remedios médicos de los antiguos egipcios y otras culturas paganas del Medio Oriente revela una terrible ignorancia incluso del conocimiento médico más rudimentario. (Veremos más de cerca las prácticas médicas de las naciones gentiles más adelante en este capítulo.) Sin embargo, las leyes de Moisés contenían leyes y procedimientos sanitarios específicos que, si se seguían fielmente, eliminarían estas terribles enfermedades.

Las leyes dietéticas de Dios protegieron la salud de los israelitas

Además de las leyes del Antiguo Testamento con respecto a la medicina, el saneamiento y la higiene personal, las leyes dietéticas de la Biblia sirvieron para proteger a los judíos de una gran cantidad de enfermedades.

Evite comer comederos inferiores

En Levítico 11:9–12, se ordenó a los judíos que evitaran comer criaturas marinas que no tuvieran aletas ni escamas. Ahora sabemos que estas criaturas se alimentan en el fondo, y tienden a obtener su alimento entre siglos de desechos acumulados en el río Nilo y el delta (en Egipto), así como a lo largo de la costa mediterránea. Es probable que las criaturas marinas que se alimentan de tales alimentos transmitan enfermedades.

Evite el consumo de aves depredadoras

La Biblia advierte contra el consumo de aves de rapiña (véase Levítico 11:13–20). Los científicos ahora reconocen que las aves depredadoras, debido a que comen carroña (carne en descomposición), a menudo transmiten enfermedades.

Evite comer cerdo

La Biblia prohibía a los israelitas comer cerdo (ver Deuteronomio 14:8). Hoy sabemos que comer carne de cerdo poco cocida puede provocar una infección de parásitos llamada triquinosis. ¿Cómo pudo Moisés haber sabido de este peligro a menos que Dios lo inspirara a incluir estos mandamientos en el libro de Deuteronomio?

Israel recibió conocimientos muy avanzados

El mayor tratado médico del antiguo Egipto, conocido como el papiro de Ebers, se conserva en la biblioteca de la Universidad de Leipzig, Alemania. Es uno de los dos documentos médicos más antiguos que se conservan del antiguo Medio Oriente. El papiro Ebers de 110 páginas está en muy buenas condiciones. Su texto contiene unos setecientos encantamientos mágicos, así como numerosos remedios llamados médicos. Fue creado por eruditos reales egipcios durante los días de Moisés (antes del Éxodo, aproximadamente 1550 aC).

Egipto en ese momento era considerado la cultura científica más sofisticada y avanzada del mundo. Los proyectos de construcción fenomenales, incluidas las pirámides más antiguas y los templos posteriores construidos en la generación de Moisés, se destacan como evidencia poderosa del conocimiento avanzado y las habilidades de ingeniería de Egipto. Su experiencia en ciencias, matemáticas e ingeniería estaba muy por delante de otras culturas antiguas. Sus conocimientos médicos y las prácticas de salud eran notablemente atrasadas en comparación con lo que conocemos hoy, y ciertamente contribuyeron a la propagación de enfermedades en lugar de ayudar a contenerlas. Sin embargo, estos “remedios” fueron enseñados a los eruditos egipcios, incluyendo a Moisés, quien era un príncipe de la casa real del faraón (ver Hechos 7:22).

Como ejemplo de ignorancia médica y conocimiento primitivo sobre infecciones, considere la sugerencia de un médico egipcio para curar una herida de astilla infectada, como se documenta en el papiro de Ebers. La prescripción implica la aplicación de una mezcla de ungüento compuesta de sangre de gusanos mezclada con estiércol de burro. Diversos gérmenes, incluido el tétanos, contenidos en el estiércol de burro debieron asegurar que el paciente olvidaría rápidamente el dolor de su astilla al morir de otras enfermedades producidas por la “medicina” contaminada de su médico.

La cura para la caída del cabello implicaba la aplicación en el cuero cabelludo del paciente de una solución compuesta por diversas grasas de caballo, cocodrilo, gato y serpiente, junto con un diente de burro machacado en miel. Los médicos egipcios tenían una cura igualmente maravillosa para la mordedura de una serpiente venenosa. Vertieron “agua mágica” sobre un ídolo pagano y luego le dieron el agua a la víctima envenenada para lo que probablemente resultó ser su último trago en la tierra. [2]

Las farmacias del antiguo Egipto proporcionaban recetas populares que incluían "sangre de lagarto, dientes de cerdo, carne pútrida, grasa maloliente, humedad de orejas de cerdo, leche, grasa de ganso, pezuñas de asno, grasas animales de diversas fuentes, excrementos de animales, incluidos seres humanos, burros, antílopes, perros, [y] gatos". [3] Esta lista se cita del papiro de Ebers, tal como se traduce en el fascinante libro de SE Massengill *A Sketch of Medicine and Pharmacy* .

Otro libro, *An Ancient Egypt Herbal* , describe una serie de curas egipcias que usaban ingredientes como estiércol de hipopótamo, pezuña de burro, estiércol de gacela, pieles de serpiente y el siempre popular estiércol de mosca. [4]

El remedio del médico egipcio para el estreñimiento incluía pan zizyphus, gurma, estiércol de gato, cerveza dulce y vino. En otro pasaje, encontramos que "un tumor doloroso fue tratado con estiércol de mosca mezclado con jugo de sicómoro aplicado al tumor para que cayera por sí mismo". Entre estas medicinas peligrosas encontramos una sugerencia terrible para curar a un bebé del llanto excesivo: "Un remedio para el llanto excesivo en un niño: spn-semillas; estiércol de mosca de la pared; se hace una pasta, se cuela y se bebe durante cuatro días. El llanto cesará instantáneamente." Sin duda el llanto cesaría definitivamente con la trágica e innecesaria muerte del niño.

Debido a la falta de conocimiento de los gérmenes y las infecciones, casi cualquier enfermedad o lesión grave tratada por el sistema médico de Egipto resultaría en una muerte dolorosa y prácticamente segura. A la luz de esto, nos damos cuenta de la tremenda importancia salvavidas de que los hebreos tuvieran pleno acceso al verdadero conocimiento médico de Dios.

La verdad de Dios frente a la "sabiduría" del antiguo Egipto

El papiro de Ebers fue descubierto en 1862 durante la investigación de una tumba egipcia en la antigua capital del Alto Egipto, Luxor (Tebas). El manuscrito fue comprado una docena de años después por un erudito alemán, Georg Ebers, que enseñaba egiptología en la Universidad de Leipzig. A pesar de la brillante civilización de los antiguos egipcios, su comprensión de la medicina era abismal.

Sin embargo, cuando examinamos las páginas de la Biblia, no encontramos ejemplos de consejos médicos ignorantes o dañinos. En cambio, los pasajes registrados por Moisés muestran un conocimiento médico notablemente avanzado con respecto a los

gérmenes, las plagas, la necesidad de saneamiento e higiene personal y las normas de cuarentena. Los requisitos de salud y nutrición de la Torá no solo iban mucho más allá de los consejos médicos contenidos en el papiro de Ebers, sino que estaban muy por delante de los descubrimientos médicos de la humanidad en general. El mundo científico no descubriría estas verdades hasta aproximadamente el año 1890 d.C.

¿Cómo es posible que las páginas de la Biblia escritas hace más de tres mil quinientos años puedan contener los consejos médicos más avanzados? Moisés resistió cualquier tentación que pudiera haber tenido de incluir cualquier conocimiento médico que le habían enseñado en Egipto. No hay referencias a las peligrosas prácticas médicas egipcias en los cinco libros de Moisés. En contraste, la Biblia contiene cientos de declaraciones científicas y médicas precisas, incluidas leyes detalladas sobre la inspección cuidadosa de la carne y normas sanitarias estrictas sobre el entierro de los cuerpos. De hecho, 213 de los 613 mandamientos que se encuentran en la Torá son reglamentos médicos detallados que aseguraban la buena salud de los hijos de Israel. Este conocimiento avanzado y detallado prueba que Dios inspiró a Moisés para registrar estas palabras. Dios estaba protegiendo a Su pueblo de las peligrosas prácticas de salud que habían aprendido en Egipto.

Las leyes bíblicas sobre el saneamiento

Desde el comienzo de la civilización, numerosas enfermedades se han propagado a través del contacto con los desechos humanos. En la época en que la mayoría de la gente vivía en áreas rurales escasamente pobladas, había poco peligro de infección. Sin embargo, a medida que la gente migró a los pueblos, aldeas y ciudades, el peligro de contaminación aumentó geométricamente. A lo largo de los períodos medieval y renacentista, y en muchas sociedades del tercer mundo en la actualidad, los desechos humanos se arrojan a las alcantarillas abiertas en las calles. Luego, los desechos crudos se descargan a través de los desagües por lluvias o inundaciones ocasionales. La presencia de desechos en medio de áreas densamente pobladas y la inevitable contaminación de los suministros de agua garantiza la propagación de infecciones y enfermedades. El hedor de un sistema tan primitivo está más allá de la imaginación.

Durante los días de William Shakespeare, el río Támesis en Londres era una cloaca abierta. Incluso entonces, hace cuatrocientos años, el salmón no podía sobrevivir en el río más famoso de Inglaterra. La gente no podía soportar caminar cerca del Támesis por

el olor abrumador. El hedor era tan terrible que se colgaron sacos de arpillera saturados en cloruro de cal en las ventanas del Parlamento en un intento ineficaz de minimizar el olor. [5] Sin embargo, los métodos modernos de tratamiento de aguas residuales han logrado recuperar el Támesis hasta el punto en que los pescadores capturan salmón comestible de los puentes de Londres.

El resultado de las condiciones insalubres de los siglos pasados es que un gran número de personas moría cada año al sucumbir a una variedad de enfermedades, como la fiebre tifoidea, la disentería y el cólera. Incluso las personas educadas de aquellos días ignoraron la terrible amenaza para su salud. Cientos de millones de personas murieron a lo largo de la historia a causa de enfermedades infecciosas producidas por la ausencia del más elemental tratamiento sanitario de los desechos humanos. Sin embargo, la obediencia a la ley de saneamiento de Dios, proclamada hace miles de años, habría salvado incontables millones de vidas.

Mi razón para detenerme en este tema desagradable es enfatizar la naturaleza extraordinaria y el impacto de salvar vidas de los mandatos sanitarios avanzados emitidos por Dios. En un momento en que ningún ser humano entendía la naturaleza mortal de los gérmenes y las infecciones, Dios instruyó a Moisés sobre cómo podía garantizar un saneamiento adecuado para la enorme población de refugiados judíos. Los israelitas estuvieron sin hogar durante cuarenta años, cruzando el desierto en ruta a Canaán. Considere las circunstancias de los refugiados, quienes son removidos de donde han estado viviendo y enfrentan un viaje arduo y un refugio temporal. Dadas estas condiciones, es difícil mantener las prácticas de higiene y saneamiento. Los gérmenes de los desechos humanos no tratados, una gran amenaza para un gran grupo de refugiados, podrían contaminar fácilmente las aguas subterráneas y provocar epidemias horrendas y mortales. Dios, sin embargo, tomó las medidas necesarias para proteger a su pueblo de tales enfermedades.

> También tendrás un lugar fuera del campamento, por donde saldrás fuera; y tendrás un remo sobre tu arma; y acontecerá que cuando te aflojes fuera, cavarás con ella, y te volverás atrás, y cubrirás lo que viene de ti. (Deuteronomio 23:12–13)

Si bien una ley de saneamiento básico de este tipo con respecto a las letrinas puede parecernos obvia hoy en día, es una instrucción extraordinaria si se considera que se hizo treinta y cinco siglos antes de que se descubrieran los gérmenes.

Considere el dolor de cabeza logístico de tratar de satisfacer las necesidades humanas de cientos de miles de judíos durante los cuarenta años que pasaron en el desierto. La mayoría de los israelitas habrían muerto debido a enfermedades infecciosas si Dios no hubiera instruido a Moisés para que enseñara a su pueblo las leyes de sanidad. El historiador médico Arturo Castiglioni declaró que los mandatos de saneamiento de Moisés fueron "ciertamente una medida primitiva, pero efectiva, que indica ideas avanzadas de saneamiento". [6]

La gran mayoría de los soldados asesinados durante las innumerables guerras del mundo han sucumbido a enfermedades infecciosas en lugar de balas u otras armas. La historia de las guerras peleadas antes de AD 1900 revela que, típicamente, cinco veces más soldados murieron de enfermedades que de heridas sufridas en el campo de batalla. A menudo, el ejército que sufría las mayores enfermedades perdía la guerra.

Todavía en la guerra de los bóers en Sudáfrica (1899-1902), cinco veces más soldados murieron o quedaron incapacitados debido a infecciones causadas por la exposición a gérmenes generados por los desechos humanos que aquellos que resultaron heridos o muertos por armas. Cuando los ejércitos marcharon por un país y sitiaron una ciudad, decenas de miles de soldados se vieron obligados a acampar durante meses al aire libre. Los desechos no enterrados terminaron inevitablemente en las aguas subterráneas. Por lo tanto, simplemente por beber agua y usar agua para cocinar, las tropas se infectaron con enfermedades incapacitantes y mortales. Es cierto que la estricta obediencia a la Ley de Dios por parte de los soldados de Israel les permitió escapar de muchas de las enfermedades que aquejaban a sus enemigos paganos.

La protección de Dios contra los gérmenes desconocidos

Antes de los avances médicos de los últimos 130 años, los médicos no sabían que los gérmenes de los desechos humanos y animales causaban infecciones que figuran entre los mayores peligros para la humanidad. Sin embargo, encontramos conocimientos sanitarios y médicos avanzados en la Biblia escrita hace miles de años.

La gente tampoco sabía que podían existir gérmenes mortales en los utensilios para comer y cocinar. Sin embargo, Levítico 6:28, escrito hace más de tres mil quinientos años, ordena a los judíos desechar la cerámica rota (las grietas pueden contener

gérmenes): “Pero la vasija de barro en que fuere cocida, será quebrada; en una olla de bronce, será lavada y lavada con agua.” Un recipiente agrietado no debe usarse para cocinar o comer. La Biblia nos dice además que una olla de metal debe desinfectarse restregándola y enjuagándola con agua. Estas instrucciones salvaron a cientos de miles de judíos de infecciones en un momento en que el resto del mundo no sabía que existían los gérmenes.

Los escritos de Moisés también revelan un conocimiento notable de los gérmenes asociados con los cadáveres de animales y cualquier cosa con la que un cadáver pueda entrar en contacto. A lo largo de la historia, la gente almacenó y cocinó su carne con abundantes especias para retrasar la descomposición y disimular el olor a descomposición. Sin refrigeración, el consumo de la carne era a menudo peligrosa debido al peligro de infección. En Levítico 11:35, Moisés reveló el peligro de los gérmenes de los cadáveres de animales: “Y todo aquello sobre lo cual cayere parte de sus cadáveres, será inmundo; ya sea horno o parrillas para ollas, serán derribados, porque son inmundos y los tendréis por inmundos”.

Dios amplió estas medidas de salud al inspirar a Moisés a registrar instrucciones médicas y sanitarias para proteger aún más a los israelitas de los gérmenes infecciosos que se encuentran en los cadáveres. Levítico 7:24 prohíbe comer la carne de cualquier animal que haya muerto de enfermedad o después de haber sido atacado por animales salvajes: “Y la grasa de la bestia que muere por sí misma, y la grasa de lo que es despedazado por las bestias, puede ser usado en cualquier otro uso: pero no comeréis de él.” El cadáver de un animal encontrado después de su muerte natural probablemente contenga los gérmenes que causaron su muerte. Un animal que había sido asesinado por un depredador rápidamente comenzaría a pudrirse y producir gérmenes infecciosos.

Moisés no pudo haber aprendido este conocimiento de su educación en Egipto. Recuerda que uno de los ingredientes favoritos que se encuentran en las medicinas del antiguo Egipto era el estiércol. ¿Cómo pudo Moisés haber escrito estas instrucciones médicas increíblemente precisas a menos que Dios lo inspirara a hacerlo?

Leyes Adicionales para Prevenir Enfermedades Infecciosas

Esta es la ley, cuando alguno muriere en una tienda: todo lo que entrare en la tienda, y todo lo que estuviere en la tienda, será inmundo por siete días. Y toda vasija abierta, que no tiene cubierta atada sobre ella, es inmunda. Y

cualquiera que tocare un muerto a espada en campo abierto, o un cadáver, o un hueso de hombre, o un sepulcro, será inmundo siete días. Y para una persona inmunda tomarán de las cenizas de la vaca quemada de expiación por el pecado, y se le pondrá agua corriente en una vasija. (Números 19:14–17)

Los gérmenes de un cadáver son más peligrosos para otro ser humano que los gérmenes del cadáver de un animal debido a la mayor probabilidad de transmisión de infecciones. Los gérmenes mortales prevalecen especialmente en los cuerpos de aquellos que han muerto debido a una enfermedad. Sin embargo, la Biblia da instrucciones para proteger a las personas de muchas de estas enfermedades.

Ignaz Semmelweis, un brillante médico húngaro de mediados del siglo XIX, creó una tremenda mejora en el tratamiento médico práctico y el control de enfermedades infecciosas. [7] Un artículo de la *Encyclopaedia Britannica* documenta que, cuando era un joven médico en Viena en 1845, Semmelweis estaba horrorizado por la asombrosa tasa de muerte por infección de mujeres que daban a luz en hospitales. Si bien la mayoría de los niños nacían en el hogar, varias mujeres, generalmente personas sin hogar o enfermas, dieron a luz en un hospital. El nivel de fiebre puerperal infecciosa (de la cama del niño) fue horrendo, con entre el 15 y el 30 por ciento de esas madres muriendo. Esta trágica situación fue generalmente aceptada y considerada normal en ese momento.

Pero Semmelweis estaba convencido de que debe haber una forma de proteger a más de estas mujeres de la fiebre puerperal. Empezó a estudiar las condiciones en que las mujeres daban a luz. Señaló que todas las mañanas, los jóvenes internos examinaban los cuerpos de las madres que habían muerto y luego, sin lavarse las manos, iban a la siguiente sala donde examinarían a las futuras madres. Esto se consideraba una práctica médica normal a mediados del siglo XIX porque aún no se conocía la existencia de gérmenes. [8]

Sin embargo, Semmelweis insistió en que los médicos bajo su supervisión siguieran sus nuevas órdenes de lavarse las manos con agua con cal clorada antes de examinar a los pacientes vivos. Inmediatamente, la tasa de mortalidad por infección entre las futuras madres se redujo a menos del 2 por ciento. A pesar de una mejora tan dramática, el personal superior del hospital despreció las innovaciones médicas de Semmelweis y finalmente lo despidió. La mayoría de sus colegas médicos rechazaron sus nuevas técnicas y ridiculizaron sus demandas de que se lavaran las manos. No

podían creer que las infecciones pudieran ser causadas por algo que era invisible a simple vista.

Más tarde, Semmelweis ocupó un puesto en un hospital de Pest (Budapest), Hungría, el Hospital St. Rochus, que estaba experimentando una epidemia de fiebre puerperal entre las mujeres embarazadas. Inmediatamente, los nuevos procedimientos sanitarios de Semmelweis volvieron a tener un efecto positivo, con la tasa de mortalidad cayendo a menos del 1 por ciento.

Durante los siguientes seis años, el gobierno húngaro envió cartas de aviso a todas las autoridades del distrito exigiendo que todo el personal médico siguiera las instrucciones de Semmelweis para lavarse las manos y el saneamiento general del hospital. Aún así, los establecimientos médicos de Europa y América del Norte continuaron ignorando sus técnicas. Décadas de rechazo por parte de sus colegas llevaron a Semmelweis a una crisis nerviosa. Trágicamente, debido a una infección que recibió a través de un corte en la mano mientras realizaba una operación en 1865, sucumbió a la enfermedad infecciosa que pasó su vida tratando de aliviar.

Dios, por supuesto, era muy consciente de la amenaza que representaban para la salud humana los gérmenes y las infecciones. Hace miles de años, Él ordenó a los israelitas que se lavaran las manos con “agua corriente” cuando trataran con cualquier persona afligida por una enfermedad infecciosa: “Y cuando el que tiene flujo queda limpio de su flujo; entonces contará para sí siete días desde su purificación, y lavará sus vestidos, y lavará su carne en agua corriente, y será limpio” (Levítico 15:13). Hasta este siglo pasado, la mayoría de los médicos que optaban por lavarse las manos lo hacían en un recipiente con agua estancada, lo que permitía que los gérmenes permanecieran en sus manos. Pero la Ley de Dios especifica que cuando las personas están ayudando a los que están enfermos o en cuarentena, sus ropas y sus cuerpos deben lavarse con agua corriente. Durante siglos, la gente se lavó ingenuamente en agua estancada. Hoy reconocemos la necesidad de lavar los gérmenes y eliminarlos con agua corriente fresca, como lo aconseja la Biblia, la única forma de protegerse eficazmente contra los gérmenes.

Leyes de cuarentena para prevenir la peste y la lepra

Existe cierto debate entre los estudiosos de la medicina sobre si la palabra hebrea traducida como *lepra* en la Biblia es la misma enfermedad que la variante moderna más propiamente conocida como enfermedad de Hansen. En tiempos bíblicos pudo haber sido una enfermedad mortal diferente de las formas modernas de lepra. Pero ya fuera la misma o diferente aflicción, es sorprendente que las leyes detalladas contenidas en los libros de Levítico y Números establecieran un avanzado sistema de cuarentena para el control de enfermedades infecciosas. Y estos fueron instituidos en un momento en que las antiguas naciones paganas no entendían los peligros de las infecciones.

La Biblia ordena que los sacerdotes actúen como oficiales de control médico, examinando a todos los individuos enfermos y tomando medidas para protegerlos a ellos y a la comunidad de la propagación de la enfermedad: “Entonces el sacerdote lo mirará, y he aquí, si el brote de la llaga ser blanco rojizo en su cabeza calva, o en su frente calva, como la lepra que aparece en la piel de la carne; leproso es, es inmundo; el sacerdote lo declarará completamente inmundo; su plaga está en su cabeza” (Levítico 13:43–44). Además de identificar al individuo enfermo, el sacerdote era responsable de poner en cuarentena a los afectados por la lepra: “Todos los días que la plaga estuviere en él, será inmundo; inmundo es; habitará solo; fuera del campamento estará su habitación” (Levítico 13:46).

La preocupación del Señor por proteger a Su pueblo se manifestó en Su mandato de prohibir a los que estaban infectados con enfermedades participar en las tres grandes fiestas anuales de los judíos, para que no infectaran a otros: “Pero el hombre que fuere inmundo y no purificare él mismo, esa alma será cortada de entre la congregación, por cuanto ha profanado el santuario de YHVH; el agua de separación no ha sido rociada sobre él; es inmundo” (Números 19:20). Incluso después de que una persona se recuperaba de una enfermedad y regresaba del aislamiento médico, el individuo estaba sujeto a una estricta supervisión médica durante siete días para asegurarse de que él o ella estuviera realmente curado.

El que ha de ser purificado lavará sus vestidos, y se rasurará todo el cabello, y se lavará con agua, para que quede limpio; y después de eso vendrá al campamento, y se quedará fuera de su tienda siete días. . Pero será en el séptimo día, que se rapará todo el pelo de la cabeza y de la barba y de las cejas, y se rapará todo el pelo; y lavará sus vestidos, también lavará su carne en agua , y será limpio. (Levítico 14:8–9)

Estas instrucciones antiguas son notablemente similares a las órdenes de cuarentena médica que un funcionario de salud pública moderno emitiría y aplicaría hoy.

El Azote de la Peste Negra

Los continentes de Europa y Asia se han visto envueltos periódicamente por epidemias de lepra y peste, especialmente entre 1200 y 1400. Se estima que más de sesenta millones de personas, casi un tercio de la población de Europa en el siglo XIV, han muerto por la enfermedad. Peste Negra (peste bubónica). Los que sobrevivieron describieron escenas que sonaban como las inquietantes visiones de las descripciones del infierno de Dante. Médicos de renombre de la época no supieron responder con eficacia a la rápida propagación de esta enfermedad por falta de conocimientos. Se vieron reducidos a ofrecer consejos médicos para prevenir la plaga como, "Deja de comer pimienta o ajo". Algunos sugirieron que la plaga fue causada por la posición de los planetas y las estrellas. En su mayoría, los médicos consolaron sin poder hacer nada a sus pacientes moribundos y finalmente sucumbieron ellos mismos a la enfermedad.

¿Cómo se detuvo finalmente esta temida plaga? Durante un viaje a Viena, en el centro de la ciudad examiné una estatua de la plaga de aspecto extraño dedicada a las innumerables víctimas de la Peste Negra y las acciones de los padres de la iglesia para abolir la maldición de esa plaga. A la luz de las leyes de salud avanzadas de Dios, uno podría esperar aprender que fue solo después de que la gente comenzó a seguir las leyes bíblicas de saneamiento y control de enfermedades que la epidemia se rompió.

Varios líderes de la iglesia comenzaron a buscar en la Biblia para descubrir si había una solución práctica. Vieron que en Levítico 13:46 Moisés estableció reglas estrictas con respecto al tratamiento de aquellos afligidos con lepra o plaga: "Todos los días que la plaga estuviere en él, será inmundo; inmundo es; habitará solo; fuera del campamento estará su habitación." Dios contestó sus oraciones por liberación cuando finalmente comenzaron a obedecer sus mandamientos bíblicos. Esta regla médica divina exigía que una persona que contrajera la peste debía estar aislada de la población general durante su período infeccioso.

Afortunadamente, los padres de la iglesia de Viena finalmente tomaron en serio los mandatos bíblicos y ordenaron que los infectados con la peste debían ser colocados fuera de la ciudad en recintos médicos especiales de cuarentena. Los cuidadores los alimentaron hasta que murieron o sobrevivieron a la enfermedad. Los que murieron en casas o calles fueron rápidamente retirados y enterrados fuera de la ciudad. Estas medidas bíblicas de saneamiento rápidamente controlaron la temida epidemia. Otras

ciudades y países siguieron rápidamente las prácticas médicas de Viena hasta que se detuvo la propagación mortal de la Peste Negra.

Hasta el siglo XX, casi todas las sociedades, excepto la israelita, mantenían a los pacientes infectados en sus hogares, incluso después de la muerte, sin saberlo, exponiendo a otras personas a enfermedades mortales. Incluso durante la epidemia de la Peste Negra, los pacientes que estaban enfermos o habían muerto se mantenían en las mismas habitaciones que el resto de la familia. La gente a menudo se preguntaba por qué la enfermedad afectó a tantas personas al mismo tiempo. Atribuían la epidemia al "mal aire" o espíritus malignos. Sin embargo, la atención cuidadosa a los mandatos médicos de Dios, tal como se revelan en Levítico, habría salvado incontables millones de vidas. Arturo Castiglioni caracterizó esta ley bíblica con estas palabras: "Las leyes contra la lepra de Levítico 13 pueden ser consideradas como el primer modelo de legislación sanitaria". [9]

La instrucción de Moisés de segregar a los pacientes infectados de sus familias y otras personas fue uno de los avances médicos más importantes en la historia de la humanidad. Sin embargo, ninguna otra nación antigua siguió esta regulación médica efectiva. La única explicación razonable es que Moisés recibió este conocimiento médico avanzado por inspiración de Dios.

Leyes de limpieza

Mientras que las personas repiten la frase "La limpieza es lo más cercano a la piedad", a menudo olvidan que Dios ha provisto leyes estrictas de limpieza que, de seguirse, evitarían la propagación de enfermedades. A lo largo de las Escrituras encontramos a Dios ordenando a su pueblo que siga las leyes de higiene y limpieza. Para poner estas leyes e instrucciones en perspectiva, debemos entender que la limpieza y el baño eran casi desconocidos durante gran parte de la historia humana. La mayoría de las personas vivían desde la cuna hasta la tumba sin bañarse nunca. De hecho, la mayoría de los europeos hasta la década de 1840 creían que bañarse era lo más peligroso que se podía hacer para la salud.

Hasta finales del siglo XIX, la mayoría de los europeos se bañaban menos de una vez al año. Jaime I de Inglaterra, quien ordenó la traducción de las Escrituras al inglés en 1611, nunca se bañó una vez. Tenía un cuenco de talco a su lado que se aplicaba en los

dedos y las manos para mantenerlos suaves. Cuando mi esposa, Kaye, y yo visitamos el Hampton Palace de mil habitaciones, el guía señaló que los numerosos invitados del rey James no tenían acceso a una sola bañera en el enorme castillo. Una de las razones por las que amaban tanto el rapé y el perfume era para enmascarar los terribles olores corporales.

Incluso antes de que Dios le diera a Moisés los Diez Mandamientos, le dijo a los israelitas que se santificaran lavando sus vestidos: "Y Jehová dijo a Moisés: Ve al pueblo, y santifícalos hoy y mañana, y que laven sus vestidos. " (Éxodo 19:10). Los preparativos para ministrar en el Tabernáculo requerían que Aarón y sus hijos lavaran sus cuerpos antes de ponerse sus vestiduras sacerdotales: "Y llevarás a Aarón y a sus hijos a la puerta del tabernáculo de reunión, y los lavarás con agua" (Éxodo 29:4). Asimismo, "Moisés y Aarón y sus hijos se lavaron allí las manos y los pies: cuando entraban en la tienda de reunión, y cuando se acercaban al altar, se lavaban; como Jehová lo mandó a Moisés" (Éxodo 40:31–32). Esta regla todavía se aplicaba siglos después cuando los sacerdotes ministraban en el Templo.

Cuando se considera que los sacerdotes eran los responsables de preparar y sacrificar animales, de los cuales se comían porciones, la necesidad de reglas estrictas de lavado es obvia a la luz de los peligros de los gérmenes infecciosos. La Biblia también contiene instrucciones detalladas de saneamiento relacionadas con la purificación después del nacimiento de un niño, y se establecieron instrucciones detalladas con respecto a la higiene de las mujeres.

Otro de los mandatos médicos que no tiene precedentes en su comprensión de la necesidad de desinfectar artículos se encuentra en el mandato de Dios con respecto al material capturado del campamento enemigo. Este mandamiento establecía que "cualquiera que haya matado a una persona, y cualquiera que haya tocado a algún muerto, purificaos vosotros y vuestros cautivos al tercer día y al séptimo día. Y limpiad todos vuestros vestidos, y todo lo que es de pieles, y toda obra de pelo de cabra, y todo lo que es de madera" (Números 31:19–20). Las instrucciones para desinfectar estos artículos eran las siguientes: "Todo lo que resiste el fuego, lo haréis pasad por el fuego, y será limpio; no obstante, será purificado con el agua de la separación; y todo lo que no resiste el fuego, lo haréis pasar por el agua. Y lavaréis vuestras ropas en el séptimo

día, y seréis limpios, y después entraréis en el campamento" (Números 31:23–24). Estas instrucciones purificarían cualquier material contaminado capturado en la batalla.

La incineración de desechos animales

Uno de los mandamientos de saneamiento más intrigantes de la Biblia es la demanda de que los órganos internos y los desechos de los animales que se sacrificarían debían ser quemados "fuera del campamento" para evitar la posibilidad de transmitir infecciones. Se ordenó a los israelitas que crearan, en efecto, un incinerador fuera de la ciudad de Jerusalén para deshacerse de manera segura de los materiales peligrosos producidos por los sacrificios del Templo.

Y la piel del becerro, y toda su carne, con su cabeza, y con sus piernas, y sus entrañas, y su estiércol, todo el becerro sacará fuera del campamento a un lugar limpio, donde se echan las cenizas. fuera, y quemadlo sobre la leña al fuego; donde se vierten las cenizas, será quemado. (Levítico 4:11–12)

En un momento en que nadie sabía que los desechos animales y los órganos en descomposición serían peligrosos, Dios ordenó a los israelitas que destruyeran estos agentes infecciosos con el método más sanitario disponible.

Leyes sobre el control de plagas

Asimismo, Dios ordenó a Su pueblo que librara la tierra de plagas, una medida importante que también ayudó a controlar la propagación de enfermedades. Los procedimientos avanzados de control de plagas se revelan en Levítico 25:1–24. La ley del sábado de la tierra exigía que cada siete años se permitiera descansar a la tierra. Dios prometió que proporcionaría una cosecha mucho mayor en el sexto año para que los agricultores pudieran pasar el año en que la tierra descansara.

Hoy en todo el tercer mundo, multitudes de agricultores están plagado de insectos que se multiplican y destruyen hasta un tercio de sus cosechas cada año. Sin embargo, hace tres mil quinientos años, Moisés ordenó a Israel que siguiera un plan de años sabáticos, un ciclo de años que separaba un año de cada siete cuando no se iban a producir cosechas. Esto no solo permitió que la tierra permaneciera en barbecho durante doce meses, sino que también mitigó el problema de las plagas destructivas. Los insectos pasan el invierno en los tallos de las cosechas del año anterior, los huevos eclosionan en la primavera siguiente y la población de insectos se perpetúa al poner huevos en la nueva cosecha de ese año. Si el cultivo no crece un año de cada siete, esta alteración del entorno y del ciclo de vida de producción de insectos permite controlar

la población de plagas. La ley del sábado de la tierra, una práctica agrícola útil, aún es observada hoy por algunos agricultores judíos ortodoxos en Israel para promover la conservación del suelo.

La Importancia Médica del Sacrificio de la Vaca Roja

En el libro de Números, Moisés escribió estas instrucciones inspiradas con respecto al misterioso sacrificio de la Vaca Roja:

> Y quemará la becerra delante de sus ojos; su piel, y su carne, y su sangre, con su estiércol quemará; y el sacerdote tomará madera de cedro, e hisopo, y escarlata, y los echará en medio del fuego de la becerra. Entonces el sacerdote lavará sus vestidos, y lavará su carne en agua, y después entrará en el campamento, y el sacerdote será inmundo hasta la tarde. Y el que la queme lavará sus vestidos en agua, y lavará en agua su carne, y será inmundo hasta la tarde. Y un hombre limpio recogerá las cenizas de la vaca, y las pondrá fuera del campamento en un lugar limpio, y se guardará para la congregación de los hijos de Israel como agua de separación: es una purificación por el pecado Y el que recogió las cenizas de la vaca, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la tarde: y será á los hijos de Israel, y al extranjero que mora entre ellos, por estatuto perpetuo.
>
> El que tocare el cuerpo muerto de cualquier hombre, será inmundo siete días. Con ella se purificará al tercer día, y al séptimo día quedará limpio; pero si al tercer día no se purifica, al séptimo día no quedará limpio. Cualquiera que toque el cuerpo muerto de cualquier hombre que esté muerto, y no se purifique a sí mismo, contamina el tabernáculo del SEÑOR; y aquella alma será cortada de Israel; por cuanto no fue rociada sobre él el agua de la separación, será inmunda; su inmundicia aún está sobre él. (Números 19:5–13)

El principal significado espiritual del sacrificio de la vaca roja es el hecho de que simbólicamente apunta al último sacrificio de Jesucristo como nuestra única esperanza de ser limpiados de la inmundicia de nuestros pecados. El Talmud afirma que el sacrificio de la Vaca Roja fue el único de los mandatos de Dios que el rey Salomón, el hombre más sabio que jamás haya existido, afirmó que no entendía. Aparentemente, Salomón no podía entender por qué el sacerdote estaría “inmundo hasta la tarde”. Este sacrificio inusual apuntaba simbólicamente a Jesucristo y Su sacrificio porque nuestro Señor, quien era perfectamente libre de pecado, judicialmente tomó sobre Sí mismo los pecados de los humanos para que nosotros, que somos pecadores, pudiéramos llegar a ser justos ante Dios.

Cristo pagó el precio espiritual y físico por nuestros pecados. Y así como la Vaca Roja fue sacrificada “fuera del campamento”—en contraste con todos los demás sacrificios que tuvieron lugar en el altar frente al Tabernáculo o Templo—Jesús también fue sacrificado fuera de los muros de la ciudad de Jerusalén. En contraste con los animales machos que normalmente se usan como sacrificio, la vaca roja era una de las pocas

hembras que la Ley ordenaba sacrificar. Significativamente, nuestro Señor fue traicionado por treinta piezas de plata, el precio de una esclava.

Además del significado espiritual obvio de la ley del sacrificio de la Vaca Roja, ahora entendemos que el agua de purificación descrita en Números 19 en realidad tenía la capacidad de destruir gérmenes e infecciones. La solución de agua de purificación resultante contenía cenizas del sacrificio de la Vaca Roja combinada con cedro, hisopo e hilo escarlata. El aceite de "cedro" en esta agua de purificación provenía de una especie de enebro árbol que creció en Israel y el Sinaí. El aceite irritaría la piel, animando a las personas a frotarse vigorosamente la solución en sus manos. Lo más importante, el árbol de hisopo, asociado con la menta y posiblemente la mejorana, produciría aceite de hisopo. El aceite de hisopo es un eficaz agente antiséptico y antibacteriano. Contiene 50 por ciento de carvacrol, que es un agente antifúngico y antibacteriano que todavía se usa en medicina. [10] Un nuevo limpiador para la piel, Hyssop Health, elimina la mayoría de los gérmenes.

Las aguas de purificación del sacrificio de la Vaca Roja debían usarse para limpiar a alguien que se había contaminado por tocar un cadáver, lo que demuestra que esta era una ley médica increíblemente efectiva, así como una ley espiritual. El libro de Hebreos revela que Pablo, un rabino educado, entendió que el sacrificio de la Vaca Roja tenía un efecto médico práctico así como su elemento espiritual más obvio. Pablo declaró que "la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne" (Hebreos 9:13).

La vida está en la sangre

En la antigüedad, Moisés declaró: "Porque la vida de la carne en la sangre está" (Levítico 17:11). Esta declaración reveló un conocimiento científico avanzado en un momento en que el nivel del conocimiento médico pagano era abismal. Sabemos hoy que la sangre es esencial para todos los procesos vitales de nuestro cuerpo. La sangre transporta nutrientes y material que produce crecimiento y curación, almacena grasa como energía y apoya a todos los órganos del cuerpo. Cuando el suministro de sangre se restringe a cualquier parte del cuerpo, esa parte comienza inmediatamente a declinar y morir. La sangre es esencial para combatir enfermedades, coagular heridas abiertas y desarrollar nuevas células y piel. Durante siglos, los médicos hicieron

exactamente lo contrario de lo que deberían haber hecho para tratar la enfermedad. Los médicos solían sangrar a sus pacientes drenando grandes cantidades de sangre de sus cuerpos en un vano intento de vencer la enfermedad. No se dieron cuenta de que nuestra sangre es la clave de nuestra vida. En verdad, como declara la Biblia, "La vida de la carne está en la sangre".

Tenemos más de setenta y cinco mil millas de vasos sanguíneos en nuestros cuerpos, ¡suficientes para dar la vuelta al mundo tres veces! Las venas, las arterias y los vasos capilares transportan células sanguíneas con nutrientes para alimentar a cada una de los sesenta billones de células de nuestro cuerpo. los sesenta billones de células asombrosamente complejas que componen un cuerpo humano se producen a partir de una sola célula microscópica formada cuando el esperma del padre se une al óvulo de la madre. Este complejo sistema de vasos sanguíneos interconectados debe llevar los nutrientes necesarios a las células particulares que requieren estos químicos.

Esto es el equivalente a una empresa de mensajería que entrega billones de paquetes diariamente a sesenta billones de clientes comerciales en una ruta que cubre setenta y cinco mil millas. Cada una de nuestras células requiere una serie de diferentes nutrientes y productos químicos. Los sensores químicos especiales detectan el nutriente necesario a medida que la sangre pasa por el torrente sanguíneo. Los sensores permiten que esa célula se conecte con la sustancia necesaria. Además, contamos con más de un millón de tipos especiales de glóbulos blancos, anticuerpos diseñados para combatir una determinada enfermedad. Tan pronto como el cuerpo detecta que ha sido invadido por un germen o virus en particular, el sistema sanguíneo se pone en alerta especial para producir un aumento explosivo en cualquier anticuerpo que se requiera para combatir la enfermedad.

La palabra hebrea para corazón es *lev* . Esta palabra *lev* y sus variaciones aparecen al menos 825 veces en el Antiguo Testamento y otras 160 veces en griego en el Nuevo Testamento. El sistema sanguíneo enormemente complejo que permite que exista la vida humana es bombeado por el corazón, el músculo más poderoso del cuerpo. Aunque solo tiene el tamaño de un puño cerrado, es mucho más fuerte que las piernas o los brazos. Sin embargo, mientras que el corazón trabaja sin parar durante ochenta años o más, los músculos de nuestras piernas o brazos se agotan después de un corto período de esfuerzo. Este órgano increíblemente confiable bombea más de un millón y

medio de galones de sangre cada año. En el curso de una vida normal, el corazón humano promedio bombeará cuarenta millones de veces, empujando casi un millón de libras de sangre.

El mandamiento de la circuncisión

Siguiendo las instrucciones de Dios, Moisés ordenó la circuncisión de todos los niños judíos al octavo día después de su nacimiento (ver Génesis 17:12; Levítico 12:3). Durante miles de años, los judíos justos han obedecido el mandamiento de la circuncisión como señal de que aceptan el pacto con Dios. Es interesante que los musulmanes puedan optar por circuncidar a sus hijos varones en cualquier momento. punto desde los tres años hasta su decimotercer cumpleaños. [11] Los científicos han estado examinando los procesos biológicos que conducen a la coagulación de la sangre. La curación rápida de una herida comienza con la coagulación de la sangre. Cualquier herida que no coagule y que continúe sangrando, especialmente en un ambiente primitivo, proporcionará una tremenda probabilidad de infección y muerte.

La ciencia médica moderna ha descubierto que la protrombina, un químico que coagula la sangre, alcanza su nivel más alto cuando un recién nacido llega al octavo día después del nacimiento. En este día también, el hígado está desarrollando vitamina K, que ayuda en la coagulación de la sangre. Estos dos agentes de coagulación, la vitamina K y la protrombina, se elevan al nivel más alto (110 por ciento de lo normal) al octavo día después del nacimiento. Sin la vitamina K y la protrombina, la sangre no se coagulará correctamente y la posibilidad de una hemorragia grave, así como de una infección, haría que la circuncisión fuera peligrosa en una situación médica primitiva.

Es notable que incluso un mandato bíblico como la circuncisión de los varones recién nacidos proporciona evidencia de la inspiración directa de Dios para escribir las Escrituras. ¿Cómo habría sabido Moisés que el octavo día de vida era el momento ideal para circuncidar a los hijos varones de los israelitas a menos que Dios lo inspirara a escribir este mandamiento?

notas

1. Para obtener más información sobre los consejos médicos avanzados que se brindan en la Biblia, consulte Fred Rosner, *Medicine in the Bible and the Talmud: Selections from Classical Jewish Sources* (Jersey City, NJ: Ktav Publishing, 1977).

2. Para obtener más información al respecto, consulte SE Massengill, *A Sketch of Medicine and Pharmacy and a View of Its Progress by the Massengill Family from the Fifteenth to the Twentieth Century* (Bristol, TN: SE Massengill, 1943).

3. Massengill, *Un bosquejo de medicina y farmacia* .

4. Lise Manniche, *An Ancient Egypt Herbal* (Londres: British Museum Press, 1989).

5. Esta descripción proviene de un artículo de la *Encyclopaedia Britannica* .

6. Arturo Castiglioni, *Historia de la Medicina* , trad. EB Krumbhaar (Nueva York: Knopf, 1941), 71.

7. La historia del Dr. Ignaz Semmelweis y su trabajo pionero es fascinante. Estoy en deuda con SI McMillen, MD, y su estimulante libro, *None of These Diseases* (Minneapolis, MN: Success Living, 1972), por hacerme consciente de la importancia de las contribuciones médicas de Semmelweis.

8. Véase McMillen, *Ninguna de estas enfermedades* .

9. Castiglioni, *Historia de la Medicina* , 71.

10. McMillen, *Ninguna de estas enfermedades* .

11. Véase McMillen, *Ninguna de estas enfermedades* .

6

Cumplimiento preciso de la profecía bíblica: la firma de Dios

El estudio del cumplimiento de la profecía bíblica proporciona una prueba abrumadora de que Dios está controlando la historia humana. La mano de Dios se está moviendo entre bastidores para cumplir Su voluntad en la Tierra (ver Isaías 42:9).

La historia del pueblo escogido de Dios fue profetizada con precisión a lo largo de la Biblia, hasta los desarrollos más detallados. Se predijo cada una de las tres largas cautividades de Israel: el primer exilio en Egipto, que duró 430 años; los 70 años de cautiverio en Babilonia; y la dispersión mundial final de los judíos que duró 2.000 años. Cada vez que Israel estaba fuera de la Tierra Prometida, se predecía la duración del cautiverio. La fecha del renacimiento milagroso de Israel el 15 de mayo de 1948, fue predicha por el profeta Ezequiel más de veinticinco siglos antes de que ocurriera.

Si has estudiado la profecía bíblica y el cumplimiento de esas profecías, ya sabes que la historia sigue un patrón con propósito, un diseño detallado establecido en la Palabra de Dios. Las dos preguntas que debemos hacernos al examinar la profecía, tanto cumplida como aún no cumplida, son estas:

1. ¿Quién es el Diseñador?

2. ¿Cuál es Su propósito en la historia y en nuestras propias vidas?

Nadie, excepto Dios, puede predecir eventos futuros con precisión y con tanto detalle. Ni Satanás ni sus demonios pueden predecir el futuro. Dios Todopoderoso le dijo a Su pueblo:

Acordaos de las cosas pasadas desde el principio: porque yo soy Dios, y no hay otro; Yo soy Dios, y no hay ninguno como yo, que declaro el fin desde el principio, y desde la antigüedad las cosas que aún no se han hecho, diciendo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero. (Isaías 46:9–10)

La Biblia contiene 1.817 predicciones individuales sobre 737 temas separados que se encuentran en 8.352 versículos. Estas predicciones comprenden el 27 por ciento de los 31.124 versículos de todas las Escrituras. El cumplimiento preciso de la mayoría de

estas profecías está probado por amplia evidencia histórica. Algunas de las profecías bíblicas aún no se han cumplido, pero podemos esperar que se cumplan durante nuestra vida.

falsos profetas

A pesar de que el mundo está lleno de textos espirituales escritos por multitud de escritores religiosos, un examen detenido de esta literatura revela que ninguno de estos textos contiene profecías detalladas que se hayan cumplido. La razón es bastante simple: dado que nadie más que Dios puede conocer con precisión el futuro, los filósofos religiosos que escribieron otros textos fueron lo suficientemente sabios como para evitar emitir profecías detalladas. Dios, sin embargo, conoce el fin desde el principio.

> Así ha dicho Jehová el Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos; soy el primero y soy el último; y fuera de mí no hay Dios. ¿Y quién, como yo, llamará, y declarará y pondrá en orden para mí, ya que yo establecí al pueblo antiguo? y lo que ha de venir, y lo que ha de venir, háganles saber. (Isaías 44:6–7)

La literatura clásica y religiosa de las culturas griega, romana y del Medio Oriente no contiene profecías específicas y detalladas sobre eventos, personas o tendencias futuras. No hubo profecías sobre la venida de Buda, Mahoma o cualquier otro líder religioso. Sin embargo, las profecías del Antiguo Testamento predijeron numerosos detalles precisos sobre la vida, muerte y resurrección de Jesús.

A pesar de las probabilidades imposibles de *adivinar correctamente* los eventos futuros, multitudes de falsos profetas han intentado hacer predicciones precisas. Sin embargo, las predicciones humanas casi siempre son incorrectas, con la excepción de unas pocas conjeturas afortunadas. Un estudio de las afirmaciones predictivas de los psíquicos de la Nueva Era fue publicado en la revista *Reader's Digest* . El estudio demostró que los psíquicos están irremediablemente equivocados en sus predicciones. “El estudio analizó la precisión de los diez mejores psíquicos cuyas profecías se publicaron durante un período de tres años, de 1976 a 1979. El estudio comparó todas las predicciones publicadas con su posterior tasa de éxito o fracaso. Los resultados son ciertamente intrigantes: ¡el 98 por ciento de sus predicciones fueron totalmente incorrectas! Solo el 2 por ciento de sus predicciones se cumplieron… seis de los diez psíquicos se equivocaron el 100 por ciento de las veces”. [1]

Algunos escritores de la Nueva Era han afirmado que varios profetas no bíblicos como Nostradamus (1555 dC) pudieron predecir correctamente el futuro. Muchos escritores de la Nueva Era han afirmado que Nostradamus predijo que Adolf Hitler sería el futuro líder de Alemania. De hecho, Nostradamus nunca mencionó a Adolf Hitler por su nombre en ninguna de sus predicciones. Lo más cerca que estuvo del apellido Hitler fue su mención de la palabra *Ister* en varias predicciones. La mayoría de los intérpretes admiten que *Ister* se refiere a un río europeo, afluente del río Danubio. Sin embargo, algunos escritores que escribieron sus análisis después de la Segunda Guerra Mundial afirmaron falsamente que Nostradamus predijo la historia de Hitler.

La escritora New Age Erika Cheetham, autora *de The Final Prophecies of Nostradamus* , admitió que “hasta 1936, aproximadamente, todos los comentaristas de los *Siglos* [de Nostradamus] pensaban que la palabra se refería al río Danubio, el Ister”. [2] Incluso fuertes partidarios de Nostradamus, como Henry C. Roberts, editor de *The Complete Prophecies of Nostradamus* , admitieron que los escritos de "Ister" de Nostradamus son "initeligibles". Además, describió los escritos como “confusos para los no iniciados. La naturaleza extraña, rota y, a menudo, incoherente de las cuartetas, tanto en francés como en inglés, es el sello distintivo de los medios proféticos”. [3]

Otros escritores de la Nueva Era han hecho grandes afirmaciones sobre la exactitud de las predicciones de Edgar Cayce, el llamado profeta durmiente estadounidense. Tuve la oportunidad de entrevistar a Hugh Lynn Cayce, el hijo de Edgar Cayce y su nieto a principios de la década de 1970 en su centro de investigación en Virginia Beach, Virginia. Fue fascinante escucharlos describir la investigación que habían completado para un manuscrito que revelaría numerosas predicciones erróneas que había hecho el famoso Edgar Cayce. Algunas de estas predicciones falsas fueron profecías que hizo Cayce sobre dónde podrían ubicarse los pozos de petróleo o los depósitos minerales. Como era de esperar, Hugh Lynn Cayce indicó que no tenía la intención de publicar el manuscrito.

Nadie sino Dios conoce el futuro

A pesar del genio de la humanidad, somos incapaces de predecir correctamente los eventos y tendencias futuras. Por ejemplo, el director de la Oficina de Patentes de EE. UU. renunció en 1875. Se quejó en su carta de renuncia de que no tenía sentido

continuar con la Oficina de Patentes porque “no queda nada por inventar”. Solo unos años más tarde, en 1887, el brillante químico francés Marcellin Berthelot escribió: “De ahora en adelante no hay misterio sobre el universo”.

Durante los 120 años que siguieron, hemos visto revelarse los misterios de la estructura atómica de la materia y la creación de nuevas ciencias, como la biofísica, la astrofísica y la biología molecular. Hemos visto el desarrollo de los viajes aéreos comerciales, las comunicaciones masivas, las supercomputadoras y la tecnología celular. Hemos llevado hombres a la luna, enviado naves espaciales a Marte y sondeado el espacio profundo. Se han identificado nuevas enfermedades y se han encontrado curas. El genoma humano ha sido mapeado y secuenciado. Y esta breve lista ni siquiera comienza a abordar todos los principales avances en ciencia, medicina y tecnología en los siglos XX y XXI.

Otro gran científico del siglo XIX, Simon Newcomb, escribió que era matemáticamente imposible para cualquier máquina que era más pesada que un globo para volar. Un matemático francés igualmente brillante llamado Henri Poincaré ridiculizó las especulaciones de un científico acerca de liberar el poder del átomo a través de reacciones en cadena en el uranio: “El sentido común por sí solo es suficiente para decirnos que la destrucción de una ciudad por una libra de metal es una imposibilidad evidente.” Trágicamente, los descubrimientos de las asombrosas energías nucleares permitieron a los científicos crear armas atómicas que aniquilaron dos ciudades japonesas en la Segunda Guerra Mundial con solo unas pocas libras de metal. [4]

Las predicciones inexactas de destacados expertos revelan las profundas limitaciones de la inteligencia humana y nuestra incapacidad para predecir correctamente desarrollos, tendencias, personalidades y eventos futuros. Sin embargo, cuando pasamos a las páginas de las Escrituras, descubrimos una asombrosa cantidad de predicciones precisas que se hicieron hace miles de años. Un análisis cuidadoso revela que todas las profecías bíblicas que se han cumplido hasta la fecha se cumplieron con una asombrosa precisión que solo puede ser explicada por la presciencia divina. Dios sabe exactamente lo que depara el futuro, e inspiró a Sus profetas a proclamar y escribir exactamente lo que está por venir en el mundo. Dios predijo eventos futuros y

dio a conocer esos eventos a través de Sus mensajeros. Y Dios es el que está haciendo que los eventos sucedan.

Predicciones detalladas del futuro de Israel

Una de las profecías bíblicas más increíbles es la predicción del renacimiento de la nación de Israel. En general, la relación de la nación de Israel con la geografía de Tierra Santa es un enfoque principal de la profecía bíblica, tanto cumplida como no cumplida. Dios profetizó precisamente cuándo regresaría Israel a la Tierra Prometida después de que sus ciudadanos fueran al exilio en los dos primeros cautiverios, la esclavitud egipcia y el cautiverio babilónico.

Si bien los estudiantes de profecía saben que las Escrituras contienen numerosas profecías de que los judíos regresarían a Israel en los últimos días, la predicción de Dios sobre el tiempo exacto del regreso de Israel no se reveló hasta *después* del cumplimiento de la profecía. Muchos detalles acerca de las profecías acerca de los últimos días fueron sellados en visiones bíblicas de tal manera que no podían discernirse claramente antes de su cumplimiento. Pero en retrospectiva, es posible leer las profecías y ver que ya habían revelado el momento de muchos de los principales eventos que los profetas predijeron.

Un examen cuidadoso de las profecías revela que Dios a menudo especificó con gran detalle la duración exacta del tiempo involucrado en varias predicciones acerca de Israel. Sin embargo, no hay profecías que revelen la fecha del Rapto u otros eventos de los últimos días relacionados con la Iglesia. El Señor ha escondido específicamente el tiempo de la futura resurrección de los santos. El Señor mismo nos dijo: “Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre” (Mateo 24:36).

El primer cautiverio de Israel y el regreso de Egipto

El día catorce de Nisán, el día exacto que luego se convertiría en la fecha de la Pascua, el Señor se apareció a Abraham para proclamar el pacto de la Tierra Prometida. Dios también profetizó que los descendientes de Abraham estarían en aflicción y servidumbre por un período de cuatrocientos años: “Y dijo [Dios] a Abram: Ten por seguro que tu descendencia será peregrina en tierra que no es de ellos, y les servirá; y los afligirán cuatrocientos años” (Génesis 15:13). La aflicción de la simiente de Abraham (es decir, los descendientes de Abraham) comenzó apenas treinta años

después de que Dios le dio a Abraham la promesa de la tierra. La enemistad surgió de un incidente dentro de la familia de Abraham:

Y el niño [Isaac] creció, y fue destetado; e hizo Abraham un gran banquete el mismo día que fue destetado Isaac. *Y Sara vio al hijo de Agar la egipcia, que ella le había dado a luz a Abraham, burlándose* . Por lo cual ella dijo a Abraham: Echa fuera a esta sierva ya su hijo; porque el hijo de esta sierva no será heredero con mi hijo, aun con Isaac. (Génesis 21:8–10)

Esta burla celosa de Isaac por parte de su medio hermano mayor, Ismael, comenzó la aflicción de la simiente de Abraham en Canaán. Terminó cuatro siglos después, con el éxodo de los esclavos hebreos de Egipto. Significativamente, el período de cuatrocientos años profetizado en Génesis 15:13 terminó precisamente en el día en que el cautiverio judío terminó: "Y aconteció que al cabo de los cuatrocientos treinta años, en el mismo día aconteció, que todas las huestes de Jehová salieron de la tierra de Egipto" (Éxodo 12:41) . En ese día, Dios cumplió Su promesa y sacó a Israel de la esclavitud. El apóstol Pablo confirmó que Dios cumplió Su promesa de poner fin al cautiverio precisamente 430 años después de que se le dio la promesa a Abraham (ver Gálatas 3:17).

El segundo cautiverio de Israel y el regreso de Babilonia

Jeremías predijo que la duración del cautiverio de los judíos exiliados en Babilonia sería exactamente setenta años (ver Jeremías 25:11). El ejército babilónico conquistó Israel en la primavera del 606 a. C. El cautiverio terminó setenta años después, en la primavera del 536 a. C. , en el mes judío de Nisán (véase Esdras 1:1–3). Este es otro ejemplo más de la precisión de las profecías de Dios.

El tercer cautiverio y regreso de Israel en 1948

El profeta Ezequiel (590 a. C.) estaba al tanto de la profecía de Jeremías de que los judíos podrían regresar a su tierra desde Babilonia después de setenta años (en 536 a. C.). Sin embargo, Dios le dio a Ezequiel una nueva revelación que miraba mucho más hacia el futuro, revelando cuánto tiempo pasaría hasta que los judíos finalmente restablecieran su nación en los últimos días. La predicción se encuentra en Ezequiel 4:3–6:

Esto será una señal para la casa de Israel. Acuéstate tú también sobre tu lado izquierdo, y carga sobre él la iniquidad de la casa de Israel; conforme al número de los días que durmieres sobre él, llevarás la iniquidad de ellos. Porque te he puesto los años de su iniquidad, conforme al número de los días, trescientos noventa días; así llevarás la

iniquidad de la casa de Israel. Y cuando las hubieres cumplido, acostarte de nuevo sobre tu lado derecho, y llevarás la iniquidad de la casa de Judá cuarenta días; yo te he señalado cada día por un año.

En este pasaje, Ezequiel declara que cada día representa un año bíblico. Esto significa que Israel sería castigado por un período combinado de 430 años (al que se llega sumando 390 años más otros 40 años). El punto de inicio ocurrió en la primavera de 536 aC , al final de los primeros 70 años de cautiverio previsto en Babilonia (ver Jeremías 25:11). Sin embargo, en el mes de Nisán en el 536 aC , solo un pequeño remanente de los judíos del reino del sur (Judá) decidió dejar Babilonia y regresar a Jerusalén. Los exiliados judíos que recordaron sus antiguos hogares en Israel tenían ahora más de 70 años. Sus hijos que habían nacido en Babilonia tenían poco apego al antiguo hogar de sus padres. La gran mayoría estaba feliz de permanecer en el Imperio Persa como colonos en lugar de viajar seiscientas millas para reconstruir la devastada colonia de Israel.

Dios decretó a Ezequiel un período de castigo de 430 años por el pecado de Israel y Judá (390 años + 40 años = 430 años). Sin embargo, cuando deducimos los 70 años de castigo que los judíos ya habían soportado durante los 70 años de cautiverio en Babilonia, aún quedaban 360 años de castigo más allá del año 536 a. C. Cuando examinamos la historia de ese período, vemos que los judíos no volvió a establecer un país independiente al final de 360 o 430 años de castigo adicional. A la luz de la precisión de la profecía de Ezequiel, esto plantea una pregunta. Es difícil entender por qué no ocurrió nada en ese momento.

Tanto la Biblia como la historia revelan que Israel no se arrepintió de sus pecados al final de los 70 años de cautiverio en Babilonia. De hecho, las Escrituras registran en los libros de Esdras y Nehemías que la minoría de cincuenta mil judíos que optaron por regresar con Esdras a la Tierra Prometida lo hicieron con poca fe. La gran mayoría de los judíos permanecieron voluntariamente en la Babilonia pagana. No se arrepintieron de su desobediencia, razón por la cual Dios los envió al cautiverio en primer lugar. Esta mayoría que se negó a emigrar a Israel, que comprende más del 95 por ciento de los cautivos judíos, se establecieron como colonos en lo que ahora es Irak e Irán. Durante los siglos que siguieron, viajeros como Benjamín de Tudela, en el siglo XII, informaron que miles de judíos aún vivían en varias de las ciudades de lo que hoy es Irak, Irán y Afganistán.

He descubierto la solución al misterio de la duración de la dispersión mundial de Israel y su posterior regreso al Tierra Santa. La respuesta se encuentra en un principio divino que Dios le reveló a Moisés en Levítico 26. En este capítulo el Señor estableció promesas y castigos para Israel en base a su obediencia (las promesas) y su desobediencia (los castigos). Dios le declaró a Israel cuatro veces en este pasaje que si, después de ser castigada por sus pecados, Israel aún no se arrepentía, los castigos especificados anteriormente se multiplicarían por siete (el número de cumplimiento). "Y si aun con todo esto no me escucháis, entonces os castigaré siete veces más por vuestros pecados" (Levítico 26:18; véanse también los versículos 21, 23–24, 27–28). Dado que la mayoría de los judíos se negaron a arrepentirse después de que terminó el cautiverio en Babilonia, el período de 360 años de castigo adicional declarado por Ezequiel 4:3–6 se multiplicaría por siete. Esto significaba que los judíos permanecerían sin una nación independiente durante otros 2520 años bíblicos, a partir del 536 a. C. El período de castigo duraría 2520 años *bíblicos* (de 360 días cada uno), en lugar de 2520 años calendario (de 365,25 días).

El año bíblico de 360 días

La Biblia siempre sigue el antiguo calendario judío, en el que 360 días componen un año bíblico. Es un año lunar-solar compuesto por doce meses de 30 días cada uno. Según los artículos de la *Enciclopedia Británica* (6ª ed.) y *el Diccionario Bíblico de Smith* , Abraham utilizó un año de 360 días. El registro de Génesis del Gran Diluvio (ver 7:11–8:4) confirma que el año antiguo constaba de doce meses de 30 días cada uno. (Moisés declaró que el período de 150 días cuando las aguas del diluvio estuvieron en su apogeo duró cinco meses, desde el día diecisiete del segundo mes hasta el día diecisiete del séptimo mes.)

Si deseamos comprender los tiempos precisos involucrados en el cumplimiento de la profecía bíblica, necesitamos calcular usando el año de 360 días. El hecho de no entender esto ha impedido que algunos estudiantes de profecía entiendan claramente muchas profecías que contienen un elemento de tiempo preciso. El año profético de 360 días también se confirma en el libro de Apocalipsis, donde Juan describe la Gran Tribulación de tres años y medio con una duración precisa de 1260 días (ver Apocalipsis 12:6).

La profecía de Ezequiel declaró que el fin del castigo de Israel y su restauración final a la Tierra Prometida se cumpliría en 2.520 años bíblicos de 360 días cada uno, o 907.200 días. Para convertir esto en nuestro año calendario de 365,25 días, simplemente dividimos 907.200 días entre 365,25 días, o 2.483,8 de nuestros años calendario modernos. Entonces, el cautiverio mundial de Israel terminaría precisamente 2483,8 años calendario después del final del cautiverio babilónico (la primavera del 536 a. C.). En estos cálculos debemos tener en cuenta que el año 1 a. C. fue seguido inmediatamente por el año 1 d . C. No hubo año cero.

La fecha del renacimiento de Israel como nación

El cautiverio de Babilonia terminó en la primavera de 536 a. C. , o 536,4 a. C. Reste 536,4 de la duración del cautiverio de Israel (véase Ezequiel 4:3–6, como se mencionó anteriormente), que son 2.483,8 años calendario. El resultado es AD 1947.4. Ahora ajuste el hecho de que no hubo año cero entre el 1 a. C. y el 1 d . C. , por lo que el final del cautiverio de Israel ocurriría, en nuestro calendario moderno, en el año 1948.4.

En la tarde del 14 de mayo de 1948, los judíos proclamaron la independencia del renacido Estado de Israel. Mientras un viejo rabino tocaba el *shofar* , un cuerno de carnero, el pueblo judío celebraba el fin de su dispersión y cautiverio en todo el mundo. A la medianoche, cuando comenzó el 15 de mayo de 1948, Israel se convirtió oficialmente en una nación independiente. Este gran día marcó la primera vez desde los días de Salomón que un Israel unido tomó su lugar como estado soberano e independiente entre las naciones del mundo.

Este fue el cumplimiento de la profecía de una precisión tan notable que uno se ve obligado a maravillarse ante el poder de Dios para controlar todos los planes de la humanidad y sus resultados. Dios permanece en pleno control de los acontecimientos de la humanidad y del mundo. El universo se está desarrollando precisamente como lo ordenó nuestro Señor hace milenios. Además, este cumplimiento asombrosamente preciso de la profecía debe centrar nuestra atención en la profecía de Jesucristo acerca del rebrote de la higuera.

La Biblia usó el símbolo de la higuera o los higos en cinco pasajes diferentes como símbolo exclusivo de la nación de Israel (ver Jueces 9:8–15; Jeremías 24:1–10; Oseas 9:10; Mateo 21:18–20 ; 24:32–34).

Ahora aprende una parábola de la higuera; Cuando su rama aún está tierna, y echa hojas, sabéis que el verano está cerca; así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, sabed que está cerca, a las puertas. De cierto os digo, que no pasará esta generación, hasta que todo esto acontezca. (Mateo 24:32–34)

Considere dos cosas. Primero, tenga en cuenta la sorprendente precisión del cumplimiento de la profecía de Ezequiel sobre el renacimiento de Israel, que se calcula en el año 1948.4 d. C., o mayo de 1948. Segundo, recuerde la profecía de Jesús de que la generación que sería testigo de este renacimiento de una nación " no pasará hasta que todo esto acontezca" (Mateo 24:34). Tú y yo vivimos ahora en la generación en la que Cristo indicó que regresará para juzgar a la humanidad.

Profecía de la destrucción de Tiro

Una de las más inusuales de todas las profecías bíblicas es la predicción y la historia de la destrucción de la antigua ciudad de Tiro. La famosa ciudad comercial fenicia, conocida como la "Reina del Mar", estaba ubicada veinte millas al sur de la actual ciudad de Sidón, en la costa libanesa del mar Mediterráneo. Tiro era enormemente poderosa, orgullosa y rica, y recibía el comercio y el tributo de muchas ciudades menores. En su día, fue el equivalente a la actual ciudad de Nueva York. A pesar del abrumador poder militar naval de la ciudad y su posición defensiva dominante, el profeta Ezequiel (592–570 a. C.) describió una visión que esbozaba una serie sin precedentes de invasiones militares que finalmente provocarían la destrucción de la famosa ciudad de Tiro.

La visión de la destrucción de Tiro

Por tanto, así dice el Señor DIOS; He aquí, yo estoy contra ti, oh Tiro, y haré subir contra ti muchas naciones, como el mar hace subir sus olas. Y destruirán los muros de Tiro, y derribarán sus torres; también quitaré de ella su polvo, y la pondré como la cima de un peñasco. Será un lugar para la difusión de redes en medio del mar: porque yo he hablado, dice Jehová el Señor, y será despojo de las naciones. ...

Porque así dice el Señor DIOS; He aquí, traeré sobre Tiro a Nabucodonosor rey de Babilonia, rey de reyes, del norte, con caballos, carros, gente de a caballo, compañías y mucho pueblo. A tus hijas matará a espada en el campo; y levantará contra ti un fuerte, y levantará un monte contra ti, y alzará contra ti el pavés... Y despojarán tus riquezas, y harán botín. de tus mercaderías; y derribarán tus muros, y tus casas preciosas destruirán; y tus piedras y tu madera y tu polvo pondrán en medio de las aguas... Y te pondré como la cima de una peña; serás lugar para tender redes; no serás edificada más, porque yo Jehová he hablado, dice Jehová el Señor ... .

Te convertiré en terror, y no serás más; aunque seas buscado, nunca más serás hallado, dice el Señor DIOS. (Ezequiel 26:3–5, 7–8, 12, 14, 21)

Para comprender mejor estas predicciones, puede ser útil enumerarlas:

1. Dios “traerá sobre [Tiro] a Nabucodonosor”, el rey de Babilonia (versículo 7).
2. Dios “hará que suban contra ti muchas naciones, como… olas… que suban” (versículo 3).
3. Los enemigos destruirán los muros de Tiro y “la harán como la cima de una peña” (versículo 4).
4. La ciudad destruida será “lugar de tendido de redes” (versículo 5).
5. Los enemigos de Tiro colocarán los escombros de la ciudad destruida “en medio de las aguas” (versículo 12).
6. La ciudad original de Tiro “no será edificada más” (versículo 14).
7. La antigua ciudad “nunca más será hallada” (versículo 21).

La historia posterior de esta zona, confirmada en historias y registros seculares, revela la forma sin precedentes en que estos las predicciones se cumplieron. Cuando uno compara las profecías de Ezequiel con la historia de la ciudad, uno no puede dejar de asombrarse por el notable cumplimiento de las profecías en la Palabra de Dios.

Primera Profecía: La derrota del rey Nabucodonosor de la parte continental de Tiro

Solo tres años después de que Ezequiel recibiera y publicara su profecía, el rey de Babilonia, Nabucodonosor, lanzó un sitio prolongado contra la poderosa ciudad de Tiro. La *Encyclopaedia Britannica* informa: “Después de un asedio de 13 años (585–573 a. C.) por parte de Nabucodonosor II, Tiro llegó a un acuerdo y reconoció la soberanía babilónica”. [5] Sin embargo, cuando el ejército del rey Nabucodonosor irrumpió por las puertas de Tiro, se desilusionó al descubrir que la ciudad estaba prácticamente desierta.

La mayor parte de la población había evacuado la ciudad continental en barco y se había trasladado a una pequeña isla a media milla de la costa. Los ingeniosos ciudadanos de Tiro usaron su increíble riqueza y la ayuda de fuertes aliados para fortalecer las murallas de la ciudad que erigieron rápidamente en la isla. La ciudad continental fue destruida en el 573 a. C. por los ejércitos de Babilonia. Sin embargo, la ciudad isleña recién construida de Tiro siguió siendo una ciudad poderosa y bien defendida durante varios siglos, protegida por su fuerte flota naval, sus aliados y su posición defensiva única como fortaleza insular.

Segunda profecía: una serie de ataques como las olas del mar

La siguiente profecía se cumplió durante la invasión griega del Medio Oriente por parte de los ejércitos victoriosos de Alejandro Magno (333 a. c.). Según la *Enciclopedia Británica* ,

> En su guerra contra los persas, Alejandro III [el Grande], después de derrotar a Darío III en la batalla de Issus, marchó hacia el sur hacia Egipto, llamando a las ciudades fenicias para que le abrieran sus puertas, ya que era parte del plan general de Alejandro negar su uso a la flota persa.
>
> Los ciudadanos de Tiro se negaron a hacerlo y Alejandro puso sitio a la ciudad. Como no poseía flota, demolió la antigua ciudad de Tiro, en tierra firme, y con los escombros de la ciudad construyó una calzada de unos 200 pies de ancho a través de los estrechos de media milla de ancho que separan las ciudades viejas y nuevas, erigiendo torres y máquinas de guerra en el otro extremo. [6]

Alejandro construyó su flota de barcos con las contribuciones de sus aliados y finalmente completó una calzada que hizo posible la destrucción de la ciudad insular de Tiro. Capturó la ciudad y luego vendió a treinta mil ciudadanos como esclavos y mató a más de ocho mil de sus defensores.

El antiguo historiador romano Quintus Curtius escribió sobre la construcción de la calzada de Alejandro. Anotó que Alejandro Magno usó material que estaba disponible tanto en el monte Líbano como en la antigua ciudad de Tiro para suministrar piedras y tierra para la calzada. [7]

Así como las olas del océano vienen en una serie o sucesión, los ejércitos de los enemigos de Tiro llegaron uno tras otro a lo largo de los siglos para destruir la ciudad más grande y rica de la antigua costa mediterránea.

Tercera profecía: los muros de Tiro serían destruidos

El historiador Philip Myers escribió sobre la destrucción total de la ciudad insular de Tiro por parte del ejército griego. "Alejandro el Grande. lo redujo a ruinas (332 a. c.). Se recuperó en cierta medida de este golpe, pero nunca recuperó el lugar que había ocupado anteriormente en el mundo". [8]

Cuarta profecía: Tiro sería "lugar de tendido de redes"

A pesar de la ubicación ideal de la ciudad basada en su excelente puerto, su ubicación en una importante ruta comercial y su tremendo suministro de agua dulce, la ciudad continental quedó desnuda como una roca. Este es un cumplimiento exacto de la profecía de Ezequiel. Philip Myers escribió: "La mayor parte del sitio de la que alguna

vez fue una gran ciudad ahora está desnudo como la cima de una roca, donde los pescadores que aún frecuentan el lugar extienden sus redes para que se sequen". [9]

El arqueólogo Hanns-Wolf Rackl describió la situación actual del sitio de la antigua Tiro: "Hoy apenas queda una sola piedra de la antigua Tiro permanece intacta… Tiro se ha convertido en un lugar para secar redes de pesca, como lo predijo el profeta". [10]

Quinta Profecía: Los escombros de Tiro "en medio del agua"

Como se mencionó anteriormente, el ejército de Alejandro Magno tomó los escombros de piedra y madera de la ciudad continental destruida de Tiro y los arrojó al mar para crear una calzada que permitiera a su ejército acercarse a la ciudad de la isla satélite. La calzada, que medía doscientos pies de ancho, se extendía a lo largo de media milla de mar para que el ejército de Alejandro pudiera invadir la ciudad isleña.

Sexta profecía: La antigua Tiro no sería "construida más"

Muchas personas han asumido que esta profecía era incorrecta, ya que cualquier mapa actual del Medio Oriente revela una ciudad llamada Tiro en la costa mediterránea del Líbano. Sin embargo, la ciudad moderna de Tiro no es la ciudad reconstruida de la antigua Tiro. Las antiguas ruinas permanecen como estaban en los tiempos bíblicos, aún abandonadas. Sería el equivalente a la destrucción de la ciudad de Nueva York y, siglos después, a la construcción de una nueva ciudad muchos kilómetros al norte, aunque una ciudad que tomó el nombre antiguo para honrar la memoria histórica.

Otros se han quejado de que hay un pequeño pueblo de pescadores construido cerca de las antiguas ruinas. Sin embargo, este no es un desarrollo que contradiga la profecía detallada de Ezequiel. La profecía de que los pescadores secarían sus redes sobre las rocas desnudas de la ciudad en ruinas de Tiro implica necesariamente que los pescadores vivirían cerca. Un escritor lo describió con estas palabras: "El puerto 'sidonio' de Tiro todavía está en uso hoy en día. Allí estaban anclados pequeños barcos pesqueros. Un examen de los cimientos revela columnas de granito de la época romana que los cruzados incorporaron como aglutinantes en las paredes. El puerto se ha convertido hoy en un refugio para los barcos de pesca y un lugar para tender las redes". [11]

Aunque casi todas las ciudades antiguas destruidas fueron reconstruidas debido a las evidentes ventajas de su ubicación geográfica, rutas comerciales, fuentes de agua,

caminos, etc., las antiguas ruinas de Tiro permanecen hoy como testimonio silencioso de la exactitud de las profecías bíblicas. El científico Peter Stoner escribió sobre las increíbles probabilidades contra Tiro siempre siendo reconstruida: "Los grandes manantiales de agua dulce de Reselain están en el sitio de la ciudad continental de Tiro, y sin duda abastecieron a la ciudad con una abundancia de agua dulce. Estos manantiales todavía están allí y todavía fluyen, pero su agua corre hacia el mar. Un ingeniero midió el caudal de estos manantiales y se encontró que era de unos 10.000.000 de galones diarios. Todavía es un sitio excelente para una ciudad y tendría suficiente agua gratis para una gran ciudad moderna, pero nunca ha sido reconstruida". [12]

Séptima profecía: La ciudad antigua "nunca más será encontrada"

La expresión del profeta Ezequiel de que la ciudad destruida de Tiro "nunca más será encontrada" obviamente no significa que el sitio físico nunca podría ser localizado. La expresión de Ezequiel lógicamente se refiere al hecho de que, aunque la gente desearía ver reconstruida la magnífica ciudad, Tiro nunca se encontraría como una ciudad reconstruida.

Floyd E. Hamilton escribió en su libro *La base de la fe cristiana:*

> Se habían reconstruido otras ciudades destruidas por los enemigos; Jerusalén fue destruida muchas veces, pero siempre ha vuelto a levantarse de las ruinas... La voz de Dios ha hablado y la Vieja Tiro hoy permanece como lo ha hecho durante veinticinco siglos, ¡una roca desnuda, deshabitada por el hombre! Hoy, cualquiera que quiera ver el sitio de la ciudad vieja puede hacer que se lo señalen a lo largo de la orilla, pero no hay una ruina que marque el lugar. Ha sido raspado limpio y nunca ha sido reconstruido. [13]

Algunos críticos han cuestionado una aparente contradicción en el libro de Ezequiel. En el capítulo 26, el profeta predice la inminente destrucción de la ciudad de Tiro por los ejércitos del rey Nabucodonosor. Sin embargo, hay una declaración unos pocos capítulos más adelante (Ezequiel 29:18) que describe el fracaso del rey Nabucodonosor en apoderarse de las riquezas de la ciudad. El rey tenía la intención de usar el botín de guerra para pagar a su ejército: "Hijo de hombre, Nabucodonosor, rey de Babilonia, hizo que su ejército prestara un gran servicio contra Tiro: toda cabeza quedó calva, y todo hombro desollado; no tuvo él salario, ni su ejército, para Tiro, por el servicio que había prestado contra ella" (29:18).

En la superficie, parece haber una contradicción. Sin embargo, no había contradicción en la mente de Ezequiel ni en la declaración histórica real. Aunque el

ejército babilónico destruyó la ciudad continental de Tiro, obviamente no se beneficiaron del botín, posiblemente porque la quema total de Tiro al final del asedio de trece años impidió el saqueo exitoso de la ciudad.

El sitio de la ciudad de Tiro hoy

Nina Jidejian concluye en su excelente libro *Tire Through the Ages* que la ciudad de Tyre's

> las piedras se pueden encontrar en lugares tan lejanos como Acre y Beirut. Sin embargo, las evidencias de un gran pasado son abundantes y las excavaciones recientes han revelado niveles sucesivos de este orgulloso puerto marítimo fenicio... La gran ciudad antigua de Tiro yacía enterrada bajo los escombros acumulados. Las ruinas de un acueducto y algunas columnas dispersas y las ruinas de una basílica cristiana fueron los únicos restos encontrados sobre el suelo... Mirando hacia el agua se puede ver una masa de columnas de granito y bloques de piedra esparcidos sobre el fondo del mar. Hasta hace poco, las ruinas de Tiro sobre el agua eran pocas. [14]

La profecía detallada sobre las repetidas invasiones y la derrota final de la rica y poderosa ciudad de Tiro es claramente una de las predicciones más fascinantes e improbables que se hacen en la Palabra de Dios. Sin embargo, cada detalle de esta complicada profecía, que se hizo hace veintiséis siglos, finalmente se cumplió exactamente como lo describió Ezequiel. La historia de Tiro, una vez la ciudad más grande del mundo antiguo, se erige como un testimonio silencioso y profundo de la autoridad profética y la inspiración sobrenatural de la Palabra de Dios.

Al examinar las diversas categorías de evidencia que respaldan la confiabilidad, precisión y autoridad de las Escrituras, no hay evidencia que hable más fuerte o con más persuasión que el testimonio de la profecía cumplida. Y ahí está no hay área de profecía más importante, ni más apremiante, que las profecías del Mesías de Israel, Jesucristo.

Pasaremos ahora a esas profecías, donde nuevamente veremos que Dios tiene un plan y un propósito para la humanidad. Él ha revelado Su plan desde el principio, no queriendo que nadie ignore que Él ha provisto para nuestra salvación (ver Génesis 3:15).

notas

1. El estudio, titulado “La bola de cristal destrozada”, apareció en la revista *Reader's Digest* . Citado en Grant R. Jeffrey, *Armageddon* (Colorado Springs: WaterBrook, 1997), 14–15.

2. Erika Cheetham, *The Final Prophecies of Nostradamus* (Nueva York: Putnam, 1989).

3. Henry C. Roberts, ed., *Las profecías completas de Nostradamus* (Jericho, NY: Nostradamus, 1976).

4. Este tema merece una lectura adicional. Louis Pauwels y Jacques Bergier, en su fascinante libro *Morning of the Magicians* , exploran los cambios masivos en la tecnología que desafiaron los supuestos de la civilización moderna. Véase Pauwels y Bergier, *Morning of the Magicians* , trad. Rollo Myers (Nueva York: Stein and Day, 1964), 9–10, 14.

5. *Encyclopaedia Britannica* , edición de 1970, sv "Tiro".

6. *Encyclopaedia Britannica* , edición de 1970, sv "Tiro".

7. Quintus Curtius, *Historia de Alejandro* , trad. John C. Rolfe, Biblioteca clásica de Loeb, 2 vols. (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1946), 1:18–19.

8. Philip Myers, *Una historia general para universidades y escuelas secundarias* (Boston: Ginn and Co., 1889).

9. Myers, *Historia general para universidades y escuelas secundarias* .

10. Hanns-Wolf Rackl, *Buceando en el pasado: arqueología bajo el agua* , trad. Ronald J. Floyd (Nueva York: Scribner, 1968), 179.

11. Nina Jidejian, *Tire Through the Ages* (Beirut: Dar el-Mashreq, 1969), 139.

12. Peter Stoner, *Science Speaks: An Evaluation of Certain Christian Evidences* (1953; repr., Chicago: Moody, 1963), 76–77.

13. Floyd E. Hamilton, *La base de la fe cristiana* (Nueva York: George H. Doran, 1927), 299.

14. Jidejian, *Tiro a través de los tiempos* , 139.

7

El Mesías prometido: prueba de que las Escrituras son inspiradas por Dios

El Antiguo Testamento contiene más de trescientos pasajes que se refieren a la primera venida del Mesías prometido. Estas referencias son notablemente detalladas y juntas presentan un claro retrato del Ungido de Dios. Dentro de las profecías, los estudiosos de la Biblia han encontrado cuarenta y ocho detalles específicos que coinciden con la vida, muerte y resurrección de Jesús. Discutiremos solo diecisiete de estas profecías, que presentan evidencia innegable de que solo una persona, Jesús de Nazaret, podría ser el Mesías prometido de Israel.

Las leyes de la probabilidad

El estudio de la estadística incluye la teoría y las leyes de la probabilidad matemática. Las leyes de la probabilidad son tan confiables que las compañías de seguros de vida escriben pólizas que prometen pagar cantidades asombrosas de dinero al beneficiario de un hombre de treinta años. a cambio de sólo una pequeña prima. ¿Cómo puede una aseguradora asumir un riesgo tan grande a cambio de primas modestas? La respuesta se encuentra en las leyes de la probabilidad. Después de un análisis cuidadoso de las tablas de mortalidad, las compañías de seguros saben que solo una pequeña fracción de los clientes de treinta años morirá en los próximos doce meses. Todos los días, las compañías de seguros arriesgan miles de millones de dólares en función de su análisis y confianza en la probabilidad matemática.

Cuando calcula la probabilidad de que varios eventos ocurran al mismo tiempo o cerca de él, debe multiplicar todas las probabilidades. Por ejemplo, si la probabilidad de que ocurra un solo evento al azar es de 1 en 5 y la probabilidad de que ocurra un evento separado es de 1 en 10, entonces la probabilidad de que *ambos* eventos ocurran juntos o en secuencia es de 1 en 5 multiplicada por 1 en 10, lo que da 1 en 50. Por ejemplo, si los Yankees de Nueva York tienen una probabilidad de 1 en 5 de llegar a la

Serie Mundial este año y los Cardenales de San Luis tienen una probabilidad de 1 en 10, el la probabilidad de que estos dos equipos se enfrenten en octubre es de 1 en 50.

Considere las probabilidades cuando lanza una moneda al aire. Dado que una moneda tiene dos caras, las probabilidades son del 50 por ciento, o 1 probabilidad en 2, de que salga cara cuando lance una moneda de veinticinco centavos. Sin embargo, suponga que lanza la moneda dos veces. ¿Cuáles son las probabilidades de obtener cara dos veces seguidas? La respuesta es 1 en 4. Las probabilidades combinadas son $2 \times 2 = 4$. Las probabilidades de lanzar diez monedas seguidas y obtener diez caras son asombrosas: 1 probabilidad en 1,024. No apueste su salario a que puede vencer esas probabilidades.

Sin embargo, cuando miramos la profecía bíblica, podemos confiar plenamente en que cada evento que fue predicho se cumplirá. Las probabilidades de que los cientos de profecías mesiánicas se hagan realidad están más allá de la comprensión. E incluso cuando reducimos la discusión a solo diecisiete de estas profecías que se hacen realidad en la vida de una sola persona, las probabilidades son abrumadoras. Pero no importa lo que digan las leyes de la probabilidad acerca de diecisiete predicciones diversas que se cumplieron perfectamente en la vida de la misma persona, la evidencia es convincente de que Jesucristo era el Mesías prometido.

En este capítulo examinaremos una serie de predicciones muy específicas que fueron hechas por diferentes profetas judíos que vivieron en comunidades muy separadas durante un período de mil años. Estas predicciones se cumplieron más de quinientos años después de haber sido registradas. También examinaremos el argumento de que todas estas predicciones individuales podrían haber sucedido solo por casualidad. Después de considerar la evidencia presentada en este capítulo, comprenderá que el cumplimiento de todas estas predicciones en la vida de un solo hombre era tan improbable que cualquier observador imparcial debe aceptar que la Biblia fue inspirada por Dios y que Jesucristo es el Mesías prometido. .

Diecisiete increíbles profecías del Mesías

Al considerar la probabilidad de que cualquiera de estas diecisiete profecías haya ocurrido por casualidad, pregúntese si hubiera sido posible que *las diecisiete* se cumplieran por casualidad en la vida de Jesucristo.

La primera predicción

El Mesías nacería en el pueblo de Belén, y su ascendencia sería de la tribu de Judá.

Probabilidad: 1 chance en 2,400

La predicción del Antiguo Testamento

Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; cuyas salidas son desde el principio, desde la eternidad. (Miqueas 5:2)

No será quitado el cetro de Judá, Ni el legislador de entre sus pies, Hasta que venga Shiloh; ya él se congregarán los pueblos. (Génesis 49:10)

El cumplimiento del Nuevo Testamento

Ahora bien, cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, he aquí, unos magos vinieron del oriente a Jerusalén. (Mateo 2:1)

Había doce tribus en el antiguo Israel de las que pudo haber nacido el Mesías. Sin embargo, nació de la tribu de Judá, como predijo Moisés mil quinientos años antes. Ya que había doce tribus, las probabilidades de que esto sucediera eran doce a uno en contra de que Moisés adivinara correctamente la tribu del nacimiento de Cristo. Las probabilidades de que el lugar de nacimiento de Jesús coincida con la profecía por mera casualidad se basan en el hecho de que había más de dos mil aldeas y pueblos en el área densamente poblada asignada a la tribu de Judá durante el primer siglo de esta era. Sin embargo, para ser conservador, utilicé la cifra de 1 probabilidad en 2400 para estimar las probabilidades de que cualquiera supusiera que el Mesías nacería en Belén *y* que descendería de la tribu de Judá.

La segunda predicción

El Mesías sería precedido por un mensajero.

Probabilidad: 1 oportunidad en 20

La predicción del Antiguo Testamento

La voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del SEÑOR, enderezad calzada en la soledad para nuestro Dios. (Isaías 40:3)

El cumplimiento del Nuevo Testamento

En aquellos días vino Juan el Bautista, predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. (Mateo 3:1–2)

Calculé que las probabilidades eran de 1 en 20, pero que yo sepa, los registros históricos no revelan ningún otro rey, en la antigua Palestina o en cualquier otra parte

del Medio Oriente, que haya sido precedido por un mensajero como Juan el Bautista. Mientras mantenemos una cuenta corriente, para calcular la probabilidad combinada de que se lleven a cabo estas dos primeras predicciones, debemos multiplicar 2400 por 20, lo que equivale a 1 probabilidad en 48 000 de que Jesús cumpliría ambas profecías simplemente por casualidad.

La tercera predicción

El Mesías entraría en Jerusalén sobre un pollino.

Probabilidad: 1 oportunidad en 50

La predicción del Antiguo Testamento

Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén: he aquí, tu Rey viene a ti, justo y salvador; humilde, y cabalgando sobre un asno, y sobre un pollino hijo de asna. (Zacarías 9:9)

El cumplimiento del Nuevo Testamento

Y lo trajeron [el pollino] a Jesús; y echaron sus mantos sobre el pollino, y sentaron a Jesús sobre él. Y mientras él iba, tendían sus vestidos en el camino. Y cuando llegó cerca de la bajada del monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos comenzó a regocijarse y a alabar a Dios a gran voz por todas las maravillas que habían visto. (Lucas 19:35–37)

De todos los reyes de la historia, no conozco uno solo que entrara a su ciudad capital montado en un pollino, como lo hizo Jesús el Domingo de Ramos del año 32 dC, en cumplimiento de esta profecía. Las probabilidades combinadas de que las primeras tres predicciones ocurran por casualidad son 50 × 48 000, lo que equivale a 1 probabilidad entre 2,4 millones. Con la adición de cada predicción posterior en esta lista de diecisiete, las leyes de la probabilidad revelan que las probabilidades combinadas de que alguien cumpla con estas múltiples profecías son simplemente astronómicas.

La Cuarta Predicción

Sería traicionado por un amigo.

Probabilidad: 1 oportunidad en 10

La predicción del Antiguo Testamento

Sí, mi propio amigo familiar, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra mí su calcañar. (Salmo 41:9)

El cumplimiento del Nuevo Testamento

Y mientras aún hablaba [Jesús], vino Judas, uno de los doce, y con él una gran multitud con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo. Y el que le traicionaba les dio señal, diciendo: A quien yo besare, ése es: retenedlo. (Mateo 26:47–48)

Aunque a lo largo de la historia no era del todo inusual que un rey secular fuera traicionado por un colaborador cercano, la traición de un líder religioso es bastante inusual. Sin embargo, para ser conservador, he asignado las probabilidades de que esto ocurra por casualidad como solo 1 en 10. La probabilidad combinada de estas cuatro predicciones (10 × 2,400,000) ahora es de 1 en 24 millones.

La quinta predicción

Las manos y los pies del Mesías serían traspasados.

Probabilidad: 1 oportunidad en 100

La predicción del Antiguo Testamento

Porque me han cercado perros; me ha cercado cuadrilla de impíos; horadaron mis manos y mis pies. (Salmo 22:16)

El cumplimiento del Nuevo Testamento

Y cuando llegaron al lugar que se llama Calvario, allí lo crucificaron a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. (Lucas 23:33)

Debido a que la Judea del primer siglo estaba bajo la ocupación y el dominio romanos, y teniendo en cuenta que la forma romana de pena capital era la crucifixión, las probabilidades son bajas, pero no desconocidas, de que un judío del primer siglo pueda llegar a tal fin. La probabilidad combinada de estas primeras cinco predicciones (100 × 24 000 000) ahora ha alcanzado una asombrosa probabilidad de 1 en 2400 millones. Todavía no hemos recorrido un tercio del camino a través de esta lista abreviada de predicciones mesiánicas, y Jesús ya ha cumplido más profecías de las que podrían ocurrir por casualidad.

La sexta predicción

El Mesías sería herido por Sus enemigos.

Probabilidad: 1 oportunidad en 10

La predicción del Antiguo Testamento

Mas él herido fue por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades: el castigo de nuestra paz fue sobre él; y con sus llagas somos curados. (Isaías 53:5)

El cumplimiento del Nuevo Testamento

Entonces les soltó [Pilato] a Barrabás; y habiendo azotado a Jesús, le entregó para ser crucificado. (Mateo 27:26)

A lo largo de la historia, la mayoría de los reyes que fueron asesinados fueron asesinados repentinamente. Muy pocos fueron sometidos a la tortura, y mucho menos

al castigo insoportable que fue infligido a nuestro Señor Jesucristo. Las probabilidades de que esto ocurra por casualidad son de menos de 1 probabilidad entre 10. Las probabilidades combinadas de las seis predicciones (10 × 2 400 000 000) ahora aumentan a 1 probabilidad entre 24 000 millones.

La séptima predicción

Sería traicionado por treinta piezas de plata.

Probabilidad: 1 oportunidad en 50

La predicción del Antiguo Testamento

Y les dije: Si os parece bien, dadme mi precio; y si no, abstenerse. Y pesaron por mi precio treinta piezas de plata. (Zacarías 11:12)

El cumplimiento del Nuevo Testamento

Y [Judas Iscariote] les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y pactaron con él treinta piezas de plata. (Mateo 26:15)

Considere cuán imposible sería predecir correctamente con quinientos años de anticipación la cantidad exacta de plata que se le daría a un traidor a cambio de la traición de un amigo de confianza. ¿O cómo podría alguien adivinar con cientos de años de antelación el precio que se pagaría por la muerte de un rey? Las probabilidades (50 × 24 000 000 000) ahora aumentan a 1 posibilidad en 1,2 billones.

La octava predicción

El Mesías sería escupido y golpeado.

Probabilidad: 1 oportunidad en 10

La predicción del Antiguo Testamento

Di mi espalda a los que me golpeaban, y mis mejillas a los que me arrancaban el pelo: no escondí mi rostro de la vergüenza y de los escupitajos. (Isaías 50:6)

El cumplimiento del Nuevo Testamento

Entonces le escupieron en el rostro y lo abofetearon; y otros lo golpeaban con las palmas de sus manos. (Mateo 26:67)

Aunque muchos reyes a lo largo de la historia fueron asesinados, muy pocos fueron atormentados, golpeados y ridiculizados. Sin embargo, Jesucristo tuvo que soportar una gran cantidad de abusos, burlas y castigos físicos antes de ser clavado en la cruz. Él llevó esas rayas para nuestra sanidad y salvación. Las probabilidades de que estas ocho

predicciones (10 × 1,200,000,000,000) ocurran por casualidad ahora son de 1 entre 12 billones.

La novena predicción

El dinero de su traición sería arrojado en el Templo y luego dado para comprar el campo de un alfarero.

Probabilidad: 1 oportunidad en 200

La predicción del Antiguo Testamento

Y me dijo Jehová: Echadlo al alfarero; buen precio fui apreciado de ellos . Y tomé las treinta piezas de plata y las eché al alfarero en la casa del SEÑOR. (Zacarías 11:13)

El cumplimiento del Nuevo Testamento

Y él [Judas] arrojó las piezas de plata en el templo, y se fue, y fue y se ahorcó. Y los principales sacerdotes tomaron las piezas de plata, y dijeron: No es lícito echarlas en el arca del tesoro, porque es precio de sangre. Y consultando, compraron con ellas el campo del alfarero, para sepultura de los extranjeros. (Mateo 27:5–7)

Esta es una historia complicada. Se trata de múltiples decisiones y acciones realizadas por un número de personas, principalmente Judas Iscariote y los principales sacerdotes de Israel. Para que esta profecía se cumpliera, cada personaje de la historia tenía que tomar las decisiones correctas y seguir esas decisiones con las acciones apropiadas, como lo predijo Zacarías. ¿Cómo es posible que todas estas partes hayan seguido el guión profético por casualidad?

Y no termina ahí. La profecía en sí parece contradictoria, al menos en su superficie. Sin embargo, a pesar de su aparente imposibilidad, cada detalle de la profecía se cumplió. Judas arrojó las treinta piezas del dinero de la traición al Templo. Más tarde, los sacerdotes tuvieron una crisis de conciencia por un punto relativamente menor, considerando que acababan de conspirar para asegurar la ejecución de un hombre inocente. De todos modos, los sacerdotes usaron el dinero de la traición para comprar un campo de alfarero, para ser usado para el entierro de extraños. Irónicamente, Judas fue enterrado en ese campo. Vencido por la culpa, salió y se ahorcó. Calculé las probabilidades de forma extremadamente conservadora como 1 probabilidad en 200. Sin embargo, las probabilidades combinadas (200 × 12 000 000 000 000) en contra de que ocurran estas nueve predicciones han aumentado a 1 probabilidad en 2400 billones.

La décima predicción

Él guardaría silencio ante Sus acusadores.

Probabilidad: 1 oportunidad en 100

La predicción del Antiguo Testamento

Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero es llevado al matadero, y como oveja enmudecida delante de sus trasquiladores, así él no abre su boca. (Isaías 53:7)

El cumplimiento del Nuevo Testamento

Y cuando fue acusado por los principales sacerdotes y los ancianos, no respondió nada. Entonces le dijo Pilato: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti? Y él le respondió que nunca una palabra; tanto que el gobernador se maravilló mucho. (Mateo 27:12–14)

Cuando una persona es acusada de un delito, es natural que se defienda, incluso si es culpable. Considere cuán improbable era esta predicción de que un hombre totalmente inocente se pararía frente a sus acusadores y permanecería absolutamente en silencio. Incluso cuando Jesús fue invitado a defenderse, optó por no hablar. Si bien asigné las probabilidades como 1 posibilidad en 100, las posibilidades realistas en contra este evento que ocurren son mucho más altos. La probabilidad de que ocurran estas diez predicciones (100 × 2,400,000,000,000,000) es ahora de 1 probabilidad en 240 cuatrillones.

La undécima predicción

Sería crucificado con los ladrones.

Probabilidad: 1 oportunidad en 100

La predicción del Antiguo Testamento

Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; porque derramó su alma hasta la muerte, y fue contado con los transgresores; y él llevó el pecado de muchos, e intercedió por los transgresores. (Isaías 53:12)

El cumplimiento del Nuevo Testamento

Entonces fueron crucificados con él dos ladrones, uno a la derecha y otro a la izquierda. (Mateo 27:38)

En la décima predicción, la cuenta corriente de las probabilidades era de 1 oportunidad en 240 cuatrillones. No continuaré brindando la multiplicación de probabilidades para cada una de las próximas seis profecías dado que ya hemos llegado a un número asombroso. Sin embargo, al final de este análisis, daré el cálculo final para mostrar la imposibilidad de que las diecisiete profecías se hayan cumplido por casualidad en la vida de un solo hombre.

La duodécima predicción

La gente apostaría por las vestiduras del Mesías.

Probabilidad: 1 oportunidad en 100

La predicción del Antiguo Testamento

Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes. (Salmo 22:18)

El cumplimiento del Nuevo Testamento

Entonces los soldados, cuando hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestiduras e hicieron cuatro partes, para cada soldado una parte; y también su túnica: ahora la túnica era sin costura, tejida desde arriba a lo largo de. Dijeron, pues, entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, de quién será; para que se cumpliese la Escritura que dice: Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes. (Juan 19:23–24)

Piense en lo improbable que era que los soldados romanos se molestaran en apostar para ver quién ganaría el derecho a reclamar las vestiduras de un prisionero crucificado. Sin embargo, la profecía se cumplió con precisión.

La decimotercera predicción

Su costado sería perforado.

Probabilidad: 1 oportunidad en 100

La predicción del Antiguo Testamento

Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y harán duelo por él como quien se lamenta por su único hijo. , y tendrá amargura por él, como quien siente amargura por su primogénito. (Zacarías 12:10)

El cumplimiento del Nuevo Testamento

Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua. (Juan 19:34)

La crueldad de los romanos se expresó en el dolor indecible infligido a los prisioneros condenados durante su larga muerte en una cruz. Sin embargo, a pesar de recibir órdenes de asegurar una muerte prolongada, el centurión romano que estaba de servicio en la crucifixión de Jesús fue motivado por Dios a usar una lanza para atravesar el costado de Cristo. La sangre y el agua que brotaron del costado de Cristo demostraron que Él ya había muerto antes de que la lanza entrara en Su cuerpo. Las probabilidades de que alguien hunda una lanza en el costado de un hombre crucificado se estiman conservadoramente como 1 probabilidad en 100.

La decimocuarta predicción

Ninguno de Sus huesos sería quebrado.

Probabilidad: 1 oportunidad en 20

La predicción del Antiguo Testamento

El guarda todos sus huesos: ninguno de ellos es quebrado. (Salmo 34:20)

El cumplimiento del Nuevo Testamento

Pero cuando llegaron a Jesús, como vieron que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas. (Juan 19:33)

Cuando un prisionero de Roma fue crucificado, su cuerpo fue colocado en una cruz de tal manera que la única forma en que podía respirar era levantando dolorosamente la parte superior de su cuerpo, usando la fuerza de sus piernas para expandir su diafragma. Cuando los soldados romanos querían acelerar la muerte de un prisionero, le rompían las piernas con un garrote y así le impedían levantarse para respirar. En cuestión de minutos, el prisionero moriría debido a la falta de oxígeno y la acumulación de líquido en sus pulmones. Para evitar profanar el sábado, que estaba por comenzar, los soldados rompieron las piernas de los prisioneros a ambos lados de Jesús para asegurar su muerte rápida. Sin embargo, en cumplimiento de la antigua profecía, Jesús ya había muerto. Por lo tanto, no le quebraron las piernas a Cristo, y así se cumplió la profecía.

La decimoquinta predicción

Su cuerpo no se descompondría.

Probabilidad: 1 chance en 10,000

La predicción del Antiguo Testamento

Porque no dejarás mi alma en el infierno; ni permitirás que tu Santo vea corrupción. (Salmo 16:10)

El cumplimiento del Nuevo Testamento

Él [el rey David] viendo esto antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el infierno, ni su carne vio corrupción. (Hechos 2:31)

Obviamente, las probabilidades de que alguien muera y su cuerpo no se descomponga, sino que luego resucite de entre los muertos, son astronómicas. Sin embargo, he estimado que las probabilidades son de 1 en 10,000 porque varias otras personas resucitaron en el Antiguo Testamento, como el hijo de la viuda sunamita que fue resucitado por Eliseo (ver 2 Reyes 4:28–37), y en el Nuevo Testamento, Lázaro, quien fue resucitado por Jesús (ver Juan 11:43–44).

La decimosexta predicción

Sería enterrado en la tumba de un hombre rico.

Probabilidad: 1 oportunidad en 100

La predicción del Antiguo Testamento

Y se hizo su sepultura con los impíos, y con los ricos en su muerte; porque nunca hizo violencia, ni hubo engaño en su boca. (Isaías 53:9)

El cumplimiento del Nuevo Testamento

Cuando llegó la tarde, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, quien también era discípulo de Jesús; fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que le entregaran el cuerpo. Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia, y lo puso en su sepulcro nuevo, que había excavado en la peña; e hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, y se fue. . (Mateo 27:57–60)

El sitio probable de la tumba de Cristo, la Tumba del Jardín, se encuentra justo al norte de la Puerta de Damasco de la antigua ciudad amurallada de Jerusalén. La tumba se encuentra a solo unos cientos de metros del lugar probable del Gólgota o Calvario. Cuando se descubrió la tumba en el siglo pasado, los arqueólogos descubrieron que solo se usó una depresión del cuerpo. El propietario no completó el trabajo de tallado en piedra para enterrar un segundo cuerpo en la misma tumba. Además, encontraron una enorme cisterna capaz de contener doscientos mil galones de agua debajo del jardín, lo que indica que se trataba de la tumba del jardín de un hombre rico.

La decimoséptima predicción

La oscuridad cubriría la tierra.

Probabilidad: 1 oportunidad en 1,000

La predicción del Antiguo Testamento

Y acontecerá en aquel día, dice el Señor DIOS, que haré que el sol se ponga al mediodía, y oscureceré la tierra en el día claro. (Amós 8:9)

El cumplimiento del Nuevo Testamento

Desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. (Mateo 27:45)

Aunque esta profecía es una de las más increíbles de las diecisiete, la *Tercera Historia* de Talo, un historiador griego pagano del siglo III, informó que hubo una oscuridad inusual que ocultó el sol durante varias horas en el momento de la Pascua. en el año 32 dC, año de la crucifixión de Cristo. Aunque Thallus especuló que esta oscuridad fue el resultado de un eclipse, es imposible que un eclipse pudiera haber ocurrido en ese momento, porque se calculó que la Pascua ocurriría en el momento de la luna llena. El

sumo sacerdote de Israel calcularía cuidadosamente el momento de la luna llena, porque el calendario litúrgico judío, especialmente la fiesta de la Pascua, dependía de determinar la posición lunar precisa. La posición del sol, la luna y la Tierra en el momento de la luna llena hace imposible que la oscuridad del mediodía haya sido el resultado de un eclipse natural. (Este detalle en las profecías mesiánicas es tan crucial que le dedicaremos una discusión más profunda más adelante en este capítulo).

¿Podría alguien más haber sido el Mesías?

Nuestro análisis rápido de solo diecisiete de los cientos de profecías mesiánicas ha demostrado que varias cosas son ciertas. Primero, es obvio que las diecisiete profecías detalladas, hechas cinco siglos antes del nacimiento de Jesús de Nazaret, se cumplieron con absoluta precisión en la vida, muerte y resurrección de Jesucristo. La pregunta a considerar es esta: ¿cuáles son las posibilidades de que todas estas diecisiete predicciones ocurrieran por casualidad en lugar de por el plan y la voluntad de Dios? La probabilidad combinada de que ocurran estas diecisiete predicciones es igual a

1 oportunidad en 4,800,000,000,000,000,000,000,000,000,000,000

o

1 posibilidad en 4,8 billones × 1 billón × 1 billón.

Solo hay una posibilidad entre 4,8 billones × 1 billón × 1 billón de que los profetas del Antiguo Testamento pudieran haber hecho con precisión estas diecisiete predicciones sobre la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo solo por casualidad. Las probabilidades son igualmente imposibles de que cualquier hombre pudiera haber cumplido estas profecías solo por casualidad.

Es posible que discrepe con el nivel de probabilidad que he asignado a que se cumpla cada una de estas predicciones. Siéntase libre de hacer el cálculo con sus propias estimaciones de probabilidad. Pero independientemente de las estimaciones que pueda asignar a cada una de las diecisiete profecías, ya sean más altas o más bajas que las mías, aún se enfrentará a una probabilidad combinada que excede la comprensión. Las probabilidades son tan asombrosas en su magnitud que será imposible convencerse de que estos eventos podrían haber ocurrido por casualidad.

En el improbable caso de que aún no esté convencido, considere el hecho de que examinamos solo diecisiete de las cuarenta y ocho profecías principales dadas en el

Antiguo Testamento sobre el Mesías prometido. Si tuviéramos que calcular las probabilidades contra las cuarenta y ocho predicciones que ocurren por casualidad en la vida de la misma persona, llegaríamos a un número tan grande que empequeñecería incluso el asombroso número al que llegamos en este capítulo: 1 probabilidad en 4.8 billones × 1 billón × 1 billón.

Respondiendo a los críticos

Algunos críticos de la Biblia han sugerido que Jesús de Nazaret, como rabino, conocía estas predicciones y simplemente arregló los eventos de Su vida para cumplir las predicciones. Sin embargo, considere la imposibilidad de tal cosa. ¿Cómo podría hacer arreglos con anticipación para nacer en Belén? ¿Cómo pudiste manipular las circunstancias para ser descendiente de la tribu de Judá? ¿Cómo pudiste arreglar con tus enemigos que el precio de tu traición fuera precisamente treinta piezas de plata? ¿Cómo pudiste arreglar con las autoridades romanas que serías crucificado con los ladrones? ¿Y cómo puedes asegurarte de que un hombre rico que no es pariente tuyo se haga cargo de tu cuerpo y lo entierre en su tumba?

Si pudiera hacer arreglos para tener todos estos eventos extraordinarios suceda, tú eres el Hijo de Dios. Evidentemente, sólo Dios podía prever estos acontecimientos y disponer de antemano que se cumplieran las precisas predicciones en la vida de Jesucristo.

La oscuridad al mediodía

Una de las profecías mesiánicas más intrigantes es el relato de la oscuridad sobrenatural que cubrió la luz del sol durante tres horas durante la tarde de la fiesta de la Pascua, cuando el cuerpo de Jesucristo colgaba de la cruz. En el evangelio de Mateo, el discípulo registra: “Desde la hora sexta [12:00 del mediodía] hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena [3:00 pm]” (Mateo 27:45). Las tres horas de oscuridad también se describen en Marcos 15:33: “Y cuando llegó la hora sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena”. Finalmente, Lucas 23:44–45 registra: “Y era como la hora sexta, y hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. Y el sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por la mitad”.

Aunque sería imposible que ocurriera un eclipse solar natural en esa fase de la luna, los tres escritores de los evangelios sinópticos registraron el milagro de forma

independiente. Además, dos historiadores griegos paganos, Phlegon of Tralles y Thallus, registraron de forma independiente el evento sobrenatural en sus historias. Si este milagro no hubiera tenido lugar, todo el mensaje cristiano habría sido desacreditado. Las miles de personas que presenciaron la crucifixión de Jesús fácilmente habrían repudiado las afirmaciones de los escritores de los evangelios.

A la luz de la amplia evidencia histórica que tenemos disponible, sabemos que ninguno de los primeros críticos del cristianismo afirmó que los relatos de la oscuridad del mediodía fueran falsos. Por el contrario, fuentes independientes confirmaron la ocurrencia de uno de los mayores milagros jamás registrados. Echaremos un vistazo de cerca a la evidencia de cinco de estos testigos.

Amós profetizó una oscuridad especial al mediodía

Siete siglos antes del evento, el profeta Amós predijo que vendría un día en que el sol parecería "ponerse al mediodía". Amós (750 aC) vivió como pastor cerca de Belén. El Señor le dio una profecía para anunciar al pueblo judío que Dios sobrenaturalmente haría que el cielo se oscureciera en medio del día como señal del juicio que vendría por su desobediencia. Amós escribió:

> Y acontecerá en aquel día, dice el Señor DIOS, que haré que el sol se ponga al mediodía, y oscureceré la tierra en el día claro; y convertiré vuestras fiestas en luto, y todas vuestras canciones en lamento; y haré cilicio sobre todos los lomos, y calva sobre toda cabeza; y lo haré como el luto de un hijo único, y su fin como un día amargo. (Amós 8:9–10)

Note que esta profecía declara que la oscuridad ocurrirá cuando "el sol [se pondrá] al mediodía". Esto identifica la hora precisa en que ocurrió el milagro de la oscuridad sobrenatural. Amós también predijo que el milagro ocurriría durante un día de fiesta (ver versículo 10). Él incluso se refiere a él "como el duelo de un hijo único" (versículo 10), recordándonos la mención de Juan del "Hijo unigénito" de Dios (ver Juan 3:16).

Confirmación del milagro por historiadores seculares

Una confirmación muy temprana de la oscuridad del mediodía en relación con la crucifixión de Jesús se encuentra en los escritos del historiador pagano Talo en su *Tercera Historia* . Este relato de mediados del siglo I d. C. es significativo porque puede haber sido escrito cerca de la época en que Mateo, Marcos y Lucas estaban componiendo los evangelios sinópticos. Además, es uno de los primeros registros

históricos de un evento relacionado con la Crucifixión y el milagro de la oscuridad del mediodía.

Talo escribió en Siria en el año 52 dC , sólo veinte años después de la muerte y resurrección de Cristo. Escribió que la oscuridad cubría la tierra en el momento de la Pascua en el año que ahora llamamos 32 d . C. Julius Africanus, un líder cristiano del norte de África que escribe en el año 215 d . C., menciona el relato de Thallus sobre la oscuridad sobrenatural:

En cuanto a las obras [de Jesús] individualmente, y sus curaciones efectuadas en el cuerpo y el alma, y los misterios de su doctrina, y la resurrección de entre los muertos, estos han sido muy autorizados. expuesto por Sus discípulos y apóstoles antes que nosotros. Sobre el mundo entero se cernía una oscuridad espantosa; y las rocas fueron partidas por un terremoto, y muchos lugares en Judea y otros distritos fueron derribados. Esta oscuridad, Thallus, en el tercer libro de su Historia, llama como me parece sin razón, un eclipse de sol. Porque los hebreos celebran la pascua el día 14 según la luna, y la pasión de nuestro Salvador cae el día antes de la pascua; pero un eclipse de sol tiene lugar solo cuando la luna se pone debajo del sol. [1]

Julius Africanus explicó que la teoría de Thallus de un eclipse solar como explicación de las tres horas de oscuridad no tenía mérito porque un eclipse de sol no puede ocurrir al mismo tiempo que hay una luna llena. En la Fiesta de la Pascua, con luna llena en el cielo, la posición de la luna es casi diametralmente opuesta a la posición del sol, lo que haría imposible un eclipse solar. Aunque la explicación de Thallus de un eclipse solar estaba equivocada, su referencia histórica a las tres horas de oscuridad al mediodía durante la Fiesta de la Pascua confirma el relato del evangelio.

Los astrónomos modernos confirman que Julius Africanus tenía razón en su conclusión de que un eclipse solar no podía ocurrir en el momento de la luna llena, que estaba en el cielo en el momento de la Pascua judía. Hay dos puntos importantes aquí. Primero, Talo, que estaba vivo en el momento de la muerte de Jesús, confirmó que las tinieblas cubrían la tierra en la Pascua, al mismo tiempo registrado por los escritores de los evangelios sinópticos. En segundo lugar, el hecho de que hubo luna llena asegura que esta oscuridad no fue un eclipse natural, sino que fue un evento sobrenatural.

El historiador griego Phlegon

Una segunda referencia histórica fascinante a la oscuridad sobrenatural se encuentra en el manuscrito de Flegón de Tralles, un escritor pagano originario de Lidia. Flegón era un griego al que el emperador Adriano le concedió la libertad como ciudadano romano. Phlegon vivía en Tralles, un pueblo en Asia Menor cerca de Éfeso. Aproximadamente en el año 138 d . C. , Phlegon notó el hecho asombroso de que este “gran y extraordinario

eclipse de sol se distinguió entre todos los que habían sucedido [ocurrieron] en el cuarto año de la olimpiada doscientos dos". Este fue el año diecinueve del reinado del emperador Tiberio, que corresponde al año 32 dC en nuestro calendario. En su *Crónica* (300 d. C.), el historiador cristiano Eusebio citó de la *Colección de Olimpiadas y Crónicas de dieciséis volúmenes de Flegón de la* siguiente manera:

Todo lo cual concuerda con lo que sucedió en el tiempo de la pasión de nuestro Salvador. Y así escribe Flegón, un excelente compilador de las Olimpiadas en su libro treceavo, diciendo: "En el año cuarto de la olimpíada doscientos dos hubo un gran y extraordinario eclipse de sol, distinguido entre todos los que habían sucedido antes. A la hora sexta el día se convirtió en noche oscura, de modo que se vieron las estrellas en el cielo, y hubo un terremoto en Bitinia que derribó muchas casas en la ciudad de Niza". Así escribe el autor mencionado anteriormente. [2]

Además, Flegón indicó que las tinieblas que cubrieron la tierra comenzaron a la hora sexta, que equivale a las 12:00 pm, o mediodía, precisamente la hora registrada en Mateo 27:45.

Otra fuente confirma que Flegón escribió en su libro *Olimpiadas* que una oscuridad sin precedentes y un devastador terremoto ocurrieron al mediodía, cuando Cristo estaba muriendo en la cruz:

En el año 4 de la Olimpiada 202, hubo un gran eclipse de Sol, mayor que nunca antes conocido, porque a la hora 6 el día se convirtió en noche y las estrellas se vieron en el cielo. Un terremoto ocurrió en Bitinia y destruyó gran parte de la ciudad de Nicea. [3]

Los archivos del gobierno romano

El escritor cristiano Tertuliano (160-220 d. C.) escribió que el evento de la oscuridad sobrenatural se registró en los archivos oficiales del gobierno romano y que el registro aún se podía consultar en su época. Tertuliano es autor de un libro titulado *Apología* , que defendió la fe cristiana y el relato evangélico de la crucifixión de Cristo:

Al mismo tiempo, al mediodía, hubo una gran oscuridad. Pensaron que era un eclipse, que no sabían que esto también fue anunciado acerca de Cristo. Y algunos lo han negado, sin saber la causa de tal oscuridad. Y, sin embargo, tienes ese evento notable registrado en tus archivos. [4]

Tertuliano sabía que los archivos del gobierno romano contenían registros oficiales que confirmaban estos hechos.

Al discutir la muerte de Jesús, Tertuliano también escribió sobre la oscuridad sobrenatural:

Y, sin embargo, clavado en la cruz, exhibió muchas señales notables, por las cuales su muerte se distinguió de todas las demás. Por su propia voluntad, con una palabra despidió de sí a su espíritu, anticipándose a la obra del verdugo. En la misma hora, también, la luz del día se retiró, cuando el sol en el mismo momento estaba en su resplandor

meridiano. Aquellos que no sabían que esto había sido predicho acerca de Cristo, sin duda pensaron que era un eclipse. [5]

El maestro cristiano Luciano de Antioquía murió como mártir en Nicomedia durante el reinado del emperador Maximino II en el año 312 d. C. Luciano confirmó que los archivos públicos del Imperio Romano contenían un registro de este evento sobrenatural que estableció la naturaleza milagrosa de la muerte de Cristo en la cruz: "Mira en tus anales; allí encontrarás que en el tiempo de Pilato, cuando Cristo sufrió, el sol se oscureció, y la luz del día fue interrumpida por las tinieblas."

Durante los primeros siglos de la era cristiana, los archivos gubernamentales estaban disponibles para ser estudiados por eruditos y funcionarios gubernamentales. Cada año, el gobernador de cada provincia romana tenía que presentar un informe oficial al Senado romano sobre guerras, leyes, impuestos, juicios y eventos inusuales que ocurrieron durante su mandato. El hecho de que los maestros y escritores cristianos apelaran a sus lectores para que revisaran el relato oficial del gobierno sobre el juicio de Jesucristo proporciona evidencia convincente que los registros oficiales que confirman la oscuridad al mediodía deben haber existido en su día.

Profecía detallada y cumplida prueba la inspiración de las Escrituras

He estudiado la profecía bíblica durante décadas y estoy convencido de que es una de las disciplinas más importantes que podemos seguir. Sin embargo, su mayor valor no radica en los detalles fascinantes o la intriga y el misterio que encuentras al explorar las predicciones de los profetas de Dios. Esos aspectos del estudio mantienen su atención, sin duda. Pero el verdadero valor se encuentra en lo que la profecía y su cumplimiento nos dice acerca de la confiabilidad de Dios y las penas que sufrió para hacernos conscientes de lo que está por venir.

En este libro estamos analizando los mejores argumentos a favor de la confiabilidad, la verdad y la inspiración divina de la Biblia. La profecía cumplida se encuentra entre las más convincentes de estas pruebas. Al estudiar diecisiete de las profecías mesiánicas, hemos visto que es imposible que los profetas del Antiguo Testamento tuvieran la suerte de adivinar lo que les depararía el futuro. También hemos visto que Jesús de Nazaret no pudo haber vivido accidentalmente una vida que se ajustara a la descripción precisa que tenemos del Mesías de las predicciones proporcionadas por los profetas judíos.

Las probabilidades de que tales cosas sucedan por casualidad son astronómicas. Para comprender completamente la realidad de que estas profecías cumplidas prueban que Jesucristo es el Hijo prometido de Dios, considere la siguiente ilustración.

Primero, como he dicho, ¡las probabilidades en contra de que los profetas adivinen correctamente las diecisiete profecías son de 1 en 4.8×10^{33} (4.8 billones × 1 billón × 1 billón)!

Para comprender estas probabilidades, imagine que cada una de estas posibilidades está representada por un solo grano de arena. Luego imagine que un grano de arena está pintado de oro y representa la única posibilidad de este número astronómico de que Cristo cumplió las predicciones por casualidad. Te vendaremos los ojos y te pediremos que busques el único grano de arena dorado. Imagine que toda la galaxia de la Vía Láctea, que abarca miles de millones de estrellas más millones de planetas, lunas y asteroides, está compuesta solo por estos $4,8 \times 10^{33}$ granos de arena. De toda la galaxia y todo lo que contiene, tu objetivo es el único grano de arena que está pintado de oro.

Encontrarlo será un desafío, porque incluso si pudieras viajar en la nave estelar *Enterprise* a la velocidad de la luz (187,000 millas por segundo), aún te llevaría cien mil años cruzar la Vía Láctea. Si te vendáramos los ojos y te enviáramos a buscar a través de la galaxia para encontrar el único grano de arena pintado de oro, sin dirección alguna, te enfrentarías a las mismas probabilidades imposibles que la probabilidad de que estas diecisiete profecías ocurran por casualidad.

Con tales probabilidades en tu contra, ¿apostarías mil dólares a que encontrarías el grano de arena pintado de oro? Lo dudo. Sin embargo, trágicamente, cada año morirán millones de personas que han apostado sus vidas y sus almas eternas a la posibilidad de que las profecías acerca de Jesús no sean confiables. Creen que pueden ignorar con seguridad las afirmaciones que Cristo ha hecho sobre sí mismo, sobre la salvación y sobre el cielo y el infierno. Sin embargo, a la luz de la abrumadora evidencia de la autoridad de la Biblia y la realidad de Jesucristo como el Mesías de Dios, cada uno de nosotros debe considerar la decisión que debe tomar sobre nuestra respuesta a la vida, muerte y resurrección de Cristo.

El testimonio de un nuevo creyente

Encontré un sitio web que se ocupa de responder las preguntas de los musulmanes que buscan información sobre Jesucristo. Este sitio contiene una carta de un antiguo palestino llamado Walid. Había elegido bandos, viviendo como un terrorista musulmán y lleno de odio hacia los judíos. Sin embargo, un día encontró mi libro *Armagedón* , que incluía un análisis de varias de las profecías clave sobre Jesús. Para demostrar el poder de la profecía cumplida para llegar a la mente y el alma de una persona, compartiré una parte de la historia de este hombre.

En algún momento de 1992, quedé fascinado cuando leí un libro titulado *Armageddon: Appointment with Destiny* , de Grant Jeffrey. Algunas de las cosas explicadas en este libro tenían muchas profecías detalladas acerca de Jesús: su nacimiento, vida, muerte y resurrección; y la recreación del estado de Israel. Muchos ¡Algunas de estas profecías se cumplieron tal como Dios las puso en la Biblia! Lo que también me asombró fue descubrir que las posibilidades de que un hombre prediga cientos de eventos históricos escritos cientos y miles de años antes de que ocurran son una entre millones... Lo que es más fascinante es que el margen de error tenía que ser cero, especialmente cuando se estaba cumpliendo en mi generación el cumplimiento de muchas de estas profecías. Este tipo de evidencia tenía que provenir de un origen divino; ese origen tenía que ser Dios Todopoderoso. [6]

Walid se comunicó conmigo más tarde y me confirmó que había aceptado a Jesucristo como su Salvador. Se había sentido motivado a leer los Evangelios después de convencerse de que las profecías cumplidas demostraban que Jesús era el Mesías prometido y el Hijo de Dios. Ahora ama a los judíos como ama a su propio pueblo árabe y ora por su salvación.

La Biblia declara que la profecía cumplida es la prueba absoluta de que las Escrituras fueron escritas bajo la inspiración directa de Dios. Estoy convencido de que el material de este capítulo proporciona evidencia convincente de la autoridad e inspiración de las Escrituras.

Muchas personas se resisten a la idea de adoptar una creencia o seguir enseñanzas religiosas basadas en la influencia o tradiciones de personas cercanas a ellos. Muchos de nosotros queremos examinar la evidencia por nosotros mismos, tal como lo hizo Walid. Queremos comparar los argumentos de los críticos con la evidencia que apoya la verdad del texto bíblico. En este capítulo examinamos la evidencia que no se basa en la historia o experiencia personal de nadie, sino en los hechos tal como están establecidos tanto en las Escrituras como en la historia antigua. Estos hechos demuestran que la fe cristiana no es solo una idea, un sistema de moralidad, una religión o una preferencia personal. Es el único conjunto de enseñanzas y creencias, y la única forma de vida, que se alinea con la verdad de Dios, Su revelación y Su obra en el mundo.

En el próximo capítulo veremos que la profecía no se limita a eventos que ocurrieron en el pasado distante. De hecho, muchas de las profecías de Dios más intrigantes se han hecho realidad durante nuestra vida. Y gran parte de la actividad profetizada de Dios aún está por venir. Podemos esperar ver el cumplimiento del plan de Dios para los últimos días de nuestra generación.

notas

1. Julius Africanus, *Extant Writings 18* , Ante-Nicene Fathers, 10 vols. (Grand Rapids: Eerdmans, 1987), vol. 6.

2. Phlegon, *Collection of Olympiads and Chronicles* , citado en Eusebius, *Church History* , Ante-Nicene Fathers, 3–4.

3. Karl Muller, *Fragmenta Historicum Graecorum* , 4 vols. (París: Didot, 1841-1851), 3:607.

4. Tertuliano, *Apología* , Padres Ante-Nicenos, 10 vols. (Grand Rapids: Eerdmans, 1987), 3:21.

5. Tertuliano, *Apología* , 3:21.

6. Encontrado en www.answering-islam.org/Testimonies/walid.html (consultado el 20 de diciembre de 2009).

8

Evidencia de profecías cumplidas en nuestra generación

Como hemos señalado anteriormente, una de las pruebas más convincentes de que la Biblia es inspirada es la evidencia de miles de profecías detalladas que se cumplieron a lo largo de la historia. Siglos antes de que ocurrieran los hechos, los profetas predijeron el ascenso y la caída de imperios y ciudades, entre ellos Babilonia, Tiro y Nínive. Sin embargo, varias profecías que se han cumplido en nuestra vida merecen una mirada más cercana. Estas profecías prueban no solo que la Biblia está inspirada por Dios, sino que también apuntan a la cercanía del regreso de Cristo.

Muchos cristianos hoy anhelan el regreso de Jesucristo. Incluso los primeros discípulos de Jesús, los doce que pasaron la mayor cantidad de tiempo con Él durante Sus tres años de ministerio en la Tierra, tenían curiosidad acerca de Su regreso: "Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron en privado, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo? (Mateo 24:3). Eso Es comprensible que los que aman y adoran a Cristo también anhelen que Él regrese a la Tierra, tal como Él dijo que lo haría.

Naturalmente, los escépticos nos recuerdan que las generaciones del pasado esperaron la Segunda Venida pero nunca vieron cumplida la promesa. Entonces, ¿por qué debemos creer que nuestra generación será testigo del regreso de Cristo? Treinta y ocho años de cuidadoso estudio de las profecías bíblicas me han convencido de la abrumadora evidencia de que Jesucristo probablemente regresará en nuestra generación.

Cada una de las profecías que examinaremos en este capítulo se refiere a un evento único que nunca se cumplió en ninguna generación pasada. Y debido a su naturaleza única, muchas de estas predicciones no podrían volver a cumplirse en otra generación. Estos eventos tienen que suceder durante nuestra vida. Nuestro Señor Jesucristo advirtió: "Y cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad la cabeza; porque vuestra redención está cerca" (Lucas 21:28). Las palabras de Jesús nunca fallarán, como hemos visto en los asombrosos acontecimientos de mediados del siglo

XX, que fueron predichos hace miles de años. En este capítulo veremos el cumplimiento de la profecía en nuestros días y profecías adicionales que pronto se cumplirán en nuestra generación.

El renacimiento de Israel

El renacimiento de Israel como nación es una de las profecías bíblicas más extraordinarias e improbables. Ezequiel predijo con maravillosa precisión que Israel renacería en la primavera de 1948. Jesús también profetizó sobre el renacimiento de Israel.

> Ahora aprende una parábola de la higuera; Cuando su rama aún está tierna, y echa hojas, sabéis que el verano está cerca; así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, sabed que está cerca, a las puertas. De cierto os digo, que no pasará esta generación, hasta que todo esto acontezca. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. (Mateo 24:32–35)

En las Escrituras, las imágenes de los higos y la higuera se usan como símbolos de Israel. La Biblia usa estas imágenes en cinco pasajes diferentes como símbolo exclusivo de la nación de Israel (ver Jueces 9:8–15; Jeremías 24:1–10; Oseas 9:10; Mateo 21:18–20; 24:32–34). Israel es único en varios sentidos. Dios creó a Israel como un pueblo para sí mismo, mucho antes de que los judíos tuvieran una patria. El Señor hizo un pacto con Abraham, y Él fue fiel a Su palabra. Él protegió a Su pueblo escogido cuando eran esclavos en Egipto, y preservó su identidad cuando tanto el reino del norte como el reino del sur fueron llevados al cautiverio.

Dios le dio a Su pueblo la Tierra Prometida, y después de que Salomón construyó el Templo en Jerusalén, Su presencia estaba en el Lugar Santísimo. Pero después de que las legiones romanas destruyeran Jerusalén en el año 70 dC, los judíos se dispersaron por todo el mundo. Vivieron en el exilio durante dos mil años, y luego Dios cumplió una de sus profecías más notables.

En 1948, Dios obró un milagro que desafía la imaginación humana. Él nuevamente creó una patria para Su pueblo y trajo a los judíos de regreso a Israel. Ninguna otra nación antigua dejó de existir por un período de siglos y luego volvió a ocupar su lugar en el escenario de la historia mundial. “¿Quién ha oído tal cosa? ¿Quién ha visto tales cosas? ¿Se hará producir la tierra en un día? ¿O nacerá una nación de una vez? porque tan pronto como Sion dio a luz, dio a luz a sus hijos” (Isaías 66:8).

La mayoría de las naciones evolucionaron gradualmente a lo largo de los siglos, como Egipto o Francia. En la época de los antiguos profetas, nadie había sido testigo de la creación de una nación en un día. Sin embargo, el profeta Isaías predijo que Israel vendría a existir así de rápido *, en "un día"*. Las profecías de Isaías y Ezequiel se cumplieron precisamente como estaba previsto en una fecha que se destaca en la historia: el 15 de mayo de 1948.

Predicciones sobre el conflicto árabe-israelí

El cumplimiento de las profecías en torno al renacimiento de Israel no terminó con la declaración de la independencia de Israel en 1948. Hace tres mil años, Dios inspiró a David para predecir que la nación renacida de Israel sería inmediatamente rodeada de enemigos, incluidas las naciones árabes de Jordania, Egipto, Arabia Saudita y Siria.

Porque he aquí, tus enemigos hacen alboroto, y los que te aborrecen han alzado la cabeza. Han tomado consejos astutos contra tu pueblo, y consultó contra tus escondidos. Han dicho: Venid, y destruyámoslos para que no sean nación; para que no haya más memoria del nombre de Israel. Porque se consultaron de común acuerdo: se confabularon contra ti: las tiendas de Edom y los ismaelitas; de Moab y de los agarenos; Gebal, Amón y Amalec; los filisteos con los habitantes de Tiro; Assur también se unió a ellos: ayudaron a los hijos de Lot. Selah. (Salmo 83:2–8)

Increíblemente, David estaba describiendo los estados modernos del Medio Oriente al nombrar las antiguas naciones que se unieron a los palestinos en su intento de destruir el estado judío.

La restauración milagrosa de la lengua hebrea

Sofonías predijo algo tan improbable, muchos dirían imposible, como el renacimiento de Israel. Dios inspiró a Sofonías para que revelara que Él restauraría el antiguo idioma muerto del hebreo como el idioma vivo y hablado de la nación de Israel: "Porque entonces daré al pueblo un lenguaje puro, para que todos invoquen el nombre del SEÑOR , para servirle de común acuerdo" (Sofonías 3:9). Esta profecía es aún más asombrosa si consideramos que el hebreo dejó de ser el idioma común de los judíos mucho antes de la vida de Cristo.

Ninguna otra nación ha perdido jamás su idioma y luego lo recuperó. Nadie habla egipcio antiguo o caldeo hoy. Un erudito judío, Eliezer ben Yehuda, comenzó a trabajar para revivir el idioma muerto del hebreo con sus siete mil palabras originales relacionadas con el culto del Templo tal como lo usaban los sacerdotes. [1] Ben Yehuda inventó miles de nuevas palabras hebreas para representar cosas que no se conocían en

el antiguo Israel, objetos como plumas estilográficas, aviones, etc. Creó un diccionario de catorce volúmenes para el nuevo idioma vivo del hebreo.

Finalmente, ben Yehuda recreó el hebreo moderno como el idioma vivo de cinco millones de israelíes. Cuando los judíos comenzaron a regresar de setenta naciones diferentes en 1948, luego de dos mil años de exilio, el gobierno y el ejército comenzaron a unificar a estos pueblos tan divergentes enseñándoles hebreo. los Los judíos de Israel algún día cumplirán la profecía de Sofonías al invocar "el nombre de Jehová, para servirle de común acuerdo" cuando vean a su Mesías (Sofonías 3:9).

El regreso de los judíos etíopes a Israel

Sofonías hizo otra profecía aparentemente imposible cuando declaró que Dios devolvería a los judíos etíopes a la tierra de Israel después de casi tres mil años. En los días del rey Salomón, un grupo de judíos de cada una de las doce tribus emigró a Etiopía con el príncipe Menelik, hijo de Salomón, y la reina de Saba, como se detalla en mi libro *Armageddon: Appointment with Destiny* . [2]

Numerosas profecías del Antiguo Testamento predijeron el regreso final de los judíos exiliados a Tierra Santa. "Así dice el Señor DIOS; He aquí, tomaré a los hijos de Israel de entre las naciones adonde fueron, y los reuniré de todos lados, y los traeré a su propia tierra" (Ezequiel 37:21). El profeta Sofonías predijo el regreso de un grupo específico de judíos a la Tierra Prometida en los últimos días: "De más allá de los ríos de Etiopía mis suplicantes, la hija de mis dispersos, traerá mi ofrenda" (Sofonías 3:10).

Isaías confirmó la predicción de Sofonías: "Diré al norte: Renuncia; y al sur: No retrocedas; trae mis hijos de lejos, y mis hijas de los confines de la tierra" (Isaías 43:6). Isaías estaba prediciendo el regreso milagroso de los judíos de Rusia (el norte) así como de Etiopía (el sur). A fines de la década de 1980 y especialmente en la primavera de 1991, más de veinticinco mil judíos regresaron a Israel desde Etiopía. [3]

La asombrosa fertilidad de Israel

Israel, además de recuperar su patria, su lengua perdida y los millones de judíos exiliados, estaba destinado a volver a ser fértil: "Él hará que los que vienen de Jacob echen raíces; Israel florecerá y retoñará, y llenará la faz de el mundo con fruto" (Isaías 27:6). Los judíos han transformado la tierra previamente desierta y desolada en la tierra agrícolamente más eficiente del mundo. Alrededor del 90 por ciento de la

producción de flores de Israel ahora se exporta, principalmente a Europa. Israel suministra más del 90 por ciento de los cítricos consumido por cientos de millones de europeos. Los kibbutzim (asentamientos colectivos) y los moshavim (asentamientos cooperativos) representan el 79 por ciento de la producción agrícola de Israel. [4]

El profeta Joel declaró que la nación desértica experimentaría un tremendo aumento de lluvia en los últimos días: "Alegraos, pues, hijos de Sion, y gozaos en Jehová vuestro Dios, porque la lluvia temprana os ha dado moderadamente, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía en el mes primero" (Joel 2:23). De hecho, las lluvias aumentaron en Israel, y los judíos que regresaron plantaron más de doscientos millones de árboles y transformaron el entorno de la Tierra Prometida. "Y el lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manantiales de aguas; en la habitación de los dragones, donde cada uno se pone, será hierba con cañas y juncos" (Isaías 35:7).

Otra predicción curiosa que se encuentra en Ezequiel 38 afirma que Israel habitaría "sin muros… ni puertas" en los últimos días. En el pasado antiguo, incluso los pueblos pequeños dependían de las murallas para defenderse de los ejércitos invasores. Sin embargo, Dios inspiró a Ezequiel a registrar lo siguiente en referencia a la próxima invasión árabe-rusa de Israel: "Y dirás: Subiré a la tierra de las aldeas sin murallas; Iré a los reposados, a los que habitan seguros, todos ellos que habitan sin muros, y que no tienen cerrojos ni puertas" (Ezequiel 38:11). ¿Cómo pudo Ezequiel haber sabido hace veinticinco siglos que el desarrollo de las armas de guerra modernas haría que las murallas y las puertas de las ciudades fueran irrelevantes para fines defensivos? Incluso las bases militares y los asentamientos residenciales no tienen muros hoy en día.

Planes para reconstruir el templo

La Biblia nos dice que Israel reconstruirá el Templo de Jerusalén en los últimos días. Isaías escribió: "Y acontecerá en los postreros días, que el monte de la casa de Jehová será establecido como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados; y todas las naciones correrán hacia ella" (Isaías 2:2). En el libro de Apocalipsis (11:1–2), Juan nos dice que el ángel lo llevó al futuro para medir el Templo que existirá durante el período de Tribulación de siete años. Pablo confirma este evento futuro en su profecía acerca del Anticristo ocupando el Templo reconstruido:

Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición; quien se opone y se exalta a sí mismo sobre todo lo que se llama Dios, o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. (2 Tesalonicenses 2:3–4)

Ezequiel describió su visión del futuro Templo con levitas y sacerdotes adorando a Dios: "Y darás a los sacerdotes los levitas que sean de la simiente de Sadoc, que se acerquen a mí, para ministrarme, dice el Señor DIOS, un becerro como ofrenda por el pecado" (Ezequiel 43:19). [5]

El aceite de la unción

Uno de los aspectos más inusuales del antiguo Tabernáculo y Templo era el aceite de la unción que se preparaba especialmente usando cinco ingredientes específicos. El aceite se usaba para ungir el Templo y los sumos sacerdotes. Moisés describió el mandato de Dios a Israel: "Y harás de él el aceite del ungüento santo, una mezcla de ungüento según el arte del boticario; será el aceite de la santa unción. Y ungirás con él el tabernáculo de reunión y el arca del testimonio" (Éxodo 30:25–26). Sin embargo, el aceite y sus ingredientes se perdieron, aparentemente para siempre, cuando los romanos destruyeron el Templo en el año 70 dC Uno de los cinco ingredientes necesarios para el aceite de la unción era afars'mon. Y los romanos quemaron las dos únicas arboledas donde crecían árboles afars'mon. Sin este ingrediente especial, el mandato de Dios de ungir con aceite el Templo reconstruido no podría cumplirse.

Además, Daniel predijo que, cuando el Mesías regrese, será ungido con este mismo aceite.

Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin a los pecados, y expiar la iniquidad, y traer la justicia eterna, y sellar la visión y la profecía, y para ungir al Santísimo. (Daniel 9:24)

¿Cómo podrían cumplirse estas profecías cuando uno de los ingredientes clave se perdió para siempre? Increíblemente, los arqueólogos dirigidos por el Dr. Joseph Patrich de la Universidad Hebrea encontró un frasco de arcilla enterrado en una cueva cerca de las cuevas del Mar Muerto. [6] El frasco estaba lleno del antiguo aceite de la unción y fue descubierto después de que los arqueólogos siguieran las instrucciones enumeradas en el Rollo de Cobre. Los sacerdotes judíos en el primer siglo dC habían escondido varios tesoros del Segundo Templo para evitar que las legiones romanas robaran o destruyeran los tesoros del Templo y los vasos de adoración. Científicos de la Universidad Hebrea confirmaron con la datación por carbono 14 que el aceite

descubierto cerca del Mar Muerto tenía dos mil años y estaba compuesto por los cinco ingredientes descritos en Éxodo 30:25–26. [7]

El aceite antiguo de la unción está en posesión de los dos principales rabinos de Israel. Algún día, cuando el Mesías de Israel regrese al Templo reconstruido, creo que la profecía de Daniel se cumplirá. Cristo será ungido con el aceite sagrado como Rey ungido de Dios.

Vasijas para la futura adoración en el templo

Ezequiel predijo que los vasos sagrados y las túnicas de lino estarían preparados para usarse en el Templo durante el Milenio.

Entrarán en mi santuario, y se acercarán a mi mesa para ministrarme, y guardarán mi ordenanza.

Y acontecerá que cuando entren por las puertas del atrio interior, estarán vestidos con vestiduras de lino; y no les cubrirá la lana, mientras ministran en las puertas del atrio interior, y en el interior. (Ezequiel 44:16–17)

El Instituto del Templo es un grupo israelí que se está preparando activamente para la reconstrucción del Templo. La organización ha construido más de setenta y cinco objetos y vasijas del Templo para el culto, así como las vestiduras sacerdotales requeridas para los futuros servicios del Templo.

Las yeshivas, o colegios bíblicos judíos, han capacitado a más de quinientos jóvenes de la tribu de Levi para cumplir con sus futuros deberes relacionados con la adoración, la música y el sacrificio en el Templo. Las profecías describen la reanudación del sacrificio de las cenizas de la Vaca Roja para producir las aguas de purificación (ver Números 19). Esto será necesario para limpiar los objetos profanados del Templo, los sacerdotes y las piedras profanadas en el Monte del Templo. Ezequiel confirmó que las aguas de purificación se utilizarán para limpiar el futuro Templo y el pueblo judío: “Entonces os rociaré con agua limpia, y seréis limpios; de todas vuestras inmundicias, y de todos vuestros ídolos, os limpiaré. vosotros” (Ezequiel 36:25).

El renacimiento del imperio romano

La Biblia predijo el renacimiento del Imperio Romano en la generación final cuando el Mesías regrese:

Y el cuarto reino [el Imperio Romano revivido] será fuerte como el hierro: porque como el hierro quebranta y somete todas las cosas, y como el hierro que quebranta todo esto, desmenuzará y magullará. Y de lo que viste los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero, y en parte de hierro, el reino será dividido; sino que habrá en él de la fuerza del hierro, de la manera que viste el hierro mezclado con lodo cenagoso. Y como los dedos de los pies

eran en parte de hierro y en parte de barro cocido, así el reino será en parte fuerte, y en parte quebrantado. Y de lo que viste hierro mezclado con lodo cenagoso, ellos se mezclarán con la simiente de los hombres: pero no se unirán el uno con el otro, como no se mezcla el hierro con el barro. Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino [el Reino Milenial de Jesucristo], que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo, sino que desmenuzará y consumirá todos estos reinos, y él permanecerá para siempre. (Daniel 2:40–44)

Otras profecías en Daniel 7 y Apocalipsis 13 y 17 confirman el renacimiento del Imperio Romano como un superestado de diez naciones. Tras la devastación de dos guerras mundiales, los líderes de Europa se unieron para crear una forma confederada de superestado para unir a las principales naciones de Europa. Europa no había estado unida de esa manera desde los días de la antigua Roma. En 1957, seis países firmaron el Tratado de Roma, que sentó las bases de los futuros Estados Unidos de Europa. Henri Spaak, el ex secretario general de la OTAN, admitió en un documental de la BBC que "ese día nos sentimos como romanos… Estábamos recreando conscientemente el Imperio Romano una vez más". [8] La Unión Europea es un coloso económico, político y, potencialmente, militar que dominará los acontecimientos mundiales en un futuro próximo.

La reconstrucción de Babilonia

Una de las profecías más inusuales de la Biblia revela que la ciudad de Babilonia será reconstruida y luego destruida por Dios en el momento del Armagedón. La ciudad será consumida por fuego sobrenatural del cielo. El profeta Isaías predijo esta destrucción: "Aullad; porque cercano está el día del SEÑOR ; vendrá como una destrucción del Todopoderoso… Y Babilonia, la gloria de los reinos, la hermosura de la grandeza de los caldeos, será como cuando Dios destruyó a Sodoma ya Gomorra" (Isaías 13:6, 19). Declaró que Babilonia no sólo volverá a existir sino que será destruida en el Gran Día del Señor.

Cuando Saddam Hussein gobernó Irak con puño de hierro, el gobierno iraquí gastó más de 2500 millones de dólares en la reconstrucción de Babilonia. Hussein quería que la ciudad reconstruida se convirtiera en el centro de un Imperio Babilónico renovado que gobernaría el Medio Oriente como una superpotencia regional. Pasó décadas reconstruyendo la ciudad en ruinas y sus magníficos palacios. Muchos de los sesenta millones de ladrillos de arcilla fabricados para reconstruir los muros, que se extienden cincuenta y seis millas de circunferencia, contienen la siguiente inscripción: "En la era

del presidente Saddam Hussein, toda Babilonia se construyó en tres etapas. Desde Nabucodonosor hasta Saddam Hussein, Babilonia está resurgiendo". [9]

La antigua ciudad de Babilonia fue construida sobre un lago subterráneo de asfalto y aceite. De esta manera Dios ya ha provisto el combustible necesario para la destrucción final de la ciudad. En otra profecía Dios predijo a través de Isaías que la ciudad malvada ardería para siempre:

Porque es día de venganza del SEÑOR , y año de retribuciones en el pleito de Sion. Y sus arroyos se convertirán en brea, y su polvo en azufre, y su tierra se convertirá en brea ardiente. No se apagará de noche ni de día; su humo subirá para siempre; de generación en generación será asolado; nadie pasará por ella por los siglos de los siglos. (Isaías 34:8–10)

Gobierno mundial único

Hace más de dos mil años, Juan describió un futuro gobierno mundial dirigido por el dictador venidero, el Anticristo.

Y le fue dado hacer la guerra contra los santos, y vencerlos; y le fue dado poder sobre todos los linajes, lenguas y naciones. Y todos los que moran en la tierra le adorarán. (Apocalipsis 13:7–8)

Nunca antes ha habido un gobierno mundial. Sin embargo, como describí en mi libro *Shadow Government* , la élite mundial se está moviendo entre bastidores para instalar un gobierno mundial lo más rápido posible. [10]

pestilencia mortal

La Biblia describe terribles plagas y horribles llagas que ocurrirán en todo el mundo durante la Gran Tribulación. Las plagas que destruirán cientos de millones de vidas en los últimos días pueden incluir los efectos de las armas biológicas y químicas. El profeta Zacarías también describió terribles plagas en la Batalla de Armagedón:

Y esta será la plaga con que herirá Jehová a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén; La carne de ellos se consumirá estando ellos sobre sus pies, y sus ojos se consumirán en sus cuencas, y su lengua se consumirá en su boca. (Zacarías 14:12)

El apóstol Juan también proporcionó una descripción aterradora de las plagas en los últimos días:

Entonces miré, y he aquí, un caballo pálido ceniciento... y el nombre del jinete era Muerte, y el Hades... lo seguía de cerca. Y se les dio autoridad y poder sobre la cuarta parte de la tierra para matar con espada, con hambre, con mortandad (peste, enfermedad) y con las fieras de la tierra. (Apocalipsis 6:8, NVI)

En nuestro tiempo, una cuarta parte de la población humana morirá por plagas y pestilencias, hambre, guerras y "bestias salvajes". Trágicamente, la epidemia de SIDA que azota muchas partes del mundo, así como el espectro de una nueva pandemia viral, demuestran cómo podrían surgir nuevas plagas como parte del cumplimiento de esta profecía en nuestra generación.

Jesús advirtió acerca de las plagas en los últimos días: "Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá *pestilencias* , hambres y terremotos en diferentes lugares" (Mateo 24:7). La combinación de altos niveles de promiscuidad, una ausencia virtual de saneamiento efectivo, educación sanitaria mínima y falta de antibióticos o protección con preservativos ha producido una epidemia de todas las formas de enfermedades de transmisión sexual, incluido el VIH/SIDA, en la mayor parte del tercer mundo. . La única solución práctica a la propagación del VIH/SIDA es volver a las leyes de Dios con respecto a una relación matrimonial monógama entre un esposo y una esposa fieles.

La Agencia Central de Inteligencia produjo un informe sobre la epidemia de SIDA en África que fue asombroso en sus conclusiones. El informe predijo que, en el peor de los casos, hasta el 75 por ciento de la población del África subsahariana podría infectarse. Esto significaría la infección final y la eventual muerte por SIDA de hasta trescientos millones de personas solo en el continente africano. La mente apenas puede imaginar la muerte a esta escala masiva. La esperanza de vida de las personas que viven en el sur de África ya se ha reducido de más de sesenta años a menos de cuarenta años. El pronóstico para Asia y partes de América del Sur es trágicamente similar.

En un informe de MSNBC, Charlene Laino declaró: "Por primera vez desde la peste negra del siglo XIV, se espera que la población de algunos países africanos disminuya a medida que el SIDA continúa arrasando las comunidades rurales y urbanas por igual... Y en las regiones más duras golpeada por el flagelo mortal, la esperanza de vida se desplomará hasta los 30 años para finales de la década, el nivel más bajo en 100 años". [11]

Hambruna mundial

El apóstol Juan describió su visión de la horrible hambruna de los últimos días: "Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que estaba sentado sobre él tenía una balanza en

la mano" (Apocalipsis 6:5). Las balanzas representan el hambre, y el profeta explica que con el salario de un día en ese momento solo se compraría suficiente trigo o cebada para alimentar a un trabajador, no a su familia.

A pesar de los avances en la producción y almacenamiento de alimentos, más personas sufren de desnutrición que en cualquier otro momento de la historia. Cientos de millones de personas corren peligro de morir de hambre, mientras que otros mil millones carecen de una nutrición adecuada y acceso a agua limpia. Las guerras civiles, que obligan a un gran número de personas a abandonar sus hogares, provocan enormes disminuciones en la producción de alimentos. La guerra también produce poblaciones de refugiados que tienen poco acceso a alimentos, atención médica o saneamiento.

En 2002, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, con sede en Roma, advirtió que más de cuatro millones de personas en el sur de África se enfrentaban a una grave escasez de alimentos debido al mal tiempo y a la reducción de la superficie cultivada. La producción agregada del principal alimento básico del sur de África, el maíz, fue un 25 por ciento inferior a los niveles de 2000, con 13,4 millones de toneladas, y "muy por debajo del promedio de los últimos cinco años". Una grave escasez de alimentos afectó a las zonas rurales y urbanas de Malawi, Zambia y Zimbabue. [12] A la luz de los cambios masivos en los patrones climáticos mundiales, fácilmente podríamos ser testigos de una hambruna terrible en el futuro, incluso en países que hasta ahora se han sentido inmunes al hambre.

La Biblia predice una hambruna global devastadora que afectará a una cuarta parte de la Tierra durante los siete años del período de la Tribulación. Las condiciones de hambruna se verán agravadas por la destrucción causada por las armas de destrucción masiva utilizadas en guerras horribles, junto con la caída de la producción agrícola mundial en respuesta a los catastróficos juicios divinos de gran calor, oscuridad aterradora, plaga global, terremotos perturbadores y aguas envenenadas. .

Preparativos para la Marca de la Bestia

El apóstol Juan en el libro de Apocalipsis describe la creación de una sociedad sin efectivo en los últimos días. En ese momento, la posesión de un número predeterminado, 666, será esencial para permitirle obtener bienes y realizar transacciones comerciales en cualquier economía.

Y hace que todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, reciban una marca en la mano derecha o en la frente, y que nadie pueda comprar ni vender, sino el que tiene la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí está la sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, porque es número de hombre; y su número es Seiscientos sesenta y seis. (Apocalipsis 13:16–18)

Ya vivimos en una sociedad del 95 por ciento sin dinero en efectivo. Menos del 5 por ciento de nuestro dinero existe como papel moneda o monedas. Juan en Apocalipsis describe un momento en que el número 666 se colocará debajo de la piel en la mano derecha o en la frente para controlar a las personas en el imperio del Anticristo. Por primera vez en la historia, estamos desarrollando tecnología que permitiría colocar pequeños chips de computadora que contienen sus registros médicos y financieros completos debajo de la piel de su mano derecha o frente.

Un diminuto chip de computadora ya puede contener tanta información como la que contienen treinta juegos de la *Enciclopedia Británica* . Este chip se puede configurar en una forma del tamaño de dos granos de arroz, lo que significa que podría inyectarse fácilmente debajo de la piel. [13] ¿Cómo podría haber sabido el apóstol Juan que el futuro depararía una tecnología tan increíble a menos que Dios lo inspirara a escribir las palabras?

Comunicaciones de masas en todo el mundo

Juan profetizó que durante la Tribulación el Anticristo matará a dos de los testigos de Dios que detendrán la lluvia por tres años y medio. El profeta declaró que la gente de todo el mundo verá la muerte de los dos testigos y observará sus cuerpos sin sepultar en Jerusalén durante tres días y medio. El mundo entero hará una fiesta, intercambiando regalos en su alivio porque sus torturadores están muertos. Entonces la población humana observará, asombrada, cómo Dios resucita a Sus dos testigos en el cielo (véase Apocalipsis 11:3–12).

¿Cómo es posible que la noticia de que estos hombres fueron asesinados viaje instantáneamente? en todo el mundo en cualquier generación anterior a la actual? Hace solo setenta años, las noticias habrían tardado una semana en viajar desde Israel a Japón o Nueva York. Sin embargo, hoy en día, más de mil millones de personas en todo el mundo pueden ver eventos olímpicos en vivo por televisión. Por primera vez en la historia, se puede cumplir la profecía de Juan sobre el mundo entero viendo un evento en Jerusalén.

El evangelio será predicado en todo el mundo

Una de las profecías bíblicas más maravillosas de los últimos días se refiere a la predicción de Jesucristo de que "será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (Mateo 24:14). Se han traducido porciones de la Biblia a más de 3.850 idiomas que cubren el 98 por ciento de la población mundial. La comunicación electrónica transmite el mensaje de esperanza en Jesucristo a todo el mundo.

Según la *World Christian Encyclopedia* , quienes investigan el crecimiento de las religiones en todo el globo han determinado que cada día más de 115.000 personas aceptan a Jesucristo como su Salvador. [14] Las autoridades musulmanas a menudo se jactan de que su religión está creciendo más rápido que cualquier otra. Sin embargo, mientras el Islam se está expandiendo rápidamente (principalmente a través del crecimiento biológico), los estudios revelan que el cristianismo (especialmente el cristianismo evangélico) está creciendo aún más rápidamente. El cristianismo evangélico es el único grupo religioso en el mundo con un crecimiento significativo a través de la conversión, a un ritmo de casi el doble que el del Islam. [15]

A pesar del análisis pesimista de algunos escritores de que la población de la Tierra está creciendo más rápido que el crecimiento de la Iglesia, la verdad es que el evangelio está siendo predicado en todo el mundo con un éxito asombroso. La meticulosa investigación reportada en *World Christian Encyclopedia* revela que casi diecisiete millones de personas aceptan a Jesucristo cada año, además de los cincuenta y tres millones que nacen en hogares cristianos y son criados como cristianos. Cuando restamos el número de cristianos que mueren cada año (alrededor de veintiún millones anuales), nos queda un crecimiento mínimo de cuarenta y nueve millones de nuevos creyentes cristianos cada año.

Aproximadamente dos mil millones de personas en todo el mundo afirman ser cristianos, con probablemente un tercio de ellos (650 millones) comprometidos personalmente con la Gran Comisión de Cristo. Además, es fascinante observar que la tasa de crecimiento anual del cristianismo, del 4,7 por ciento, es casi el doble del crecimiento del Islam (2,6 por ciento anual). [dieciséis]

Nunca hemos sido testigos de una explosión tan grande en el número de seguidores de la fe cristiana desde los primeros días de la Iglesia hasta hoy. Había solo un millón

de cristianos en China en 1949, incluso después de un siglo de fiel obra misionera. Sin embargo, la Iglesia en China ha crecido astronómicamente a pesar de la tremenda persecución y la matanza de incontables millones de creyentes. Hoy, las estimaciones más bajas calculan que hay más de cien millones de verdaderos seguidores de Cristo en la China comunista.

Un fascinante estudio realizado por el Grupo de Trabajo de Estadísticas de Lausana examinó el progreso de la evangelización durante los últimos cinco siglos. Los investigadores concluyeron que el crecimiento de la Iglesia en todo el mundo es mucho mayor de lo que se informó anteriormente. El número de cristianos nacidos de nuevo creció tres veces más rápido que la tasa de crecimiento de la población mundial en los diecisiete años entre 1980 y 1997. Los registros históricamente verificables del Grupo de Trabajo de Estadísticas de Lausana revelan un crecimiento increíble en el número de cristianos en todo el mundo. [17]

El crecimiento explosivo de la fe cristiana en nuestra generación

En 1430, uno de cada noventa y nueve de la población mundial era cristiano.

En 1790, uno de cada cuarenta y nueve de la población mundial era cristiano.

En 1940, uno de cada treinta y dos de la población mundial era cristiano.

En 1970, uno de cada diecinueve habitantes del mundo era cristiano.

En 1980, uno de cada dieciséis habitantes del mundo era cristiano.

En 1983, uno de cada trece habitantes del mundo era cristiano.

En 1986, uno de cada once de la población mundial era cristiano.

En 1997, uno de cada diez habitantes del mundo era cristiano. [18]

En solo sesenta años, el número de cristianos en todo el mundo ha crecido en un asombroso 1.000 por ciento. La Iglesia evangélica está creciendo casi tres veces más rápido que la población mundial en expansión. [19] El número de adherentes al cristianismo evangélico creció en todo el mundo en seis décadas de solo 40 millones de creyentes evangélicos dedicados en 1934 a más de 540 millones de cristianos nacidos de nuevo a mediados de la década de 1990. Esto sucedió durante un período en el que la población mundial creció en un 400 por ciento.

Las transmisiones de radio cristianas ahora están llegando a casi la mitad de los 360 "mega-idiomas" del mundo, cubriendo el 78 por ciento de la población mundial, según el grupo de radiodifusión World by 2000. Las emisoras evangélicas están predicando el evangelio a todos los grupos lingüísticos en todo el mundo. La combinación de los tremendos esfuerzos de evangelización de las organizaciones misioneras, la dedicación de más de un millón de pastores nacionales y el trabajo de las emisoras cristianas están ayudando a cumplir la Gran Comisión de Jesucristo en nuestra vida.

El crecimiento del cristianismo pentecostal y carismático

El notable crecimiento del cristianismo pentecostal y carismático fue el desarrollo espiritual más significativo del siglo XX. En 1900 había aproximadamente 900.000 cristianos pentecostales y carismáticos. Para 1970, el número había aumentado a 72 millones (lo que representa el 6,4 por ciento de los cristianos en todo el mundo). En un siglo, el número de pentecostales y carismáticos se disparó a 523,7 millones de personas (lo que representa el 27,7 por ciento de toda la población cristiana del mundo). A principios del siglo XXI había 141,43 millones de América Latina, 134,9 millones de Asia, 126 millones de África y 37,6 millones de Europa, con otros 83,8 millones de pentecostales y carismáticos de América del Norte. [20]

Aumentos dramáticos en el conocimiento y los viajes

Hace veinticinco siglos, el libro de Daniel predijo que habría una explosión de conocimiento y un gran aumento en los viajes en los últimos días: “Pero tú, oh Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo. del fin: muchos correrán de aquí para allá, y el conocimiento se incrementará” (12:4). A lo largo de miles de años de historia, el nivel de conocimiento aumentó solo de forma incremental. En algunas generaciones, el nivel de conocimiento general en realidad *disminuyó* . Sin embargo, en el último siglo y medio se ha producido una explosión de conocimiento sin precedentes. Hay más científicos vivos y trabajando hoy que los que han vivido en todo el resto de la historia.

El conocimiento humano se duplica cada veinticuatro meses. Esto es asombroso a la luz de la predicción inspirada de Daniel del pasado antiguo. Además, Daniel afirmó que una característica de los últimos días sería un aumento impresionante en la movilidad. La velocidad del transporte se ha disparado en el último siglo. A lo largo de la historia, la mayoría de las personas nunca viajó más rápido que la velocidad de un caballo al

galope. Hoy, hombres y mujeres viajan a casi dieciocho mil millas por hora en el transbordador espacial. Además, mientras que la mayoría de las personas en siglos pasados nunca viajaban más de veinte millas del lugar donde nacieron, millones de personas ahora viajan por el mundo como parte de su curso normal de negocios o en vacaciones internacionales.

Preparativos para la batalla de Armagedón

Numerosas profecías tratan de la batalla culminante al final de esta era. La Batalla de Armagedón provocará la derrota de los ejércitos del Anticristo y la victoria final de Jesucristo. Él establecerá Su reino en la tierra por mil años. El apóstol Juan identificó la ubicación del campo de batalla: “Y los reunió en un lugar llamado en lengua hebrea Armagedón” (Apocalipsis 16:16). Juan también declaró que el ejército de las naciones orientales (las fuerzas de los "reyes del oriente", versículo 12) consistiría en la asombrosa cantidad de doscientos millones de soldados.

Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, y día, y mes, y año, para matar la tercera parte de los hombres. Y el número del ejército de los de a caballo era doscientos mil: y oí el número de ellos. (Apocalipsis 9:15–16)

Un ejército de este tamaño era inaudito en el primer siglo. Considere que la población de todo el Imperio Romano en los días de Juan era sólo doscientos millones. Incluso hoy en día, tratar de imaginar un ejército de ese tamaño es alucinante.

Sin embargo, la población de las naciones de Asia está creciendo tan rápidamente que en los próximos años podría acumularse un ejército compuesto por casi doscientos millones de soldados. Hace años, informes emitidos por varias organizaciones de derechos humanos revelaron que China, India y Corea del Norte estaban involucradas en el aborto selectivo de niñas no nacidas. Además, muchos en estas naciones matan a niñas que no son queridas por sus padres. Como resultado, los funcionarios chinos han admitido que su país tiene un desequilibrio asombroso en el número de niños y niñas. Este desequilibrio de género ha resultado en un exceso de más de setenta millones de hombres jóvenes en comparación con el número de mujeres jóvenes en China. [21] Este desequilibrio creciente en la población masculina y femenina en toda Asia producirá hasta doscientos millones de hombres jóvenes que no podrán encontrar mujeres solteras en su grupo de edad. Estos hombres estarán en edad militar.

Desarrollos militares estratégicos

Otra profecía en el libro de Apocalipsis declara que el río Éufrates se secará para permitir que el enorme ejército de los "reyes del oriente", el vasto ejército de doscientos millones de soldados, cruce desde Asia para invadir a Israel: "Y el el sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y su agua se secó, para que el camino de los reyes del oriente estuviera preparado" (Apocalipsis 16:12). A lo largo de la historia, el río Éufrates ha sido una barrera militar impenetrable entre Oriente y Occidente. Sin embargo, después de que el gobierno de Turquía construyera la presa de Ataturk, se hizo posible que se represara el Éufrates.

Juan predijo un segundo acontecimiento que ayudaría al enorme ejército de los reyes del este en su marcha hacia Israel. Una carretera militar a través de Asia permitiría que la fuerza de doscientos millones de hombres llegara a la batalla final en Israel. Juan describe la construcción de esta calzada: "Que sea preparado el camino de los reyes del oriente" (Apocalipsis 16:12).

El gobierno chino ha gastado enormes sumas en la construcción una autopista militar a través de Asia. China envió a sus trabajadores a trabajar codo con codo con los trabajadores paquistaníes en la construcción de la carretera a través de las montañas Karakorum. La ruta es paralela a la antigua Ruta de la Seda seguida por Marco Polo. [22] Esta carretera no tiene ningún propósito económico, y no se permite que los extranjeros viajen por ningún lugar cerca de ella. La carretera se completó a través del sur de China, Tíbet y Pakistán. Esta curiosa profecía sobre "el camino de los reyes del oriente" se está cumpliendo, preparando el escenario para la batalla final de esta era.

Las probabilidades de que las profecías no se cumplan en nuestra generación

Han pasado casi dos mil años desde la época de Jesucristo hasta nuestra generación. Al considerar las muchas profecías que se han cumplido en nuestra generación, debemos preguntarnos: ¿cuáles son las probabilidades de que incluso diez de las profecías se cumplan *por casualidad* durante nuestra vida? Si estas profecías no pudieron suceder por casualidad, entonces su cumplimiento es prueba de que Dios inspiró a los escritores de la Biblia.

En la Biblia hay varios tipos de generaciones. Una generación se define como la duración de la vida de una persona promedio, digamos setenta u ochenta años. Sin embargo, una generación de gobierno generalmente se define como cuarenta años,

como se indica en los reinados de cuarenta años de Gedeón, David, Salomón y otros. Durante los últimos dos mil años desde los días de Jesucristo, hubo cincuenta de esas generaciones de cuarenta años. Por lo tanto, las probabilidades son de una en cincuenta de que cualquiera de las profecías pueda suceder por casualidad en una generación en particular. Ese mismo número representa las probabilidades de que una profecía se cumpla en nuestra generación en lugar de en alguna otra generación.

Usemos la profecía sobre el renacimiento de Israel como un ejemplo. Solo había una posibilidad entre cincuenta de que Israel se convirtiera en una nación durante nuestra vida en lugar de una de las otras cuarenta y nueve generaciones desde la época de Cristo.

De acuerdo con las leyes de probabilidad combinada, la probabilidad de que ocurran dos o más eventos en un período de tiempo dado es igual a la probabilidad de que ocurra un evento multiplicada por la probabilidad de que ocurra el segundo evento. Así que si las probabilidades son cincuenta a uno en contra de que Israel renazca por casualidad en nuestra vida, y las probabilidades también son cincuenta a uno en contra de que el renacimiento del Imperio Romano tenga lugar en nuestra generación, entonces la probabilidad combinada es cincuenta veces cincuenta. Entonces, las probabilidades de que incluso dos de estas profecías se cumplan en nuestra generación, por pura casualidad, son de una entre dos mil quinientas.

Para calcular la probabilidad de que incluso diez de estas profecías ocurran en nuestra generación por casualidad, use este cálculo:

Hay cuarenta años en una generación.

Hay cincuenta generaciones desde el tiempo de Jesucristo hasta hoy.

Las probabilidades son de una en cincuenta de que cualquiera de estas profecías pueda ocurrir durante nuestra vida.

Para calcular las probabilidades de que se cumpla más de una profecía en nuestra generación, las probabilidades se multiplican de la siguiente manera:

1 evento $= 1 \times 50$ (1 en 50)

2 eventos $= 50 \times 50$ (1 en 2500)

3 eventos $= 50 \times 50 \times 50$ (1 en 125 000)

4 eventos $= 50 \times 50 \times 50 \times 50$ (1 en 6,25 millones)

5 eventos = 50 × 50 × 50 × 50 × 50 (1 en 312,5 millones)

6 eventos = 50 × 50 × 50 × 50 × 50 × 50 (1 en 15,6 mil millones)

7 eventos = 50 × 50 × 50 × 50 × 50 × 50 × 50 (1 en 781,25 mil millones)

8 eventos = 50 × 50 × 50 × 50 × 50 × 50 × 50 × 50 (1 en 39 billones)

9 eventos = 50 × 50 × 50 × 50 × 50 × 50 × 50 × 50 × 50 (1 en 1953 billones)

10 eventos = 50 × 50 × 50 × 50 × 50 × 50 × 50 × 50 × 50 × 50 (1 en 97 656 billones)

Las probabilidades de que incluso diez profecías ocurran por casualidad en una generación son asombrosas: solo 1 probabilidad en 97,656 billones. Otra forma de ver esto es que la probabilidad de que los profetas adivinaran correctamente estas profecías, simplemente pensando en ellas de la nada, también es de 1 probabilidad en 97,656 billones. Es matemáticamente imposible que los hombres que hacen predicciones sobre el futuro pudieran haber escrito los libros proféticos de la Biblia sin la ayuda sobrenatural y la inspiración de Dios.

Las Escrituras enseñan que la generación final de esta era presenciará el cumplimiento de un número asombroso de profecías que apuntan al regreso inminente del Mesías. Es apropiado que los creyentes cristianos de hoy están intensamente interesados no solo en las profecías mismas, sino también en las señales que indican que esta era está llegando a su fin.

Los primeros discípulos de Jesús le hicieron una pregunta legítima. Leemos en Mateo que estando Jesús “sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo? (24:3). Hace dos mil años, los seguidores de Jesús ya estaban ansiosos por saber sobre el momento de su regreso a la tierra.

Aquellos que aman y siguen a Jesucristo hoy comparten el mismo anhelo de que regrese. Estoy convencido de que estas palabras de Jesús hablan especialmente a nuestra generación:

Y cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad la cabeza; porque tu redención está cerca. (Lucas 21:28)

notas

1. Para más información sobre esto, véase Robert St. John, *Tongue of the Prophets: The Life Story of Eliezer Ben Yehuda* (Garden City, NY: Doubleday, 1952).

2. Para más información sobre esto, véase Grant R. Jeffrey, *Armageddon: Appointment with Destiny* (Colorado Springs: WaterBrook, 1997).

3. Encontrado en www.us-israel.org/jsource/Judaism/ejhist.html (consultado el 10 de febrero de 2010).

4. Encontrado en www.agron.co.il/english/agrocult.asp (sitio ahora descontinuado).

5. Para obtener más información sobre los desarrollos en curso en preparación para la reconstrucción del Templo en Jerusalén, consulte Grant R. Jeffrey, *The New Temple and the Second Coming: The Prophecy That Points to Christ's Return in Your Generation* (Colorado Springs: WaterBrook, 2007).

6. The Associated Press, 16 de febrero de 1989. Joseph Patrich, "Hideouts in the Judean Wilderness: Jewish Revolutionaries and Christian Ascetics Sought Shelter and Protection in Cliffside Caves", *Biblical Archaeological Review* 15, no. 5 (septiembre-octubre de 1989): 32–42. Joel Brinkley, "Balsam Oil of Judah's Kings Found in Cave Near Dead Sea", *New York Times* , 16 de febrero de 1989.

7. Para leer la historia completa del Rollo de cobre y la búsqueda de los tesoros perdidos del Templo, incluido el aceite de la unción, consulte Jeffrey, *The New Temple and the Second Coming* .

8. Encontrado en http://europa.eu.int/abc/obj/chrono/40years/3testim/coll-en.htm (sitio ahora descontinuado).

9. Inscripción encontrada en www.zionministry.com/index.html (sitio ahora descontinuado).

10. Para obtener más información sobre este tema, consulte Grant R. Jeffrey, *Shadow Government: How the Secret Global Elite Is Using Surveillance Against You* (Colorado Springs: WaterBrook, 2009).

11. Charlene Laino de MSNBC, informe de la Decimotercera Conferencia Internacional sobre el SIDA celebrada en Durban, Sudáfrica, 10 de julio de 2002, www.msnbc.com/news/430295.asp?cp1 = 1 (consultado el 25 de noviembre de 2009).

12 Para más información sobre esto, véase "Poor Harvests Raise Fears of African Famine", Agence France Press, 20 de febrero de 2002, www.globalpolicy.org/component/content/article/211/44497.html .

13. Para más información sobre este desarrollo, véase *Business Week* , 3 de junio de 1996, 123.

14. Véase David B. Barrett, *World Christian Encyclopedia* , 2ª ed. (Oxford: Oxford University Press, 2001).

15. Barrett, *Enciclopedia cristiana mundial* .

16. Barrett, *Enciclopedia cristiana mundial* .

17. Estos números fueron proporcionados por el Grupo de Trabajo de Estadísticas de Lausana sobre Evangelismo; datos encontrados en www.adherents.com/Na_170.html (sitio ahora descontinuado).

18. Estos números fueron proporcionados por el Grupo de Trabajo de Estadísticas de Lausana sobre Evangelismo; datos encontrados en www.adherents.com/Na_170.html (sitio ahora descontinuado).

19. Barrett, *Enciclopedia cristiana mundial* .

20. Barrett, *Enciclopedia cristiana mundial* .

21. Para más información sobre esto, véase David Rennie, “Girls Lost as Chinese Reach 1.2 Billion”, *Daily Telegraph* (Londres), 29 de marzo de 2001.

22. Encontrado en www.atimes.com/ind-pak/DE25Df02.html (sitio ahora descontinuado).

9

Los misteriosos códigos de la Biblia

"La gloria de Dios es encubrir un asunto, pero la gloria de los reyes es investigar un asunto." (Proverbios 25:2)

Hace varios años, investigadores en Israel descubrieron un asombroso fenómeno de códigos ocultos dentro del texto hebreo del Antiguo Testamento que revelan un conocimiento notable sobre eventos futuros y personalidades que no pueden explicarse a menos que Dios inspiró sobrenaturalmente a los escritores para registrar Sus palabras precisas. El material de este capítulo es posiblemente la evidencia más intrigante presentada en este libro que señalará la verdad de que las Escrituras son verdaderamente inspiradas por Dios.

Durante los últimos años, millones de personas han oído hablar de este fenómeno conocido como los Códigos Bíblicos. Sin embargo, hay muchas preguntas que deben ser respondidas. ¿Es posible que Dios realmente haya escondido una serie de palabras codificadas dentro del texto hebreo de la Biblia que revelan Su conocimiento sobrenatural de eventos históricos y actuales? Pero, ¿es genuino este fenómeno? ¿Son verdaderas las afirmaciones sobre los Códigos de la Biblia?

Si esta información es precisa, este fenómeno de los Códigos Bíblicos proporciona una nueva y poderosa evidencia de que las Escrituras deben ser verdaderamente la Palabra inspirada de Dios. Sin embargo, si este descubrimiento es falso, fácilmente podría causar una gran confusión a millones de personas interesadas, así como a la Iglesia misma. Numerosos artículos sobre los Códigos de la Biblia han aparecido en los principales periódicos y revistas de todo el mundo, incluidos *Time* y *Newsweek* . Millones de personas han leído varios de los libros más vendidos que exploran el fenómeno del Código Bíblico, incluido mi libro de 1996, *La Firma de Dios* , que presentó por primera vez el intrigante tema a la audiencia norteamericana. [1]

Muchos programas de radio y televisión han discutido este impresionante descubrimiento. Cuando escuché por primera vez acerca de los códigos durante un viaje a Israel a fines de la década de 1980, naturalmente era bastante escéptico. Sin embargo, después de más de quince años de cuidadosa evaluación del fenómeno, creo

que existe una poderosa evidencia de que el código es genuino. Investigaciones adicionales durante los últimos seis años han proporcionado más evidencia de que Dios colocó estos códigos en las Escrituras. Brindan detalles fascinantes sobre eventos históricos que sucedieron miles de años después de que se escribiera el texto bíblico. Los Códigos de la Biblia proporcionan un nuevo tipo de evidencia que complementa los muchos otros tipos de evidencia que prueban que las Escrituras son sobrenaturales. Este descubrimiento puede proporcionar una última medida de evidencia incontrovertible para nuestra generación escéptica de que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios.

Confío en que este estudio en profundidad de los misteriosos Códigos de la Biblia les ayude a comprender este fenómeno desde una perspectiva cristiana equilibrada. Este libro explorará muchas de las cuestiones planteadas por este notable descubrimiento, así como las numerosas preguntas y críticas legítimas que han planteado los críticos ateos, judíos y cristianos que dudan de que el fenómeno del Código Bíblico sea genuino. Comprendo la renuencia natural de aquellos que no han dedicado tiempo a explorar este fenómeno para aceptar la realidad de los códigos sin un examen detallado.

No hay duda de que los Códigos de la Biblia representan una afirmación nueva y asombrosa que exige un alto nivel de validación antes de que debamos aceptarla. Por naturaleza soy un escéptico. Cuando por primera vez Escuché sobre esto, pensé que las afirmaciones de los investigadores del código parecían increíbles. Por eso no me ofendo en lo más mínimo cuando alguien me dice que no puede aceptar los Códigos de la Biblia como genuinos. Sin embargo, después de casi una docena de años de investigación, estoy más convencido que nunca de que Dios colocó los Códigos de la Biblia dentro del texto de la Biblia para probar a esta generación escéptica a través de esta nueva evidencia notable que Él inspiró a los escritores humanos a registrar Su revelación para humanidad en la Palabra de Dios.

Un grupo de matemáticos e investigadores informáticos tanto en Israel como en América del Norte han descubierto una serie de códigos bíblicos intrigantes sobre Adolf Hitler y el Holocausto, el atentado de la ciudad de Oklahoma, el asesinato de Yitzchak Rabin, la Guerra en el Golfo y mucho más. Este libro revelará exactamente cómo los científicos informáticos israelíes redescubrieron recientemente los Códigos de la Biblia,

que estuvieron ocultos dentro de la Biblia durante más de tres mil años. Además, aprenderá cómo los estudiantes de la Biblia de todo el mundo están descubriendo nuevos códigos por sí mismos, utilizando sofisticados programas informáticos.

Algunas de las investigaciones del Código Bíblico más fascinantes para los cristianos involucran el maravilloso descubrimiento de Yacov Rambsel de cuarenta y una palabras codificadas que nombran a Jesús y sus discípulos, María, José, Pilato y muchas otras personas en la vida de Cristo, incluido el rey Herodes y el Sumo Sacerdote Caifás. Estos nombres se encontraron codificados en la bien conocida profecía del "Mesías sufriente" de Isaías 53, que predijo el juicio, la crucifixión y la sepultura de Jesucristo más de siete siglos antes de que naciera. Esto se explorará en detalle en el capítulo 10 de este libro.

Muchos lectores se sentirán intrigados por el descubrimiento de los notables códigos bíblicos del 11 de septiembre que nombran a Osama bin Laden, al Qaeda, el World Trade Center, Nueva York, así como numerosos nombres adicionales relacionados con el trágico ataque terrorista islámico del 11 de septiembre de 2001. , que se analizan en profundidad en este capítulo.

Este capítulo responderá a sus preguntas sobre la naturaleza y validez de los Códigos de la Biblia y la fascinante evidencia científica que prueba que la Biblia es verdaderamente la Palabra inspirada de Dios. Además, intentaré proporcionar respuestas completas a las preguntas y objeciones legítimas a los Códigos de la Biblia planteadas en los últimos años por ateos, cristianos y judíos. No me sorprende que la mayoría de la gente inicialmente sea bastante escéptica acerca de los códigos. Como alguien que tiende a ser escéptico, esperé más de diez años desde el momento en que comencé a recopilar evidencia sobre esta notable investigación antes de sentir que era apropiado escribir un capítulo en mi libro en 1996 para compartir el asombroso código. descubrimientos de los científicos israelíes con mis lectores.

Era vital que estuviera absolutamente convencido de la confiabilidad de esta información y que estos códigos ELS brindarían evidencia creíble que respalda el origen sobrenatural de la Biblia. En mi opinión, el descubrimiento de los Códigos de Yeshua acerca de Jesucristo en la Biblia hebrea proporcionó el "sello de aprobación" de Dios sobre este notable fenómeno. Los nuevos códigos revelan a Jesús de Nazaret como el verdadero Mesías y reconocen que vino en carne. Los códigos que identifican a Jesús

como el Hijo de Dios brindan evidencia convincente de que Dios colocó estos códigos ocultos dentro de la Biblia para compartirlos ampliamente con esta generación moderna de escépticos.

La Biblia ha sido estudiada extensamente por cientos de millones de judíos y cristianos durante los últimos tres mil quinientos años. Por lo tanto, algunos lectores naturalmente se han preguntado cómo alguien de nuestra generación podría descubrir algo nuevo que no se conocía previamente. Esta es una pregunta legítima. Sin embargo, muchos nuevos descubrimientos arqueológicos, científicos y médicos durante los últimos ciento cincuenta años han proporcionado nueva evidencia convincente sobre la confiabilidad del antiguo texto bíblico.

El Dr. William Albright, el más grande arqueólogo cristiano del siglo pasado, pasó su vida explorando la tierra de Israel y las naciones vecinas en su búsqueda de artefactos arqueológicos. Como resultado de sus numerosos descubrimientos y los de otros arqueólogos, el Dr. Albright concluyó que la Biblia era totalmente precisa en cada área donde había examinado la evidencia arqueológica. Cuando resumió los resultados finales de los miles de descubrimientos arqueológicos realizados durante el siglo pasado, el Dr. Albright concluyó: “No puede haber duda de que la arqueología ha confirmado la historicidad sustancial de la tradición del Antiguo Testamento.” [2]

Con poderosa evidencia apologética, los cristianos pueden desafiar a los escépticos de nuestra generación a considerar seriamente las afirmaciones de la Biblia de que es la Palabra sobrenatural de Dios. El Señor manda a los cristianos, en las palabras de 1 Pedro, a estar preparados para explicar y defender la razonabilidad de nuestra fe en la Biblia y en Jesucristo. Necesitamos estar preparados para persuadir a hombres y mujeres a dejar su incredulidad para considerar seriamente las afirmaciones de Jesucristo. “Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para dar respuesta a todo aquel que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros, con mansedumbre y temor” (1 Pedro 3:15). A la luz del mandato de Dios de defender nuestra fe ante nuestra generación de incrédulos, encuentro natural que de vez en cuando descubramos nuevos tipos de evidencia tanto en el texto de las Escrituras como en el mundo de la ciencia y la arqueología. Encontré una cita interesante del escritor cristiano Joseph Butler en su *obra La analogía de la religión* que

ilustra este punto. “Tampoco es increíble que un libro que ha estado tanto tiempo en posesión de la humanidad, contenga muchas verdades aún por descubrir.” [3]

El descubrimiento original de los códigos de la Biblia

El rabino Michael Dov Weissmandl fue un brillante erudito judío checoslovaco en astronomía, matemáticas y estudios judaicos. En los años previos a la Primera Guerra Mundial, encontró una referencia oscura pero intrigante a los Códigos de la Biblia en un libro raro escrito por un rabino del siglo XIV conocido como Rabbeynu Bachayah. El libro describía un curioso patrón de letras codificadas dentro de la Torá saltándose un número igual de letras. Este descubrimiento inspiró al rabino Weissmandl a comenzar a explorar para ver si podía detectar otros ejemplos de códigos similares ocultos en la Torá. Durante los años siguientes, Weissmandl descubrió que podía localizar ciertas palabras o frases significativas y relacionadas, como "martillo" y "yunque", si examinaba las letras en secuencias que estaban igualmente espaciadas en el texto hebreo. En otras palabras, si encontró la primera letra de una palabra significativa como "Torá", y luego, saltando siete letras hacia adelante, encontró la segunda

Gráfico del alfabeto hebreo

Hebrew Letter	*Phonetics*
א	Aleph
ב	Bet
ג	Gimmel
ד	Dalet
ה	Heh
ו	Vav
ז	Za'yin
ח	Chet
ט	Tet
י	Yod
כ ך	Kaf
ל	Lamed
מ ם	Mem
נ ן	Nun
ס	Sa'mek
ע	Ayin
פ ף	Peh
צ	Tzadai
ק	Qoph
ר	Resh
שׁ שׂ	Sin Shin
ת	Tav

La segunda letra hebrea es la forma final. El hebreo se escribe y se lee de derecha a izquierda. letra de la misma palabra, continuaría saltando hacia adelante el mismo número de letras para ver si la palabra completa “Torá” estaba o no deletreada en el texto a intervalos igualmente espaciados. El rabino Weissmandl describió este fenómeno inusual como "secuencias de letras equidistantes" (ELS).

Weissmandl se sorprendió al descubrir que numerosos ejemplos de palabras significativas estaban ocultos dentro del texto hebreo de la Torá a intervalos igualmente espaciados. Estos intervalos espaciados entre letras significativas variaban de cada dos letras, cada siete letras y muchos otros intervalos. Sin embargo, una vez que encontraron una palabra en particular deletreada, digamos cada veintidós letras, el resto de las letras en las palabras codificadas en este grupo a menudo se espaciaron en un intervalo de cada veintidós letras.

Inicialmente, el rabino Weissmandl no podía estar seguro de si este fenómeno era verdaderamente significativo o si simplemente se debía a la gran cantidad de posibles combinaciones de palabras y frases que podían ocurrir al azar saltando varios intervalos de letras en el texto hebreo. La prueba de que este fenómeno era evidencia

de una inteligencia y un diseño sobrenatural se confirmó casi cuarenta años después en Israel. La invención de las computadoras sofisticadas y el análisis estadístico fue finalmente capaz de analizar el texto de la Biblia para probar que estos códigos no pudieron haber sido producidos por casualidad.

Aunque el rabino Weissmandl encontró muchos nombres codificados simplemente contando manualmente las letras del texto, no registró sus descubrimientos por escrito. Afortunadamente, algunos de sus alumnos registraron varios ejemplos de sus descubrimientos de código. Durante las siguientes décadas, los estudiantes en Israel que habían oído hablar de su investigación comenzaron a buscar en la Torá por sí mismos para determinar si tales códigos realmente existían o no. Sus descubrimientos finalmente dieron como resultado los estudios de investigación en la Universidad Hebrea que han demostrado la validez de esta investigación. La introducción de computadoras de alta velocidad permitió a los eruditos judíos de la Universidad Hebrea explorar el texto de la Torá en formas con las que las generaciones anteriores solo podían soñar.

Secuencias de letras equidistantes

Un grupo de eruditos judíos dedicados en Israel, siguiendo la investigación del rabino Weissmandl, encontró muchos códigos ocultos adicionales incrustados en el texto de la Torá. Un artículo llamado "Secuencias de letras equidistantes en el libro del Génesis" se publicó en agosto de 1994 en la revista académica *Statistical Science* . Esta publicación académica es una de las revistas científicas y matemáticas más destacadas del mundo. El estudio fue completado por tres eminentes matemáticos israelíes Doron Witztum, Yoav Rosenberg y Eliyahu Rips en la Universidad Hebrea de renombre mundial y la Facultad de Tecnología de Jerusalén. Este estudio se ha vuelto a publicar en varias otras revistas académicas respetadas, incluida *Bible Review* , octubre de 1995, así como en Internet. Sus descubrimientos de códigos hebreos complejos que revelan conocimiento sobrenatural y profético sobre el futuro está causando una tremenda consternación en la comunidad académica porque desafía las creencias arraigadas de los eruditos liberales que generalmente rechazan la inspiración verbal de la Biblia.

Este descubrimiento científico del fenómeno del código ELS es trascendental en sus posibles consecuencias porque revela un asombroso nivel de diseño matemático e

inteligencia que solo podría haber sido producido por una mente sobrenatural. Este descubrimiento proporciona una prueba matemática convincente de que la Biblia fue inspirada por Dios. Los datos derriban la falsa afirmación de los eruditos liberales y los escépticos de que la Biblia fue escrita y editada por hombres sin inspiración y que está llena de errores y contradicciones. A pesar del hecho de que numerosos eruditos y científicos han intentado cuestionar la validez de esta investigación del Código Bíblico, la evidencia de la existencia de este fenómeno no ha sido refutada con éxito.

Cada jota y tilde

Jesucristo mismo afirmó que las letras reales que componen las Escrituras fueron inspiradas directamente por Dios y fueron preservadas en su orden preciso por toda la eternidad. “Porque de cierto os digo, que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde perecerá en ningún sabios pasen de la ley, hasta que todo se cumpla” (Mateo 5:18). La palabra inglesa *jot* es nuestra traducción de la palabra griega *iota* , la letra griega *i* . Esta *iota* es el equivalente griego de la letra hebrea *yod* , la letra más pequeña del alfabeto hebreo. La palabra *tilde* es la palabra griega *keraia* , derivada del símbolo gramatical hebreo más pequeño. Jesucristo declaró que incluso las letras y marcas gramaticales más pequeñas en el texto original de la Biblia fueron inspiradas directamente por Dios.

Esta intrigante declaración de Jesús sobre las Escrituras ha sido confirmada dos mil años después por medio de un intrincado análisis del texto hebreo de la Biblia por parte de matemáticos e informáticos en Israel. Para su total sorpresa, estos investigadores descubrieron que cada letra de la Torá encaja en un complicado tapiz de asombrosa precisión matemática. En este sentido, debemos recordar las palabras provocativas que se encuentran en Proverbios 25:2: “Gloria de Dios es encubrir una cosa, pero honra de los reyes es escudriñar un asunto”.

Este fenómeno de los Códigos Bíblicos fue colocado dentro del texto de la Palabra de Dios hace miles de años; sin embargo, Dios lo ha ocultado con éxito hasta nuestra generación. Muchos de estos códigos no podrían haber sido descubiertos mediante un examen manual del texto. La invención de las computadoras de alta velocidad permitió a los investigadores examinar todas las combinaciones posibles que ocurren en cualquiera de los cientos de posibles distancias de salto (desde cada segunda letra hasta

cada quinientasésima letra, por ejemplo) a lo largo de los millones de letras hebreas del Antiguo Testamento. Sin embargo, una vez que el programa de computadora ha detectado un patrón ELS significativo, cualquier persona puede verificar personalmente la existencia de ese Código Bíblico en particular contando manualmente las letras hebreas para verificar que una palabra ELS en particular esté deletreada omitiendo el número apropiado de letras. .

¿Cómo funcionan los códigos de la Biblia?

Los Códigos de la Biblia son palabras hebreas significativas deletreadas en el texto bíblico omitiendo un número igual de letras. Los investigadores llamaron a este salto igual de letras "Secuencia de letras equidistantes" (ELS). El mensaje oculto se deletrea dentro del texto superficial normal saltando un número igual de letras (digamos cada séptima letra). Por ejemplo, descubrieron que la palabra hebrea para Israel ישראל se deletreaba en el pasaje inicial de Génesis saltándose cada siete letras y una vez más saltándose cada cincuenta letras en un breve pasaje de solo cinco versículos (Génesis 1:30–2: 3). Es interesante notar que estos versos en los que encontramos codificado a "Israel" se conocen como *Kidush* y los judíos de todo el mundo los recitan cada sábado.

La práctica de ocultar una palabra codificada dentro de un texto superficial omitiendo cada décima, cuadragésimo octava, etc. letra ha sido utilizada por espías durante siglos para enviar mensajes secretos. Por ejemplo, un espía estadounidense que trabajaba en un fuerte británico durante la Guerra Revolucionaria podría haber escrito una carta que sonaba inocente a su madre en la que escribía sobre su salud, el clima y demás. Sin embargo, el espía creó un mensaje secreto codificando su mensaje usando cada doceava letra. Esto requiere que el espía elija cuidadosamente las palabras de su texto superficial para ocultar su mensaje secreto. Cuando su comandante interceptaba la carta, marcaba con un círculo una de cada doce letras que encontraba y leía el mensaje secreto, que podría haber sido: "Cuatrocientos soldados y veintidós cañones en el fuerte".

La Agencia Central de Inteligencia usaría sus computadoras para crear un tratado de profesor de química que sabían que los espías rusos robarían y luego distribuirían a los científicos rusos en sus laboratorios secretos. De acuerdo con un código preestablecido, un trabajador de laboratorio ruso que estaba espiando en secreto para la CIA ignoraría

todo lo demás en el tratado, pero buscaría el mensaje secreto seleccionando cada setenta y siete letras para averiguar qué documentos debería fotografiar. para la CIA.

Algunos rabinos judíos siempre supieron que había algunos patrones ELS y palabras codificadas en la Biblia, que se habían encontrado en el pasado. Más adelante en este capítulo examinaremos algunas de las citas históricas que revelan el conocimiento de este curioso fenómeno mucho antes de la creación de las computadoras que podrían demostrar los notables patrones de código que se encuentran en el texto hebreo de la Biblia. Sin embargo, hasta el desarrollo de las computadoras de alta velocidad, era imposible busque en el texto bíblico para ver si alguna otra palabra codificada puede estar escondida dentro de las Escrituras.

Hace casi veinticinco años, un grupo de investigadores israelíes desarrolló un programa de búsqueda por computadora y colocó el texto hebreo de la Biblia en la computadora. Utilizando el antiguo texto hebreo *Textus Receptus* (el "texto recibido", el antiguo texto hebreo masorético utilizado por los traductores de King James) de la Torá, los profesores Doron Witztum, Eliyahu Rips y Yoav Rosenberg comenzaron colocando el texto hebreo de los primeros cinco libros de la Biblia en sus computadoras.

Los matemáticos inicialmente eligieron trescientos pares arbitrarios de palabras hebreas que tenían un significado relacionado lógicamente, como "martillo" y "yunque", o "hombre" y "mujer". Le pidieron al programa de computadora que ubicara tales pares de palabras en estrecha proximidad dentro del texto de Génesis. Una vez que la computadora encontró la primera letra en hebreo de "martillo", buscaría la segunda letra en varios intervalos o espacios entre letras (por ejemplo, omitiendo cada segunda, tercera o decimoséptima letra). Si el programa no puede ubicar la segunda letra de la palabra objetivo "martillo" después de la primera letra en un intervalo de dos espacios, buscará en un intervalo de tres espacios, luego en un intervalo de cuatro espacios, etc. ubicaba la segunda letra en, digamos, el intervalo de doce espacios, luego buscaría en el texto la tercera letra en el mismo intervalo de doce espacios, y así sucesivamente a través de las 78,064 letras hebreas en Génesis. La computadora también buscó palabras codificadas comprobando en orden inverso.

Después de que el programa examinó el texto de cada uno de los trescientos pares de palabras, los investigadores se sorprendieron al darse cuenta de que cada par de

palabras se había ubicado en Génesis muy cerca unas de otras. Como estadísticos, estaban naturalmente asombrados porque sabían que era humanamente imposible construir un patrón tan intrincado y complicado dentro de un texto superficial, como el Génesis, que registró la historia del pueblo judío. Después de calcular las probabilidades de que este fenómeno ocurra al azar solo por casualidad, publicaron sus conclusiones en 1988 como parte del artículo de otro científico en una revista científica británica muy respetada, el *Journal of the Royal Statistical Society* . [4] Las probabilidades en contra de los tres cien pares de palabras que aparecen por casualidad en el texto de Génesis fueron fenomenales. La conclusión es que si los resultados fenomenales informados por los científicos israelíes fueran genuinos, solo una inteligencia sobrenatural mucho más allá de nuestra capacidad humana podría haber producido el patrón extraordinariamente intrincado de palabras codificadas que descubrieron en el texto hebreo de la Biblia.

El término "intervalo" o "distancia de salto" indica el número de letras hebreas que se saltan en el pasaje bíblico original para deletrear la palabra codificada en intervalos igualmente espaciados (ELS). Si el número de intervalo entre paréntesis es positivo (22), entonces la palabra codificada comienza en el pasaje indicado y se lee de derecha a izquierda (la misma dirección en la que leemos un texto hebreo), omitiendo el número indicado de letras hebreas. Sin embargo, si el número de intervalo entre paréntesis está precedido por un signo menos (-13), la palabra codificada comienza en el pasaje indicado y se lee de izquierda a derecha, omitiendo el número indicado de letras hebreas.

Estos pares de palabras ELS se encontraron compactados mucho más estrechamente en el texto bíblico de lo que la casualidad sugeriría que era probable. A medida que estudiaban más a fondo estos patrones curiosos, los científicos descubrieron que muchas de las palabras codificadas por ELS se relacionaban con eventos y personalidades de la historia humana que ocurrieron desde la antigüedad hasta la actualidad. Estas palabras codificadas se entrelazan en patrones intrincados a intervalos uniformemente espaciados en el texto, leyendo tanto hacia adelante como hacia atrás. Los científicos se dieron cuenta de que estas letras codificadas por ELS formaban palabras y asociaciones de tal complejidad y diseño que era imposible que los patrones de letras pudieran haber ocurrido solo por casualidad.

Su experimento inicial se informó en su contribución a un artículo de 1988 titulado "Probabilidad, estadística y teología" del matemático DJ Bartholomew, que fue publicado por el British *Journal of the Royal Statistical Society* . Este artículo de Bartholomew incluía el documento sobre los códigos ELS descubiertos por Doron Witztum, Eliyahu Rips y Yoav Rosenberg que se leyó ante la Royal Statistical Society el 11 de noviembre de 1987. [5]

La palabra *Torá* ,תורה Codificado en la Biblia

Cuando los investigadores observaron la cadena de letras hebreas que comienza en Génesis 1:1, contaron hacia adelante cincuenta letras desde la primera aparición de la letra ת, la primera letra (tav) de la palabra hebrea *Torá* y encontraron la segunda letra en la palabra *Torá* . , ר Saltando hacia adelante otras cincuenta letras, encontraron la tercera letra de la palabra *Torá* , ה El último salto hacia adelante de cincuenta letras reveló la cuarta letra de la palabra *Torá* , תורה La palabra hebrea La *Torá* , la Ley, se deletreó usando cada quincuagésima letra del texto.

Para su sorpresa, encontraron que en el primer versículo de Éxodo, el segundo libro de la Biblia, la misma palabra תורה *Torá* , una vez más se deletreó en los mismos intervalos de cincuenta letras a partir de la primera aparición de la letra ת. Sin embargo, cuando examinaron los versículos iniciales de Levítico, el tercer libro de la Biblia, la palabra ELS *Torá* no estaba codificada. La palabra *Dios* se deletreaba cuando saltaban cada octava letra desde la primera yod י que aparecía en el libro.

Cuando examinaron los versículos iniciales de Números y Deuteronomio, los libros cuarto y quinto de la Biblia, los científicos encontraron nuevamente que la palabra *Torá* estaba codificada. En el Libro de los Números, *la Torá* se deletreaba al revés en un intervalo de cincuenta letras. Sin embargo, en el Libro de Deuteronomio, apareció en orden inverso en un intervalo de cuarenta y nueve letras a partir del quinto versículo del libro.

El matemático Dr. Daniel Michelson calculó que las probabilidades eran de más de tres millones a uno en contra de que la palabra *Torá* se codificara cuatro veces solo por casualidad dentro de los versículos iniciales de los primeros cinco libros de la Biblia. [6] Los estudiantes de la Biblia saben que el número cincuenta es muy significativo en las Escrituras. Por ejemplo, Dios ordenó a Israel que liberara a sus esclavos, que cancelara

todas las deudas y que devolviera las tierras familiares que se habían prometido a un prestamista en el quincuagésimo año del jubileo. Además, la Biblia revela que Dios presentó la Ley misma, la Torá, al pueblo judío en el Monte Sinaí precisamente cincuenta días después de su milagroso Éxodo de Egipto.

Edén Codificado en Génesis

El profesor israelí Eliyahu Rips descubrió que la palabra clave *Edén* fue codificada repetidamente dieciséis veces dentro del pasaje relativamente corto de Génesis 2:4-10 (solo 379 letras hebreas) que trata sobre el Jardín del Edén. El profesor Michelson calculó que, si bien se esperaría encontrar la palabra *Eden de ELS* cinco veces al azar, las probabilidades de encontrar dieciséis *Edens* en códigos ELS al azar en un pasaje tan corto eran solo de una entre diez mil. [7]

Otra característica fascinante de este fenómeno fue encontrada por el Dr. Doron Witztum en el pasaje de Génesis 2 que trata sobre el Jardín del Edén. Veinticinco nombres hebreos ELS diferentes de árboles fueron encontrados codificados dentro del texto de este capítulo en Génesis que registra la creación de la vegetación por parte de Dios. Los matemáticos calcularon que las leyes de la probabilidad sugieren que las posibilidades de que esto no ocurra por casualidad son de cien mil a uno. [8]

Miles de patrones y códigos ELS detallados y precisos como estos fueron descubiertos ocultos en el texto hebreo de las Escrituras antiguas. Matemáticos y estadísticos, tras exhaustivos análisis estadísticos, concluyeron que este patrón de palabras codificadas no pudo ocurrir por casualidad, ni un escritor humano pudo haber producido deliberadamente este complejo fenómeno. Su conclusión fue que solo una inteligencia divina podría haber dirigido a Moisés a registrar este texto bíblico hebreo preciso que contiene códigos tan complejos hace miles de años.

Otros códigos revelan la presciencia profética de Dios

Los investigadores descubrieron que algunas de las palabras codificadas en el texto de la Torá se referían a eventos y personalidades que ocurrieron miles de años después de que Moisés escribiera la Torá. Naturalmente, muchos académicos rechazaron de plano la posibilidad misma de que este fenómeno de los Códigos Bíblicos pudiera ser real. Sin embargo, a pesar de muchos intentos de negar su validez y numerosas afirmaciones falsas de que podría encontrar estos mismos patrones complejos de ELS en otros textos

no bíblicos, nadie ha refutado con éxito los datos de ELS informados o el fenómeno de los Códigos de la Biblia. las críticas simplemente han negado que los códigos ELS sean estadísticamente significativos o han afirmado que podría encontrar el mismo fenómeno en otros textos no bíblicos. En los siguientes capítulos abordaremos estos argumentos de los críticos del código y demostraremos que sus argumentos no son válidos.

Los antepasados del rey David nombrados siglos antes de que nacieran

Uno de los experimentos más interesantes examinó el texto de Génesis 38, que registra la historia del gran patriarca judío Judá y su relación con su nuera viuda Tamar, quien dio a luz como resultado de esta relación ilícita a dos hijos, Fares y Zera. El Libro de Rut nos dice que el rey David, el rey más grande de Israel, era descendiente de Fares, el hijo del patriarca Judá de la siguiente manera: Fares era el antepasado de Booz, quien se casó con su pariente Rut, quien dio a luz a Obed *(Oved)* , quien fue el padre de Isaí *(Yishai)* , quien fue el padre del rey David. Cada uno de los cinco nombres hebreos de los antepasados clave del rey David se encontraron codificados en intervalos de cuarenta y nueve letras, leyendo de izquierda a derecha, dentro de este texto de Génesis 38. Increíblemente, estos cinco nombres (Boaz, Ruth, Oved, Yishai y David) fueron codificados en el mismo intervalo ELS de cuarenta y nueve letras en el orden cronológico preciso en que nacieron, como se registra en la Biblia. Según el Dr. Moshe Katz, las probabilidades se calcularon como una posibilidad entre 800.000 de que los cinco nombres de los antepasados de David aparecieran en este pasaje en particular y que se encontraran en el orden cronológico exacto en el que vivieron. [9]

Examinaron Génesis 28, la visión de Jacob de la escalera al cielo, que recibió en el Monte Moriah, el "lugar de Dios". Las palabras clave *Templo* y *Torá* fueron codificadas en intervalos de veintiséis letras en una secuencia continua de nueve letras hebreas comenzando con la מletra en la palabra *lugar* (Génesis 28:16). La ocurrencia de estas dos significativas palabras *Templo* y *Torá* en secuencia dentro de un pasaje bíblico que declara que “esta no es otra sino la casa de Dios, y esta es la puerta del cielo” es extraordinaria. Los investigadores calcularon la La probabilidad de que estas dos palabras clave ocurran por casualidad en ese pasaje en particular es de aproximadamente una probabilidad en 17 mil millones. [10]

Aarón, Sumo Sacerdote de Israel, Codificado en Levítico

En otro análisis, el matemático israelí Dr. Eliyahu Rips buscó en una sección de once versículos del capítulo 1 de Levítico, que registra las leyes de adoración de Dios con respecto al sacerdocio de los Kohanien, los "hijos de Aarón", el Sumo Sacerdote de Israel. Encontraron el nombre hebreo אהרן *Aarón* , codificado veinticinco veces en esta pequeña sección de Levítico (716 letras hebreas) en lugar de ocho veces, como sugerirían las leyes de probabilidad. Los estadísticos calcularon que las probabilidades de que *Aarón* apareciera veinticinco veces por casualidad en este pequeño pasaje eran de aproximadamente 400.000 a uno. [11]

La Fiesta de Hanukkah y los Hasmoneos

El malvado rey sirio Antíoco IV asesinó a decenas de miles de judíos que se negaron a adorarlo cuando conquistó Jerusalén. Antíoco IV detuvo el sacrificio del Templo en 168 a. C. Luego profanó el altar al sacrificar un cerdo sobre él, lo que provocó una rebelión judía, encabezada por un valiente anciano llamado Matatías y sus cinco hijos. Esto desencadenó una espectacular guerra de independencia religiosa. Los judíos, dirigidos por su hijo Judas Maccabaeus ("el Martillo"), derrotaron al ejército sirio contra probabilidades imposibles en el 165 a. Los judíos reconquistaron el sitio del Templo el día veinticuatro del noveno mes, exactamente tres años después de que Antíoco IV hubiera detenido el sacrificio diario.

Los judíos limpiaron el Templo sagrado (1 Macabeos 4:52-54) y restituyeron el culto del Templo. El *Talmud* judío afirma que un sacerdote encontró un suministro de un día del aceite sagrado escondido en una pared del Templo. Cuando el aceite se utilizó para encender el candelabro, milagrosamente duró los ocho días completos de la celebración, hasta que se pudo refinar el nuevo aceite sagrado. La Fiesta de la Dedicación se ha conmemorado desde entonces con la celebración anual de ocho días de Hanukkah.

Los investigadores israelíes encontraron la palabra ELS codificada *Hanukkah* , que se refiere a la festividad (en un intervalo a-261) en Génesis 36:24-37. Increíblemente, esto fue codificado cerca de la palabra ELS *Hasmoneos* (-524), el nombre de la familia de grandes guerreros liderados por Judas Macabeo que gobernó Israel en el siglo siguiente. El nombre *Mattathias* , quien lideró la rebelión judía contra Siria, también fue

codificado en Génesis 36:33-40 saltando cada sesenta y dos letras de derecha a izquierda. Además, el nombre del general judío *Macabeo* fue encontrado por Doron Witztum, codificado cada segunda letra de derecha a izquierda en Génesis 36:31-32.

El Rey Luis y la Revolución Francesa

Otro pasaje de Génesis revela un grupo notable de palabras codificadas sobre la Revolución Francesa. Se incluyen las siguientes palabras: *Mapecha HaSarfatit* ("la Revolución Francesa"), "Louis", el nombre del rey francés, y la palabra *Beit* (casa de) *Borbón* , su dinastía real. En el mismo grupo estaban las siguientes palabras: *Hamarseille* (el nombre hebreo del himno nacional francés) y la palabra *Bastilla* (el nombre hebreo de la infame prisión francesa para presos políticos que fue asaltada por revolucionarios). Curiosamente, este grupo de ELS que trata sobre la Revolución Francesa aparece en Génesis 39-41, un pasaje que describe el encarcelamiento de José en Egipto. La palabra hebrea para *Bastillia* se encuentra codificada en el texto de Génesis 39:20 que describe "la prisión en la que el rey guarda a sus prisioneros".

Descubrieron la palabra ELS *Sedequías* , quien fue el último rey de Judá cuando el ejército babilónico conquistó Jerusalén en el 587 a . Curiosamente, el nombre codificado *Matanya* apareció muy cerca del texto. Este era el nombre de nacimiento original del rey Sedequías antes de ascender al trono (2 Reyes 24:17).

El asesinato de Anwar Sadat

Posiblemente los más fascinantes de los códigos son aquellos que revelan hechos ocurridos en nuestra generación. El difunto presidente egipcio Anwar Sadat voló valientemente a Israel para reunirse con los líderes israelíes en un intento de romper el círculo de guerra continua entre Egipto e Israel. Trágicamente, el presidente Sadat fue asesinado durante un desfile militar el 6 de octubre de 1981 por fundamentalistas islámicos. de la Hermandad Musulmana que siguen oponiéndose amargamente al proceso de paz. Los investigadores israelíes encontraron los nombres codificados *Anwar* y *Sadat* junto con *Chaled Islambooli* , חאלד אסלמבלי el líder del equipo de asesinato de la Hermandad Musulmana, codificados en Génesis 18. El nombre del asesino, חאלד Chaled, aparece en código ELS en un intervalo de seis letras, de derecha a izquierda. en Génesis 18:4 comenzando con la segunda letra de la octava palabra en ese versículo. La misma secuencia de código también contenía la fecha *8 Tishri* (6 de octubre) y el año

de su asesinato, 1981, junto con estas palabras codificadas: *presidente, tiroteo, disparo, asesinato* y *desfile* .

Hitler y los códigos bíblicos del Holocausto

Uno de los más curiosos de todos los códigos ELS ocultos es el descubrimiento de las palabras *Hitler, nazis* y los nombres de varios de los campos de exterminio del Holocausto incrustados en el texto de Deuteronomio. Los investigadores israelíes naturalmente se preguntaron si los Códigos de la Biblia podrían revelar algo sobre el Holocausto, la mayor tragedia en la historia del pueblo judío. Cuando le pidieron al programa que buscara las palabras objetivo *Hitler, Nazis* y *Holocausto* , la computadora encontró que cada una de estas palabras objetivo estaba codificada en un grupo de códigos dentro de un pequeño pasaje en Deuteronomio 10:17–22:

Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni toma recompensa; El hace juicio al huérfano y a la viuda, y ama al extranjero. , en darle comida y vestido. Amad, pues, al extranjero, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. Temerás al Señor tu Dios; a él servirás, y a él te unirás, y por su nombre jurarás. Él es tu alabanza, y él es tu Dios, que ha hecho por ti estas cosas grandes y terribles, que tus ojos han visto. Tus padres descendieron a Egipto con sesenta y diez personas; y ahora el Señor tu Dios te ha hecho como las estrellas del cielo en multitud. (Deuteronomio 10:17–22)

Encontraron la palabra *Hitler* , היטלרdeletreada con veintidós letras. intervalo. Varios de los nombres de los campos de concentración de la muerte se encontraron incrustados en este mismo texto, comenzando con la penúltima aparición de la letra hebrea bet, בen este pasaje. Contando cada decimotercera letra de izquierda a derecha, las letras codificadas forman la frase *b'yam marah Auschwitz* , que significa "en el amargo mar de Auschwitz". Mientras saltaban otras trece letras, llegaron a la letra resh. רDe la resh contaron cada veintidós letras de izquierda a derecha y las conectaron con la palabra *Hitler* , היטלרlos nazis de Hitler finalmente masacraron a más de seis millones de judíos y otros seis millones de polacos y Rusos en los campos de exterminio de Europa del Este. Los nombres de dos de los campos de concentración nazis, *Auschwitz* y *Belsen* , se encontraron codificados cerca de *Hitler* y *Berlín* en un grupo de palabras ELS codificadas: *Alemania, Polonia, genocidio, plagas, cremetoria, una casa malvada, Führer* y *Mein Kampf* .

Deuteronomio 33:16 también contenía un código oculto sobre el Holocausto nazi. Comenzando con la primera letra hebrea mem, מcontaron cada 246 letras de izquierda a derecha y encontraron la palabra codificada *Melek Natzim* , que significa "Rey de los

nazis". Este mismo pasaje contenía la frase *kemi bait rah* , “se levantó una casa malvada”. En Deuteronomio 32:52, comenzando con la letra aleph, א y contando de izquierda a derecha cada 670 letras se deletrea el nombre *Aik'man* , una variante hebrea del nombre *Eichmann* . Adolf Eichmann fue el oficial nazi que diseñó la Solución Final, el sistema de campos de exterminio de concentración utilizados en el Holocausto. Finalmente fue capturado después de la guerra en Argentina, llevado a Israel, juzgado y ejecutado como asesino en masa.

La serie de códigos ocultos relacionados con la Alemania nazi y el Holocausto concluyó en Deuteronomio 33:21 con un código significativo final. Comenzando con la letra resh, ר que apareció en la palabra *Yisrael* , los investigadores contaron cada veintidós letras de izquierda a derecha y encontraron la trágica frase *re'tzach alm* , que significa “un pueblo grita asesinato, matanza”.

Muchos judíos se han preguntado por qué las profecías de la Biblia no dicen nada sobre el Holocausto, la peor tragedia en la historia del Pueblo Elegido de Dios. El descubrimiento de los Códigos de la Biblia proporciona evidencia de que Dios codificó palabras proféticas sobre el Holocausto dentro del texto de la Biblia.

Hitler, los nazis y los campos de exterminio fueron profetizados en la Biblia

Encoded ELS Word	*Hebrew*	*Interval*	*Begins at:*
Hitler	היטלר	(22)	Deut. 10:17
Auschwitz	אושויץ	(–13)	Deut. 10:21
Holocaust	שואה	(13)	Deut. 10:20
Germany	גרמניה	(–933)	Deut. 33:28
Crematorium for my sons	כבשן לבני	(134)	Deut. 31:28
The Holocaust	השואה	(50)	Deut. 31:16
Plagues	מגפות	(–134)	Deut. 32:32
Eichmann	אייכמן	(9670)	Deut. 32:52
Auschwitz	אושויץ	(–536)	Deut. 33:24
In Poland	בפילין	(–107)	Deut. 32:22
King of the Nazis	מלך נאצים	(–246)	Deut. 33:16
Genocide	רצח עם	(–22)	Deut. 33:21
The Fuhrer	הפירר	(5)	Deut. 32:50
Hitler	היטלר	(–3)	Num. 19:13
Mein Kampf	מין קאמפ	(9832)	Num. 22:1

17כי י_וה א_היכם הוא א_הי האֱ_הים וא_ני הא_נים
הָא_ הגדל הגבר והנורא אשר לא-יִשא פנים ולא יקח
שחד: 18עשה משפט יתום ואלמנה ואהב גר לתת לו
לֶחם ושמלה: 19ואהבתם את-הגר כי-גֵרים הייתם בארץ
מצרים: 20את-י_וה א_היך תירא אתו תעבד ובו תדבק
ובשמו תשבע: 21הוא תהלתך והוא א_היך אשר-עשה
אתך את-הגדלת ואת-הנוראת האלה אשר ראו עיניך:
22בשבעים נפש ירדו אבתיך מצרימה ועתה שמך י_וה
א_היך ככוכבי השמים לרב:

Texto hebreo de Deuteronomio 10:17–22 Pasaje .

Los matemáticos confirman sus hallazgos de ELS

En 1994, los científicos israelíes escribieron un artículo de seguimiento sobre su experimento ELS de pares de palabras utilizando los 66 rabinos famosos (discutidos más adelante en este capítulo) para enviarlo a *Statistical Science* , una revista científica que insistía en que un grupo de académicos opuestos revisara y desafiara sus datos y examinar su programa informático antes de su publicación. A pesar de que todos de los revisores tenían creencias previas en contra de la inspiración de las Escrituras, la abrumadora evidencia y la integridad de los datos obligaron a los editores a aprobar la precisión científica del estudio y publicar el artículo de mala gana. Robert Kass, el editor de *Statistical Science* , escribió este comentario sobre el estudio que se publicó en agosto de 1994: “Nuestros árbitros estaban desconcertados: sus creencias previas les

hicieron pensar que el Libro de Génesis no podía contener referencias significativas a personas modernas, sin embargo, cuando los autores realizaron análisis adicionales y comprobaciones, el efecto persistió. Por lo tanto, el documento se ofrece a los lectores de *Ciencias Estadísticas* como un rompecabezas desafiante". [12]

El estudio concluyó que las secuencias peculiares de letras hebreas que aparecen en el texto bíblico a espacios iguales entre sí formando palabras significativas no podrían haber ocurrido por simple coincidencia o casualidad.

La respuesta de expertos reconocidos

Me doy cuenta de que esta información sobre el fenómeno del Código Bíblico sonará casi increíble para muchos lectores. Sin embargo, el muy respetado matemático, el profesor David Kazhdan, presidente del Departamento de Matemáticas de la Universidad de Harvard, y otros científicos de otras universidades, incluidas Yale y la Universidad Hebrea de Jerusalén, confirmaron que se trata de "una investigación seria realizada por investigadores serios". Estos reconocidos expertos en matemáticas escribieron una carta confirmando el valor de esta investigación en la introducción de un libro israelí reciente sobre este fenómeno llamado *Maymad HaNosaf (La dimensión añadida)* , escrito por el profesor Doron Witztum del Colegio de Tecnología de Jerusalén. [13] El Dr. David Kazhdan hizo la siguiente declaración durante una entrevista con un periódico en 1996: "El fenómeno es real; lo que significa depende del individuo".

El profesor Witztum es el principal investigador de estos códigos bíblicos. Al darse cuenta de que este descubrimiento es extremadamente controvertido en el mundo académico actual, estos científicos alentaron a realizar más investigaciones sobre el fenómeno y declararon que "los resultados son lo suficientemente sorprendentes como para merecer una amplia audiencia". A la luz de su conocida actitud de rechazo a la inspiración divina de la Biblia y lo sobrenatural, su declaración es una poderosa aval de que el fenómeno es legítimo y merece un estudio continuado.

Los científicos que han estudiado estos resultados afirman que sería extremadamente difícil crear un documento en hebreo que contenga cientos de palabras ELS codificadas. Llegaron a la conclusión de que sería virtualmente imposible reproducir este fenómeno en un texto hebreo, incluso si contaran con la ayuda de un grupo de lingüistas

brillantes o la asistencia de las supercomputadoras más sofisticadas del mundo. Además, es imposible dar cuenta del conocimiento profético sobre personalidades y eventos futuros que se encuentran en estos códigos. La evidencia sugiere que Dios inspiró a Moisés para registrar las palabras hebreas precisas, incluidos los códigos deletreados ELS en las palabras de la Torá.

Además de demostrar que Dios inspiró el texto de la Torá, la evidencia de este maravilloso diseño destruye la Hipótesis Documental, la teoría de los escépticos liberales de que varios "editores" entretejieron diferentes textos siglos después de la muerte de Moisés creando el Libro del Génesis. El hecho de que los investigadores hayan encontrado una serie de patrones ELS muy largos que se extienden a lo largo de los primeros cinco libros de la Biblia sugiere que solo una mente sobrenatural podría haber impuesto este diseño maravillosamente complejo sobre la Torá. Desde entonces, los investigadores han descubierto códigos similares en todo el Antiguo Testamento.

El famoso experimento de los sabios judíos

En un artículo de seguimiento de 1994 publicado en la revista *Statistical Science ,* El [14] de febrero, el equipo de investigadores israelíes registró los resultados de su búsqueda de pares de palabras codificadas que se relacionan con personas y eventos que ocurrieron miles de años después de que Moisés escribiera la Torá. Seleccionaron los nombres de treinta y cuatro de los rabinos y sabios judíos más destacados durante los mil años previos al año 1900 d. C. Curiosamente, los investigadores simplemente seleccionaron a los treinta y cuatro sabios judíos con las biografías más largas en la *Enciclopedia de Historia de los Grandes Hombres en Israel.* [15] Le pidieron al programa de computadora que buscara en el texto de la Torá pares de palabras cercanas codificadas a intervalos igualmente espaciados que contenían los nombres de los rabinos famosos emparejados con su fecha de nacimiento o muerte, usando el mes y el día hebreos. (El pueblo judío celebra la memoria de sus famosos sabios al conmemorar la fecha de su muerte). Increíblemente, el programa de computadora encontró cada uno de los treinta y cuatro nombres de estos famosos rabinos incrustados en el texto de Génesis emparejados en una proximidad significativamente cercana con las fechas reales de su nacimiento o muerte.

Los académicos de la revista *Statistical Science* que revisaron estos datos experimentales quedaron naturalmente asombrados. Exigieron que los científicos ejecutaran el programa de prueba de la computadora nuevamente en una segunda muestra en busca de los siguientes treinta y dos sabios judíos más destacados enumerados en una importante enciclopedia judía. Para asombro de los revisores escépticos, los resultados del segundo grupo de sabios famosos fueron igualmente exitosos. El sorprendente resultado de la prueba combinada reveló que los nombres y las fechas de nacimiento o muerte de cada uno de los sesenta y seis sabios judíos más famosos desde el año 1000 hasta el 1900 d.C. estaban codificados en estrecha proximidad dentro del texto del Génesis. Los matemáticos calcularon las probabilidades en contra de que los nombres y las fechas de estos rabinos en particular ocurrieran muy cerca por casualidad aleatoria como solo una probabilidad en 62,500. [dieciséis]

En el artículo de *Statistical Journal* de agosto de 1994, Robert Kass hizo la siguiente declaración: “Se ha notado que cuando el libro de Génesis está escrito como arreglos bidimensionales, las secuencias de letras equidistantes que deletrean palabras con significados relacionados a menudo aparecen muy cerca. Se desarrollan herramientas cuantitativas para medir este fenómeno. El análisis de aleatorización muestra que el efecto es significativo al nivel de 0,00002 [una probabilidad en 50 000]”. [17]

Naturalmente, los investigadores intentaron reproducir estos resultados ejecutando el programa de computadora en otros textos religiosos hebreos fuera de la Biblia. Los investigadores no pudieron detectar códigos ELS significativos más allá de lo que normalmente encontraría por casualidad en cualquier otro texto hebreo fuera de la Biblia.

Cuando considera cuidadosamente el fenómeno ELS, puede ver que incluso un cambio menor en la ortografía o la elección de palabras destruiría la secuencia precisa de letras hebreas que revela estas palabras ocultas codificadas a distancias uniformes a lo largo de un texto particular de la Torá. Un crítico insistió en que intente encontrar códigos ELS complejos similares en una traducción hebrea de la famosa novela *Guerra y paz de Tolstoi* porque tenía la misma extensión que el Libro del Génesis. Sin embargo, el fenómeno no estaba presente en *Guerra y paz* , ni en ninguna otra escritura hebrea moderna. De hecho, un análisis exhaustivo revela que ningún otro texto hebreo fuera del Antiguo Testamento contiene estos códigos misteriosos, ni siquiera los libros

apócrifos hebreos escritos durante los cuatrocientos años anteriores al nacimiento de Cristo.

Después de la aparición en 1994 del artículo sobre los Códigos de la Biblia en *Bible Review* , hubo una avalancha virtual de cartas al editor en las siguientes ediciones mensuales atacando el artículo en los términos más enérgicos. La mayoría de las cartas críticas descartaron el fenómeno sin considerar seriamente los datos científicos que se presentaron. Varios críticos atacaron el argumento y los datos del autor de manera que revelaron que no comprendieron el método estadístico real utilizado para detectar y analizar los códigos hebreos o que no entendieron la metodología rigurosa que eliminó la posibilidad de que este fenómeno haya ocurrido por pura casualidad. oportunidad.

Después de que su investigación fuera publicada en *Bible Review* en noviembre de 1995, el Dr. Jeffrey Satinover respondió a los críticos que habían cuestionado su afirmación de que la Torá codificaba un patrón de palabras elaboradas y significativas. El Dr. Satinover respondió a sus críticos de la siguiente manera:

La solidez de los hallazgos de los códigos de la Torá se deriva del rigor de la investigación. Para ser publicado en una revista como *Statistical Science* , tuvo que pasar, sin tropezar, un desafío inusualmente largo manejado por algunos de los estadísticos más eminentes del mundo. Los resultados fueron así triplemente inusuales: en lo extraordinario de lo encontrado; en el escrutinio estricto, los hallazgos tuvieron que resistir; y en las probabilidades inusualmente pequeñas (menos de 1 en 62.500) de que se debieron al azar. Otras afirmaciones sorprendentes sobre la Biblia, Shakespeare, etc., nunca se han acercado ni remotamente a este tipo de rigor y, por lo tanto, nunca se han acercado en absoluto a la publicación en un lugar de ciencia dura revisado por pares. El editor de *Estadística La ciencia* , escéptica en sí misma, ha desafiado a los lectores a encontrar una falla: aunque muchos lo han intentado, ninguno lo ha logrado. Todas las preguntas de la 'primera grieta' formuladas por los lectores de *Bible Review* , y muchas más sofisticadas, ya han sido formuladas por críticos profesionales y respondidas exhaustivamente por los investigadores israelíes. Las respuestas completas y convincentes incluso a estas críticas iniciales pueden volverse bastante técnicas. [18]

Algunos críticos han sugerido que los científicos israelíes simplemente jugaron con el programa de computadora el tiempo suficiente, que solo por casualidad “tuvieron suerte”. Esta objeción plantea la objeción relevante de que podría haber numerosos "fallos ocultos" no informados, un problema común en la mayoría de las investigaciones científicas actuales. Para evitar que esto sucediera, los observadores editoriales del *Statistical Journal* exigieron que los científicos israelíes analizaran sus datos examinando un grupo completamente nuevo de personalidades que fueron elegidas únicamente por los jueces editoriales del *Statistical Journal , a saber, los sesenta y seis sabios judíos más famosos.* Los resultados que cité anteriormente en este capítulo se basaron en este grupo

de individuos elegidos por estos jueces. Además, los jueces designados por el *Statistical Journal* analizaron los programas de computadora para determinar que fueran válidos y neutrales en su diseño.

Debemos tener en cuenta que el texto estándar de los cinco libros de la Torá se publicó electrónicamente hace años en programas de computadora ampliamente disponibles y textos impresos. Estos textos no se pueden modificar. De hecho, como resultado de la producción y venta de numerosos programas de computadora del "Código de la Biblia" que ahora están disponibles en América del Norte, cualquier persona con una computadora y mucho tiempo puede verificar personalmente la existencia de estos códigos dentro del texto hebreo de las Escrituras. . He verificado personalmente la presencia de estos patrones fascinantes de códigos ocultos durante largas horas de examen utilizando los programas de computadora que adquirí hace varios años en Jerusalén cuando esta investigación apenas comenzaba.

El profesor Harold Gans, investigador sénior que examinó sofisticados códigos de inteligencia de gobiernos extranjeros para el Ejército de EE. UU., ha confirmado públicamente la existencia de estos códigos como informó en *Statistical Journal* mediante el uso de técnicas analíticas avanzadas y su propio programa informático sofisticado. El Dr. Gans es un matemático brillante que ha publicado 180 artículos técnicos. Cuando Gans se enteró de este descubrimiento por parte del profesor Doron Witztum, como escéptico y judío no religioso, inicialmente pensó que las afirmaciones eran "ridículas". A diferencia de muchos lectores, como especialista en inteligencia que se ocupa de códigos y computadoras complejos, Gans tenía la capacidad técnica de probar las afirmaciones y los datos por sí mismo. En 1989, creó un programa informático complejo y original en su computadora para verificar los datos de Witztum. Durante diecinueve días y noches seguidos, Gans permitió que su programa examinara todas las variaciones y combinaciones posibles en las 78.064 letras hebreas del Libro del Génesis. El programa de computadora del Dr. Gans revisó cientos de miles de posibles combinaciones de letras en muchos intervalos espaciados diferentes. Finalmente, Gans se vio obligado a concluir que estos códigos realmente existían y que no podrían haber ocurrido por casualidad o diseño humano. Había confirmado la absoluta exactitud de las conclusiones del profesor Witztum. Como resultado de sus

descubrimientos, el profesor Gans ahora imparte clases en sinagogas de todo el mundo sobre la extraordinaria evidencia que prueba la autoría divina de la Biblia.

El estudio de seguimiento del Dr. Gans encontró que el texto de Génesis también reveló los nombres codificados de las ciudades reales donde nació cada uno de estos sesenta y seis sabios. Gans calculó que las probabilidades de que esto no ocurriera por casualidad eran de una entre doscientas mil, según consta en su artículo "Coincidencia de pares secuenciados de letras equidistantes en el Libro del Génesis". [19]

Muchos científicos de otras universidades y laboratorios ahora están realizando investigaciones cuidadosas que examinan la naturaleza notable del fenómeno. Después de siete años, los críticos de los códigos finalmente publicaron un artículo en *Statistical Science* que intenta criticar el experimento original de los científicos israelíes sobre la metodología utilizada en el experimento sobre los sesenta y seis grandes sabios judíos que se publicó por primera vez en 1994 en *Statistical . ciencia* _

¿Son significativos los códigos de la Biblia o son accidentales?

Independientemente de los méritos relativos del análisis estadístico de la presencia de los sesenta y seis rabinos y sus fechas de muerte, así como las ciudades de nacimiento, el fenómeno básico de los Códigos de la Biblia existe, como puede confirmar cualquiera que posea una Biblia hebrea. La pregunta que siempre queda por responder: ¿este fenómeno proporciona evidencia de que fue colocado allí por algún diseño sobrenatural, o es la presencia de estos numerosos códigos sobre eventos futuros y personas simplemente el resultado de una casualidad? La decisión es, en última instancia, un juicio de valor que cada persona debe hacer por sí misma. El matemático examinará sus cálculos de probabilidad estadística para determinar su respuesta. El lector promedio llegará a su propia conclusión lógica y de sentido común en función de su evaluación de la probabilidad o improbabilidad de que el antiguo texto hebreo de la Biblia pueda contener estos patrones ELS que nombran a todas estas personas, lugares y eventos al azar. en oposición al diseño sobrenatural de Dios. La decisión es tuya.

Los códigos bíblicos del ataque terrorista del 11 de septiembre

Cuando los trágicos y horribles ataques terroristas islámicos tuvieron lugar el 11 de septiembre de 2001, millones de personas en todo el mundo civilizado quedaron atónitas al presenciar un odio tan atroz, una maldad y la muerte repentina de más de

tres mil vidas inocentes. A medida que la gente en todas partes intentaba procesar la devastadora noticia de que Estados Unidos había sido atacado sin previo aviso, naturalmente, aquellos estudiantes de la Palabra de Dios que estudian los Códigos de la Biblia se sintieron motivados a comenzar una búsqueda informática rigurosa de la Biblia para determinar si había algún código ELS que relacionados con este terrible evento.

Mis amigos de Bible Code Digest han desarrollado un excelente sitio web que examina y explora seriamente la existencia y el significado del fenómeno del código ELS. Dave Swaney de Bible Code Digest amablemente me ha dado permiso para usar la excelente investigación completada por su equipo de investigadores de código con respecto a estos descubrimientos de código ELS relacionados con el Comercio Mundial. Centro de ataque terrorista. Animo a cualquiera que esté interesado en explorar el fenómeno del Código Bíblico con más detalle a que examine su fascinante sitio web: www.biblecodedigest.com . Los siguientes descubrimientos de código relacionados con el trágico ataque terrorista del 11 de septiembre fueron descubiertos e informados en su sitio web. En las páginas de su sitio se puede examinar un análisis estadístico de las probabilidades de que estos códigos ELS particulares ocurran en cualquier texto hebreo.

En los días posteriores al 11 de septiembre, su equipo encontró numerosos códigos ELS en un pasaje muy significativo del Antiguo Testamento: Ezequiel 37, el pasaje profético donde Ezequiel vio una visión del "valle de los huesos secos" que representaba a la nación exiliada de Israel siendo renacer en los últimos días en respuesta al mandato de Dios. Prácticamente todas las proclamaciones terroristas islámicas identifican el apoyo de Estados Unidos a la existencia y seguridad del Estado de Israel como una de las principales razones por las que se han dedicado a la destrucción de los Estados Unidos de América, el “Gran Satán” en sus pronunciamientos propagandísticos. Es fascinante que este notable grupo de palabras codificadas por ELS relacionadas con el ataque terrorista del 11 de septiembre se encuentre dentro de esta profecía vital sobre el renacimiento de Israel como nación en nuestra generación después de casi dos mil años de exilio.

Después de una gran cantidad de investigación, el equipo de Bible Code Digest encontró las siguientes palabras que se agruparon en torno a la profecía de Ezequiel 37. Si bien muchos de estos códigos ELS tienen grandes distancias de salto, el hecho de que

se cruzan entre sí muy cerca dentro de este la profecía clave es bastante significativa. Cuando se dan dos números en la columna de distancia de salto de ELS, esa palabra se codifica dos veces en esta profecía. Más detalles están disponibles para su análisis en www.biblecodedigest.com .

Códigos bíblicos sobre el ataque terrorista del 11 de septiembre de 2001

Palabra codificada ELS	*Distancia de salto ELS*
manhattan	698
centro de comercio mundial	78
Torre Destruida Hacia la Montaña, Oh Dios	904
Pentágono	65626
secuestradores	29
Enciende el avión de pasajeros	267
Terror caliente en mí	430
¿Dónde están?	37
Y que Dios no inflija Terror	37
El terror del mar está allí en ellos	448
Yihad	210
Arafat	904
filisteos	1406
Bin Laden, la sangre de los pobres	93
Escupirás a la Tradición, Al Kada	1430
muhammed omar	37
talibanes	81
Fuego del corazón	267
Saddam Hussein	150684

Saddam	87,942
hussein	3714, 3985
Este es el Rey de Babilonia	5564
Irak	195

Esta lista enumera solo los códigos bíblicos más destacados que hacen referencia a eventos relacionados con los ataques realizados al Pentágono y las torres gemelas del World Trade Center. [20]

En mi libro *La guerra contra el terrorismo: revelando la profecía bíblica,* [21] Documenté pruebas convincentes de que el difunto presidente Saddam Hussein de Irak apoyó los ataques terroristas de Osama bin Laden contra objetivos estadounidenses el 11 de septiembre de 2001. Hussein había prometido emprender una "guerra de venganza" contra Estados Unidos después de la Guerra del Golfo en 1991. Hussein reconstruyó la ciudad de Babilonia y proclamó que su destino era conquistar a Israel y sus aliados, tal como lo había hecho el rey Nabucodonosor veintiséis siglos antes.

El Código Bíblico del Ataque Terrorista del 11 de Septiembre: Ezequiel 7:2–8

En la primera parte del capítulo 7 de Ezequiel, los investigadores de Bible Code Digest encontraron otro gran grupo de palabras clave interesantes de ELS que se cruzaban o aparecían muy cerca de esta profecía clave de Ezequiel que se relaciona con los terribles acontecimientos del 11 de septiembre de 2001.

Más códigos de la Biblia encontrados en Ezequiel 7:2-8 relacionados con el sept . 11 Ataque

Nueva York EE . UU
. Un desastre inaudito
en la mañana
del 11 de septiembre de 2001
Bin Laden Avión de
pasajeros
talibán
afgano
Bomberos
Sadam

Irak
Conspiración
Devastación
Crueldad
Error
Horrible
Muerte
Destrucción Carnicería [22]

La lista completa de códigos ELS y el análisis de su probabilidad estadística se pueden descargar para su examen en el sitio web de Bible Codes Digest. Estos fascinantes códigos ELS se encontraron en una profecía muy poderosa, Ezequiel 7:2-8, que Dios proclamó al impenitente pueblo de Israel antes de la destrucción final de su nación, ciudad y Templo a manos del ejército invasor babilónico del Rey Nabucodonosor en el 587 a.C.

También tú, hijo de hombre, así ha dicho Jehová el Señor a la tierra de Israel; El fin, el fin ha llegado sobre los cuatro ángulos de la tierra. Ahora ha venido sobre ti el fin, y enviaré sobre ti mi ira, y te juzgaré conforme a tus caminos, y te pagaré todas tus abominaciones. Y mi ojo no te perdonará, ni tendré piedad; sino que volveré sobre ti tus caminos, y tus abominaciones estarán en medio de ti; y sabréis que yo soy el Señor. Así dice el Señor Dios; Un mal, un solo mal, he aquí, viene. Ha llegado el fin, ha llegado el fin: vela por ti; he aquí, ha llegado. Ha llegado la mañana a ti, oh tú que moras en la tierra; ha llegado la hora, está cerca el día de la angustia, y no volverá el sonar de los montes. Ahora pronto derramaré sobre ti mi furor, y cumpliré en ti mi ira; y según tus caminos te juzgaré, y te daré el pago de todas tus abominaciones. (Ezequiel 7:2–8)

Cuando Dios juzga a una nación impenitente como lo hizo con el antiguo Israel, normalmente usa una nación malvada como el imperio pagano de Babilonia como Su instrumento de juicio. Sin embargo, Dios finalmente entregará Su justo juicio sobre la nación pagana de Babilonia como se profetizó numerosas veces en Isaías 13:1, 6,19 y Apocalipsis 18.

Fuertes precauciones con respecto a los códigos de la Biblia

Si bien creo que muchos de estos códigos ELS en la Biblia son significativos, también se pueden encontrar numerosas palabras ELS accidentales y sin sentido. También les advierto enfáticamente a los lectores que consideren estos principios bíblicos vitales que evitarán que hagamos mal uso de estos códigos bíblicos de ELS.

Los códigos de la Biblia se encuentran solo en el texto hebreo ortodoxo del Antiguo Testamento

Nadie ha podido ubicar códigos bíblicos múltiples, detallados y significativos en grupos dentro de cualquier otra literatura hebrea fuera de la Biblia. Los experimentadores han examinado cuidadosamente otros escritos hebreos en busca de la existencia de códigos, incluidos el *Talmud judío* , la *Mishná* , los escritos apócrifos de *Tobías* y *Macabeos* , etc. Incluso examinaron la literatura hebrea moderna, como las traducciones de *Guerra y paz* . Sin embargo, los científicos encontraron no hay patrones complejos significativos de códigos ELS similares a los registrados en este libro en ninguna otra literatura hebrea fuera del Antiguo Testamento. Varios investigadores también han encontrado Códigos Bíblicos en el texto griego del Nuevo Testamento como se detalla en mi libro *Los Códigos Misteriosos de la Biblia.* [23] Sin embargo, queda mucho trabajo por hacer para verificar este fenómeno en el Nuevo Testamento.

Los códigos bíblicos no pueden profetizar eventos futuros con precisión

Uno no puede descubrir información codificada significativa sobre un evento futuro hasta que ocurra el evento. Obviamente, es imposible saber qué palabras objetivo pedirle al programa que busque hasta después de que haya ocurrido un evento. Sin embargo, una vez que ocurre un evento, como la Guerra del Golfo, podemos pedirle a la computadora que busque en el texto de la Biblia palabras clave como *Saddam Hussein* o *General Schwarzkopf* . Las palabras codificadas relacionadas con un evento futuro no se pueden descubrir en el texto bíblico antes del evento porque no sabría qué palabras ELS pedirle a la computadora que busque. Después de un evento terrible como el bombardeo del World Trade Center el 11 de septiembre de 2001, los Códigos de la Biblia pueden confirmar que las Escrituras contienen datos codificados sobre ese evento histórico que ocurrió mucho después de que se escribieron las Escrituras.

Sin embargo, los códigos no se pueden usar para predecir eventos futuros. Incluso si adivinaste correctamente las palabras objetivo correctas antes de un evento futuro, como el asesinato de un político prominente, y encontraste el nombre de la persona (por ejemplo, *Peters)* y la palabra *asesinada* , aún no sabrías nada significativo sobre el futuro. Hasta que ocurra el evento, cualquier sugerencia de que la aparición de estas dos palabras clave significa que el político sería asesinado sería simplemente una conjetura sin sentido. La aparición de las palabras *Peters* y *asesinado* podría sugerir un asesinato. Sin embargo, estas palabras sin contexto pueden ser simplemente accidentales o pueden estar relacionadas con el hecho de que Peters mató a otra

persona. Dado que encontramos palabras ELS, no oraciones, no hay forma de determinar el significado de un patrón ELS hasta que ocurre el evento. Sólo entonces podemos entender el contexto y el significado.

La Biblia nos prohíbe participar en la predicción del futuro. Un libro reciente llamado *El código de la Biblia* por el escritor agnóstico Michael Drosnin afirma que él mismo descubrió códigos que le permitieron predecir eventos futuros. Sin embargo, un examen cuidadoso de sus afirmaciones revela que la información codificada que descubrió es insuficiente para permitir que alguien pueda predecir con confianza cualquier evento futuro. Michael Drosnin puede haber hecho una conjetura sobre un evento futuro trágico en particular basado en su descubrimiento del nombre codificado *Yitzchak Rabin* . Sin embargo, era simplemente una suposición. No había suficiente información en el código que descubrió que le permitiera afirmar con confianza que un evento futuro en particular, a saber, el asesinato de Yitzchak Rabin, realmente ocurriría. Michael Drosnin afirma que advirtió al primer ministro de Israel sobre el peligro de asesinato basándose en el hecho de que descubrió que una de las ocho letras de las palabras codificadas *Yitzchak Rabin* aparecía en el texto superficial de Deuteronomio 4: 42, que dice en hebreo “asesino que asesinará”.

Sin embargo, era imposible saber antes del trágico evento qué significaba realmente esta combinación particular. Fácilmente podría haber significado que el Primer Ministro Rabin podría ordenar el asesinato de algún terrorista en el futuro, o un intento de asesinato fracasaría, o fácilmente podría no haber significado nada en absoluto. El punto es que la información limitada de las palabras individuales codificadas solo puede interpretarse con precisión después del cumplimiento de un evento histórico, como el Holocausto, la Guerra del Golfo o los ataques del 11 de septiembre. Dios no colocó estos códigos ELS dentro de la Biblia para permitir que los hombres jueguen a convertirse en profetas de eventos futuros. La Biblia prohíbe repetidamente la adivinación.

Los principales investigadores de códigos israelíes, incluido el profesor Eli Rips, y todos los investigadores de códigos cristianos serios, incluidos Yacov Rambsel y yo, negamos que los Códigos de la Biblia puedan usarse para predecir eventos futuros con precisión. La información codificada en la Biblia solo puede interpretarse con precisión después de que realmente haya ocurrido un evento histórico. Entonces podemos

comparar los detalles del evento histórico con la información codificada en la Biblia para determinar si Dios había codificado o no estos detalles proféticos siglos antes de que ocurrieran los eventos. De esta manera, los Códigos Bíblicos dan la gloria a Dios, no al investigador humano. El profeta Isaías declaró estas palabras de Dios: “A otro no daré mi gloria” (Isaías 48:11).

Los códigos de la Biblia hacen *No* Revela cualquier oración, enseñanza o doctrina oculta

No hay oraciones secretas, mensajes detallados o declaraciones teológicas en las palabras codificadas de ELS. El mensaje de salvación de Dios y Sus mandamientos para una vida santa se encuentran sólo en el texto normal y superficial de las Escrituras. Los códigos de la Biblia solo pueden revelar palabras clave, como nombres de personas, lugares y, en ocasiones, fechas (usando el calendario hebreo) que confirman la inspiración sobrenatural y el origen de las Escrituras. El hecho de que los patrones ELS revelen palabras, no oraciones complejas, evita que alguien afirme haber encontrado un mensaje teológico oculto o que haga una predicción definitiva sobre un evento futuro. Significativamente, nadie ha pretendido descubrir ninguna nueva enseñanza o doctrina en los Códigos de la Biblia porque no hay oraciones; solo palabras ELS.

Los códigos de la Biblia no tienen nada que ver con la numerología

El fenómeno de los Códigos Bíblicos nada tiene que ver con la numerología oculta. La numerología está relacionada con la adivinación o la predicción del futuro y está claramente prohibida por la Biblia. No hay nada oculto o secreto en los códigos. Este fenómeno ELS se publicó abiertamente en revistas científicas y matemáticas, se enseñó y se difundió ampliamente desde que se descubrió por primera vez hace veinte años.

El intervalo particular entre las letras hebreas, el número real de letras a omitir, no tiene importancia ni significado. Los códigos no tienen nada que ver con "el significado oculto de los números", como define la numerología de Webster. Obviamente, las palabras codificadas se encuentran en varios intervalos (es decir, saltando dos, siete, sesenta y una o más letras). Sin embargo, la importancia o significado de la palabra ELS codificada no se relaciona con el intervalo particular (el número de letras omitidas). O una palabra en particular se deletrea en letras hebreas a intervalos iguales o no. Cualquiera que tenga una Biblia Interlineal Hebreo-Inglés puede examinar una

palabra codificada en particular y verificar que estas palabras estén verdaderamente deletreadas en intervalos ELS. Computadora Los programas como Bible Codes 2000 están ampliamente disponibles para permitir que cualquier persona verifique estos códigos por sí mismo. El programa Código Bíblico 2000 se puede comprar utilizando el formulario de pedido que se encuentra al final del libro si desea investigar personalmente los Códigos Bíblicos.

¿Por qué puso Dios estos códigos ocultos en la Biblia?

Durante casi diecisiete siglos, desde la época de la conversión del emperador Constantino en el año 312 d. C. hasta principios del siglo pasado, la mayoría de la cultura occidental aceptó generalmente la Biblia como la Palabra de Dios inspirada y autorizada. Sin embargo, hemos sido testigos de un asalto implacable a la autoridad de la Biblia por parte de la élite intelectual, la comunidad académica, los teólogos liberales y los medios seculares durante los últimos cien años. La mayoría de las personas en nuestra cultura han estado expuestas a innumerables ataques a la autoridad y precisión de las Escrituras a lo largo de la escuela secundaria, la universidad y los medios de comunicación. Creo que Dios ha provisto esta nueva y extraordinaria evidencia para probar a esta generación de escépticos que la Biblia es verdaderamente la Palabra de Dios. La naturaleza compleja de estos códigos significa que el extraordinario descubrimiento de muchas de estas palabras codificadas no pudo haber ocurrido hasta el desarrollo de las computadoras de alta velocidad durante los últimos veinte años.

En cierto sentido, Dios escondió en secreto estos códigos fascinantes dentro del texto de la Biblia hace miles de años con un bloqueo de tiempo que no se pudo abrir hasta la llegada de nuestra generación y el desarrollo de computadoras sofisticadas. En Su presciencia profética, Dios sabía que nuestra generación se caracterizaría por un ataque implacable a la autoridad de las Escrituras. Ninguna generación anterior necesitó la evidencia científica adicional proporcionada por el descubrimiento de estos códigos tanto como nuestra actual generación escéptica.

Hace cientos de años, un famoso rabino conocido como Vilna Gaon vivía y enseñaba en la ciudad de Vilna, Letonia, cerca del Mar Báltico en el norte de Europa. Este sabio judío brillante y místico enseñó a sus alumnos que Dios había escondido una gran

cantidad de información secretamente codificada dentro de las letras hebreas del Tora. Considere la declaración intrigante y sugerente sobre los códigos ocultos de este famoso sabio judío.

La regla es que todo lo que fue, es y será hasta el final de los tiempos está incluido en la Torá desde la primera hasta la última palabra. Y no meramente en un sentido general, sino incluyendo los detalles de cada especie y de cada persona individualmente y los más mínimos detalles de todo lo que le sucedió desde el día de su nacimiento hasta su muerte; asimismo de toda clase de animales y bestias y cosas vivientes que existen, y de la hierba, y de todo lo que crece o es inerte. (Vilna Gaon, Introducción a *Sifra Ditzniut)*

Existe una fuerte tradición de que varios sabios judíos, incluidos Rabbeinu Bachya, Moses Maimonides y Vilna Gaon, descubrieron una serie de códigos en siglos pasados. Desde la Primera Guerra Mundial, el rabino Michael Weissmandl y otros han enseñado sobre estos códigos. Hay una declaración interesante que sugiere el conocimiento de los códigos en la escritura mística judía conocida como el *Zohar* . "Toda la Torá está repleta de Nombres Divinos. Los Nombres Divinos se encuentran en cada palabra de la Torá". [24] Aproximadamente en el año 1200 dC , el brillante sabio judío Moisés Maimónides, conocido como Rambam, hizo un comentario curioso sobre esta declaración en el *Zohar* que indicaba que entendía que había códigos complejos ocultos en la Torá. Dijo que los códigos ocultos proporcionaban otra razón por la que un rollo de la Torá debería considerarse inadecuado para su uso si faltaba una sola letra en el texto. La eliminación o adición de una sola letra del texto hebreo eliminaría los códigos que se encuentran ocultos dentro de esa sección del texto. Además, hay una declaración sugerente en el *Talmud* que se refiere a los códigos: "Todo se alude en la Torá". [25]

Un grupo llamado Discovery Seminar, patrocinado por la Facultad de Estudios Judíos Aish HaTorah, presenta el fenómeno de los Códigos de la Biblia a grupos y sinagogas judíos de todo el mundo. Este grupo fue creado en Israel por varios científicos, matemáticos y estudiosos del judaísmo. Además de dar presentaciones en Israel, Aish HaTorah ha adaptado el material al inglés, lo que permite a sus equipos compartir esta información fascinante con audiencias judías en todo el mundo mostrando la inspiración divina y la autoridad de la Torá. Según los informes, numerosos judíos agnósticos han vuelto a sus raíces religiosas en el judaísmo ortodoxo como resultado de su exposición a los Códigos de la Biblia.

El descubrimiento de los Códigos de la Biblia que revelan información sobre la vida, la muerte y el ministerio de Jesús de Nazaret en los pasajes proféticos del Antiguo

Testamento, escritos siglos antes de Su nacimiento, proporciona una nueva y poderosa evidencia de que Jesús es el verdadero Mesías y el Hijo de Dios. . El descubrimiento en nuestra generación de los Códigos ocultos de la Biblia ha fascinado a millones de judíos, cristianos, incrédulos y escépticos durante los últimos años. Sin embargo, varios cristianos se han preguntado por qué Dios habría colocado una serie de códigos ocultos dentro del texto de la Biblia hebrea y no habría colocado un código similar dentro del Nuevo Testamento. Se han realizado investigaciones sobre la posibilidad de que el fenómeno del Código Bíblico se encuentre en el texto griego del Nuevo Testamento. He fundado un pequeño equipo de especialistas en computación que han desarrollado un programa de computadora para buscar el texto griego de las Escrituras. Recientemente descubrieron una serie significativa de códigos bíblicos sobre Jesucristo y varios eventos históricos dentro del Nuevo Testamento griego, pero esto no está disponible para la venta. El descubrimiento de los códigos ELS en el Nuevo Testamento griego está documentado en mi libro *The Mysterious Bible Codes.* [26]

Después de estudiar y reflexionar sobre el fenómeno del Código Bíblico durante muchos años, he llegado a una conclusión personal. Los Códigos Bíblicos proclaman un mensaje a la humanidad y tienen un solo propósito: Brindan evidencia convincente a nuestra generación de que la Biblia es verdaderamente la Palabra inspirada de Dios.

Las implicaciones de la investigación del código bíblico

Muchos eruditos que se oponen filosóficamente a la existencia de Dios y la inspiración de la Biblia quedan atónitos con esta investigación. A pesar de muchos argumentos y desafíos, los datos siguen en pie. Varias revistas científicas seculares han declarado que el fenómeno ELS en la Biblia es real y no el resultado de un fraude o error informático. La simple verdad es que este fenómeno no podría haber ocurrido por pura casualidad. Ningún grupo de seres humanos brillantes, ni siquiera con supercomputadoras a su disposición, podría producir este impresionante resultado de codificar una gran cantidad de nombres significativos sobre eventos futuros dentro del texto superficial de la Torá.

Dado que todos los eruditos están de acuerdo en que los cinco libros de Moisés se escribieron hace miles de años, tenemos pruebas convincentes de que este fenómeno del Código Bíblico ELS es otra firma claramente autenticada de Dios en las páginas de

las Escrituras. La evidencia en el próximo capítulo revelará que Dios ha codificado el nombre de Su Hijo, el Mesías, *Yeshua* , a lo largo de las profecías mesiánicas clave en el texto hebreo del Antiguo Testamento.

notas

1. Grant R. Jeffrey, *La Firma de Dios* Toronto: Publicaciones de Investigación Fronteriza, 1996.

2. William F. Albright, *Arqueología y las religiones de Israel* (Baltimore: John Hopkins University Press, 1956) 176.

3. Joseph Butler, *La analogía de la religión, natural y revelada* (1736), II, iii.

4. DJ Bartholomew, “Probabilidad, Estadística y Teología” *Diario de la Royal Statistical Society* —A (1988) 151, Parte 1, pp. 137-178.

5. DJ Bartholomew, “Probabilidad, Estadística y Teología” *Diario de la Royal Statistical Society* —A (1988) 151, Parte 1, pp. 137-178.

6. Daniel Michelson, “Códigos en la Torá” *B'Or Ha'Torah* , No. 6 (1987), Jerusalén: Shamir.

7. Daniel Michelson, “Códigos en la Torá” *B'Or Ha'Torah* , No. 6 (1987), Jerusalén: Shamir.

8. Daniel Michelson, “Códigos en la Torá” *B'Or Ha'Torah* , No. 6 (1987), Jerusalén: Shamir.

9. Moshe Katz, *Computorah: códigos ocultos en la Torá* . Jerusalén: Computorah, 1996, pág. 120.

10. Daniel Michelson, “Códigos en la Torá” *B'Or Ha'Torah* , No. 6 (1987), Jerusalén: Shamir.

11. Daniel Michelson, “Códigos en la Torá” *B'Or HaTorah* , No. 6 (1987), p. 7-39. Jerusalén: Shamir.

12. Robert Kass, "Equidistant Letter Sequences in the Book of Genesis", *Statistical Science* , agosto de 1994.

13. Doron Witztum, *HaMeimad HaNosaf (La dimensión adicional)* Jerusalén: 1989.

14. Robert Kass, "Equidistant Letter Sequences in the Book of Genesis", *Statistical Science* , agosto de 1994.

15. *Enciclopedia de la Historia de los Grandes Hombres en Israel* Jerusalén: Y. Chachik Publishers, 1940.

16. Robert Kass, "Equidistant Letter Sequences in the Book of Genesis", *Statistical Science* , agosto de 1994.

17. Robert Kass, "Equidistant Letter Sequences in the Book of Genesis", *Statistical Science* , agosto de 1994.

18. Jeffrey Satinover, *Bible Review* , noviembre de 1995.

19. Jeffrey Satinover, *Cracking the Bible Code* Nueva York: William Morrow, 1997, p. 224.

20. Sitio de Internet: http. www.biblecodedigest.com .

21. Grant R. Jeffrey, *Guerra contra el terrorismo: desarrollo de la profecía bíblica* Toronto: Frontier Research Publications, 2002.

22. Sitio de Internet: http. www.biblecodedigest.com .

23. Subvención R. Jeffrey. *Los misteriosos códigos de la Biblia* Nashville: Word Publishing, 1998.

24 *Zóhar* II, 87a.

25 *Talmud Tananis* 9a.

26. Subvención R. Jeffrey. *Los misteriosos códigos de la Biblia* Nashville: Word Publishing, 1998.

10

Códigos bíblicos revelan el nombre de Yeshua en el Antiguo Testamento

De todos los códigos que he investigado, los siguientes son los descubrimientos más fascinantes que podría compartir contigo. Dios no solo ha incluido miles de códigos ELS ocultos dentro del texto de la Biblia, sino que también ha colocado el nombre codificado *Yeshua* (ישוע el nombre hebreo de Jesús) en numerosos pasajes proféticos significativos desde Génesis hasta Malaquías a lo largo del Antiguo Testamento. Dios también ha colocado el significativo código ELS *Yeshua is My Name* , ישוע שמי dentro de una profecía mesiánica clave, Isaías 53:8-10.

La investigación realizada durante los últimos años sobre los Códigos de la Biblia dentro del texto de las Escrituras nos ha dado la evidencia más fuerte posible de que la Biblia fue verdaderamente inspirada por Dios. Sin embargo, una vez que aprecié completamente que los códigos ELS revelaron información importante sobre eventos históricos como los campos de exterminio de Hitler, la Guerra en el Golfo y los franceses Revolución, naturalmente me preguntaba si Dios había codificado en secreto el nombre de Jesucristo en el texto del Antiguo Testamento.

Providencialmente, hace varios años recibí una solicitud de Yacov Rambsel, preguntándome si podía citar el material de investigación que había escrito sobre las leyes de probabilidad con respecto a las profecías mesiánicas cumplidas en la vida, muerte y resurrección de Jesús de mi libro *Armageddon de 1988. —Cita con el Destino.* [1] Al discutir este material con Yacov, me di cuenta de que él tenía una verdadera pasión por el estudio de las Escrituras Hebreas y por Jesucristo como su Mesías. Después de completar mi capítulo sobre los Códigos de la Biblia en la primera edición de *La Firma de Dios* en abril de 1996, llamé a Yacov para pedirle que revisara el texto hebreo para verificar su exactitud.

Yacov me dijo que acababa de completar su propio manuscrito sobre los Códigos de la Biblia que se centraba en una serie de descubrimientos extraordinarios sobre el

nombre de Jesús-Yeshua codificado a lo largo del Antiguo Testamento. Su investigación proporcionó la respuesta a mi pregunta sobre si Dios había codificado el nombre de Jesús en las Escrituras hebreas. Con el permiso de Yacov Rambsel, compartiré una parte de la investigación fenomenal que ha completado durante miles de horas de minucioso análisis de los códigos ELS ocultos. Como mencioné anteriormente, los investigadores israelíes utilizaron programas informáticos complejos para explorar estos códigos, y compré tres programas informáticos de búsqueda de códigos bíblicos en Jerusalén en 1991 que usé en mi computadora Macintosh para verificar la investigación de códigos en la Universidad Hebrea. Sin embargo, Yacov completó su análisis detallado examinando pacientemente el texto hebreo del Antiguo Testamento manualmente letra por letra y luego contando individualmente los intervalos igualmente espaciados entre las letras. La cantidad de trabajo y dedicación involucrada para completar su análisis es asombrosa. Recomiendo encarecidamente a cualquier persona que esté fascinada con esta investigación que adquiera una copia del libro de Yacov Rambsel, *Yeshua—The Name of Jesus Revealed in the Old Testament* [2] y su secuela *Su Nombre es Jesús* [3] publicado por Frontier Research Publications, Inc. Puede adquirir estos libros en librerías cristianas; utilizando el formulario de pedido que se encuentra al final de este libro; o a través de nuestro sitio web: www.grantjeffrey.com .

Yacov Rambsel descubrió el nombre hebreo original de Jesús, *Yeshua* , ישוע codificado en Génesis comenzando con el primer versículo de Génesis 1:1: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. Comenzando con la primera palabra en la Biblia, comenzando con la letra hebrea *yod* , י la quinta letra de la palabra, *B'raisheet* , בראשית“En el principio”, el nombreישוע *Yeshua* fue encontrado codificado contando hacia adelante cada 521 letras. Encontró las letras que deletrean *Yeshua Yakhol* , que se traduce como “Jesús es capaz”. Algunos de los críticos judíos que atacaron los Códigos de Yeshua han afirmado erróneamente que *Yeshua no* es el nombre hebreo correcto de Jesús de Nazaret. Sin embargo, al final de este capítulo proporciono fuerte evidencia histórica de que Yeshua ישוע *es* el nombre hebreo correcto de Jesús de Nazaret como se usaba en Su vida en el antiguo Israel.

Una de las características más interesantes es que prácticamente cada uno de los principales pasajes mesiánicos del Antiguo Testamento contiene el nombre *Yeshua* , ישוע codificado dentro del texto hebreo de las antiguas profecías sobre la venida del

Mesías. Como ejemplo, Yacov encontró el nombre *Yeshua* incrustado en la profecía mesiánica clave en Isaías 53:10 que describe el juicio, la muerte y la sepultura de Cristo. “Sin embargo, agradó al Señor herirlo; lo afligió; cuando hicieres de su alma en expiación por el pecado, verá descendencia, prolongará sus días, y la voluntad de Jehová será prosperada en su mano” (Isaías 53:10).

Yeshua es mi nombre

Comenzando con la segunda letra hebrea *yod* , י que aparece en la frase *Él prolongará, ya'arik Kyray* , Yacov contó de derecha a izquierda cada 20 letras y descubrió la frase hebrea ישוע שמי *Yeshua Shmi* . “Yeshua [Jesús] es mi nombre” fue codificado en esta poderosa profecía que nos enseña acerca del Mesías sufriente que murió para expiar nuestros pecados. ¡La probabilidad de que esta fascinante combinación ELS “Yeshua [Jesús] es mi nombre” aparezca por casualidad en esta profecía mesiánica clave en Isaías es simplemente asombrosa!

Un pasaje en el Libro de Génesis declara que Dios proveyó “túnicas de piel” para que Adán y Eva cubrieran su desnudez. después de haber pecado: “Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió” (Génesis 3:21). Este versículo reveló que Dios mató al primer animal en la historia como un sacrificio de sangre para cubrir los pecados y la desnudez de Adán y Eva. Esta fue una señal profética del Cordero Pascual que sería inmolado en el futuro como símbolo de la salvación de los judíos cada Pascua cuando celebraban anualmente su Éxodo de Egipto. Esto también simbolizó el sacrificio perfecto del Cordero de Dios para expiar los pecados de todos aquellos que confesarían sus pecados y le pedirían perdón a Cristo.

Sin embargo, este importante pasaje también contiene un patrón de ELS acerca de Jesús como el verdadero “Cordero de Dios”. Comenzando con la última letra hebrea *heh* , ה en Génesis 3:20 y contando hacia adelante cada novena letra, encontramos la palabra *Yoshiah* , que significa “Él salvará”. El nombre Joshua, *Yoshiah* es un nombre equivalente hebreo para *Yeshua* (Jesús). Este nombre codificado *Yoshiah que se* encuentra en los primeros capítulos del Antiguo Testamento nos recuerda el mensaje paralelo dado a la joven virgen María por el ángel que declaró: "Llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados". (Mateo 1:21).

La traición de Yeshua por Judas Iscariote

Uno de los códigos mesiánicos más sorprendentes de todos los que encontró Yacov estaba oculto en el Salmo 41:7-10, que predecía la traición de Jesús por parte de su discípulo Judas Iscariote: “Una mala enfermedad, dicen, se pega a él; miente, no se levantará más. Sí, el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra mí su calcañar” (Salmo 41:8-9). Yacov notó que el versículo 8 contenía la frase “traman el mal”, *yach' shvu rah'ah* . Sin embargo, notó que al comenzar con la letra *yod* , י cuando saltaba hacia adelante de derecha a izquierda cada dos letras, descubrió que deletreaba la palabra ישׁוע *Yeshúa* _ En otras palabras, en el versículo exacto donde el rey David profetizó la trágica traición de Jesús el Mesías más de mil años antes de que ocurriera, también encontramos el nombre de la persona que fue traicionada codificada saltando solo dos letras a la vez dentro de este profético paso.

Una de las profecías mesiánicas más conocidas en el Antiguo Testamento describe el precio exacto de la traición de Cristo, treinta piezas de plata. Más de quinientos años antes del nacimiento de Jesús, el profeta Zacarías escribió esta predicción: “Y les dije: Si os parece bien, dadme mi precio; y si no, aguanta. Y pesaron por mi precio treinta piezas de plata” (Zacarías 11:12). La frase que dice “mi precio” es *se'kari* . Comenzando con la letra *yod* , י Yacov contó hacia adelante cada veinticuatro letras y encontró la palabra *Yeshua* . ישׁוע El Señor debe haber inspirado a Zacarías a elegir estas palabras hebreas específicas y esta ortografía precisa para crear este notable Código Bíblico. Aquí, en esta profecía clave escrita quinientos años antes del nacimiento de Cristo, donde el profeta describió el precio preciso de la traición de nuestro Señor, Dios incluyó un Código Bíblico oculto para Su Pueblo Elegido que identificaba el nombre de su Mesías prometido, *Yeshua* , Jesús.

En los versículos que siguieron a esta predicción de la primera venida de Cristo, el profeta Zacarías miró hacia adelante veinticinco siglos en el futuro para describir la tremenda agitación emocional y el duelo que ocurrirá cuando los ojos espirituales del pueblo judío finalmente se abran para ver que el Mesías Jesús de Nazaret, a quien han rechazado durante veinte siglos, es de hecho, su Mesías, *Yeshua* , que fue crucificado hace dos mil años. Zacarías vio proféticamente la Segunda Venida de Jesús para salvar a Israel de los ejércitos del Anticristo después de la batalla de Armagedón. Entonces el remanente judío verá a Jesucristo como su verdadero Mesías: “Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y

mirarán a mí, a quien traspasaron, y harán duelo por él, como quien se lamenta por su único hijo, y tendrán amargura por él, como quien se entristece por su primogénito" (Zacarías 12:10). Comenzando con la letra *chet* , חque se encuentra en la frase, "hijo único", היחיד Yacov descubrió que la palabra *Mashíaj* , משיחque significa "Mesías", se codificaba contando hacia adelante cada treinta y ocho letras.

Levítico revela un fascinante ELS oculto con respecto a la sangre de Jesucristo que fue derramada por nuestros pecados. Se nos enseña a lo largo de las Escrituras que Jesucristo es nuestro gran Altísimo Sacerdote. "Pero Cristo, habiendo venido, sumo sacerdote de los bienes venideros, por un tabernáculo más grande y más perfecto, no hecho de manos, es decir, no de este edificio" (Hebreos 9:11). En Levítico, Moisés reveló las instrucciones detalladas de Dios con respecto a las reglas para el uso del aceite de la unción por parte del sacerdocio santo y los sacrificios por los pecados del Pueblo Elegido.

Y el que es sumo sacerdote entre sus hermanos, sobre cuya cabeza fue derramado el aceite de la unción, y el que fuere consagrado para ponerse las vestiduras, no descubrirá su cabeza, ni rasgará sus vestidos; ni entrará en ningún cadáver, ni se contaminará por su padre o por su madre; ni saldrá del santuario, ni profanará el santuario de su Dios; porque la corona del aceite de la unción de su Dios está sobre él: Yo Soy el Señor. (Levítico 21:10-12).

Este pasaje sobre la unción del Sumo Sacerdote nos habla proféticamente del mayor Sumo Sacerdote Jesús el Mesías, quien completó el sacrificio por nuestros pecados a través de Su muerte sacrificial en la Cruz una vez y para siempre. La unción del Sumo Sacerdote de Israel simboliza proféticamente la tan esperada unción de Jesucristo en Su Segunda Venida, que se cumplirá cuando el aceite de la unción (recientemente encontrado escondido cerca de Qumrán junto al Mar Muerto) como se describe en Éxodo 30:25-35 , se usará para ungir a Yeshua cuando aparezca como el Mesías-Rey de Israel para marcar el comienzo del Reino Milenial.

Yacov examinó este pasaje y encontró que, comenzando con la primera *heh* , הen Levítico 21:10 y contando hacia adelante cada tercera letra, deletreaba la frase *hain dam Yeshua* , que significa "¡He aquí! La sangre de Yeshúa". Es asombroso darse cuenta de que Dios codificó en secreto estas profundas palabras acerca de Su Hijo Jesús en estos pasajes proféticos mesiánicos clave a lo largo del Antiguo Testamento más de mil años antes del nacimiento de Jesús.

El estudio *Significado Estadístico Descubierto en los Códigos de Yeshua* [4] fue publicado en Internet en 1997. Este estudio calculó la probabilidad de esta frase "¡He aquí! La

sangre de Yeshua" apareciendo en un intervalo ELS de cada tres letras por casualidad en un libro del tamaño de Levítico. Su conclusión fue que las probabilidades de que esto sucediera eran tan grandes que tendrías que buscar en 69.711 libros del tamaño de Levítico para descubrir que esta frase aparece solo una vez en un intervalo de cada tres letras.

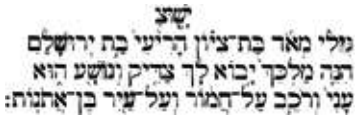
Otra profecía mesiánica clave, el Salmo 72:13-15, incluye palabras significativas que revelan que Jesús "salvará las almas de los necesitados. Él redimirá su alma." Este importante pasaje profético también contiene la palabra codificada ELS *Yeshua* , ישוע que se codificó omitiendo cada diecinueve letras, revelando a Jesucristo como la fuente de nuestra salvación personal del pecado y la culpa.

El profeta Isaías profetizó más de siete siglos antes del nacimiento de Jesucristo que vendría como el gran libertador de la humanidad. La profecía de Isaías (61:1-2) del Gran Jubileo al final de esta era le recordó a Israel que su Mesías finalmente cancelaría todas sus deudas y proclamaría la libertad a todos los que están cautivos del pecado. "El Espíritu del Señor Dios está sobre mí; porque me ha ungido el Señor para dar buenas nuevas a los mansos; me ha enviado a vendar a los quebrantados de corazón, a proclamar libertad a los cautivos, ya los presos apertura de la cárcel; para proclamar el año agradable del Señor, y el día de la venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran" (Isaías 61:1-2). Comenzando con la *yod* , י en la frase "El Espíritu del Señor Dios", *Ruach Adonai Yehovah* , y saltando cada nueve letras de izquierda a derecha se deletrea *Yeshua* . Además, Yacov descubrió que la palabra Joshua *Oshiyah* , אושיע también estaba codificada comenzando con la última letra aleph, א en el segundo verso y contando cada treinta y seis letras de izquierda a derecha. Esta palabra *Oshiyah* significa "Yo salvaré" y es una variación de la palabra *Yeshua* como vimos anteriormente en Génesis 3:20.

Yeshua Revelado en la Visión de Daniel de las Setenta Semanas

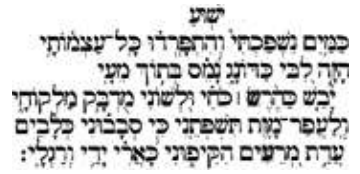
De los muchos descubrimientos hechos por Yacov Rambsel, uno de los hallazgos más significativos se refiere a la gran profecía de Daniel sobre su visión de las setenta semanas registrada en Daniel 9:25–27.

Yeshua codificado en las profecías del Antiguo Testamento


זְכַרְיָה

גִּילִי מְאֹד בַּת־צִיּוֹן הָרִיעִי בַּת יְרוּשָׁלִָם
הִנֵּה מַלְכֵךְ יָבוֹא לָךְ צַדִּיק וְנוֹשָׁע הוּא
עָנִי וְרֹכֵב עַל־חֲמוֹר וְעַל־עַיִר בֶּן־אֲתֹנוֹת׃

Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén, he aquí tu rey viene a ti, justo y salvador; humilde, y cabalgando sobre un asno, y sobre un pollino hijo de asna. Zacarías 9:9


תְּהִלִּים

כַּחֶרֶשׂ נִשְׁפַּכְתִּי וְהִתְפָּרְדוּ כָּל־עַצְמוֹתָי
הָיָה לִבִּי כַּדּוֹנָג נָמֵס בְּתוֹךְ מֵעָי
יָבֵשׁ כַּחֶרֶשׂ כֹּחִי וּלְשׁוֹנִי מֻדְבָּק מַלְקוֹחָי
וְלַעֲפַר־מָוֶת תִּשְׁפְּתֵנִי כִּי סְבָבוּנִי כְלָבִים
עֲדַת מְרֵעִים הִקִּיפוּנִי כָּאֲרִי יָדַי וְרַגְלָי׃

Mi fuerza se secó como un tiesto; y mi lengua se pegó a mis quijadas; y me has puesto en el polvo de la muerte. Porque me han cercado perros; me ha cercado cuadrilla de impíos; horadaron mis manos y mis pies.

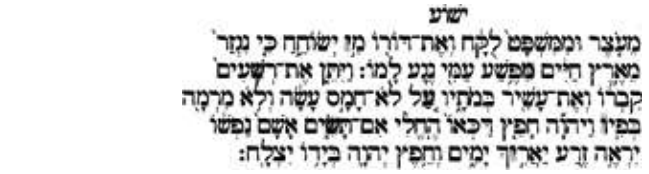
Puedo contar todos mis huesos: ellos miran y se fijan en mí. Salmos 22:15-17


דָּנִיֵּאל

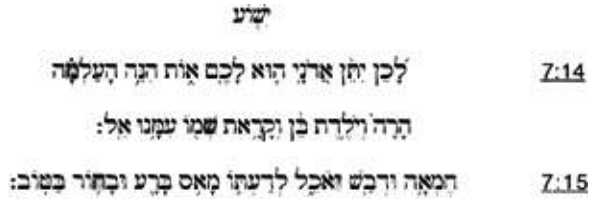
וְתֵדַע וְתַשְׂכֵּל מִן־מֹצָא דָבָר לְהָשִׁיב וְלִבְנוֹת יְרוּשָׁלִָם
עַד־מָשִׁיחַ נָגִיד שָׁבֻעִים שִׁבְעָה וְשִׁבְעִים שִׁשִּׁים וּשְׁנַיִם
תָּשׁוּב וְנִבְנְתָה רְחוֹב וְחָרוּץ וּבְצוֹק הָעִתִּים וְאַחֲרֵי
הַשָּׁבֻעִים שִׁשִּׁים וּשְׁנַיִם יִכָּרֵת מָשִׁיחַ וְאֵין לוֹ וְהָעִיר
וְהַקֹּדֶשׁ יַשְׁחִית עַם נָגִיד הַבָּא וְקִצּוֹ בַּשֶּׁטֶף וְעַד
קֵץ מִלְחָמָה נֶחֱרֶצֶת שֹׁמֵמוֹת׃

Sepa, pues, y entienda, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; la plaza y el muro serán edificados de nuevo, aun en tiempos angustiosos. . Y después de las sesenta y dos semanas, el Mesías será cortado, pero no por sí mismo; y el pueblo del príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario. Daniel 9:25,26

Yeshus Codificado en las Profecías del Antiguo Testamento


ישעיה
מֵעֹצֶר וּמִמִּשְׁפָּט לֻקָּח וְאֶת־דּוֹרוֹ מִי יְשׂוֹחֵחַ כִּי נִגְזַר
מֵאֶרֶץ חַיִּים מִפֶּשַׁע עַמִּי נֶגַע לָמוֹ: וַיִּתֵּן אֶת־רְשָׁעִים
קִבְרוֹ וְאֶת־עָשִׁיר בְּמֹתָיו עַל לֹא־חָמָס עָשָׂה וְלֹא מִרְמָה
בְּפִיהוּ וַיהוָה חָפֵץ דַּכְּאוֹ הֶחֱלִי אִם־תָּשִׂים אָשָׁם נַפְשׁוֹ
יִרְאֶה זֶרַע יַאֲרִיךְ יָמִים וְחֵפֶץ יְהוָה בְּיָדוֹ יִצְלָח:

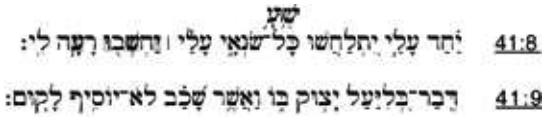
Fue tomado de la cárcel y del juicio: ¿y quién contará su generación? porque fue cortado de la tierra de los vivientes; por la transgresión de mi pueblo fue herido. Y se hizo su sepultura con los impíos, y con los ricos en su muerte, porque no hizo violencia, ni hubo engaño en su boca. Sin embargo, agradó al Señor herirlo; lo ha puesto en aflicción; cuando ofrecieres su alma en expiación por el pecado, verá descendencia, prolongará sus días, y la voluntad de Jehová será prosperada en su mano. Isaías 53:8–10


ישעיה
7:14 לָכֵן יִתֵּן אֲדֹנָי הוּא לָכֶם אוֹת הִנֵּה הָעַלְמָה
הָרָה וְיֹלֶדֶת בֵּן וְקָרָאת שְׁמוֹ עִמָּנוּ אֵל:
7:15 חֶמְאָה וּדְבַשׁ יֹאכֵל לְדַעְתּוֹ מָאֵס בָּרָע וּבְחוֹר בַּטּוֹב:

Por tanto, el Señor mismo os dará una señal;
He aquí que una virgen concebirá y dará a luz un hijo,
y llamará su nombre Emanuel.
Mantequilla y miel comerá, para que sepa

---

desechar el mal y escoger el bien. Isaías 7:14, 15


שמות
41:8 יַחַד עָלַי יְתַלַּחָשׁוּ כָּל־שֹׂנְאָי עָלַי ׀ יְחַשְּׁבוּ רָעָה לִי:
41:9 דְּבַר־בְּלִיַּעַל יָצוּק בּוֹ וַאֲשֶׁר שָׁכַב לֹא־יוֹסִיף לָקוּם:

Una enfermedad maligna, dicen, se pega a él;
y ahora que yace, no se levantará más.
Sí, el hombre de mi paz, en quien yo confiaba,
el que de mi pan comía, alzó contra mí su calcañar Salmos 41:8, 9

Sepa, pues, y entienda, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; la plaza y el muro serán edificados de nuevo, aun en tiempos angustiosos. . Y después de las sesenta y dos semanas, el Mesías será cortado, pero no por sí mismo; y el pueblo del príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra serán determinadas las desolaciones. Y confirmará el pacto con muchos por una semana; y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda, y por la multitud de abominaciones lo asolará, hasta la consumación, y lo determinado se derramará sobre el desolador. (Daniel 9:25-27)

Los estudiantes serios de la Biblia están familiarizados con la controversia durante el siglo pasado entre los teólogos acerca de la identidad correcta del "Mesías Príncipe" al que se refiere Daniel 9:25. Aquellos que niegan que la profecía de Daniel profetiza la primera venida de Jesucristo han afirmado que "Mesías el Príncipe" era una referencia al rey Ezequías o algún otro personaje histórico. Sin embargo, Yacov Rambsel hizo un descubrimiento maravilloso cuando encontró el nombreישׁוע *Yeshua* , en Daniel 9:26 comenzando con la letra *yod* , ,en la frase "la ciudad", *v'ha'iry* , contando de izquierda a derecha cada veintiséis letras. Además, encontró el nombre *Nazareno* ,נצרתcodificado cada 112 letras junto con las palabras codificadas: *Rey* ,מלך(46), *Rama* ,נצר(50), *Isaí* ,ישׁי(10), y *Mesías* ,משׁיח(52), todas encontradas dentro de la profecía de Daniel de las setenta semanas.

Word	*Hebrew*	*Interval*	*Reference begins*
Yeshua	ישׁוע	(–26)	Dan. 9:26
Nazarene	נצרת	(112)	Dan. 9:23-27
King	מלך	(46)	Dan. 9:24-25
Branch	נצר	(50)	Dan. 9:24-25
Jesse	ישׁי	(10)	Dan. 9:25
Messiah	משׁיח	(52)	Dan. 9:25-26

Salmo del Rey David 22 Profecía: Yeshua, el Mesías Crucificado

Mil años antes de que naciera Jesús de Nazaret, el rey David escribió su profético Salmo 22, que predecía claramente la muerte de Jesús por crucifixión con estas palabras clave: "Horadaron mis manos y mis pies". El método de ejecución conocido como crucifixión ni siquiera se inventó cuando el rey David hizo su notable predicción. Además, la profecía de David reveló que los soldados apostarían por las vestiduras de Jesús de Nazaret con estas palabras: "Porque perros me han cercado; me ha cercado cuadrilla de malignos; horadaron mis manos y mis pies. Puedo contar todos mis huesos: ellos miran y se fijan en mí. Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron

suertes" (Salmo 22:16-18). El claro cumplimiento del salmo profético de David en la muerte de Jesús de Nazaret en la cruz es confirmado por un intrigante grupo de palabras ELS que se encuentran agrupadas en este importante pasaje profético sobre el Mesías crucificado.

La palabra *Yeshua* , ישוע se encuentra codificada de derecha a izquierda comenzando con las letras del primer verso de este salmo, que contiene una de las profecías mesiánicas más importantes de todo el Antiguo Testamento. Las siguientes palabras están codificadas dentro de este Salmo 22 mesiánico y profético significativo. Además de revelar el nombre *Yeshua* conectado con el que cumpliría la profecía; revela que Él sería el "ungido", descendiente de "Isaí", y que sería el "Rey de los judíos". Jesús de Nazaret cumplió las profecías del "Retoño" y fue nombrado *Yeshua* por el pronunciamiento del ángel Gabriel a María porque "Él salvará a Su pueblo de sus pecados".

Word	*Hebrew*	*Interval*	*Reference begins*
Yeshua	ישוע	(50)	Ps. 22:1
King	מלך	(8)	Ps. 22:10-11
Branch	נצר	(3)	Ps. 22:11
Jesse	ישי	(14)	Ps. 22:12-13
Messiah	משיח	(8)	Ps. 22:14-15
Salvation	ישע	(49)	Ps. 22:24-26

La vida y muerte de Jesús en los códigos de la Biblia

Naturalmente, los investigadores judíos ortodoxos de Israel rechazan enérgicamente el significado de los Códigos de Yeshua descubiertos por Yacov Rambsel. En su crítica pública contra estos códigos, se ven obligados por la evidencia a admitir que estos patrones de palabras ELS existen, pero rechazan nuestra conclusión de que estos patrones ELS son códigos ELS genuinos y significativos porque están agrupados en pasajes proféticamente significativos. Sin embargo, los recientes *Descubrimientos de Significación Estadística en los Códigos de Yeshua* prueban que algunos de estos códigos de Yeshua no pueden explicarse por casualidad. [5] Varios de nuestros críticos nos desafiaron a encontrar una serie compleja de palabras ELS que revelaran el nombre de Yeshua junto con Sus apóstoles en un lugar del texto hebreo. La siguiente sección

revelará los resultados de nuestro experimento, que creemos que valida que estos códigos ELS Yeshua tienen un propósito.

Yeshua encontrado en la profecía de Isaías sobre el "Mesías sufriente"

Uno de los temas más interesantes mencionados en la primera edición de mi libro *La Firma de Dios* fue el increíble descubrimiento de Yacov Rambsel del nombre de *Yeshua* Jesús codificado en los principales pasajes proféticos mesiánicos a lo largo del Antiguo Testamento. Verifiqué por **mi** computadora ya través del examen manual de mi Biblia Interlineal Hebreo-Inglés que Yacov había encontrado el nombre *Yeshua* codificado en Isaías 53:10. Esta famosa profecía mesiánica predijo el dolor del Mesías sufriente y su sacrificio expiatorio cuando se ofreció a sí mismo como el Cordero de Dios, un sacrificio perfecto por nuestros pecados a través de su muerte en la cruz: "Pero agradó al Señor quebrantarlo; lo afligió; cuando hicieres de su alma en expiación por el pecado, verá descendencia, prolongará sus días, y la voluntad de Jehová será prosperada en su mano" (Isaías 53:10).

Las palabras *Yeshua Shmi* (Yeshua [Jesús] es Mi Nombre), ישוע שמי están codificadas en este verso mesiánico comenzando con la segunda letra hebrea yod י comenzando en la frase "Él prolongará", *ya'arik* , יאריך y contando cada veinte letras de izquierda a derecha. El descubrimiento de Yacov del nombre *Yeshua* codificado en Isaías 53 y en docenas de otras profecías mesiánicas bien conocidas ha emocionado a miles de lectores de mi libro *La firma de Dios* , así como del libro más vendido de Yacov, *Yeshua.* [6]

Sin embargo, desafié a Yacov a continuar con su investigación de códigos y completar una investigación profunda de posibles códigos adicionales relacionados con la vida de Jesús en el texto de Isaías 53. Como resultado de cientos de horas de investigación más detallada, me gustaría compartir sus descubrimientos adicionales. Más de cuarenta nombres ELS de personas y lugares asociados con la crucifixión de Jesús de Nazaret se encontraron codificados en el pasaje del "Siervo sufriente" de Isaías, que fue escrito siete siglos antes del nacimiento de Jesús. Espero que estés tan emocionado como yo con este asombroso descubrimiento. La investigación completa de Yacov sobre este proyecto está documentada en su libro *Su nombre es Jesús* , publicado por Frontier Research Publications Inc. Recomiendo encarecidamente su libro a cualquiera que esté interesado en el fenómeno de los Códigos de la Biblia. Con el

permiso de Yacov, compartiré una parte de su investigación sobre los increíbles códigos que se encuentran en Isaías 53.

Dentro de estos capítulos clave de Isaías, Dios ha codificado en secreto los nombres de las personas, los lugares y los eventos clave en la vida de Jesucristo que se registraron históricamente en el Nuevo Testamento siete siglos después. Dios claramente está a cargo de la historia humana. El Señor ha revelado Su conocimiento profético sobrenatural de eventos futuros a nuestra generación a través del extraordinario descubrimiento de los Códigos de la Biblia. Este fenómeno sin precedentes es un poderoso recordatorio de las palabras registradas por Moisés hace miles de años: "Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios, pero las cosas que son reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos para siempre, a fin de que hagamos todas las cosas". las palabras de esta ley" (Deuteronomio 29:29). Examinemos los detalles de esta notable serie de códigos bíblicos sobre Jesucristo y su crucifixión que se encuentran en la profecía de Isaías.

Primero, necesitamos repasar las palabras de la extraordinaria profecía de Isaías acerca del Mesías venidero que sufriría por los pecados de la humanidad. El pasaje completo desde Isaías 52:13 hasta el capítulo 53 dice lo siguiente:

He aquí, mi Siervo obrará con prudencia, será exaltado y ensalzado, y sea muy alto. como muchos se asombraron de ti; Su rostro fue tan desfigurado más que cualquier hombre, y su apariencia más que la de los hijos de los hombres: Así rociará a muchas naciones; los reyes cerrarán ante él la boca, porque verán lo que nunca les fue dicho; y considerarán lo que no habían oído.

¿Quién ha creído nuestro informe? y ¿a quién se revela el brazo del Señor? Porque crecerá delante de él como renuevo, y como raíz de tierra seca; no tiene forma ni hermosura; y cuando lo veamos, no hay hermosura para que lo deseemos. Es despreciado y desechado entre los hombres; varón de dolores, experimentado en quebranto, y como que escondimos de él nuestro rostro; fue despreciado, y no lo estimamos. Ciertamente él llevó nuestras enfermedades, y cargó con nuestros dolores; mas nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades: el castigo de nuestra paz fue sobre él; y con sus llagas somos curados.

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas; cada uno se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero es llevado al matadero, y como oveja enmudecida delante de sus trasquiladores, así él no abre su boca. Fue tomado de la cárcel y del juicio: ¿y quién contará su generación? porque fue cortado de la tierra de los vivientes; por la transgresión de mi pueblo fue herido. Y se hizo su sepultura con los impíos, y con los ricos en su muerte; porque nunca hizo violencia, ni hubo engaño en su boca.

Sin embargo, agradó al Señor herirlo; lo ha puesto en aflicción; cuando ofrecereis su alma en expiación por el pecado, verá su descendencia, prolongará sus días, y la voluntad del Señor prosperará en su mano. Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos; porque él llevará las iniquidades de ellos. Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; porque derramó su alma hasta la muerte, y fue contado con los transgresores; y él llevó el pecado de muchos, e intercedió por los transgresores. (Isaías 52:13–53:1–12)

Algunos de los críticos de los Códigos de Yeshua han desafiado nuestra conclusión de que el nombre *Yeshua* está codificado a propósito en Isaías 53 y que este ELS en realidad se refiere al Jesús histórico de Nazaret. Sin embargo, si los críticos examinan las palabras ELS codificadas descubiertas en esta profecía mesiánica, encontrarán más de cuarenta nombres codificados que identifican prácticamente a todos los que estuvieron presentes en la crucifixión de Jesucristo. Las probabilidades matemáticas de encontrar cuarenta palabras que nombren a cada uno de estos individuos, lugares y eventos clave en la vida y muerte de Jesús de Nazaret solo por casualidad en un texto hebreo no bíblico de tamaño similar son simplemente astronómicas. La siguiente sección revelará notables palabras clave ELS que se encuentran codificadas en la profecía de Isaías sobre el Mesías sufriente (Isaías 52:12 a 53:13).

Yeshúa el Nazareno

En Isaías 53:6, comenzando con la tercera letra de la undécima palabra y contando cada cuarenta y siete letras de derecha a izquierda, encontramos la palabra *Nazareno* , נזיר junto al nombre *Yeshua* , ישוע en la misma profecía mesiánica. Jesús vivía con su familia en la ciudad de Nazaret, en el norte de Galilea, donde José, el esposo de María, la madre de Jesús, ejercía su oficio de carpintero. La palabra “nazareno” también se usó para describir a una persona especial que fue escogida para un propósito sagrado y dedicada desde su nacimiento al servicio de Dios. Un nazareo estaba totalmente dedicado cuando nacía a la adoración del Señor y estaba dispuesto a tomar el voto serio del nazareno.

Otra identificación vital de Jesús con la palabra nazareno aparece en la vida de Jesús el Nazareno, como se describe en el Evangelio de Mateo: “Y vino [Jesús] y habitó en una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliese lo dicho por los profetas: Será llamado nazareno נזיר” (Mateo 2:23).

galilea

Los códigos revelan el lugar donde Jesús vivió la mayor parte de su vida: Galilea. En Isaías 53:7, comenzando con la segunda letra de la primera palabra y contando cada treinta y dos letras de izquierda a derecha se deletrea “Galilea”. גליל Hay dos maneras de deletrear “Galilea” en hebreo. El primero es con la gallina ה al final de la palabra, y el segundo sin la ה letra de la gallina. Jesús se crió en Nazaret, en una región del norte de Israel llamada Galilea, como se confirma en Mateo 21:11: “Y la multitud decía: Este es Jesús [Yeshua] el profeta de Nazaret de Galilea”. Además, gran parte de Su ministerio se llevó a cabo en varios lugares alrededor del hermoso Mar de Galilea.

Tres Marías y el Discípulo Juan en la Cruz

El Evangelio de Juan registra que tres mujeres llamadas María *(Miryam)* , מרים estuvieron presentes en la crucifixión de Jesús, junto con Su amado discípulo, Juan *(Yochanan* , יוחנן. El evangelio de Juan dice:

Y junto a la cruz de Jesús estaban su madre, y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Entonces, cuando Jesús vio a su madre, y al discípulo [Juan] que estaba junto a él, a quien amaba, dijo a su madre: ¡Mujer, ahí tienes a tu hijo! Entonces dice al discípulo [Juan]: ¡Ahí tienes a tu madre! Y desde aquella hora aquel discípulo la llevó a su propia casa. (Juan 19: 25–27)

Este conmovedor pasaje revela el profundo amor de Jesús por su madre María y su fiel amigo Juan. Encontramos que los nombres de las tres Marías y el discípulo Juan están codificados al lado del nombre Jesús *(Yeshua* , ישוע que se deletrea en un intervalo de veinte letras que se lee de izquierda a derecha a partir de Isaías 53:10.

En Isaías 53:11, comenzando con la quinta letra de la novena palabra y contando cada veinte letras de izquierda a derecha se deletrea *Ma 'al Yeshua Shmee ohz* , מעל ישוע שמי עז una frase que significa “muy alto, Yeshua es mi nombre fuerte”. Desde la *yod* , י en el nombre de Yeshua, contando al revés cada veintiocho letras se deletrea *John* , יוחנן. Isaías 52:13 dice: “He aquí, mi Siervo [Yeshua] obrará con prudencia, será exaltado y enaltecido, y muy enaltecido”. En Isaías 53:11, comenzando con la primera letra de la primera palabra y contando cada cuarenta y dos letras de izquierda a derecha se deletrea “Mesías”, *Mashíaj* , משיח de la *mem* , מ en la palabra “Mesías”, contando cada veintitrés letras de izquierda a derecha deletrea "María", מרים

Sorprendentemente, en Isaías 53:10, los tres nombres ELS de María usan la misma letra *yod* , י en la palabra *ya'arik* . יאריך Esta es la misma letra que forma la primera letra en los nombres codificados *Yeshua* y John. En Isaías 53:10, comenzando con la tercera

letra de la séptima palabra y contando cada sexta letra de derecha a izquierda se deletrea “María”, *Miryam* , מרים. En Isaías 53:12, comenzando con la quinta letra de la cuarta palabra y contando cada cuarenta y cuatro letras de izquierda a derecha nuevamente se deletrea María מרים. Es interesante encontrar los nombres de tres Marías codificados en estos versículos junto a los nombres codificados de *Yeshua* y Juan cuando recordamos que el Evangelio de Juan registra que estos cuatro individuos estuvieron presentes en la crucifixión de Jesucristo. Además de nombrar a María, la madre de Jesús, también encontramos en Isaías 53:2, comenzando con la segunda letra de la primera palabra y contando cada 210 letras de derecha a izquierda se deletrea “José”, *Yosef* , יוסף el nombre del esposo de María. .

“Discípulos” encontrados en Isaías 53

En Isaías 53:12, comenzando con la tercera letra de la segunda palabra y contando cada quincuagésima quinta letra de izquierda a derecha se deletrea *lim-mudim ahnan* , למדים אנן que significa “los discípulos lloran”. A veces, la letra *tav* , ת precede a esta palabra. En esta misma cuenta de cincuenta y cinco, pero junto a “discípulos”, encontramos la palabra “sacerdote”. En Isaías 53:5, comenzando con la segunda letra de la primera palabra y contando cada quincuagésima quinta letra de izquierda a derecha se deletrea “los Kohanim” (la tribu sacerdotal) *ha'kohain* , הכהן

Es fascinante descubrir que los nombres de casi todos los discípulos de Jesús (se excluye a Judas Iscariote) están codificados dentro de la profecía mesiánica de Isaías, escrita siete siglos antes del nacimiento de Jesús.

Los nombres de los discípulos están codificados de la siguiente manera:

1. *Pedro* . En Isaías 53:3, encontramos el nombre “Simón Pedro”, comenzando con la segunda letra de la quinta palabra y contando cada diecinueve letras de derecha a izquierda, el código ELS deletrea “Pedro”, *Kepha* , כפה

2. *Santiago* , el hijo de Zabbadai. En Isaías 52:2, comenzando con la tercera letra de la novena palabra y contando cada trigésima cuarta letra de izquierda a derecha, el código ELS deletrea "James", *Ya'akov* , יעקב

3. *Juan* . En Isaías 53:10, comenzando con la cuarta letra de la undécima palabra y contando cada veintiocho letras de izquierda a derecha, el código deletrea “Juan”, *Yochanan* , יוחנן

4. *Andrés* . En Isaías 53:4, comenzando con la primera letra de la undécima palabra, que es "Dios" *Elohim* ,אלהים y contando cada cuarenta y ocho letras de izquierda a derecha, encontramos la palabra codificada "Andrés", *And'drai* ,אנדרי

5. *Felipe* . En Isaías 53:5, comenzando con la tercera letra en la décima palabra y contando cada 133 letras de izquierda a derecha se deletrea “Felipe”, *Pilip* ,פילף

6. *Tomás* . En Isaías 53:2, comenzando con la primera letra de la octava palabra y contando cada trigésima quinta letra de derecha a izquierda, la palabra codificada deletrea “Tomás”, *Toma* ,תומא

7. *Mateo* . Hay tres formas de deletrear el nombre del discípulo Mateo: *Mati* ,מתי *Mattai* , מתיy *Mattiyahu* , מתתיהוLa palabra codificada *Mattai* , מתיes una forma abreviada aceptada de *Mattiyahu* , מתתיהוEn Isaías 53:8, comenzando con la primera letra de la duodécima palabra y contando cada 295 letras de izquierda a derecha, encontramos la palabra codificada “Mateo, ” *Mattai* ,מתי

8. *Santiago* , hijo de Alfeo. *Ben Chalipi Ya'akov* , בן חלפי יעקבen Isaías 52:2, comenzando con la cuarta letra en la tercera palabra y contando cada veinte letras de izquierda a derecha, la palabra codificada deletrea la palabra *Ya'akov* , יעקבdos de los discípulos de Cristo eran conocidos por el nombre James . es fascinante que encontramos el nombre “James” *Ya'akov* יעקבcodificado dos veces dentro de Isaías 53.

9. *Simón* , (Zelotes) el cananeo. *Shimon hakanai* שמעון הקניEn Isaías 52:14, comenzando con la primera letra de la segunda palabra y contando cada cuarenta y siete letras de derecha a izquierda, encontramos la palabra codificada “Simon”, *Shimon* ,שמעון

10. *Tadeo* . En Isaías 53:12, comenzando con la primera letra de la octava palabra y contando cada quincuagésima letra de izquierda a derecha, la palabra codificada deletrea el nombre “Tadeo”, *Taddai* ,תדי

11. *Matías* . En Isaías 53:5, comenzando con la cuarta letra en la séptima palabra y contando cada onceava letra de izquierda a derecha se deletrea “Matías”, Mattiyah. מתיה*Es* fascinante notar que este nombre Matías es el nombre del último discípulo que fue elegido . por sorteo por los ancianos de la Iglesia primitiva para reemplazar al traidor muerto Judas Iscariote, cuya culpa al traicionar a Jesucristo lo llevó a suicidarse. Lucas, el escritor del libro de los Hechos, registra cómo se eligió a Matías, el

discípulo de reemplazo: “Y repartieron sus suertes; y la suerte cayó sobre Matías מתיה, y fue contado con los once apóstoles” (Hechos 1:26).

Cabe señalar que en la Iglesia primitiva un requisito esencial para elegir un discípulo para reemplazar al difunto Judas Iscariote era que la persona debía haber presenciado personalmente los tres años y medio del ministerio de Jesucristo, así como también Su resurrección (Hechos 1:21– 26). Este requisito de testigo presencial se estableció para asegurar que Matías también pudiera testificar personalmente a todos sobre su experiencia personal como testigo presencial de la vida y el ministerio de Cristo desde Su bautismo hasta Su muerte y resurrección de entre los muertos y, finalmente, Su ascensión al cielo. Es interesante notar que los nombres de virtualmente cada uno de los discípulos de Cristo fueron encontrados codificados cerca del nombre *Yeshua* dentro de la profecía de Isaías. Significativamente, el nombre de Judas Iscariote, el traidor del Señor, no se encuentra codificado en este pasaje.

El juicio de Jesús y los nombres de los dos sumos sacerdotes

Los códigos revelan los nombres de los dos sumos sacerdotes de Israel en el momento del juicio de Jesús. Comenzando con la tercera letra en la séptima palabra en Isaías 52:15 y contando cada cuadragésima primera letra de derecha a izquierda se deletrea “Caifás”, *Kayafa* , כיפהel nombre del sumo sacerdote de Israel mencionado en el relato evangélico del juicio de Jesús. . En Isaías 53:3, comenzando con la quinta letra en la sexta palabra y contando cada cuarenta y cinco letras de derecha a izquierda se deletrea “Annas”, *Ahnan* , ענן quien fue el sumo sacerdote anterior y el influyente tío de Caifás. El Nuevo Testamento revela los nombres de estos sumos sacerdotes en Lucas 3:2: “Siendo Anás y Caifás los sumos sacerdotes, vino palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto”. Los sumos (principales) sacerdotes eran líderes en el juicio del Sanedrín en el Templo que condujo a la crucifixión de Cristo, según Juan 19:15: “Pero ellos gritaban: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dice: ¿He de crucificar a vuestro Rey? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César.

Los fariseos, los levitas, el rey Herodes, Roma y César

Los fariseos y el rey Herodes también estuvieron involucrados en la crucifixión. Encontramos sus nombres codificados en Isaías 53:9. Comenzando con la segunda letra en la decimocuarta palabra y contando cada sesenta y cuatro letras de izquierda a

derecha, encontramos la palabra “fariseo”, pahrush. פרוש*Estos* líderes religiosos judíos fueron una fuerte influencia tanto en el Templo como en la sociedad israelí en general. Alentaron a las personas a seguir las estrictas leyes religiosas de las Escrituras y las tradiciones escritas y orales basadas en las enseñanzas de sus rabinos a lo largo de los siglos. En Isaías 53:6, comenzando con la primera letra de la cuarta palabra y contando cada veintinueve letras de izquierda a derecha, encontramos las palabras codificadas “el hombre Herodes”, *ish Herodes* , איש הורדel hecho de que tanto los nombres fariseos como Herodes están codificados en la profecía mesiánica de Isaías es notable.

En Isaías 53:11, comenzando con la primera letra de la segunda palabra y contando cada catorceava letra de izquierda a derecha, encuentra la palabra hebrea “Levis”, *Levim* , לוייםidentificando claramente a los sacerdotes del Templo, elegidos de la tribu judía de Levi, que se unieron a la conspiración contra Jesús. Además, comenzando con la segunda letra de la decimotercera palabra en Isaías 53:9 y contando cada séptima letra de izquierda a derecha, las letras codificadas deletrean “la malvada ciudad romana”, *rah eer Komi* , רע עיר רומיel poder que gobierna el mundo conocido en ese momento . tiempo que efectivamente ordenó la muerte de Jesús. Las autoridades judías no poseían el poder legal para infligir una sentencia de muerte a ningún delincuente declarado culpable en su Sanhedrin Court en el Templo. La única forma en que las autoridades judías de Judea podían ejecutar legalmente una sentencia de muerte en ese momento era encontrar una ley romana que el prisionero también había violado y luego apelar al gobernador romano para que sentenciara a muerte a la persona bajo las leyes de Roma.

Los soldados gentiles del Imperio Romano que estuvieron presentes en la crucifixión representaron espiritualmente al emperador romano y a todo el mundo gentil que también rechazó las afirmaciones de Jesús como el Mesías, el Hijo de Dios, y así los gentiles compartieron espiritualmente la responsabilidad de la ejecución de Mesías de Dios. En este sentido, toda la humanidad, judíos y gentiles, estuvo representada en la crucifixión del Cordero de Dios, Jesucristo. En Isaías 53:11, comenzando con la cuarta letra de la séptima palabra y contando cada 194 letras de izquierda a derecha, encontramos las palabras codificadas *Kaisar ahmail ovaid* , קיסר עמל אבדque significan “malvado, César miserable [perecer]”, o alternativamente expresado como “César

inicuo, para perecer". El malvado emperador romano Tiberio murió dentro de los cinco años siguientes a la muerte de Jesucristo.

Jesucristo: El Cordero de la Expiación y la Luz del Mundo

El Evangelio de Juan registra que Juan el Bautista recibió una profunda revelación de Jesucristo como el Cordero de Dios de la Expiación cuando vino a ser bautizado en el río Jordán. "Al día siguiente Juan ve a Jesús que viene a él, y dice: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29). En Isaías 52:12, comenzando con la segunda letra de la duodécima palabra y contando cada diecinueve letras de izquierda a derecha, dice "del Cordero de la Expiación", *me'kippur tela* ,מכפר טלא

, נר יהוהse deletrea "lámpara del Señor" *ner Adonai* . Esta palabra codificada se encuentra junto a *Yeshua* , ישועen un intervalo de veinte letras. El Evangelio de Juan afirma repetidamente que Jesucristo es la verdadera luz del mundo. Esto se confirma en el siguiente pasaje: "Entonces Jesús les habló de nuevo, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Juan 8:12) .

El Título Mesiánico "Siloh", "Mesías" y "Pascua"

En Isaías 53:9, comenzando con la segunda letra en la undécima palabra y contando cada quincuagésima cuarta letra de derecha a izquierda se deletrea *Shiloh* . שילהTanto los eruditos judíos como cristianos reconocen que la palabra *Shiloh* es un claro título profético del Mesías venidero. En Génesis 49:10, Moisés registró la profecía del lecho de muerte del patriarca Jacob: "No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Silo; ya él [Yeshua] se congregarán los pueblos". Esta famosa profecía identificó claramente al Mesías venidero como "Siloh". El descubrimiento de la palabra *Shiloh* codificada junto al nombre *Yeshua* en la poderosa profecía mesiánica de Isaías 53 proporciona evidencia convincente de la identidad de Jesús de Nazaret como el Mesías de Dios en este pasaje.

Además, la palabra *Yeshua* se encontró junto con la palabra *Mesías* codificada en este pasaje clave. En Isaías 53:8, comenzando con la tercera letra en la segunda palabra y contando cada sesenta y cinco letras de izquierda a derecha se deletrea "Mesías", *Mashíaj* , משיחen esta misma cuenta, pero comenzando con la tercera letra en la décima palabra del verso 10, que es el *ayin* , עy contando cada sesenta y cinco letras de

izquierda a derecha se deletrea *Yeshua* . ישוע Es fascinante que las palabras *Jesús* y *Mesías* estén codificadas en esta profecía de Isaías compartiendo el mismo intervalo ELS de 65 letras. Además, la palabra *Pascua* se encontró codificada en Isaías 53:10. Comenzando en la tercera letra de la decimotercera palabra en un intervalo de cada sesenta y dos letras en deletreo inverso "Pascua", *Peh'sakh* ,פסח

el pan y el vino

En Isaías 53:1, comenzando con la quinta letra de la octava palabra y contando cada 210 letras de derecha a izquierda se deletrea “el pan”, *ha'lajem* , הלחם que puede referirse al símbolo del pan que usó Jesús en la Última Cena para se refieren a Su cuerpo, que fue partido por nuestros pecados. Otro grupo de letras hebreas en el mismo intervalo de 210 letras que comienza con la segunda letra en la undécima palabra deletrea la palabra "vino", *yeyin* , יין que fue el otro símbolo clave usado por Jesús en Su última Cena de Pascua en el Aposento Alto para simbolizar Su sangre, que fue derramada por nuestros pecados.

Los nombres “Jonás” y “agua” también fueron codificados juntos en este pasaje. En Isaías 52:4, comenzando con la cuarta letra de la sexta palabra y contando cada diecinueve letras de izquierda a derecha se deletrea “Jonás”, יונה unos versículos más adelante, en Isaías 52:7, comenzando con la primera letra de la novena palabra y contando cada diecinueve letras de izquierda a derecha se deletrea “agua”. מים El profeta Jonás fue arrojado al agua para despertarlo al mandato de Dios de predicar a sus enemigos, los ninivitas. Estos códigos que revelan “Jonás” y “agua” nos recuerdan la historia del profeta Jonás, quien estuvo “tres días y tres noches en el vientre de la ballena”. Jesús usó la experiencia de Jonás como símbolo profético de su propia muerte y resurrección.

Los que vieron la crucifixión desde lejos

Marcos 15:40 dice: “Había también mujeres mirando de lejos, entre las cuales estaban María Magdalena, y María la madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé”. En Isaías 52:15, comenzando con la tercera letra en la decimosexta palabra y contando cada 113 letras de derecha a izquierda se deletrea “Salomé”, *Shalomit* , שלמית. En el versículo 13, comenzando con la cuarta letra de la segunda palabra y contando cada 149 letras de derecha a izquierda se deletrea “Joses”, *Yosai* , יוסי. El hombre José aparentemente era

otro hijo de María, la madre de Jesús, y por lo tanto era de Jesús. medio hermano. Según Marcos 15:40, ambas Marías lloraban por la crucifixión de Jesús. Codificado en Isaías 52:15, comenzando con la quinta letra en la decimoctava palabra y contando cada decimotercera letra de izquierda a derecha se deletrea las palabras "las Marías lloran amargamente", *na'ar Miryam be'ku aborrecen* , נאר מרים בכו En Isaías 53:9, comenzando con la primera letra de la tercera palabra y contando cada veintiocho letras de derecha a izquierda se deletrea “temblar María” *rahal Miryam* , רעל מרים Las letras adyacentes a la anterior deletrean “la bendita” *habarucha* , הברוכה María, la madre de Jesús, fue llamada “bendita” en el Evangelio de Lucas: “Y el ángel se acercó a ella [María] y le dijo: Salve, muy favorecida, el Señor es contigo: bendita הברוכה tú entre las mujeres” (Lucas 1:28) .

Hasta ahora, hemos encontrado palabras codificadas por ELS que nombran prácticamente a cada una de las personas involucradas en la crucifixión de Jesús, además de muchas otras que estuvieron presentes durante su notable vida de ministerio.

La Cruz y la Fiesta de la Pascua

En Isaías 53:10, comenzando con la tercera letra en la segunda palabra y contando cada cincuenta y dos letras de derecha a izquierda se deletrea cruz, צלב De la misma palabra, tomando la primera letra y contando cada 104 letras de derecha a izquierda se deletrea “Pascua ”, פסח como se mencionó anteriormente. En Isaías 52:14, comenzando con la tercera letra en la sexta palabra y contando cada veintiséis letras de izquierda a derecha, se deletrea "Mi fiesta (mi sacrificio)", *Chaggai* , חגי la fiesta de la Pascua, el Chaggai, cuando Jesús fue crucificado. , ocurrió el día siguiente a la cena de Pascua, cuando ocurrió la Última Cena.

El tiempo y el lugar de la crucifixión de Cristo

Jesús fue crucificado el día de la fiesta de la Pascua, que se celebraba anualmente el día quince del mes judío de Nisán (también conocido como el mes de Aviv). El Monte Moriah, el Monte del Templo, es el lugar donde Dios proveyó sobrenaturalmente un carnero como sacrificio sustituto en lugar del hijo de Abraham, Isaac. Este fue también el lugar donde Dios ordenó al rey David que preparara el sitio para la construcción del Templo, que fue finalmente construido por su hijo Salomón. Sin embargo, el monte

Moriah es una cadena montañosa larga que comienza en el sur de Jerusalén y continúa hacia el norte pasando los muros del norte de la ciudad hasta el sitio del Gólgota, el "lugar de la calavera", donde Jesús fue crucificado fuera de los muros de la ciudad, justo al norte de la Puerta de Damasco. El Libro de Hebreos confirma el relato evangélico de que la muerte de Cristo tuvo lugar fuera de los muros de la ciudad: “Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo con su propia sangre, padeció fuera de la puerta” (Hebreos 13:12). En Isaías 52:1, comenzando con la tercera letra de la octava palabra y contando cada veintisiete letras de derecha a izquierda se deletrea *aviv ve'moriah* , אביב ומריה que significa “Aviv del Monte Moriah”. Este es un descubrimiento intrigante del Código Bíblico que nombra el mes real de Pascua, "Aviv" y "Monte Moriah", el lugar del sacrificio de Cristo por nuestros pecados como lo escribió Isaías siglos antes del evento. Las letras adyacentes deletrean *rosh* , ראש que significa “el primero” o “la cabeza del año” (el primer mes del año religioso era el mes de Nisan-Aviv, el mes de la Pascua), cuando Jesús fue crucificado.

“Que sea crucificado”

Hace dos mil años, los gentiles romanos y los líderes judíos se unieron para crucificar a Jesús de Nazaret. Cada ser humano en la tierra fue representado moralmente por los gentiles romanos y el liderazgo judío porque Jesús murió en la cruz por todos nuestros pecados. Mateo registra el terrible momento en que el gobernador romano accedió a la muerte de Cristo. “Pilato les dijo: ¿Qué, pues, haré de Jesús, que se llama el Cristo? Todos le dicen: Sea crucificado” (Mateo 27:22). El profeta Isaías predijo esta trágica serie de eventos siete siglos antes. “Fue tomado de la cárcel y del juicio: ¿y quién contará su generación? porque fue cortado de la tierra de los vivientes; por la transgresión de mi pueblo fue herido” (Isaías 53:8). Quizás el descubrimiento de código más interesante en este pasaje es el hecho de que esta frase exacta fue codificada en la profecía de Isaías. Comenzando con la segunda letra en la sexta palabra de Isaías 53:8 y contando cada decimoquinta letra de derecha a izquierda deletrea “que sea crucificado” *yitz'tzahlaiv* , יצלב.

Más de mil años antes del nacimiento de Jesús, el salmista David escribió su profético Salmo 22, que predijo la trágica crucifixión de Cristo. David escribió sobre la futura muerte del Mesías: “La asamblea de los impíos me ha cercado; horadaron mis manos y mis pies” (Salmo 22:16). Increíblemente en Isaías 52:10, encontramos

codificada la palabra “perforar”. Comenzando con la tercera letra en la decimoquinta palabra, que es “en Sus manos” בידו, y contando cada noventa y dos letras de izquierda a derecha, se deletrea “perforar”, *dahkar* , רקדal revés.

¿Algún lector puede tener alguna duda de que los Códigos de la Biblia identifican a Jesús de Nazaret como el Mesías profetizado que murió por nuestros pecados como el Hijo de Dios?

El siguiente es un cuadro que resume los códigos más importantes que se encuentran en la profecía de Isaías que nombran prácticamente a todos los asociados con la crucifixión de Jesús. Esta lista resumida fue preparada para conveniencia del lector y como ayuda para aquellos estudiantes de las Escrituras que deseen comprobar estos Códigos Bíblicos por sí mismos.

Jesús y sus discípulos se encuentran codificados en Isaías 53

ELS Word	*Begins*	*Word*	*Letter*	*Interval*
Yeshua Shmi – Jesus is My Name	Isa. 53:10	11	4	(–20)
Nazarene	Isa. 53:6	11	3	(47)
Messiah	Isa. 53:11	1	1	(–42)
Shiloh	Isa. 53:12	21	4	(19)
Passover	Isa. 53:10	13	3	(–62)
Galilee	Isa. 53:7	1	2	(–32)
Herod	Isa. 53:6	4	1	(–29)
Caesar	Isa. 53:11	7	4	(–194)
Evil Roman city	Isa. 53:9	13	2	(–7)
Caiaphas—High Priest	Isa. 52:15	7	3	(41)
Annas—High Priest	Isa. 53:3	6	5	(–45)
Mary	Isa. 53:11	1	1	(–23)
Mary	Isa. 53:10	7	3	(6)
Mary	Isa. 53:9	13	3	(44)

The Disciples	Isa. 53:12	2	3	(−55)
Peter	Isa. 53:10	11	5	(−14)
Matthew	Isa. 53:8	12	1	(−295)
John	Isa. 53:10	11	4	(−28)
Andrew	Isa. 53:4	11	1	(−48)
Philip	Isa. 53:5	10	3	(−133)
Thomas	Isa. 53:2	8	1	(35)
James	Isa. 52:2	9	3	(−34)
James	Isa. 52:2	3	4	(−20)
Simon	Isa. 52:14	2	1	(47)
Thaddaeus	Isa. 53:12	9	1	(−50)
Matthias	Isa. 53:5	7	4	(−11)
Let Him Be Crucified	Isa. 53:8	6	2	(15)
His Cross	Isa. 53:6	2	2	(−8)
Pierce	Isa. 52:10	15	3	(−92)
Lamp of the Lord	Isa. 53:5	5	7	(20)
His Signature	Isa. 52:7	8	4	(49)
Bread	Isa. 53:12	2	3	(26)
Wine	Isa. 53:5	11	2	(210)
From Zion	Isa. 52:14	6	1	(45)
Moriah	Isa. 52:7	4	5	(153)
Obed	Isa. 53:7	3	2	(−19)
Jesse	Isa. 52:9	3	1	(−19)
Seed	Isa. 52:15	2	2	(−19)
Water	Isa. 52:7	9	1	(−19)
Levites	Isa. 54:3	3	6	(19)
From the Atonement Lamb	Isa. 52:12	12	2	(−19)
Joseph	Isa. 53:2	1	2	(210)

Cuando mi libro *La Firma de Dios y el libro Yeshua* de Yacov Rambsel fueron publicados en 1996, cientos de miles de lectores estaban encantados con este nuevo descubrimiento sobre los Códigos de la Biblia. Muchos estudiantes de las Escrituras quedaron especialmente fascinados con la investigación de Yacov que reveló el nombre codificado de Jesús que se encuentra en conocidas profecías mesiánicas. Sin embargo, varios investigadores del Código Bíblico en Israel y América del Norte, así como rabinos judíos ortodoxos, han cuestionado la importancia de este descubrimiento del nombre de Yeshua. Han señalado que el nombre *Yeshua* , ישוע es una palabra relativamente pequeña con sólo cuatro letras hebreas.

Algunos de estos críticos han rechazado con desdén el significado de los Códigos de Yeshua y declarado que uno podría encontrar el nombre *Yeshua* ישוע en prácticamente cualquier pasaje de la literatura hebrea (desde una novela hasta la guía telefónica israelí). Sin embargo, estos críticos ignoran el hecho de que el nombre *Yeshua* aparece

en intervalos ELS muy pequeños (es decir, cada quinta, novena o vigésima letra, etc.) en docenas de profecías mesiánicas bien conocidas. Nadie ha encontrado nombres significativos de otras personalidades históricas (como Mahoma, Napoleón, Alejandro Magno) codificados repetidamente en pequeños intervalos ELS dentro de docenas de profecías mesiánicas del Antiguo Testamento.

Un crítico afirmó en Internet que el nombre de un falso mesías “Rev. Sung Yung Moon” aparece por accidente frecuentemente en estas mismas profecías mesiánicas donde Yacov encontró al ELS *Yeshua* . Sin embargo, eso no es verdad. Mientras que la palabra hebrea de tres letras para "luna" aparece naturalmente por accidente, incluyendo algunos lugares ocasionales cerca de algunas de estas profecías mesiánicas, la palabra "luna" de ELS no identifica al reverendo Sung Yung Moon de Corea del Sur, quien formó la Unificación. Iglesia. Las palabras codificadas no revelan “Rev. Sung Young Moon” como insinúan falsamente los críticos; es solo la palabra ELS hebrea de tres letras para "luna" que aparece con frecuencia por accidente, como cabría esperar con cualquier palabra de tres letras. Esta crítica en particular no tiene mérito.

Un Desafío a los Críticos de los Códigos de Yeshua

El descubrimiento de Yacov de más de cuarenta nombres de personas y lugares asociados con la crucifixión de Jesús de Nazaret en el pasaje mesiánico del “Siervo Sufriente” de Isaías no tiene precedentes. En mi libro de 1997 *La escritura a mano de Dios* [8] Reté a los críticos que rechazan los Códigos de Yeshua a encontrar cualquier otro pasaje de extensión similar (solo quince oraciones como en Isaías 52:13 a 53:12) en la literatura hebrea fuera de la Biblia que contenga cuarenta códigos ELS significativos, incluidos los nombres de Jesús, el Nazareno, el Mesías, la Pascua, Herodes, María y los nombres de los discípulos de Cristo, etc. Si no pueden descubrir estos nombres codificados en ningún pasaje fuera de la Biblia, y creemos que será imposible, tendremos evidencia adicional de que estos códigos sobre *Yeshua* el Nazareno y Sus discípulos, verdaderamente no tienen precedentes. . Para facilitar la tarea a nuestros críticos, los desafiamos a encontrar cualquier pasaje de quince oraciones en cualquier idioma o literatura fuera de la Biblia que contenga cuarenta o más palabras ELS relacionadas con personas, lugares y eventos relacionados con un evento histórico. Si nuestros críticos pueden lograr esta hazaña, estaré dispuesto a admitir que nuestros

descubrimientos en Isaías 53 no son tan significativos como afirmamos. Hace más de seis años hice este reto. Todavía estoy esperando su respuesta.

Es el nombre hebreo de Jesús Yeshua ,ישוע o Yeshú ,ישו

Algunos críticos judíos han afirmado que el nombre *Yeshua no es* el ישוע verdadero nombre que usó Jesús de Nazaret durante su vida. Han afirmado que el nombre de tres letras *Yeshu* , ישו que los judíos usan a menudo hoy en día para referirse a Jesús, es el nombre hebreo correcto. Varios críticos israelíes de los Códigos de Yeshua han afirmado en Internet: "Yeshua es un invento manipulador reciente utilizado para facilitar el proselitismo de los judíos". Algunos lectores han escrito: "Los judíos dicen *Yeshu* y los judíos mesiánicos dicen *Yeshua".*

Obviamente, es vital que determinemos el nombre hebreo correcto y auténtico de Jesús como lo usaban los judíos de Israel en el primer siglo. El lingüista judío Eliezer Ben-Yehuda fue el hombre que recreó la antigua lengua hebrea en el siglo pasado en Palestina. Comenzó con las palabras hebreas antiguas que se usan en la Biblia y en el culto del Templo y comenzó a ampliar el vocabulario con palabras nuevas y modernas basadas en las formas bíblicas hebreas y las reglas de la gramática. Es interesante notar que Ben-Yehuda discute el nombre de Jesús en los prolegómenos de su Thesaurus to the Hebrew language, *Thesaurus Totius Hebraitatis* . Según un estudio sobre este tema realizado por el Prof. Kai Kjoer-Hansen en la revista *Mishkan* , Ben-Yehuda se refiere a Jesús ocho veces, usando la ortografía *Yeshua* cada vez. Mientras que la mayoría de los escritos hebreos de hoy en día en Israel usan el nombre más corto *Yeshu* , a través de siglos de largo hábito, la evidencia histórica apoya fuertemente la afirmación de que el nombre hebreo original de Jesús era *Yeshua* ,ישוע

El gran rabino judío Moisés Maimónides, conocido como Rambam (1200 d . c.), escribió sobre Jesús usando el nombre *Yeshua* , ישוע en su *Epístola a Yemen* , así como en su monumental estudio de catorce volúmenes *Mishná Torá* , que codificó todas las leyes religiosas del Tora. En su volumen titulado *Las leyes de los reyes y sus guerras* , que trata sobre las calificaciones del verdadero Mesías, el rabino Maimónides escribió sobre Jesús de Nazaret y deletreó Su nombre dos veces como *Yeshua* . ישוע Él escribió: "Jesús de Nazaret que aspiró a ser el Mesías y fue ejecutado por la corte también [aludido] en las profecías de Daniel". [9] La palabra hebrea "Jesús" se deletreaba así: *Yeshua* ישוע

Adquirí una edición sin censura de la *Mishná Torá de Rambam* en una librería judía en Jerusalén hace varios años. La mayoría de las ediciones de la *Mishná Torá* han sido censuradas durante los últimos ochocientos años y se han eliminado los pasajes relevantes que tratan de Jesús de Nazaret. Sin embargo, cuando los judíos de Yemen volaron de regreso a Israel en la década de 1950, llevaron consigo sus raras copias sin censura de la *Mishná Torá* que se remontan a los escritos originales de Maimónides del siglo XI. El rabino Eliyahu Touger tradujo y editó este volumen, que fue publicado por Maznaim Publishing Corporation en Nueva York y Jerusalén en 1987. El rabino Touger escribió esta nota al pie: "Aunque la mayoría de los textos publicados de la *Mishná Torá* concluyen este capítulo con este párrafo, una gran parte del texto del Rambam fue censurado y dejado sin publicar. Hemos incluido el texto original, basado en los manuscritos yemenitas de *Mishnah Torah* y las primeras ediciones sin censura". [10]

A la luz de esta evidencia abrumadora, creo que podemos tener confianza en que el nombre *Yeshua es* el ישוע nombre hebreo genuino de Jesús de Nazaret. El nombre de Jesús de Nazaret que se encuentra en los Códigos de la Biblia también se escribe con cuatro letras. ישוע *Yeshúa* _ En conclusión, los Códigos de la Biblia son un descubrimiento fascinante que apunta a la inspiración divina de las Sagradas Escrituras. Son dignos de mayor estudio.

notas

1. Grant R. Jeffrey, *Armageddon—Cita con el destino* , Toronto: Frontier Research Publications, Inc., 1988.

2. Yacov Rambsel, *Yeshua—El nombre de Jesús revelado en el Antiguo Testamento* , Toronto: Frontier Research Publications, Inc. 1997.

3. Yacov Rambsel, *Su nombre es Jesús* , Toronto: Frontier Research Publications, Inc. 1998.

4. Importancia estadística descubierta en el sitio de Internet de los Códigos de Yeshua: http://www.yfiles.com/yeshuacodes.html .

5. Significado estadístico descubierto en el sitio de Internet de los Códigos de Yeshua: http://www.yfiles.com/yeshuacodes.html .

6. Yacov Rambsel, *Yeshua—El nombre de Jesús revelado en el Antiguo Testamento* , Toronto: Frontier Research Publications, Inc. 1998.

7. Yacov Rambsel, *Yeshua—El nombre de Jesús revelado en el Antiguo Testamento* , Toronto: Frontier Research Publications, Inc. 1998.

8. Grant R. Jeffrey, *La escritura a mano de Dios* , Toronto: Frontier Research Publications, Inc. 1997.

9. Moses Maimonides, *The Laws of Kings and Their Wars* , traducido por Eliyahu Touger, Nueva York: Maznaim Publishing Corp., 1987, págs. 234–235.

10. Moisés Maimónides, *Las leyes de los reyes y sus guerras* , traducido por Eliyahu Touger, Nueva York: Maznaim Publishing Corp., 1987, p. 235.

11

El fenómeno de las “coincidencias no diseñadas”

Evidencia convincente de que las Escrituras son absolutamente confiables e inspiradas por Dios se revela en el fenómeno conocido como “coincidencias no diseñadas”. Este fenómeno no puede explicarse a menos que los escritos inspirados de la Escritura sean completamente ciertos.

La evidencia de coincidencias no diseñadas fue notada por primera vez en 1738 por el Dr. Philip Doddridge en su libro *Introducción a la Primera Epístola a los Tesalonicenses* . Dodridge escribió:

> Quien lea las epístolas de San Pablo con atención... discernirá tales caracteres intrínsecos de su autenticidad, y la autoridad divina de las doctrinas que contienen, que tal vez producirá en él una convicción más fuerte que toda la evidencia externa con la que se acompañan. A lo cual podemos agregar, que la coincidencia exacta observable entre las muchas alusiones a hechos particulares, tanto en esta como en otras epístolas, y el relato de los hechos mismos, como están registrados en la historia de los Hechos, es una notable confirmación de la verdad de cada uno. [1]

El Dr. William Paley, autor del notable libro *Horae Paulinae* , fue el primer escritor en desarrollar completamente la evidencia sobre las coincidencias no diseñadas. Paley presentó su evidencia como prueba de que ningún ser humano podría haber creado las epístolas de Pablo sin la ayuda divina de Dios mismo. [2]

Sin embargo, la mayor evidencia de este tipo fue investigada por el reverendo JJ Blunt, como se detalla en su libro *Coincidencias no diseñadas en los escritos del Antiguo y Nuevo Testamento* . Como declaró Blunt en su fascinante manuscrito, la evidencia de "casos de coincidencia sin diseño" proporciona una prueba increíblemente fuerte de que las Escrituras fueron inspiradas por Dios. [3]

La evidencia de la coincidencia es tan fuerte que los jurados a menudo condenan a los acusados de delitos graves con base en la misma categoría de evidencia. Cuando consideramos los libros de la Biblia, la evidencia establece que los escritores individuales actuaron como testigos independientes de los hechos que observaron y registraron. Además, las coincidencias no pudieron haber surgido como resultado de un complot deliberado o algún entendimiento mutuo entre los escritores bíblicos. A menudo, los hechos y la evidencia que coincidentemente prueban la precisión de la

narración de la Biblia se encuentran en pasajes oscuros que no están conectados con el pasaje principal o el tema de la historia que se cuenta.

La rebelión de Absalón

Una de las historias más trágicas que se encuentran en las Escrituras se refiere a la rebelión del hijo de David, Absalón, hacia el final del reinado de David. Absalón fue el tercer hijo que le nació a David como resultado de su matrimonio con Maaca, la hija de Talmai, rey de Gesur. Esta historia a menudo se ha predicado desde el púlpito para recordarnos las consecuencias del orgullo y la ambición ciega. Dios juzgó la rebelión de Absalón, que resultó en su muerte. Muchos predicadores también les han recordado a los padres acerca de la complacencia de David al no disciplinar a su hijo favorito mientras crecía lleno de orgullo y arrogancia.

Las Escrituras registran que “Absalón le preparó carros y caballos, y cincuenta hombres que corriesen delante de él” (2 Samuel 15:1). Incitó la rebelión contra su padre al prometer al pueblo que gobernaría a su favor cuando se convirtiera en rey de Israel. La falta de voluntad de David para lidiar con la creciente rebelión de su hijo preparó el escenario para la rebelión de Absalón contra el trono de su padre. También condujo a la huida de David de Jerusalén ya la amarga guerra contra los rebeldes. Finalmente, el momento trágico llegó cuando David se enteró de la victoria de su leal ejército sobre los rebeldes. Gritó angustiado: "¿Está a salvo el joven Absalón?" (2 Samuel 18:29). Cuando los siervos del rey se armaron de valor para decir la verdad, admitieron que Absalón había muerto. David lloró amargamente por la pérdida de su amado hijo, clamando: “¡Hijo mío Absalón, hijo mío, hijo mío Absalón! ¡Ojalá yo hubiera muerto por ti, oh Absalón, hijo mío, hijo mío! (versículo 33).

La Biblia registra que, en medio de la rebelión, “Absalón envió por Ahitofel gilonita, consejero de David, de su ciudad, sí, de Giloh, mientras ofrecía sacrificios. Y la conspiración era fuerte; porque el pueblo crecía continuamente con Absalón” (2 Samuel 15:12). Ahitofel había sido consejero o primer ministro del rey David durante muchas décadas. El libro de 2 Samuel nos dice que Ahitofel fue brillante: “Y el consejo de Ahitofel, que él aconsejó en aquellos días, fue como si un hombre hubiera consultado el oráculo de Dios: así fue todo el consejo de Ahitofel tanto con David como con David. con Absalón” (16:23). De hecho, cuando David se enteró de que su amigo y consejero

de confianza lo había traicionado, temió tanto el peligro de Ahitofel que oró: "Oh SEÑOR, te ruego que conviertas el consejo de Ahitofel en locura" (15:31). . (Años antes, David había profetizado una doble profecía que preveía la traición de Ahitofel. Sin embargo, las palabras de David también predijeron la traición final mil años después de Jesús de Nazaret por parte de su amigo y discípulo Judas Iscariote: “Sí, mi propio amigo familiar, en en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra mí su calcañar” [Salmo 41:9].)

La pregunta que ha inquietado a muchos estudiantes de la Biblia y escritores de comentarios es esta: ¿Por qué Ahitofel, el consejero de confianza de David, inmediatamente se unió a la rebelión de Absalón después de toda una vida de fiel servicio al rey? Además, ¿por qué Ahitofel pedirle al joven príncipe que le permitiera liderar personalmente al ejército de rebeldes para atacar antes de que el rey David pudiera escapar? “Además, Ahitofel dijo a Absalón: Déjame escoger ahora doce mil hombres, y me levantaré y perseguiré a David esta noche… y heriré al rey solamente” (2 Samuel 17:1–2). Finalmente, ¿por qué Ahitofel aconsejaría a Absalón que tuviera relaciones sexuales abiertamente con las esposas de su padre en el techo del palacio?

Y Ahitofel dijo a Absalón: Llégate a las concubinas de tu padre, que él ha dejado para guardar la casa; y todo Israel oirá que eres aborrecido por tu padre; entonces se fortalecerán las manos de todos los que están contigo. Extendieron, pues, una tienda para Absalón sobre el terrado de la casa; y Absalón se llegó a las concubinas de su padre a la vista de todo Israel. (2 Samuel 16:21–22)

La Biblia no especifica la motivación de esta increíble traición de David, como si la razón hubiera sido tan obvia para la gente que vivía en ese día que no había necesidad de comentarla.

Resolviendo el misterio de la traición

La respuesta a este misterio se encuentra en varios pasajes del Antiguo Testamento que a menudo hacen que los lectores salten hacia adelante porque la lista de nombres registrados en el capítulo parece tener poca relevancia para nosotros. Sin embargo, la solución al enigma del motivo de Ahitofel existe en la Palabra de Dios, y revela una lección importante que todo seguidor de Cristo necesita aprender. Para resolver el misterio, necesitamos retroceder casi treinta años al incidente cuando David cometió adulterio con Betsabé, la bella esposa de Urías el hitita. La mayoría de los comentaristas y predicadores han discutido el pecado de David como si fuera el

resultado de una debilidad momentánea cuando observó a la mujer bañándose. La verdad es algo diferente.

Cuando David debería haber estado en la guerra, al frente de sus tropas contra el enemigo, las Escrituras registran que se quedó en su palacio en Jerusalén.

Y aconteció, pasado el año, en el tiempo en que los reyes salen a la guerra, que David envió a Joab y a sus siervos con él, y todo Israel; y destruyeron a los hijos de Amón, y sitiaron a Rabá. Pero David se quedó todavía en Jerusalén. (2 Samuel 11:1)

El primer error de David fue que no estaba en el lugar que Dios le había llamado a estar: liderando a su nación contra sus enemigos. A medida que se desarrolle la evidencia, también encontraremos que Betsabé no era un extraño para el rey.

Cuando leas las Escrituras detenidamente, notarás que el pasaje que describe a Betsabé nos dice que ella era la "hija de Eliam" y "la esposa de Urías el heteo" (2 Samuel 11:3). Otro pasaje enumera los grandes héroes militares que protegieron al rey David durante sus muchas batallas contra Saúl, los filisteos y otras naciones enemigas. Esta lista de los treinta y siete "valientes" de David registra que "Eliam hijo de Ahitofel el gilonita" y "Urías el heteo" eran parte de esta fuerza de élite (2 Samuel 23:34, 39).

Ahora podemos comenzar a entender lo que estaba ocurriendo detrás de escena. Urías el heteo, el esposo de Betsabé, y Eliam, el padre de Betsabé, no eran extraños para David. Se conocían bien. Eran amigos que habían luchado hombro con hombro contra sus enemigos durante muchos años. Se habían sentado juntos alrededor de la fogata por la noche durante muchas campañas militares.

Betsabé estaba casada con Urías, el guardaespaldas de David. Era hija de Eliam, otro fiel guardaespaldas. David pudo espiarla mientras se bañaba porque Urías tenía una casa cerca del palacio del rey. Esta fue probablemente una recompensa por sus años de leal servicio. Es muy probable que Betsabé, Urías y su padre, Eliam, hubieran asistido a banquetes reales en el palacio de David.

La historia del pecado de David con Betsabé adquiere un cariz muy diferente a la luz de estos hechos, que pasaron desapercibidos para los estudiantes de la Biblia durante siglos. Cuando David cometió adulterio con Betsabé, tomó a la esposa de Urías, un amigo leal, ya la hija de otro amigo. Cuando ella quedó embarazada, David trató de que Urías visitara a su esposa para causar confusión sobre cuándo y cómo quedó embarazada. Pero Urías se negó a pasar la noche con su esposa, y David conspiró con

su general, Joab, para asesinar a Urías para encubrir la vergonzosa traición y adulterio de David. Más tarde, el profeta Natán se acercó a David y proclamó la ira de Dios contra los pecados de adulterio y asesinato de David. Nathan advirtió que David sería afligido por la guerra el resto de su vida. Además, el profeta predijo que "con este hecho has dado gran ocasión a los enemigos de Jehová para que blasfemaran, y el niño que te ha nacido ciertamente morirá" (2 Samuel 12:14). A lo largo de la historia, esta profecía se cumplió cuando los escépticos atacaron la Biblia y el carácter de David al referirse a su gran pecado con Betsabé.

El resto de la historia

Note que 2 Samuel 23:34 nos dice que Eliam, el padre de Betsabé, era hijo de Ahitofel, el consejero de David. Ahitofel, el primer ministro, era el abuelo de Betsabé. Después de que David pecó con Betsabé y mató a Urías, muchas personas en el palacio y en el ejército se habrían dado cuenta de que David era el padre del hijo que le nació a Betsabé. (En ese momento, la gente sabía que la duración del embarazo de una mujer era de nueve meses).

Como consejero de David, Ahitofel debe haber ardido de ira al saber que su rey había traicionado el honor de su nieta y había matado a Urías, su esposo, que era compañero de armas de Eliam, el hijo de Ahitofel. Sin embargo, no había nada que pudiera hacer en ese momento para vengarse. Si se hubiera levantado en ira contra el rey, habría perdido la vida. Así que permaneció en silencio, guardando sus pensamientos para sí mismo todos los años que siguieron. Pero luego vio la oportunidad de destruir a David. Los árabes tienen una expresión de que un hombre que "busca su venganza antes de que hayan pasado cuarenta años se ha movido a toda prisa".

Finalmente, el hijo de David, Absalón, se rebeló contra su anciano padre. Esta era la oportunidad de Ahitofel para vengarse de los males cometidos años antes contra su familia. Se unió a la conspiración de Absalón y se ofreció a matar personalmente a David. Finalmente, podemos entender el extraño consejo de Ahitofel a Absalón de tener relaciones sexuales con las esposas de David "a la vista de todo Israel". Estaba tratando de vengarse alentando a Absalón a hacer con las esposas de David lo mismo que el rey había hecho con su nieta.

Significativamente, mientras David huía de Jerusalén, un hombre llamado Simei maldijo al rey y le arrojó piedras diciendo: “He aquí, has sido sorprendido en tu maldad, porque eres un hombre sanguinario” (2 Samuel 16:8). Cuando los hombres de David querían matar al hombre que pronunció la maldición, el rey los detuvo. David dijo que el hombre tenía razón y que Dios le había dicho que maldijera al rey. David sabía muy bien, al igual que la gente que lo rodeaba, por qué Ahitofel se había unido a la revuelta de Absalón.

Estos versículos brindan pistas y evidencias que permiten a los estudiantes serios de la Biblia resolver el misterio de la traición de Ahitofel. Más importante aún, las pistas esparcidas en pasajes a lo largo del Antiguo Testamento brindan evidencia abrumadora en apoyo de la veracidad del relato bíblico de la vida del rey David. Nadie que escribiera una historia como esta como ficción ocultaría las pistas tan bien que el misterio de la traición de Ahitofel no podría descubrirse durante miles de años. Sin embargo, alguien que está registrando con precisión una serie de eventos contemporáneos a menudo no llamará la atención sobre el motivo de las acciones de una persona porque el motivo es muy obvio para el escritor. La presencia de evidencia coincidente como la que encontramos en este análisis proporciona una fuerte prueba de que el registro bíblico es un relato fiel y confiable de los eventos en cuestión.

La respuesta de David a su pecado

Hay un detalle más que no debe pasarse por alto. Mientras el hijo recién nacido de Betsabé estaba enfermo, David ayunó y oró para que Dios permitiera que el niño viviera. Sin embargo, después de que el niño murió, David dejó de ayunar y dijo: “Pero ahora que está muerto, ¿por qué debo ayunar? ¿puedo traerlo de vuelta? Iré a él, pero él no volverá a mí” (2 Samuel 12:23). En esta conmovedora escena, donde la Biblia nos asegura que los niños que mueren irán al cielo, podemos ver la diferencia entre la forma en que un hombre piensa acerca de su pecado y la forma en que Dios trata con nuestros pecados. David había pecado en su debilidad. Se arrepintió sinceramente de sus pecados, como lo demuestran sus conmovedoras palabras de profundo arrepentimiento en los salmos. Su hijo había muerto como Dios le había advertido a través de Natán. David dejó de ayunar y se preparó para continuar con el resto de su vida, creyendo que su pecado y sus consecuencias habían terminado para siempre.

Esta es la forma en que la mayoría de los cristianos piensan acerca de sus pecados, sin darse cuenta de que solo tienen la mitad de la razón. Cuando estamos convencidos de nuestro pecado, nos arrepentimos sinceramente y le pedimos a Dios que nos perdone. El Señor perdona nuestro pecado y creemos erróneamente, como David, que las consecuencias de nuestros pecados son eliminadas. Sin embargo, aunque Dios verdaderamente perdona nuestros pecados, las consecuencias de nuestras elecciones y acciones no se borran. Dios no impedirá que las consecuencias naturales de nuestro pecado afecten nuestras vidas y las vidas de quienes nos rodean.

Cuando pecamos, es similar a tirar una piedra en un estanque. Las ondas en la superficie del agua son como los efectos de nuestras acciones pecaminosas. Esas consecuencias irradian y afectan muchas cosas en nuestras vidas y en las vidas de las personas que conocemos. A menudo, las consecuencias causan grandes problemas muchos años después. David pensó que su pecado con Betsabé había sido tratado para siempre, pero las trágicas consecuencias finalmente lo alcanzaron y casi le hicieron perder la vida y el trono. En un momento en que David debería haber estado disfrutando de sus victorias y honores, las consecuencias de su pecado de años anteriores casi lo destruyen. David se vio obligado a huir de la ciudad real, escapando por la ladera del Monte de los Olivos con miedo después de la traición de su hijo y su consejero más cercano. Fue el peor momento de su larga vida.

Los cristianos a menudo subestiman las consecuencias duraderas de sus pecados. A veces los cristianos, cuando son tentados a pecar, comienzan a pensar como David. Sienten que pueden pecar, luego le piden a Dios que perdone su pecado, y Él hará que todo sea perfecto, como si su pecado nunca hubiera ocurrido. Pero nuestros pecados tienen consecuencias naturales que continuarán destruyendo nuestros cuerpos, nuestras amistades, nuestras familias y nuestras carreras años después de que Dios nos haya perdonado. Si bien Dios perdona, no cambia la ley de causa y efecto.

David y Goliath

En el momento en que David se enfrentó a Goliat en el campo de batalla, los judíos estaban bajo el dominio brutal de los filisteos. El ejército de Israel se enfrentó al ejército de los filisteos, pero el rey Saúl no pudo encontrar un israelita lo suficientemente valiente como para enfrentarse al gigante de los filisteos en un

combate cuerpo a cuerpo. El resultado determinaría quién dominaría la tierra. Y luego Dios levantó un héroe para derrotar a Goliat, el guerrero filisteo.

Hay una serie de coincidencias en esta historia que proporcionan una fuerte prueba de que describe un enfrentamiento real en el campo de batalla. Considere que la Biblia menciona que Goliat proviene del pueblo de Gat: "Y del campamento de los filisteos salió un campeón, llamado Goliat, de Gat, cuya altura era de seis codos y un palmo" (1 Samuel 17:4).). Este detalle es significativo porque Gat era uno de los pueblos donde vivía la raza gigante de Anakim. Cuando los espías israelitas regresaron de Canaán, mientras Moisés y el pueblo esperaban su informe, todos menos dos informaron que tenían miedo de las razas gigantes que vivían en la tierra: "Y trajeron mala fama de la tierra que habían reconocido. a los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en ella son hombres de gran estatura" (Números 13:32).

El libro de Josué nos dice que Gat fue uno de los pocos lugares donde aún sobrevivió la raza gigante de Anakim.

Y en aquel tiempo vino Josué, y cortó a los anaceos de los montes, de Hebrón, de Debir, de Anab, y de todos los montes de Judá, y de todos los montes de Israel: Josué los destruyó por completo con sus ciudades. No quedó ninguno de los anaceos en la tierra de los hijos de Israel: solamente quedó en Gaza, en Gat y en Asdod. (11:21–22)

Los remanentes sobrevivieron en solo tres ciudades de Israel. Esta coincidencia de que, cuatrocientos años después de la conquista de Canaán, encontremos a Goliat viviendo en Gat, uno de esos tres pueblos, es una maravillosa confirmación de la veracidad del registro bíblico. Tres libros de la Biblia—Números, Josué y 1 Samuel—confirman la exactitud de uno de los elementos de este famoso relato bíblico.

Otra característica de la historia siempre me fascinó cuando era niño. ¿Por qué tomó David cinco piedras lisas para su honda cuando sabía que Dios guiaría su objetivo para matar al filisteo? gigante de una sola piedra? ¿A David le faltó fe en el poder de Dios para destruir al gran enemigo de Israel? La respuesta apareció una noche cuando estaba leyendo 2 Samuel 21. Descubrí que Goliat no era el único gigante en su familia. El padre de Goliat era un gigante que tuvo cinco hijos, todos los cuales lucharon por los filisteos. Cada uno de los cuatro hermanos de Goliat finalmente murió en combate contra los valientes soldados de Israel. Resumiendo la historia de su muerte en combate, Samuel registró: "Estos cuatro le nacieron al gigante en Gat, y cayeron por

mano de David y por mano de sus siervos" (2 Samuel 21:22). Cuando David recogió cinco piedras lisas para su honda, estaba siendo prudente al prepararse para la posibilidad de que los hermanos de Goliat se unieran a la batalla después de que mataran a Goliat.

¿Por qué Israel no usó caballos?

Crecí en un rancho en Canadá donde mi familia dirigía un campamento de verano cristiano al estilo occidental, Frontier Ranch, donde criamos más de cien caballos cuarto de milla. Algunos de mis mejores recuerdos son cuando montaba a caballo por los senderos abandonados y acampaba en el bosque. Como amante de los caballos, siempre pensé que era extraño que los israelitas nunca usaran caballos en sus batallas contra los ejércitos paganos en su conquista de Tierra Santa.

¿Por qué los ejércitos de Israel, antes de Salomón, no usaron caballos para defender a la nación contra las caballerías de los ejércitos enemigos? Hay 188 referencias a los caballos en todo el Antiguo Testamento, lo que demuestra que los judíos conocían bien a los animales. El libro de Job describe la gloria y la valentía de los caballos:

> ¿Le has dado fuerza al caballo? ¿Has vestido su cuello con truenos? ¿Puedes hacer que tenga miedo como un saltamontes? la gloria de sus narices es terrible. Patea en el valle, y se regocija en su fuerza; sale al encuentro de los hombres armados. Se burla del miedo, y no se asusta; ni se aparta de la espada. La aljaba repiquetea contra él, la lanza reluciente y el escudo. Se traga la tierra con fiereza y furor, y no cree que sea sonido de trompeta. (39:19–24)

La arqueología ha revelado que los caballos eran de uso común en los ejércitos y sociedades de todas las naciones antiguas del Medio Oriente, con la excepción de Israel, hasta el reinado de Salomón (aproximadamente 970 aC). Los Diez Mandamientos prohibían a los judíos codiciar un buey o un asno, pero no se mencionaban los caballos: "No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo" (Éxodo 20:17). Según Josué 15:18, cuando la hija de Caleb, un líder de Israel, vino a visitar a Otoniel, montaba un burro. A lo largo del libro de Jueces, encontramos evidencia de que los burros, en lugar de los caballos, eran el medio de transporte normal para los israelitas. También revela que los gobernadores de Israel cabalgaban sobre asnos blancos.

Más tarde, leemos de Saúl buscando las asnas perdidas de su padre. En los pasajes del Antiguo Testamento que tratan del período anterior al reinado de Salomón, aunque el Estado judío entrenó ejércitos muy eficaces y ganó numerosas guerras en la

conquista de Canaán, nunca utilizó caballos para la caballería ni para tirar de carros de guerra. Los únicos caballos mencionados fueron los de los enemigos de Israel, como los novecientos carros del rey Jabín de Canaán (Jueces 4:2–3). En la descripción bíblica de la batalla con los filisteos, cuando el enemigo se apoderó del arca de Dios, Israel perdió treinta mil infantes, pero no se menciona a los jinetes (1 Samuel 4:10–11). En la descripción de las Escrituras de la batalla de Absalón contra David, Absalón murió cuando montaba su mulo debajo de las ramas de un árbol, demostrando que ni siquiera los príncipes de Israel montaban a caballo en ese tiempo (2 Samuel 18:9).

¿Por qué Israel rehusó usar caballos para su caballería cuando los ejércitos extranjeros tenían la ventaja de tener jinetes en sus caballerías? La respuesta se encuentra en un solo mandato de Dios en Deuteronomio 17:16 que prohíbe el uso de caballos.

Pero él [el rey] no aumentará para sí los caballos, ni hará volver al pueblo a Egipto, con el fin de aumentar los caballos: por cuanto el SEÑOR os ha dicho: No volveréis más por ese camino.

La razón principal por la que Dios prohibió los caballos fue el hecho de que Egipto era la principal fuente mundial de granjas de cría para producir caballos de guerra. Dios sabía que Israel estaría tentado a entrar en alianzas con Egipto para adquirir caballos para su ejército. Por lo tanto, el Señor prohibió el uso de caballos para asegurarse de que Israel no dependiera de una alianza con Egipto. Así como Estados Unidos y Rusia utilizan el suministro de armas avanzadas que ofrecen a los estados clientes para encerrarlos en tratados defensivos, las naciones antiguas podían comprar caballos de guerra egipcios solo si firmaban tratados defensivos con Egipto. Si Israel hubiera adquirido caballos de Egipto, se habría enredado en una alianza extranjera en lugar de confiar en el poder de Dios.

Sin embargo, hay otra razón. Israel fue una nación de valientes soldados que ganaron notables batallas contra ejércitos más poderosos a través del poder de Dios. Cuando reconocieron que ganaron tales batallas a través de la intervención milagrosa de Dios, el Señor recibió la gloria. Los carros de guerra con caballos y caballería eran el equivalente de los tanques modernos en términos de guerra. Al prohibir al estado judío adquirir caballos, Dios aseguró que los israelitas se verían obligados a librar batallas defensivas para proteger el territorio de Tierra Santa. Si los ejércitos agresivos de Israel

hubieran ido a la batalla con la mayor movilidad de los caballos de guerra, habrían estado tentados a conquistar tierras y naciones extranjeras mucho más allá de las fronteras de la Tierra Prometida. La coincidencia de que Israel nunca usó caballos en la batalla hasta la apostasía que siguió al reinado de Salomón, sin que los escritores bíblicos explicaran nunca su motivo, proporciona una fuerte indicación de que la narración es genuina y precisa.

Las coincidencias discutidas en este capítulo forman un tipo sutil de prueba de la inspiración de las Escrituras. He tocado solo la punta del iceberg de las coincidencias bíblicas que podríamos examinar. Sin embargo, si piensa en esta evidencia cuidadosamente, apreciará que las coincidencias no diseñadas son absolutamente consistentes con la creencia en la inspiración directa de la Biblia por parte de Dios.

notas

1. Philip Doddridge, *Introducción a la Primera Epístola a los Tesalonicenses* (Londres: Matthew and Leigh, 1738).

2. Para más información sobre esto, véase William Paley, *Horae Paulinae, o The Truth of the Bible History of Paul* (Londres: Davis, 1790).

3. Para más información sobre esto, véase JJ Blunt, *Coincidencias no diseñadas en los escritos del Antiguo y Nuevo Testamento* (Londres: John Murray, 1876).

12

La evidencia de los hombres que escribieron el Nuevo Testamento

La Biblia misma es un milagro asombroso. Escrito fragmento por fragmento durante quince siglos, bajo todos los diferentes estados de la sociedad y en diferentes idiomas, por personas de temperamentos, talentos y condiciones opuestas, eruditos e ignorantes, príncipes y campesinos, esclavos y libres. Estos escritores produjeron obras tan grandes en categorías tan diversas: historia, profecía, poesía, alegoría, representación emblemática, proverbios, epístola, sermón, oración, precepto y ejemplo, todo tipo de discurso racional. Y considere los temas que se tratan, los temas más difíciles, aún así no se encuentra que los escritores se contradigan entre sí en la más mínima forma .

T HOMAS MACAULAY _

Aparte de lo que aprendemos de las Escrituras, no sabemos casi nada acerca de las vidas de los patriarcas, sacerdotes y profetas judíos que registraron las revelaciones de Dios a la humanidad en el Antiguo Testamento. Sin embargo, una de las características inusuales de las Escrituras que prueba que fueron inspiradas por Dios es que los escritores de la Biblia escribieron como ningún otro hombre ha escrito antes o después. La tendencia natural de los escritores de literatura es proteger su reputación disfrazando o minimizando sus debilidades y fallas. Pero en contraste con estas motivaciones humanas normales, los escritores de la Biblia se revelan a sí mismos "con todos los defectos" a lo largo de sus manuscritos. En lugar de minimizar sus errores, estos escritores revelaron su carácter total, tanto las debilidades como las fortalezas. Esta característica de las Escrituras proporciona evidencia convincente de que estos hombres fueron inspirados por Dios para registrar las palabras para la eternidad. Los escritores de los Evangelios admiten muchas debilidades y fracasos humanos, pero cambiaron el mundo a través del poder sobrenatural del Espíritu de Dios.

Las vidas de los apóstoles

Cuando examinamos las vidas de los escritores del Nuevo Testamento, encontramos una cantidad considerable de evidencia histórica sobre ellos. Jesucristo escogió a los doce apóstoles cuyo papel era confirmar con sus palabras y vidas la realidad de la vida, muerte y resurrección de Cristo. Como nueva fe, el cristianismo necesitaba testigos

oculares confiables que pudieran verificar los hechos relacionados con la vida de Jesús de Nazaret. Él ordenó a estos pescadores y recaudadores de impuestos que abandonaran sus vidas anteriores y lo siguieran a un destino que iría mucho más allá que cualquier otro pueblo en la historia. Dos mil años después, millones de padres todavía nombran a sus hijos como los apóstoles que siguieron a Jesús y cambiaron su mundo.

La elección de discípulos por parte de Cristo no se basó en su carácter o logros previos. Ninguno de ellos había alcanzado prominencia en la sociedad del Israel del primer siglo. Jesús no eligió el tipo de hombres que la mayoría de los líderes modernos reclutarían para emprender la abrumadora tarea de predicar un mensaje revolucionario al mundo. Ninguno de los doce discípulos eran eruditos religiosos u hombres profesionales de distinción. Ninguno de los discípulos era rico; ninguno era líder dentro de la sociedad judía. Ninguno de ellos demostraron cualidades personales que sugerían que se convertirían en grandes hombres de fe. Sin embargo, después de solo tres años y medio en la presencia diaria de Jesús, fueron transformados en grandes hombres de Dios. Se mantendrían inquebrantables contra el poder imperial de Roma, el mayor poder sobre la tierra en su vida.

Aparentemente, Jesús eligió a sus discípulos de la misma manera que el escultor Miguel Ángel eligió el material de mármol en bruto para sus proyectos. El artista vio las posibilidades escondidas dentro de una piedra sin tallar. Según una historia sobre Miguel Ángel, una joven vio al escultor trabajar en Roma. Mientras él tallaba en el enorme bloque de mármol, ella le preguntó cómo sabía que la figura de David yacía escondida dentro. La respuesta, por supuesto, fue que Miguel Ángel vio en su imaginación la posibilidad de lo que podría revelar el mármol. Todo lo que necesitaba hacer era eliminar el material innecesario que escondía la hermosa escultura de los ojos de cualquiera que no fuera el maestro artista.

Jesucristo escogió a Su grupo de discípulos no por lo que eran antes de conocerlos, sino por lo que podrían llegar a ser después del toque de la mano del Maestro. La verdad de esta declaración se encuentra en el evangelio de Juan, que registra las palabras de Cristo: “Y viéndolo Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jona; serás llamado Cefas, que significa piedra”. (1:42). La transformación del carácter de los apóstoles fue posiblemente el mayor milagro realizado por Jesús durante sus años de ministerio.

Estos hombres sencillos, después de vivir en la presencia de Cristo, revolucionaron el mundo.

Cuando Jesús entró en la historia, el Imperio Romano tenía más de la mitad de la población mundial de esclavos, cada uno sujeto a los abusos más viles de su amo. La mayor parte de la humanidad vivía como esclavos o siervos bajo la brutalidad de las poderosas legiones de Roma. Sin embargo, la vida y las enseñanzas de Jesús, expresadas en las vidas de estos doce hombres y otros que tomaron la cruz para seguirlo, transformaron el imperio. Los seguidores de Jesús finalmente transformarían al malvado Imperio Romano en la primera sociedad en la historia que defendería los derechos de hombres y mujeres a vivir en libertad. De manera similar, Jesús todavía está transformando la vida y el carácter de innumerables hombres y mujeres que se están volviendo su mundo al derecho con Sus enseñanzas. Cuando nos encontramos con Jesucristo, lo más importante no es nuestra historia previa de rebelión pecaminosa sino la transformación que Cristo producirá en nosotros. A través de Su gracia, Él puede transformarnos a cada uno de nosotros en alguien que pueda hacer una diferencia en nuestro mundo como testigos de Su poder para salvar y transformar vidas.

Uno de los criterios por los cuales podemos juzgar la confiabilidad del testimonio de los apóstoles es si mantuvieron firme y consistentemente durante toda su vida su testimonio acerca de los milagros de Cristo, sus afirmaciones de ser Dios y su muerte y resurrección. El testimonio combinado de sus enseñanzas, la historia de sus vidas y su martirio brindan el testimonio más fuerte de la veracidad de su historia. Después del arresto, juicio y muerte de Jesús, estos hombres inicialmente huyeron atemorizados. Sin embargo, sus caracteres fueron transformados por el poder del Espíritu Santo. Los registros históricos del primer siglo prueban que cada uno de estos hombres enfrentó la muerte de un mártir sin negar su fe en Jesucristo como su Salvador. ¿Qué podría explicar su transformación de cobardes derrotados a poderosos hombres de Dios a los pocos días de la muerte de su líder? La única respuesta que tiene sentido es que estos hombres fueron transformados en su carácter y motivación por su conocimiento personal de los hechos que rodearon la resurrección de Jesús.

Algunos ateos han sugerido que los discípulos, durante las décadas posteriores a la muerte de Cristo, simplemente inventaron sus relatos de Jesús. Estos críticos dicen que

los discípulos, en un intento de realzar la autoridad de Cristo, publicaron la historia de que Jesús afirmó ser Dios y resucitó de entre los muertos. Sin embargo, cualquier lector imparcial considerará cuidadosamente la evidencia histórica.

Los apóstoles fueron amenazados y presionados continuamente para que negaran a su Señor, especialmente cuando enfrentaron la tortura y el martirio. Sin embargo, ninguno de ellos optó por salvar su vida negando su fe. Considere la siguiente situación hipotética. Supongamos que estos hombres hubieran conspirado para formar una nueva religión basada en su imaginación. ¿Cuánto tiempo continuaría cualquiera de ellos proclamando algo que sabían que era una mentira cuando se enfrentaban a una tortura prolongada y una muerte dolorosa? Para escapar del martirio, todo lo que tenían que hacer era admitir que habían inventado una mentira. Desafía lo común sentido y la evidencia de la historia de que cualquier persona, por no hablar de un pequeño grupo de hombres, persistiría en proclamar una mentira cuando podría salir ileso al admitir que se trataba de un fraude.

Sin embargo, la historia revela que ninguno de estos hombres que conocieron personalmente a Jesús nunca negó su testimonio acerca de Cristo. Esto prueba que estos hombres poseían un conocimiento personal absoluto e inquebrantable acerca de la verdad de la vida, muerte y resurrección de Jesucristo.

El martirio de los apóstoles

La mayor parte de nuestra información sobre la muerte de los apóstoles y los primeros discípulos más cercanos de Jesús se deriva de las tradiciones de la Iglesia. Si bien la tradición no es confiable en cuanto a los pequeños detalles, muy rara vez contiene invenciones absolutas. Eusebio, el más importante de los primeros historiadores de la Iglesia, escribió una historia de la Iglesia en el año 325 d. C. y dijo: “Los apóstoles y discípulos del Salvador esparcidos por todo el mundo, predicaron el Evangelio por todas partes”. El historiador de la iglesia John N. Schumacher investigó la vida de los apóstoles y los primeros discípulos destacados y relató la historia de sus martirios. [1]

- Mateo sufrió el martirio en Etiopía y fue asesinado con una espada.
- Mark murió en Alejandría, Egipto, luego de ser arrastrado por caballos por las calles hasta morir.

- Lucas fue ahorcado en Grecia como resultado de su tremenda predicación a los perdidos.
- Juan enfrentó el martirio cuando lo colocaron en una enorme vasija de aceite hirviendo durante una ola de persecución en Roma. Sin embargo, fue milagrosamente librado de la muerte. Luego, Juan fue sentenciado a las minas en la prisión de la isla de Patmos, donde escribió el libro profético de Apocalipsis. Más tarde, el apóstol Juan fue liberado y regresó para servir como obispo de Edesa en la Turquía moderna. Murió anciano, el único apóstol que murió en paz.
- Pedro fue crucificado boca abajo en una cruz en forma de X. Según la tradición de la Iglesia, les dijo a sus torturadores que se sentía indigno de morir de la misma manera que murió Jesucristo.
- Santiago el Justo era el líder de la iglesia en Jerusalén. Fue arrojado desde el pináculo sureste del Templo, una caída de más de cien pies, después de que se negó a negar su fe en Cristo. Cuando descubrieron que sobrevivió a la caída, sus enemigos lo mataron a golpes con un garrote de batán. Este era el mismo pináculo donde Satanás había llevado a Jesús durante la tentación.
- Santiago el Mayor, un hijo de Zebedeo, era un pescador de oficio cuando Jesús lo llamó a una vida de ministerio. Como líder fuerte de la Iglesia, Santiago fue decapitado en Jerusalén. El oficial romano que custodiaba a Santiago observó con asombro cómo el apóstol defendía su fe en el juicio. Más tarde, el oficial caminó junto a James hasta el lugar de la ejecución. Superado por la convicción, declaró su nueva fe al juez y se arrodilló junto a James para ser decapitado como cristiano.
- Bartolomé también era conocido como Natanael. Predicó sobre la vida, muerte y resurrección de nuestro Señor en la actual Turquía. Bartolomé fue martirizado por su predicación en Armenia, donde fue desollado hasta la muerte con un látigo.
- Andrés, el hermano de Pedro, fue crucificado en una cruz en forma de X en Patras, Grecia. Después de que siete soldados lo azotaran, ataron su cuerpo a la cruz con cuerdas para prolongar su agonía. Sus seguidores informaron

que, cuando fue conducido hacia la cruz, Andrés la saludó con estas palabras: “Desde hace mucho tiempo he deseado y esperado esta hora feliz. La cruz ha sido consagrada por el cuerpo de Cristo que cuelga de ella”. Continuó predicando a sus atormentadores durante dos días hasta que murió.

- El apóstol Tomás fue apuñalado con una lanza en la India durante uno de sus viajes misioneros para establecer la Iglesia en el subcontinente indio.
- Judas fue asesinado con flechas cuando se negó a negar su fe en Jesucristo.
- Matías, el apóstol elegido para reemplazar al traidor Judas Iscariote, fue apedreado y luego decapitado.
- Bernabé, uno del grupo de setenta discípulos, escribió la epístola de Bernabé. Predicó por toda Italia y Chipre. Bernabé fue apedreado hasta la muerte en Salónica.
- El apóstol Pablo fue torturado y luego decapitado por el emperador Nerón en Roma en el año 67 dC Pablo soportó un largo encarcelamiento, lo que le permitió escribir epístolas a las iglesias. Estas cartas, que enseñan muchas de las doctrinas fundamentales del cristianismo, forman una gran parte del Nuevo Testamento.

Los detalles de los martirios de los discípulos y apóstoles se encuentran en fuentes tradicionales de la Iglesia primitiva. Estas tradiciones fueron relatadas en los escritos de los padres de la Iglesia y en la primera historia oficial de la Iglesia, escrita por Eusebio. Aunque ahora no podemos verificar cada detalle, la creencia universal de los primeros escritores cristianos era que cada uno de los apóstoles, excepto Juan, enfrentó fielmente el martirio, sin negar su fe en la resurrección de Jesucristo. (El apóstol Juan habría muerto en un atentado contra su vida, pero Dios lo protegió. Más tarde murió de vejez).

Las vidas transformadas de hombres y mujeres

JW Alexander escribió: “El estudio de la Palabra de Dios con el propósito de descubrir la voluntad de Dios es la disciplina secreta que ha formado los mejores caracteres”. [2] Algunas de las mayores evidencias que prueban la veracidad de la Biblia se encuentran en las vidas transformadas de hombres y mujeres que ponen su confianza en Jesucristo.

Una fe permanente en la Palabra de Dios revelada fortalece a las personas para confiar en Dios frente a las pruebas más grandes. Una fe inquebrantable en la revelación de la Biblia nos permitirá hacer frente a las mayores persecuciones, tal como lo registra Hebreos 11.

Las Escrituras han mantenido la atención imperecedera de los hombres más brillantes de cada época. Un escritor anónimo declaró: "El que enseña la Biblia nunca es un erudito; siempre es un estudiante". Tertuliano, uno de los primeros padres de la Iglesia que vivió en el siglo II, dedicó su vida al estudio de las Escrituras día y noche. Al final de su vida, Tertuliano había memorizado la mayor parte de la Biblia, incluyendo la puntuación! Un profundo amor por las Escrituras motivó a los cristianos en aquellos primeros siglos de persecución a caminar en obediencia a su Salvador.

El gran historiador de la Iglesia Eusebio escribió acerca de un cristiano cuyos ojos fueron quemados durante una de las diez grandes oleadas de persecución contra la Iglesia primitiva. A pesar de la pérdida de sus ojos, este santo podía repetir de memoria grandes porciones de la Biblia a los cristianos reunidos. Thomas Beza, el brillante traductor de las Escrituras en 1585, tenía un amor tan profundo por las palabras de su Salvador que, a la edad de ochenta años, todavía podía repetir de memoria todas las epístolas del Nuevo Testamento en el griego original. Dos de los principales reformadores durante la Reforma protestante, Thomas Cranmer y Nicholas Ridley, encontraron que su fe se fortaleció inmensamente cuando ambos memorizaron todo el Nuevo Testamento durante el tiempo de su persecución.

El Dr. AT Pierson sugirió que deberíamos acercarnos al descubrimiento espiritual de la misma manera que los antiguos judíos se acercaban al Templo. El atrio exterior de los gentiles es análogo a la letra de la Escritura. El atrio interior de los israelitas, un lugar mucho más sagrado, es similar a la verdad interior de las Escrituras. El Lugar Santísimo, el lugar santísimo del Templo, equivale a la persona de Jesucristo. Es solo cuando atravesamos el velo hacia el Lugar Santísimo más recóndito que venimos a encontrarnos con Él cara a cara.

Los grandes hombres que fundaron los Estados Unidos, incluyendo a George Washington, fueron fuertemente influenciados por su fe en la Palabra de Dios. Washington declaró una vez: "Es imposible gobernar correctamente el mundo sin Dios y la Biblia". Abraham Lincoln, el presidente más querido de los Estados Unidos,

escribió sobre la Biblia: “Lea este libro para ver lo que puede aceptar y tome el resto con fe, y vivirá y morirá como un hombre mejor”. [3]

Francis Bacon, el mejor científico de Inglaterra en el siglo XVI, contribuyó mucho al estudio científico de la naturaleza. Bacon escribió un libro fundamental, *The Advancement of Learning* , en el que pidió que se hiciera un estudio de la profecía bíblica para mostrar sistemáticamente cómo Dios había cumplido las predicciones hechas durante miles de años. Lleno de asombro ante la creación del mundo, Bacon escribió: “Tus criaturas, oh Señor, han sido mis libros, pero tus Sagradas Escrituras mucho más. Te he buscado en los patios, campos y jardines; pero te he encontrado, oh Dios, en tu santuario, en tus templos.” Aunque reconoció la asombrosa evidencia acerca de Dios revelada por la ciencia y la naturaleza, descubrió que el conocimiento más profundo de Dios se encuentra en la Palabra inspirada de Dios.

Muchos cristianos han estudiado la Biblia de referencia Scofield. Sin embargo, pocos son conscientes de la motivación espiritual que animó a CI Scofield a embarcarse en la producción de una Biblia de estudio completa con referencias cruzadas y notas de estudio para ayudar a los estudiantes a explorar el texto bíblico. Cuando era un joven cristiano, Scofield notó que su amigo CE Paxson había subrayado pasajes relacionados y marcado su Biblia con notas. Scofield inicialmente estaba enojado con la idea de que alguien desfiguraría la Biblia. Sin embargo, pronto se dio cuenta de que estas marcas eran extremadamente útiles para su amigo y lo ayudaron a comprender la relación entre varios pasajes. Más tarde, Scofield declaró que la inspiración de las marcas bíblicas de su amigo lo llevó a preparar las notas de estudio exhaustivas y la investigación presentada en la ahora famosa Biblia de referencia de Scofield. [4]

La Biblia es un pozo profundo que nunca puede ser agotado por un estudiante de las Escrituras. Los que predican constantemente desde las profundidades de la Palabra de Dios siempre tendrán algo nuevo y significativo que decir a sus oyentes.

Las Siete Maravillas de la Palabra de Dios

Todos hemos oído hablar de las Siete Maravillas del Mundo. Sin embargo, para aquellos que examinen la evidencia, las Escrituras deben tener la misma fascinación. La Biblia manifiesta Siete Maravillas de la Palabra de Dios.

La maravilla de su formación

La manera maravillosa en que las Escrituras crecieron desde los primeros cinco libros de Moisés hasta incluir los treinta y nueve libros del Antiguo Testamento y los veintisiete libros del Nuevo Testamento en el primer siglo de nuestra era es uno de los mayores misterios de las edades.

La maravilla de su unidad

La Biblia es una biblioteca completa compuesta por sesenta y seis libros escritos por cuarenta y cuatro autores diferentes durante un período de mil seiscientos años. Los autores provenían de diferentes orígenes, incluidos reyes de Israel, guerreros, pastores, poetas, médicos y pescadores. Sin embargo, la Biblia es el libro más unificado del mundo, que contiene una revelación progresiva del mensaje de Dios sin contradicciones.

La maravilla de su edad

La Biblia es el libro más antiguo del mundo, comenzando con su primera sección de cinco libros escritos por Moisés hace treinta y cinco siglos. ¿Qué otro escrito antiguo leen a diario cientos de millones de personas que encuentran en él respuestas a sus problemas e inquietudes más inmediatos?

La maravilla de sus ventas

La Biblia es el libro más popular del mundo, y sus continuas ventas año tras año son la mayor maravilla en el campo de la edición de libros. La Sociedad Bíblica Estadounidense imprimió su Biblia número dos mil millones en 1976 y se la presentó al presidente Gerald Ford. A pesar de la cantidad fenomenal de Biblias que existen, continúa vendiendo más que cualquier otro libro, con varios cientos de millones en ventas anuales en todo el mundo.

La maravilla de su popularidad

A pesar de que la Biblia fue escrita hace más de dos mil años en un estilo literario oriental, la Biblia sigue siendo el libro más intrigante del mundo. Cada año, la Biblia es leída por más de mil millones de adultos y jóvenes, que representan a todas las naciones y clases de personas.

La maravilla de su lenguaje

Las Escrituras fueron escritas en tres idiomas—hebreo, arameo y griego—por cuarenta y cuatro escritores. La mayoría de estos escritores no tenían una buena educación, ni la mayoría de ellos se conocían entre sí. Sin embargo, los hombres más sabios de todas las épocas han reconocido que la Biblia es la obra maestra literaria más grande del mundo.

La maravilla de su conservación

Ningún otro libro en la historia ha sufrido más oposición, odio y censura, incluidas las quemas de libros. Sin embargo, después de miles de años de oposición, la Biblia no solo ha sobrevivido, sino que ha triunfado sobre emperadores, reyes y dictadores que intentaron silenciar su mensaje de salvación a través de la sangre de Jesucristo. Los que aman la Biblia nunca se encontrarán sin un amigo fiel, un consejero sabio y el consolador más eficaz de sus almas.

La transformación de la sociedad de la Biblia

¿La Biblia realmente cambió la sociedad? ¡La respuesta es sí! Los primeros cristianos sorprendieron al mundo romano pagano con su altruismo y su cuidado desinteresado por los pobres, los enfermos y los desposeídos. A pesar de la abrumadora riqueza del Imperio Romano y los imperios paganos de Egipto, Babilonia y Asiria, no hay evidencia de inscripciones o arqueología de que estas sociedades alguna vez desarrollaron hospitales, viviendas para los pobres o cualquier otra provisión para los más necesitados. Los primeros cristianos, sin embargo, manifestaron el amor de Cristo cuidando a los enfermos y necesitados por un puro altruismo que escandalizó a los hastiados romanos.

Como segundo ejemplo dramático, examinemos la situación social en Inglaterra antes del renacimiento evangélico liderado por John y Charles Wesley que salvó a Inglaterra de un abismo moral. La situación que enfrentó Inglaterra a principios del siglo XVIII era prácticamente la misma que el actual colapso moral que vemos en América del Norte. El obispo George Berkeley escribió en su libro de 1738 *Discurso dirigido a magistrados y hombres en autoridad* que el nivel de moralidad pública y religión se había derrumbado en Gran Bretaña “hasta un grado que nunca se ha conocido en ningún país cristiano... Nuestra perspectiva es muy terrible y la los síntomas empeoran día a día”. Berkeley habló de un torrente de maldad en la tierra “que amenaza con una inundación y destrucción general de estos reinos… La juventud nacida y criada en tiempos inicuos

sin ningún sesgo hacia el bien desde principios tempranos, u opinión inculcada, cuando maduren, deben ser monstruos de hecho. Y es de temer que la edad de los monstruos no esté muy lejos.

Muchos escritores y observadores diferentes, incluido Daniel Defoe, Alexander Pope y Samuel Johnson—confirman que Inglaterra estaba al borde del colapso moral a principios del siglo XVIII. En el siglo anterior, la Iglesia de Inglaterra había reprimido severamente a otros cristianos a través de leyes estrictas, como la Ley de Conformidad, que prohibía a los pastores no conformistas (aquellos que no estaban respaldados por la Iglesia de Inglaterra) enseñar o predicar. Muchos de los más grandes predicadores de Inglaterra fueron expulsados de sus iglesias por negarse a aceptar estas leyes.

Cuando la Gran Plaga de 1665 mató al 20 por ciento de la población de Londres, todos los que pudieron huyeron de la ciudad, incluida la mayoría de los líderes del gobierno y los líderes de la Iglesia de Inglaterra. Muchos de los pastores inconformistas regresaron para ayudar a los moribundos predicando que la única esperanza se encontraba en confiar en Jesucristo. Luego, el gobierno apóstata aprobó la infame Ley de las Cinco Millas, que prohibía a los clérigos expulsados acercarse a menos de cinco millas de su antigua iglesia. Como resultado de esta continua persecución, los puritanos y otros cristianos inconformistas fueron expulsados de sus iglesias. Más de cuatro mil pastores fueron encarcelados. Finalmente, en 1714, la Ley del Cisma prohibía a cualquiera enseñar sin una licencia de su obispo. El resultado de la supresión de la predicación libre de la Palabra de Dios fue el descenso de Inglaterra a un pantano de inmoralidad, perversión y un colapso moral generalizado.

El veredicto de Thomas Carlyle sobre esta sociedad podría encajar fácilmente en la condición de América del Norte hoy: “Estómago bien vivo, alma extinta”. El escritor Mark Pattison escribió sobre el estado de la moral en este período como la "decadencia de la religión, el libertinaje de la moral, la corrupción pública, la blasfemia del lenguaje: un día de reprensión y blasfemia". A medida que se desmoronaba el código moral, con la represión de la enseñanza del evangelio y el aumento de la tasa de criminalidad, las clases dominantes exigieron leyes severas para refrenar a los criminales. La degradación moral de Inglaterra se puede ver en sus leyes salvajes que no mostraron piedad hacia quienes las violaban.

En una época en que William E. Blackstone escribía sobre la gloria de la "Constitución inigualable" de Inglaterra, los adultos y los niños estaban sujetos a 160 leyes diferentes que resultaban en la horca. Si alguien robara más de un chelín, robara una oveja, dañara un árbol, recolectó fruta de la propiedad de alguien o atrapó un conejo en la propiedad de alguien, la persona podría ser ahorcada. El evangelista Charles Wesley informó en su *Diario* que predicó en una cárcel a cincuenta y dos personas en el corredor de la muerte, entre las que se encontraba un niño de diez años. La embriaguez pública estaba tan extendida que muchos adultos y niños morían como alcohólicos. Millones de niños y mujeres trabajaban en condiciones espantosas en fábricas y minas con salarios increíblemente bajos y sin reglas de seguridad. Inglaterra era un páramo moral y espiritual. El nombre Ichabod, que significa "la gloria del Señor se ha ido", era el epitafio que debía escribirse sobre este vergonzoso siglo de la historia de Inglaterra.

Sin embargo, a este pozo negro Dios envió la única esperanza para Inglaterra: Sus Sagradas Escrituras tal como las predicaron los más grandes evangelistas de esa época: Juan y Carlos Wesley. En 1769, John Wesley inició el movimiento de la escuela dominical que finalmente floreció en toda Inglaterra. La predicación de los hermanos Wesley provocó una revolución espiritual en Inglaterra y un retorno a la verdadera fe en la Palabra de Dios y sus leyes. La predicación de toda la Biblia de Juan Wesley transformó un estado inmoral en una nación reformada. Cuando se dirigió a tres mil personas en una ocasión, declaró estas palabras de Isaías 61:1–2:

El Espíritu del Señor DIOS está sobre mí; porque me ha ungido el SEÑOR para dar buenas nuevas a los mansos; me ha enviado a vendar a los quebrantados de corazón, a proclamar libertad a los cautivos, ya los presos apertura de la cárcel; para proclamar el año agradable del SEÑOR .

La increíble energía espiritual de esta predicación renovada del evangelio de Cristo produjo una notable serie de cristianos, incluidos John Milton y John Bunyan. La predicación basada en la Biblia y el trabajo de cristianos comprometidos que dedicaron sus vidas a la Biblia transformaron colectivamente el alma de esa nación. Sus esfuerzos produjeron una pasión por la justicia y la libertad que se convirtió en el principio central de la renovación evangélica que salvó a Inglaterra de la corrupción moral. John Wesley predicó: "No conocemos el evangelio sin la salvación del pecado… El cristianismo es esencialmente una religión social; convertirla en una religión solitaria es en verdad destruirla." [5] El renacimiento del cristianismo bajo los Wesley y otros

grandes predicadores produjo una religión práctica que transformó todos los aspectos de su mundo. Wesley declaró que "una doctrina para salvar a los hombres pecadores, sin el objetivo de transformarlos en cruzados contra el pecado social, era igualmente impensable". [6]

El avivamiento en Inglaterra se extendió por todo el mundo de habla inglesa e hizo que innumerables almas se volvieran a la fe personal en Jesucristo. En *Edinburgh Review* , Thomas Macaulay caracterizó "la Biblia en inglés [como] un libro que, si todo lo demás en nuestro idioma pereciera, sería suficiente para mostrar todo el alcance de su belleza y poder". [7]

Además de las vidas transformadas de los individuos, el avivamiento evangélico transformó la sociedad. Muchas características de la sociedad occidental moderna que damos por sentado hoy en día resultaron del gran mover de Dios producido por el avivamiento de los Wesley. El encarcelamiento de los deudores y los niños se hizo ilegal. Las escuelas se abrieron para todos los niños que quisieran aprender. Terminaron las duras leyes penales y el trabajo infantil en las minas y fábricas. El movimiento evangélico creó la primera esperanza de prosperidad y respeto propio que las masas olvidadas de Inglaterra habían conocido jamás. Finalmente, el regreso a la Biblia trajo consigo la mayor transformación religiosa conocida en la historia. Las escuelas gratuitas universales, las organizaciones benéficas y los hospitales gratuitos fueron formados por cristianos que encontraron su motivación en seguir al Salvador que dijo: "Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:32).

El obispo Randall Davidson declaró que John Wesley fue "uno de los ingleses más grandes que jamás haya existido" y agregó que Wesley "prácticamente cambió la perspectiva e incluso el carácter de la nación inglesa". En verdad, fue el regreso a la Biblia lo que transformó a Inglaterra de un páramo moral a una tierra basada en la Palabra de Dios y la fe en Jesucristo. La única esperanza para América del Norte es un avivamiento espiritual similar basado en un regreso a la Palabra inmutable de Dios.

notas

El epígrafe de este capítulo es una paráfrasis del escrito del profesor Thomas Macaulay y se basa estrechamente en su texto original en el *Edinburgh Review de enero de 1828* .

1. Es importante notar que el apóstol Juan debió morir en un atentado contra su vida, pero Dios lo protegió.

2. Clyde F. Lytle, ed., *Hojas de oro: una antología de oraciones, frases memorables, verso inspirador y prosa de los mejores autores del mundo, tanto antiguos como modernos* (Fort Worth: Brownlow, 1948).

3. Abraham Lincoln, citado en Frank S. Mead, ed., *The Encyclopedia of Religious Quotations* (Westwood, NJ: Revell, 1965).

4. Paul Lee Tan, ed., *Encyclopedia of 7700 Illustrations* (Hong Kong: Bible Communications, 1991).

5. John Wesley, citado en Henry Carter, *The Methodist: A Survey of the Christian "Way" in Two Centuries* (Londres: Epworth, 1937), 174.

6. Carter, *El Metodista* , 174.

7. Thomas Macaulay, *Edinburgh Review* , enero de 1828.

13

La decisión final es tuya

En el análisis final, la evidencia presentada en este libro con respecto a la autoridad e inspiración de las Escrituras debería demostrar a cualquier lector imparcial que la Biblia fue verdaderamente inspirada por Dios. Este hecho nos lleva al lugar donde hay una elección básica que cada uno de nosotros debe hacer.

Para aquellos que aún rechazan la Biblia, solo hay dos posibilidades: o Jesucristo está equivocado o usted lo está. La sugerencia de que ninguno de los lados del problema está mal o que realmente no importa es insostenible. Un intento de retrasar una decisión o ignorar la necesidad de tomar una decisión significa que está evitando el problema real. Cada uno de nosotros debe decidir si aceptará o rechazará personalmente la verdad acerca de Jesucristo que se revela en la Palabra de Dios. Tu respuesta a esta pregunta determinará tu gozo en esta vida y tu destino eterno en el cielo o en el infierno.

La Biblia nos dice: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa” (Hechos 16:31). El mensaje claro de las Escrituras es que nuestra relación personal con Jesucristo determinará nuestro destino eterno, ya sea el cielo o el infierno. Dios nunca nos dijo: “Cree en la Biblia y serás salvo”. Los demonios del infierno saben que las Escrituras son verdaderas, pero este conocimiento no los salva.

La Venida del Reino de Dios

Las Escrituras nos dicen que al final de esta era habrá una generación que vivirá en el período de la Tribulación que soportará el mal más grande jamás desatado por Satanás. La ira de Dios será derramada sobre los pecadores impenitentes durante ese período de siete años sin precedentes. Satanás será desatado para intentar su rebelión final contra el Dios todopoderoso. Satanás emprenderá una campaña implacable para establecer su propio reino en toda la tierra bajo el gobierno de su representante personal, el Anticristo. Sin embargo, estas mismas Escrituras nos aseguran que Jesucristo regresará del cielo en el momento en que la tierra enfrente su crisis final, y vencerá a los ejércitos

del Anticristo y salvará a la humanidad de la destrucción. El Señor derrotará a Satanás después de la terrible Tribulación de siete años, pero dos tercios de la humanidad habrán muerto en horribles guerras, hambrunas y plagas durante ese tiempo.

Esta prueba final de la humanidad terminará triunfalmente con el regreso glorioso de Cristo desde el cielo con un ejército de ángeles y los santos de todos los tiempos. Cuando Cristo finalmente derrote a los líderes malvados del mundo, establecerá Su gobierno justo en todo el mundo. El sonido de los disparos será silenciado para siempre, el terror de las cámaras de tortura será destruido, el horror del hambre y la peste desaparecerán, y el miedo a la violencia y el abuso desaparecerán de los corazones de hombres y mujeres. La humanidad finalmente experimentará la verdadera paz bajo el reino del Mesías, Jesucristo.

La naturaleza de Dios

¿Cuál es la naturaleza de Dios, Aquel que inspiró a los escritores de la Biblia? Durante miles de años, personas de todas las culturas y sociedades han intentado imaginar la naturaleza de Dios. Han creado a Dios a su propia imagen oa la imagen del sol, la luna, las estrellas, la tierra y otros cien objetos. Independientemente de sus especulaciones filosóficas sobre la inteligencia divina que creó nuestro universo, los humanos nunca podrán encontrar la verdad acerca de Dios a menos que estén dispuestos a aceptar la revelación escrita de Dios. La Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis, revela la naturaleza de Dios como una personalidad amorosa, santa y poderosa que está vitalmente interesada en la vida y el destino de todos en la tierra.

Hace años, los filósofos asignaron el nombre Primera Causa para describir el poder sobrenatural inteligente que debe haber creado el universo. Alguien analizó una vez la naturaleza de la Primera Causa comparando la naturaleza de la Primera Causa, el Creador y la naturaleza del universo.

La Primera Causa del espacio ilimitado debe ser infinita en extensión.

La Primera Causa del tiempo sin fin debe ser eterna en duración.

La Primera Causa del movimiento perpetuo debe ser omnipotente en poder.

La Causa Primera de la variedad ilimitada debe ser omnipresente en los fenómenos.

La Causa Primera de la complejidad infinita debe ser omnisciente en inteligencia.

La Causa Primera de la conciencia debe ser personal.

La Primera Causa del sentimiento debe ser emocional.

La Primera Causa de la voluntad humana debe ser volitiva.

La Primera Causa de la ética debe ser moral.

La Primera Causa de los valores religiosos debe ser espiritual.

La Primera Causa de la belleza debe ser estética.

La Primera Causa de la justicia debe ser santa.

La Causa Primera de la justicia debe ser justa.

La Primera Causa del amor debe ser amorosa.

La Primera Causa de la vida debe estar viva.

La Primera Causa de todas las cosas, el Creador, debe ser infinito, eterno, omnipotente, omnipresente, omnisciente, personal, emocional, volitivo, moral, espiritual, estético, santo, justo, amoroso y vivo. Cuando examinamos la naturaleza de Dios como se revela en las Sagradas Escrituras, descubrimos que la naturaleza santa de Dios es precisamente como se describe arriba.

Su decisión final

La decisión que tome con respecto a si la Biblia es la Palabra inspirada de Dios es vital. Es la única decisión que afectará cualquier otra área de tu vida. Si la Biblia es verdadera, entonces cada uno de nosotros es responsable ante Jesucristo, quien nos juzgará a cada uno de nosotros al final de nuestra vida. Sin embargo, si la Biblia no es la Palabra inspirada de Dios, podemos ignorar con seguridad sus mandamientos y sus advertencias sobre el cielo y el infierno. En ausencia de la Palabra de Dios, aquellos que buscan la verdad última son como una persona que busca en un país extraño un tesoro escondido sin la ayuda de un mapa o una guía.

Después de un examen cuidadoso de la evidencia, cualquier lector imparcial puede ver que solo una inteligencia sobrenatural podría haber producido las Escrituras. La Biblia contiene información científica, arqueológica e histórica que no podría haber sido producida por humanos a menos que Dios les indicara que escribieran las palabras reales. Sin embargo, hay muchas personas que todavía se niegan a reconocer la evidencia de la inspiración. Para ellos, no es un problema de creencia. Más bien, es su

falta de voluntad para aceptar información lo que desafía suposiciones de larga data. Si bien tales personas pueden ver la evidencia que respalda la Biblia, no pueden decidirse a aceptar la conclusión inevitable porque tendrían que abandonar su agnosticismo. El problema no es que no puedan creer la evidencia; el problema es que no creerán la evidencia, no importa cuán poderosamente la evidencia apunte a la autoría de las Escrituras por parte de Dios mismo.

Muchos que rechazan a Dios y la Biblia han invertido tanto en su posición declarada que se niegan a sopesar la evidencia clara. Cuando se enfrentan a pruebas de que la Biblia es inspirada por Dios, se sienten amenazados porque les obliga a pensar seriamente en Dios y en su responsabilidad hacia Él. Muchas personas han evitado pensar seriamente en Jesucristo y la eternidad escondiéndose detrás de sus negaciones de la autoridad de la Biblia. Sin embargo, a la luz de la fascinante evidencia provista en este libro, cada uno de nosotros necesita considerar las implicaciones.

Si la Biblia es la Palabra de Dios, entonces cada uno de nosotros comparecerá ante Jesucristo al final de nuestra vida para responder por nuestros pecados. En ese día, aquellos que aceptaron el pago de Cristo por la deuda de sus pecados a través de Su sacrificio en la cruz, sabrán que sus pecados han sido perdonados. Su destino será vivir con Dios para siempre en el cielo. Sin embargo, los que rechazaron la salvación de Cristo y la esperanza del cielo tal como se presenta en las Escrituras tendrá que cargar con su propio castigo. Serán exiliados al infierno para siempre.

La poderosa evidencia en este libro prueba que la Biblia es la Palabra de Dios, lo que nos da la confianza de que podemos creer esta declaración del apóstol Pedro: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a Dios”. entre los hombres, por lo cual debemos ser salvos” (Hechos 4:12). La declaración de Pedro de que no hay salvación sin Jesucristo va en contra de la inclinación humana natural a creer que todas las religiones son igualmente verdaderas. Muchos en nuestra sociedad creen que si una persona es sincera, Dios permitirá que esa persona entre al cielo. Sin embargo, la Palabra de Dios declara que la sinceridad no es suficiente. Si eres sincero en tu fe pero has elegido poner tu fe en una religión falsa, entonces estás sinceramente equivocado.

Solo hay una manera de reconciliarnos con un Dios santo. El camino a la salvación es a través del arrepentimiento personal de nuestros pecados y poniendo nuestra fe

completa en la muerte sacrificial de Cristo. Cada uno de nosotros nos hemos rebelado contra Dios a través de nuestros pecados personales: “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Las Escrituras declaran que nuestra rebelión pecaminosa aleja a cada uno de nosotros de la santidad de Dios y nos impide entrar al cielo a menos que nuestros pecados sean perdonados. “Porque la paga del pecado es muerte; mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23). La muerte de Jesucristo en la cruz es la clave para llevarnos a un lugar de paz. La muerte de nuestra vieja naturaleza cuando nos identificamos con la muerte de Cristo es la clave para encontrar la paz con Dios. La única forma en que podemos ser llenos de la gracia de Dios es acercarnos a Él como llevaríamos un recipiente a un pozo: debe estar vacío. Es solo entonces que Dios puede comenzar a llenarnos con Su gracia y Espíritu.

Dios no puede simplemente ignorar nuestro pecado. Si rechazamos a Dios y Su gracia, Él no tiene más remedio que rechazarnos. La justicia absoluta de Dios hace imposible que Él ignore nuestros pecados. La santidad de Dios exige que la muerte sea el único pago aceptable por la “paga del pecado”, y esa paga debe pagarse para que Su justicia sea satisfecha (ver Romanos 6:23).

Si los pecadores no arrepentidos pudieran entrar al cielo sin arrepentirse, su presencia en la santa Nueva Jerusalén convertiría esa porción del cielo en un infierno. Si lo piensas bien, los pecadores que rechazan el perdón y la adoración de Jesucristo no querrían vivir en el cielo. Despreciarían la adoración de Dios. La naturaleza sagrada de un cielo santo y la naturaleza maligna del pecado hacen imposible que Dios perdone los pecados de alguien a menos que esa persona se arrepienta de todo corazón y se vuelva de sus pecados. Solo entonces Dios puede perdonar y transformar a una persona en un pecador que ha sido salvado por la gracia de Jesucristo. La limpieza de nuestras almas requiere la aplicación espiritual de la sangre de Cristo a nuestros corazones.

El Camino a la Salvación

El evangelio de Juan registra las respuestas que Jesús le dio a Nicodemo, uno de los líderes religiosos de Israel, quien le preguntó acerca de la salvación: “Os es necesario nacer de nuevo” (3:7). Jesús le explicó a Nicodemo: “Todo aquel que en él cree [el Hijo del Hombre, es decir, Jesucristo] no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque de tal

manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (versículos 15–16). Cada pecador está condenado por Dios debido a su rebelión pecaminosa contra los mandamientos de Dios. Jesús dijo: "El que cree en él [el Hijo de Dios], no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios" (versículo 18).

Tu decisión de aceptar a Cristo como tu Salvador personal es la decisión más importante que jamás tomarás. Le costará mucho vivir su vida como un cristiano comprometido. Muchas personas desafiarán tu nueva fe. El escritor británico John Stuart Mill escribió sobre la importancia de nuestra creencia en Cristo: "Una persona con una creencia equivale a noventa y nueve personas que solo tienen opiniones". Sin embargo, el Señor Jesucristo les pide a Sus discípulos que "síganme". Esa decisión y compromiso cambiará tu vida para siempre. Tu compromiso con Cristo desencadenará Su gracia y poder sobrenaturales para transformar tu vida en una vida de gozo y paz más allá de lo que hayas experimentado. Si bien el compromiso de seguir a Cristo te costará mucho, te costará *todo* si no eres cristiano en el momento de tu muerte.

Jesús nos desafía con estas palabras: "Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?" (Marcos 8:36).

Si usted es cristiano, lo desafío a usar la evidencia de este libro cuando testifique a sus amigos, familiares y compañeros de trabajo acerca de su fe en Cristo. La prueba de que la Biblia es inspirada por Dios no convencerá a la gente de depositar su fe en Jesucristo. No obstante, la evidencia que prueba la inspiración de la Biblia puede eliminar las barreras intelectuales que muchas personas han levantado contra la consideración seria de las afirmaciones de Cristo. Una vez que reconocen la autoridad de las Escrituras, pueden comenzar a considerar si quieren aceptar a Cristo como su Salvador.

Si nunca ha aceptado a Cristo como su Salvador, la evidencia proporciona prueba de que Dios inspiró a los escritores de la Biblia para registrar Su mensaje a la humanidad. Las Escrituras revelan que cada uno de nosotros será juzgado por Dios en cuanto a si hemos aceptado el regalo de la salvación y el perdón ofrecido por Su Hijo, Jesucristo. ¿Lo aceptará como su Salvador personal y encontrará la paz con Dios por toda la eternidad, o lo rechazará para siempre?

Has visto la evidencia. La decisión final es tuya.

Expresiones de gratitud

Este libro es una nueva edición revisada del original *La Firma de Dios* , publicado por primera vez en 1996, que ha vendido más de quinientas mil copias en veinticuatro idiomas.

Muchos de los más grandes eruditos de los últimos dos mil años han explorado las Escrituras y han llegado a la conclusión de que están verdaderamente inspirados por Dios. Durante las últimas décadas, realicé muchos viajes de investigación a Oriente Medio y Europa. Además, adquirí numerosos libros antiguos ya menudo raros escritos por grandes hombres de Dios de generaciones pasadas. Estos volúmenes contienen tremenda evidencia arqueológica, histórica y científica que confirma la inspiración y autoridad de la Palabra de Dios. Estoy en gran deuda con el trabajo de innumerables estudiosos de la Biblia que trabajaron para descubrir la gran cantidad de evidencia que prueba la inspiración de las Escrituras. Internet y las principales bibliotecas me brindaron una ayuda invaluable mientras completaba mi investigación, que establece que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios.

Este libro es el resultado de cuarenta años de investigación que involucró miles de libros, comentarios bíblicos e incontables horas de estudio detallado de las Escrituras. Como demuestra este libro, nuestra fe y esperanza para el futuro se basan en una fuerte convicción en la inspiración de las Escrituras y una confianza en las promesas de Jesucristo de regresar y establecer Su reino.

Mis padres, Lyle y Florence Jeffrey, me inspiraron a través de su compromiso de por vida con el estudio de la Biblia. Su profundo amor por Jesucristo y la verdad profética de las Escrituras con respecto a Su segunda venida motivaron su vida de ministerio. Un agradecimiento especial a mi asistente editorial, Adrienne Jeffrey Tigchelaar, cuyos excelentes servicios editoriales brindaron una ayuda invaluable.

Dedico *La Firma de Dios* a mi amada esposa, Kaye. Ella continúa inspirando mi investigación y escritura, además de ser mi compañera fiel en nuestro ministerio. Sin su aliento y ayuda constante, este libro nunca se habría terminado. Confío en que la investigación revelada en estas páginas lo informará, lo inspirará y lo alentará a

estudiar personalmente la Biblia. Si este libro renueva en los corazones de mis lectores un nuevo amor y aprecio por la Palabra de Dios, seré bien recompensado.

Dr. Grant R. Jeffrey
Toronto, Ontario
Octubre de 2009

Bibliografía seleccionada

Aigrain, René y Omer Englebert. *Profecía cumplida: el Antiguo Testamento realizado en el Nuevo* . Traducido por Lancelot C. Sheppard. Nueva York: McKay, 1958.

Anderson, Roberto. *Destino Humano* . 1887. Reimpresión, Londres: Pickering & English, 1913.

Aviezer, Nathan. *En el Principio…: Creación Bíblica y Ciencia* . Hoboken, Nueva Jersey: Ktav, 1990.

Bentwich, Norman. *Cumplimiento en la tierra prometida, 1917–1937* . Londres: Soncino, 1938.

Blomberg, Craig L. *La confiabilidad histórica de los evangelios* . Downers Grove, IL: InterVarsity, 1987.

Blunt, JJ *Coincidencias no diseñadas en el Antiguo y Nuevo Testamento* . Londres: John Murray, 1876.

Brillante, Juan. *La Autoridad del Antiguo Testamento* . Gran Rapids: Baker, 1967.

Cobern, Camden M. *Los nuevos descubrimientos arqueológicos y su relación con el Nuevo Testamento y con la vida y los tiempos de la Iglesia primitiva* . 9ª ed. Londres: Funk & Wagnalls, 1929.

Finegan, Jack. *Historia Arqueológica del Medio Oriente Antiguo* . Nueva York: Dorsett, 1979.

Gaussen, Luis. *La Inspiración Divina de la Biblia* . Traducido por David D. Scott. 1841. Reimpresión, Grand Rapids: Kregel, 1971.

Greenblatt, Robert B. *Buscar en las Escrituras: Medicina Moderna y Personajes Bíblicos* . 2ª ed. Filadelfia: Lippincott, 1968.

Josefo, Flavio. *Antigüedades de los judíos* . Traducido por William Whiston. Grand Rapids: Kregel, 1960.

Keith, Alejandro. *Evidencias cristianas: profecía bíblica cumplida* . Mineápolis: Klock & Klock, 1984.

Little, Paul E. *Sepa por qué cree* . 3ra ed. Downers Grove, IL: InterVarsity, 1988.

Maniche, Lisa. *Una antigua hierba egipcia* . Londres: Museo Británico, 1993.

Maspero, G. *Historia de Egipto, Caldea, Siria, Babilonia y Asiria* . 13 vols. Londres: Sociedad Grolier, 1900–06.

Mc Dowell, Josh. *Evidencia que exige un veredicto: Evidencias históricas para la fe cristiana* . Arrowhead Springs, CA: Campus Crusade for Christ, 1972.

McMillen, SI *Ninguna de estas enfermedades* . Ed. Rev. Old Tappan, Nueva Jersey:

Revelle, 1984.

Morris, Henry M. *La Biblia y la ciencia moderna* . Chicago: Moody, 1951.

———. *La base bíblica para la ciencia moderna* . Gran Rapids: Baker, 1984.

———. *Muchas Pruebas Infalibles: Evidencias Prácticas y Útiles de cristianismo* _ San Diego: Creación-Vida, 1974.

———. *Registro notable de Job: la sabiduría antigua, científica*

Precisión y mensaje que cambia la vida de un libro asombroso . Gran Rapids: Baker, 1988.

———, ed. *Creacionismo científico* . 2ª ed. El Cajón, CA: Master Books, 1985.

Petrie, WM Flinders. *Setenta años de arqueología* . Nueva York: Holt, 1932.

Rambsel, Yacov A. *Yeshua: El Nombre de Jesús Revelado en el Antiguo Testamento* . Nashville, Tennessee: Word, 1996.

Rappaport, S. *Historia de Egipto desde el 330 a. C. hasta la actualidad* . 3 vols. Londres: Sociedad Grolier, 1904.

Rawlinson, George. *Historia de Herodoto* . 4 vols. Londres: Murray, 1875.

Richards, Lawrence O. *No podría suceder simplemente: Evidencias de fomento de la fe para los jóvenes* . 1987. Reimpresión, Dallas: Word, 1989.

Robinson, Gershon. *La Prueba Obvia* . Londres: CEI, 1993.

Rosner, Fred. *Medicina en la Biblia y el Talmud: selecciones de fuentes judías clásicas* . Hoboken, Nueva Jersey: Ktav, 1995.

Rule, William Harris y John Corbet Anderson. *Monumentos Bíblicos* . 4 vols. Croydon: Werteimer, Lea, 1871-1873.

Sayce, AH, ed. *Registros del pasado: ser traducciones al inglés de los monumentos antiguos de Egipto y Asia occidental* . 6 vols. Londres: Bagster & Sons, 1889-1893.

Sículo, Diodoro. *Biblioteca de Historia* , Libros 1–2.34. Traducido por Charles H. Oldfather. Cambridge, MA: Prensa de la Universidad de Harvard, 1993.

Smith, George Adán. *La Geografía Histórica de Tierra Santa, Especialmente en Relación con la Historia de Israel y la Iglesia Primitiva* . 2ª ed. Londres: Hodder y Stoughton, 1894.

Stanley, Arthur Penrhyn. *Sinaí y Palestina, en relación con su historia* . Londres: Murray, 1905.

Piedra, Michael E., ed. *Las inscripciones armenias del Sinaí* . Cambridge, MA: Prensa de la Universidad de Harvard, 1982.

Stoner, Peter W. *La ciencia habla: una evaluación de ciertas evidencias cristianas* . Chicago: Moody Books, 1963.

Thompson, JA *La Biblia y la Arqueología* . Ed. Rev. Grand Rapids: Eerdmans, 1972.

Unger, Merrill F. *Arqueología y el Antiguo Testamento* . Grand Rapids: Zondervan, 1954.

Varghese, Roy Abraham, ed. *Los intelectuales hablan sobre Dios: un manual para el estudiante cristiano en una sociedad secular* . Chicago: Regnery Gateway, 1984.

Vermes, Geza, ed. *Los Rollos del Mar Muerto en inglés* . 4ª ed. Baltimore: Penguin Books, 1995.

———. *Descubrimiento en el desierto de Judea* . Nueva York: Desclee, 1956. Vos, Howard, ed. *¿Puedo confiar en la Biblia?* Chicago: Moody, 1963.

Wilson, Bill, comp. *Lo mejor de Josh McDowell: una defensa lista* . San Bernardino, CA: Aquí está la vida, 1990.

Madera, Percival. *Moisés: el fundador de la medicina preventiva* . Londres: Sociedad para la Promoción del Conocimiento Cristiano, 1920.

L A FIRMA DE DIOS PUBLICADA POR W ATER B ROOK P RESS

_
12265 Oracle Boulevard, Suite 200
Colorado Springs, Colorado 80921

Todas las citas de las Escrituras, a menos que se indique lo contrario, están tomadas de la versión King James. Las citas bíblicas marcadas (AMP) se tomaron de The Amplified® Bible. Copyright © 1954, 1958, 1962, 1964, 1965, 1987 por The Lockman Foundation. Usado con permiso. (www.Lockman.org).

Las cursivas en las citas bíblicas reflejan el énfasis añadido del autor.

Copyright © 1996, 2002, 2010 por Grant R. Jeffrey
Primera edición publicada en 1996. Segunda edición 2002. Tercera edición 2010.

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida de ninguna forma o por ningún medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias y grabaciones, o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso por escrito del editor.

Publicado en los Estados Unidos por WaterBrook Multnomah, una editorial de Crown Publishing Group, una división de Random House Inc., Nueva York.

W ATER B ROOK y su colofón de venado son marcas registradas de Random House Inc.

Datos de catalogación en publicación de la Biblioteca del Congreso
Jeffrey, Grant R.
La firma de Dios: prueba concluyente de que cada enseñanza, cada mandato, cada promesa de la Biblia es verdadera / Grant R. Jeffrey. — 3ra ed.
pags. cm.
eISBN: 978-0-307-45905-3
1. Apologética. 2. Escatología. 3. Ciencia bíblica. I. Título.
BS480.J44 2010

v3.0